

254

en solo un signo demuestran.
 Con este termino solo,
 que lo es de sus consecuencias,
 en los extremos
 de Cielo, y Tierra unidos
 hallan su centro.
 La Física, ni la Logica
 en lo que a Fe aspira, no entran,
 pues los discursos agravian,
 las experiencias no llegan.
 En su objeto halla oy la Física
 Gracia, no Naturaleza.



Y aq
 que
 La Me
 de univ
 una Va
 en la g
 Con i
 Imperio
 Tant
 sus f
 siem
 La Th
 Madre
 en este
 de sus
 De Fi
 que in
 Si er
 la ve
 a Fe
 Que en
 no esta
 como e
 pone la





VIDA DE N. S. MADRE

TERESA DE JESUS

TRIUNFANTE DESPUES DE MUERTA,

QUE NOS MUESTRA
SU GLORIOSO SEPULCRO, RELIQUIAS,
frecuentes Apariciones, Doctrina, y Libros,
con los Milagros de sus Cartas, y el Patrocinio
universal, que ofrece à la Iglesia
Militante.

PUBLICALA SU AUTOR

EL M. R. P. M. Fr. ROQUE ALBERTO FACI, DEL
Orden de N. Señora del Carmen de la Antigua Observancia,
Doctor en Santa Theologia, Rector (fue) del Colegio
de San Joseph, y Ex Custodio de su Provin-
cia de Aragon.

Y LA DEDICA

AL GLORIOSO SEPULCRO DE LA MISMA SANTA
venerado en su Convento de Religiosas Carmelitas Des-
calzas de la dichosa Villa de Alva, en
Castilla la Vieja.

POR MANO DE LA REAL CONGREGACION DE LA
misma Santa, fundada en el Real Convento de N. Señora
del Carmen de la Ciudad de Valencia.

Con Licenca : En Zaragoza : Por Joseph Fort.

TERRETA DE JESUS

TRINIDAD DE LOS ANDES

Yo el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, por el presente declaro y certifico que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, y que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias.

En la Ciudad de Madrid, a diez y siete dias del mes de Mayo de mil ochocientos y tres.

Yo el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, por el presente declaro y certifico que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, y que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias.

Yo el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, por el presente declaro y certifico que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, y que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias.

Yo el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, por el presente declaro y certifico que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, y que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias.

Yo el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, por el presente declaro y certifico que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, y que el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias, ha sido el Sr. D. Juan de los Rios, Jefe de la Real Comision de Indias.



CONSIGNA DE ESTE LIBRO EN
Mano de la Real Congregacion de Santa
Teresa de Jesus, fundada en el Real
Convento de Na. Sra. del Carmen
de la Ciudad de Valencia.

MUY ILUSTRE SEÑOR.



USCANDO Mano Noble, Devota,
y Poderosa con N. S. Madre Tere-
sa de Jesus, para dedicar, y ofre-
cer à su Sepulchro glorioso, *(su Vi-
da despues de muerta, hallè dichofo,*
la de V. S. pues leyendo el Epito-
me de la Vida de Santa Teresa, y
la fundacion de su Real Congrega-

cion, que V. S. mandò publicar en el Año de 1721. lei
atento al hallazgo pag. 128. como V. S. admirando tan-
tas apaticiones, y favores de N. S. Madre despues de su
muerte, exclama alli, y dice: *Como estarà difunta para
las intercesiones, quien se reconoce tan viva para los cui-
dados, y afectos!* Los nombres de los Nobles, y podero-
sos Devotos se escribian en los Sepulchros de los Santos,
à quienes se dedicaron victimas de devocion, y asì di-
rè (como Sofronio Patriarca de Jerusalem à su Noble
(1) Manuel Devoto del Sepulchro de Christo N. Señor)
escrito hallo el Nobilissimo nombre de esta Real Cong-
regacion en el Sepulchro de N. S. Madre, pues en su
fundacion viendo V. S. à la Santa yà muerta, la mirò vi-
va para los cuidados, y afectos de V. S. Leo mas confirma-
do este mi pensamiento en la Pag. 129. pues refiriendo
V. S. varios favores de la Santa ya difunta, como si oy
viviera:añade V.S. *Estas dichas experiencias persuaden,
devidò la Santa mover los corazones Valensianos (propensos*

(1) Nova.
Schedias: li.
6. c. 12. n.
64.

*Scriptum
nomen Domi-
nationis tue
in Sanctum,
& vivificū
Sepulchrum
Domini Dei
nostri.*

(2) Schedias
lib. 5: c. 2.
n. 7. Ad Sepulchra Sacerdotum::ponderabantur.

siempre à devotos exercicios) para que la erigiesen en gloria suya , esta Ilustre Real Congregacion en el Religiosissimo Convento de N. Señora del Carmen. En estas Claufulas se lee la devocion de V. S. à N. S. Madre, mirandola V. S. despues de muerta tan viva para las intercesiones. En el Sepulchro de la Santa, que V. S. no podia olvidar, adorada muerta , pero viva para el favor , se viò pesada la devocion de V. S. à su Patrona. Escribe Novarino(2) que en los Sepulchros de los Santos, se pesavan los Devotos , ò mejor dire su devocion , à que se seguian los Milagros , que alli refiere , y vemos oy en los mismos sola la Lapid Sepulchral de N. S. Madre(en que se conserva firme la Villa de Alva) puede ser peso bastante para medir la devocion de V. S. à la misma Santa. Quien dilatò esta en la Ciudad , y Reyno de Valencia , fino el fervor de V. S. con los exercicios de su Real Congregacion ? Quien inflamò en la misma à España , fino la llama en que se consagra victima suya el corazon de V. S. Viòse esta llama desde el Palacio Real , pues muchas Personas Reales se alistaron baxo el Patrocinio de la Santa à impulsos de tanta luz. Bastarà referir las siguientes. La Serenissima Señora Doña Maria Teresa de Austria , mandò à la Excellentissima Señora Doña Isabel de Portocarrero, y Luna , Marquesa de Camarasa, y entonces Virreyna de Valencia , que representando su Real Persona , executasse todas las funciones pertenecientes à su Alteza Real, y precisas para aver de entrar en esta Real Congregacion , como era , escribirse por primera Congreganta , y que, como su Patrona , y Protectora recibiesse a la Congregacion baxo su Real amparo , y Patrocinio , lo que se executò por su Excelencia en el dia 7. de Mayo de 1659. y tan glorioso exemplar se dignò despues seguir la Reyna Nuestra Señora (oy Viuda de N. Rey Carlos II.) Doña Mariana de Neoburgo (agradecida à la Santa , que en el viage à España se viò libre de muchos trabajos por su intercesion) confirmando el Patrocinio Real de la Congregacion con nuevos timbres , y se escribió su Real Nombre **en ella en el dia 30. de Octubre de 1690. y confiesa V. S.**

(Pag. 136.) dió esta Reyna con su Real exemplo à los ind-
viduos, que la componen, los mas ardientes fervores. Ni
sola España admiró estos en V.S. tambien Italia siguió
el Noble, y devoto fervor de V.S. en honrar à N.S. Ma-
dre; pues con la noticia de los exercicios de V.S. en la
Congregacion, aunque tan distante, solicitó incorpo-
rarse en ella el Excelentísimo Señor Principe Panfilio,
y fue admitido, aunque en plaza extranumeraria, en el
dia 23. de Setiembre de 1660.

De todo este zelo ha resultado tanta utilidad espiri-
tual à la Ciudad de Valencia, que podemos llamar à
esta Real Congregacion. *Piscina espiritual*, donde todos
anelan entrar, porque en ella se halla la mejor salud.
Buscando la corporal los Israelitas (dize Novarino (3))
escribian su nombre en el muro de la celebrada Piscina
de Jerusalem, consagrada despues por Christo N. Señor,
con su presencia, y Milagros. Creció tanto la devocion
de V.S. y su aprovechamiento espiritual en la fanta Real
Congregacion, que todos querian escribir sus nombres
en los muros de la Proteccion Teresiana, que vallan à la
Real Congregacion, y por este deseo, mandò V. S. co-
mo se lee allí pag. 151. se aumentàra el numero de las
Señoras Congregantas, honrando el numero de los
Años de Maria Santísima en esta extension.

Gustoso copiara yo aqui las Constituciones, con que
V. S. estableció, y firmó à su Real Congregacion, si no
estuvieran en manos de todos; pero no omitiré en la bre-
vedad de esta Configna à V. S. decir, que todas aquellas
son tan admirables, que parece las dió la sal de su dis-
crecion Santa Teresa, y para q todos vean tan discreta
verdad, doi las clausulas de los exercicios, que están
pag. 188. *A este conveniente fin dispuso con acuerdo sabio
esta Real Congregacion, no passasse mes alguno, sin que
pudiera lograr nuestra devocion en la escuela, y enseñanza
de N. S. M. aprender las utiles licones de nuestro espiritual
adelantamiento; y para que este con mayor eficacia se asse-
gure, templò con su gran prudencia (quien puede dudar,
assistiria N. S. Madre) de tal modo, esta jansa ocupacion
(de los exercicios) que ni por ser muy frequentes los de-*

(3) Schedias
lib. 6. c. 12.
n. 68. *Singuli sunt nomi-
men illi (in
Piscina) in
muro scri-
bunt.*

votos exercicios fatigassen nuestra tibieza, ni por ser pocos, no pudiesen fervorizar nuestro deseo: Se ordenò pues, que cada primero Miercoles de el mes &c. Esta es la sal de N. S. Madre, y discrecion imitada de V.S. en formar Leyes.

Si he omitido las Constituciones, no puedo la noticia breve de la fundacion de esta Real Congregacion, como la hallò alli escrita: N. Real Convento del Carmen de la Ciudad de Valencia (me atrevo casi à decir) es Acrehedor de los favores de N. Santa Madre, no solo por la devocion, que la professa fervoroso; sino tambien, porque es aquella feliz casa de nuestro orden, donde N. P. M. Bautista Rubeo General nuestro firmò las Letras patentes, en que este grande Prelado diò licencia à la Santa para fundar los dos primeros Conventos de Frayles de N. Reforma: se firmò esta licencia en el dia 14. de Agosto de 1567. como se puede ver en las mismas Letras, que trahe la Coronica de N. V. Defcalzez (4) y oy existe la Celda donde se firmò en el Dormitorio, que llamamos *de los Apostoles*. Deseando pues N. M. R. P. M. Fr. Alberto Baraje corresponder à N. Santa Madre, y aumentar su culto, convocò à la Nobleza Valenciana à las Aras de la Santa en el año de 1656. y furtiò el efecto tan feliz, que en el dia 9. de Octubre de este año, con la licencia del Ordinario, necesaria, se tuvo yà la primera junta, y se comenzaron à deliberar algunas Constituciones para la Congregacion: repitiòse la misma en el dia 11. de Noviembre del mismo año, y tercera en 27. de Octubre de 1657. y en la quarta celebrada en 14. de Setiembre de 1658. se hizo Acto publico de Ereccion de la Congregacion, y la confirmò, y aprobò el Doctor D. Joseph Barberà Canonigo de la Santa Metropoli de Valencia, y Oficial, y Vicario General por el Cabildo en Sede vacante, en 5. de Octubre de el mismo año de 1658. Fueron eligidos Patronos de la Congregacion el glorioso S. Joseph, y Nuestra Santa Madre, para el mayor obsequio de Dios, y de su Madre Santissima. Està rica esta Real Congregacion con singulares Indulgencias. El Prior de esta

Con-

(4) *Chronic.*
t. 1. lib. 2. c.
4. n. 2. pag.
217.

Congregacion es siempre uno de los muy RR.PP. Maestros de dicho Convento , y el primero fue el P. Maestro Fr. Alberto Baraje : fue muy dichosa esta fundacion para Valencia , porque si dixo Philon (5) que la Ciudad de los Sabios , era la noble virtud , renovada , y aumentada esta en los Nobles de aquella Ciudad , con el Patrocinio , y Doctrina de N. S. Madre , vino à ser aquella Ciudad buscada , y amada de todos , por sus exercicios espirituales : el que no professa virtud (añade Philon) no es admitido en dicha Ciudad de los Sabios , y el que siendolo no puede habitarla , se tiene por desterrado: parece , hablava este Autor de la Real Congregacion, pues el noble , que no anela ser admitido en ella , parece ser , como desterrado : tanta virtud , y nobleza me obligò à consignar en mano de V. S. este libro , para que V. S. lo consagrara al Sepulchro de N. S. Madre : como à los Dioses, los Templos , se consagravan siempre à los Nobles los Libros , segun el Axioma antiguo (6) de la atencion : nunca, considero à V.S. mas noble, que quando lo miro postrado ante las Aras de N. Nobilissima Reformadora , pues entonces se iluminan tantos escudos, con la proteccion de la Santa , noble Idea de corazones magnanimos. Beyerlinch. (7) dice : que aunque en casi todas las Naciones se deriva de el Padre la Nobleza, en algunas se tomò de la Madre. V.S. que de ambos Padres heredò la Nobleza , que ilustra à España, sobredorò esta por la Madre adoptiva, Santa Teresa , que buscò su dicha Religiosa. Con su sombra logra la Ciudad de Valencia, sus Nobles, mas pios, mas devotos de frecuentar Sacramentos , y oracion , en que se cultivan todas las virtudes , verificandose en V. S. lo que de nobles, y ocupados en el gobierno , dixo Arnobio (8) que en su pecho debe ser preferido à otras acciones el zelo, y aprovechamiento de las almas. Este, que en V.S. vi siempre, imitando à su Santa Patrona , me animò à poner en mano de V. S. este pequeño volumen , que se debia collocar , pendiente voto en el Sepulchro de nuestra Santa, lo que por la mia no me atreviera , y assi lo consigno en mano de V.S. para que sea aceptado de Santa tan benigna,

(5) Lib. 2:
Alleg. *Sapientii propria Civitas, virtus ipsa est. In hanc quisquis admitti nequit, exulatur.*
Et nemo malus unquam in eam admitti potest.

(6) Apud Nov. Sched. lib. 7. c. 1. n. 5. *Diis Templo, Libros consecres Potentibus.*

(7) Theat. Vir. human. Lit. N. pag. 29. Lit. A.

(8) *Pectus eorum, qui sunt in regimine, aliud occupare non debet, quam animarum zelus.*

ña, y humana. Yo la ruego; visite; consuele; y haga
crecer à esta Real Congregacion, para zelar el honor de
Dios, y de su Madre Santísima, y lograr los frutos es-
pirituales de sus exercicios. De nuestro Colegio de San
Joseph de Zaragoza à 16. de Mayo de 1740.

MUY ILUSTRE SEÑOR

B. L. M. de V. S.

Su mas humilde Siervo

Fr. Roque Alberto Faci



AL GLORIOSO SEPULCHRO DE
Santa Teresa de Jesus , venerado en su
Convento de Carmelitas Descalzas de
Alva , Villa dichosa de Castilla la
Vieja.

SERAFICA , AMANTISSIMA MADRE.



PEREGRINANDO desde la Ciudad de Valencia à Alva à ofrecer , y consagrar el pequeño don de este libro à vuestro Santo Sepulchro, no necesitamos de otra luz , que la vuestra , para hallarlo , porque la que nos dà vuestro corazon alli vecina lampara de amor, nos sirve de

Estrella : arde alli vuestro, pues aun parece respira: lampara le llamaria el Doctissimo Holcol , como à otro (1) porque tiene en la llama de amor luz , y el oleo admirable , que toda España sabe dàis en vuestras Reliquias. Avivò un Serafin por orden de Dios esta lampara , para que siempre ardiera ante vuestro Sepulchro : la luz, que nos dà vuestro corazon , no nos detiene , ni turba , porque si , como dixo Brikiario (2) el corazon, aunque pintado en el Sepulchro , es simbolo de la humanidad cortès , y de la ingenuidad ; el vuestro , que vecino existe, como si fuera vivo , y respiràra , nos anima à hazeros esta piadosa ofrenda de *vuestra Vida despues de muerta*: con esta luz leerà toda España vuestras hazañas nobles, y nuestros favores : llegando à postrarnos ante vuestro Sepulchro , no podemos hablar , pero admirar si , tantas maravillas como en esta vuestra vida leemos. Novarino (3) dice : que en Hibernia Isla de la luz , precedia à los nombres de los nobles la vocal O como admiracion

(1) *In cap. 7. sap. lect. 93 Habet cor lumen , & oleum.*

(2) *V. Cor. Symb. 44. cor pictum, vel sculptum in sepulchris, significat hominem, qui ex ore nihil fidei profert.*

(3) *Schedias lib. 11. c. 17. n. 136. Vocalis O Optimum nominibus prefigi solet.*

de sus Heroicas acciones : en Alva , toda de Vos iluminada , al querer invocar vuestro Nombre terfo , y puro, no podemos sino admirados exclaimar , y leer en vuestro Sepulchro.

*Aqui yace recogida
La Muger dichosa , y fuerte,
Que en la noche de la muerte
Quedò con mas luz , y vida,
Y con mas felice suerte ::
Dò està, muerte, tu victoria? (4)*

(4) Choron.
Car. Desc.
t. 1. lib. 5.
c. 13. n. 4.
pag. 858.

(5) Joseph.
Illustrat. Il-
lustrat. 81.
In sepulcro.
velut in ta-
bella vita cu-
laslibet Sanc-
ti describi-
tur.

(6) Epist. 18.
ad Richel.
Virtutù ve-
hiculum.

(7) Tract. de
Sep. Christi.
c. 3. Monu-
menta, quasi
mentem mo-
ventia.

O Teresa! O Serafica Reformadora! O Sepulcro glorioso! Si en los de los Santos se lee abreviada su vida (5) como medira el Padre Alvarez, la que ofrece vuestro Sepulchro , como origen , y original de tantos favores, os consagramos en este libro impresa para vuestro culto.

Diremos mas claro su contenido: historia vuestra preciosa muerte , vuestro glorioso sepulcro , vuestras frecuentes apariciones, vuestros continuos favores, y vuestros innumerables Milagros : Decimos en dos palabras, lo que de otro libro el Abad Bonæpei (6) es un compendio de vuestras virtudes.

Son los Sepulchros Archivos de la fama (7) decia los Rios : luego consagrandò à vuestro sepulchro vuestra vida despues de muerta, eternizamos en un Archivo, cuyas llaves guarda la mas alta Nobleza, vuestras acciones gloriosas : los Sepulchros siempre dan con los defen-
gaños , avisos , y el vuestro con este libro darà los que Vos dais à vuestra Reforma desde el Cielo , y al fin , en el podrán ver , y leer todos vuestro poder, vuestro amor à la Iglesia , vuestros favores à los Devotos , y vuestro zelo de todas las almas. El obrar tanto Vos (Serafica Madre) es privilegio à Vos concedido , y tan celebrado en Cielo , y Tierra. Quantos leeràn esta vida vuestra, han de repetir lo que tantas veces admirados avràn dicho , que parece estais aun en el mundo governando à vuestra Reforma , y fuera del mismo , y en Cielo prote-
gen-

giendola con vuestras intercessiones. Esse Elogio que dió el Estudita al mayor entre los nacidos, el Bautista (8) se reservaba para Vos. En toda esta vuestra Vida, se leerán eficaces pruebas de esta verdad, especialmente en el Capitulo, en que os muestra el Autor, zelosa del gobierno de vuestra Santa Reforma: quien lea allí vuestra Providencia en exortar, reprehēder, y otras acciones de Prelada, ha de confesar, os conviene el elogio, que S. Ennodio siempre erudito, dió à S. Epifanio: que en su rostro se leía, que era inmenso en sus operaciones.

(9) No solo vuestro rostro, tambien vuestro grande, magnanimo, y al mismo tiempo magnifico corazon predicaban de Vos esta gloria, de ser como inmensa: Vuestro Celestial Esposo Jesus, os participò este, como inmensidad, para que en todas partes zelarais su honor: de el mismo Señor cantò Apolonio Collocio (10) que despidió su alma, huyendo, aun con la sangre caliente: iba Jesus à consolar à sus Amigos, que vivian aun en el desierto del seno de Abraham: apenas muere el Señor, yà su alma les aparece Redemptor, y Consolador: apenas disteis el ultimo aliento, que cierra el circulo de la vida de Viadores, luego aparecisteis à vuestras Hijas Ana, y Catalina de Jesus, y à otros, que en su lugar refiere el Autor, para que vuestra Reforma templara el justo dolor en vuestra muerte, con vuestras apariciones: no admito, que llamen à estos favores vuestras Hijas. *La presencia de N. S. Madre*, porque la teneis en todos vuestros Conventos, con este modo tan admirable. Bozio (11) dixo: que aquella Sentencia de Christo N. Señor, en que define: que quien come el Pan Eucarístico, tendrá vida para siempre, no solo habla de la que tendrán los Santos despues de la Resurreccion; sino que se estiende tambien al tiempo presente, que la antecede; porque ay Santos, que aunque muertos, aparecen tantas veces, y hazen tantos favores, que aun parece, exercen funciones de vivos. Vos (O Serafica Madre) que despues de comulgar lograisteis la luz para fundar vuestra Santa Reforma, excedeis en este privilegio à muchos Santos Fundadores, siendo en cada Convento vuestro, como

(8) Estudita apud Aranda Ser. funda de N. Lumbier. pag. 17 in mundo, & extra mundum.

(9) Ennod. de S. Epifanio. *Vir immensus in opere præsens tabatur in vultu.*

(10) Apud Ferreyr. Ev. del Mandat. *Effugientem animam calido cum sanguine fudit.*

(11) Designis Eccles. lib. 15. c. 9.

Nam cum Christus dixerit: qui manducat hunc Panem, vivet in aeternum: id non modo spectat ad illud tempus, quo Sancti resurgent: sed ad hos (præsens) etiam quod

futurum scilicet sit, ut vel mortua corpora, viventium munibus fungatur.

(12) Homil. de Christi Gener. *Insolens quiddam ab aliis habet.*

Alia: aut perpetuo immobiles, aut motu non cessant, ista autem utrumque habere videntur, movetur enim, & subsistit.

(13) Ser. Re-luct. *Tri-puarians illibus suis, propulsabat, ut corda Discipulorum in fide inflammaret.*

(14) Offic. lect. 6. The-resia. *Aut mori, aut pa-*

una Priora perpetua como lo fois Fundadora.

S. Basilio (12.) mirando con su atencion à la Estrella de los Magos, dixo : tenia una excelencia singular sobre todas : otras , dice , ò siempre se mueven , o perpetuamente estàn immobiles. Los Santos de la Iglesia son Estrellas, que la ostentan firmamento: de los mas sabemos, que viviendo estuvieron en continuo movimiento , dando luz , e influxo à sus cargos , è Iglesias ; pero muertos, parece , que immobiles en su descanso del Cielo , se contentan con sus intercesiones ante el Trono de Dios; pero vos (Serafica Madre) teneis la excellencia de aquella dichosa Estrella , pues no solamente immobile asistis al Trono de Dios ; sino que iluminando , guiando à la perfeccion , governando , y apareciendo a tantos , como nos refiere esta vuestra vida , estais, parece en un continuo movimiento, para que todos adoren à Christo nuestro Esposo.

No omitiremos el caso mas singular de vuestro zelo, que refiere el Autor en su lugar : tratabase en un Convento vuestro de la Eleccion de su Priora , y no siendo buena para otras , lo que en si lo era , y à que caminaban las voluntades , quizà hacerla suya , y no la de vuestro , en vuestro Sepulcro mismo , amenazasteis à vuestra Sobrina Beatriz de Jesus , no menos , que armada con la espada de un Elias vuestro Padre , y cedieron todas à vuestro zelo. De vuestro Esposo Jesus, dixo San Gaudencio (13) que estando en su glorioso sepulcro , dava recibidos golpes , para despertar , y confirmar en la Fè à sus Discipulos. Quantas veces , Vos , no solo en este vuestro sepulcro , sino en todos vuestros Conventos aveis dado fuertes golpes , para desperrar en observancia de vuestras Leyes , para acertar elecciones , como la referida , y para firmar con vuestros avisos à los vecinos à la muerte ? Luego nunca estais inmovil en vuestro descanso , sino en continuo movimiento , ayudando à vuestra Reforma , y Devotos.

Viviendo , fue (Serafica Madre) vuestra empresa, ò morir , ò padecer. (14) yà difunta , parece , que arrepentida de la segunda parte de la empresa , volveis à

buscar la primera en el mundo , fino padeciendo , pues
 yà sois gloriosa , al menos haciendo ademanes , como
 de padecer por los vuestros: Dicielo varios sucesos, que
 refiere el Autor de vuestra vida , pues siendo la Madre
 de la verdadera alegría en los trabajos de vuestros Hi-
 jos , y Devotos, mostrais el rostro triste en las Aparicio-
 nes. Llegaron unos Gentiles con deseos de ver a N. Je-
 sus , y dice el mismo gozo de Cielo , y Tierra , Jelus:
 Ahora se ha turbado mi alma : el Cardenal Toledo dice:
 que el Señor viendo en trabajos à los Gentiles , digo,
 perdidos por las miserias de sus pecados , se compadecia
 de ellos , y así hacia ademanes de padecer, y morir por
 ellos, como si dixeramos con el Idiotismo Español, Christo
 , aunque vivo , sabiendo , que su muerte era vida de
 aquellos Gentiles , parece , que hacia el muerto : Vos
 (Serafica Madre) yà gloriosa , yà muerta , y deposita-
 da en este Sepulcro , hazeis ademanes de estar como vi-
 va , para mostrar , padecierais en realidad por vuestros
 Devotos , si Dios os diera licencia, y estado de padecer,
 qual es , el de vivir nuestra vida mortal. Yà os mostrais
 alegre , exortando à la observancia à los animosos : yà
 severa , reprehendiendo à los flacos ; yà triste compade-
 ciendoos , y al fin , aunque muerta , siempre viva para
 nuestro consuelo.

Isaias admirado de ver un prodigio, exclamava (16)
 diciendo: Quien lo vió semejante ! Quien vió tal mara-
 villa ! Que maravilla sea esta , se contravierte entre los
 Padres : si como tenemos devocion , nos correspondiera
 la autoridad de exponer la Escritura , diriamos , que
 Christo nuestro Señor , que entre los muertos se canta
 por David, libre. Christo nuestro Señor , que despues de
 su muerte , así tratava con sus Discipulos , yà apare-
 ciendoles , yà reprehendiendolos , yà enseñandolos , yà
 confirmandolos en la observancia de las Leyes de su
 Iglesia, yà renovada, era la maravilla mas singular. Quien
 yà despues de la muerte imitó mas à su Divino Maestro,
 que Vos (Serafica Madre) yà apareciendo, yà reprehen-
 diendo , yà enseñando à vuestra Retornar Ninguno pa-
 rece , que os iguala , porque sois la maravilla de vuestro
 Sexo , y de nuestra España.

(15) Joann.
 c. 12. *Nunc
 anima mea
 turbata est.*

Cardin.
 Tolet. hic.
*Desiderio no-
 strae salutis,
 & Gentium
 vocationis
 velut pati, &
 mori gestiēs.*

(16) Isai. c.
 66. v. 8.
*Quis vidit
 huic simile ?
 Psal. 87. v. 5.
 Inter mor-
 tuos liber.
 i. d. Christus.*

(17) Lib. 12.
in Joann. c.
51. *Deinde
mirabilem
quamdam pe-
dum pulchri-
tudinem. I.
d. dedit.*

(18) Lect. 6.
*Morti sua
superstes
fuit.*

(19) Esculan
in Sphær. in
Proem. *Su-
pra mundi
gloriam est,
post mortem
vivere in mē-
tibus homi-
num.*

(20) Joann.
c. 3. *induc-
tus est sacco,
& fedit in
cinere.*
Abulens. 2
Reg. c. 3 q.
4. *Extende-
runt se in ci-
nere.* Apud
Nifen. Dom
8. post Pen-
tecost.

Hablando N.P.S. Cyrillo Alexandrino de los favo-
res , que Christo N. Señor hizo à su querida Magdale-
na, (17) dixo : que no solo la consolò , quando la hallò
llorando su ausencia, sino que la añadió à sus pies, cier-
ta hermosura , y belleza : Porque siendo muger, y con-
templativa , y que avia de vivir retirada , la diò gracia
de predicar el Evangelio , en una palabra , la gracia de
enseñar, aun à los mismos Apostoles. Viviendo Vos (Se-
rafica Doctora) os llamò uno, que no os conocia: *Anda-
riega* , y en verdad, que aun *muerta*, lo sois toda à lo Di-
vino , pues como à otra Magdalena, aunque muger, aun-
que retirada ya del mundo , os ha dado el Señor belle-
za en el andar , governando , y dirigiendo vuestra Sa-
grada Reforma, y aun cuidando del gobierno de las Ca-
sas de vuestros devotos. Vea el devoto las Notas de el
V. Palafox à la Carta 34. vuestra, y verà, como sois siem-
pre *Andariega* : luego sobreviviendo Vos, à Vos misma,
(como de Santa Engracia canta la Iglesia en su Rezado,
(18) lograis muerta, las funciones de viva: gozais muerta,
aquella gloria mayor, que celebra el mundo , que
es vivir en la memoria de los hombres, (19) porque no
pueden estos olvidar vuestros avisos , y favores , que
excitan en ellos , vuestra bien merecida memoria, y re-
cuerdo.

Admirados pues de vuestros favores, y consolados,
se publiquen en esta *Vida vuestra despues de muerta*, ado-
ramos vuestro SS. Sepulcro, devotos, y con el Libro,
dexamos pendientes votos, de vuestras Aras, nuestros
corazones : ò todos estos, hechos uno para vuestro cul-
to : y si aquel sentarse en la ceniza el Rey de Ninive , y
sus Vasallos (20) fue, segun el Abulense, tomarse la me-
dida de lo que avian de ser, postrados ante vuestro SS.
Sepulcro, nos tomamos, y llevamos la medida de vues-
tra fuerte, que es el amor de Dios, y la memoria terrible
de lo que esperamos , para imitar vuestras virtudes, pre-
dicadas en vuestros libros, y doctrinas : por la Nobleza
de nuestras Casas debiamos quedar ante vuestro Sepul-
cro Guardas suyos , para veneraros , si este cuidado no
estuviera encomendado à vuestras Hijas en este Con-
ven-

vento de Alva , como lo está con divino acierto de la Soberana Providencia. Al nacer Christo (dixo S. Geronymo(21) instituyó este Señor una nueva familia de Virgines , porque como en el Cielo de Angeles , fuera Jesus servido de Virgines en la tierra : Por Angeles , que os sirvieran en el Sepulcro , de Guardas , substituyó el Señor à las Virgines mas dichosas , y de Vos amadas , à vuestras Hijas del Convento de Alva, para que con la dicha mas feliz de lograros tan presente , os adoren, y veneren Madre , Fundadora , y Patrona de todas las Almas. Rogad por nosotros siempre,

Seráfica Madre , y Patrona de Nobles,

Humilde adora vuestro SS. Sepulcro

*Vuestra Real Congregacion
de la Ciudad de Valencia,*

(21) Epist.
ad Eustoch.
Statim ut filius Dei ingressus est super terrã, novam sibi familiã instituit, ut qui ab Angelis adorabatur in Cœlis, haberet Angelos & in terris.

✠

APROBACION DE LOS RR. PP. MM. Fr. BENITO
Lamana, Doctor en Sagrada Theologia, Definidor Pri-
mero de N. Provincia de Aragon, y Prior (fue) de los
Conventos de Huesca, Jaca, y Rubielos, y Fr. Francisco
Lacasta, y Pueyo, Doctor en Sagrada Theologia, y Prior
(fue) del Convento de Alcañiz, y Ex-Definidor de la
Provincia, &c.

DE Orden de N.Rmo. P.General Fr. Nicolàs Maria Ricchiuti he visto el Libro intitulado: *Vida de N. S. Madre Teresa de Jesus Triunfante despues de muerte*, compuesto por el R.P.M.Fr. Roque Alberto Faci, en el qual manifiesta el Autor, à mas de la grande devocion à la Santa, lo versado, que està en los Libros, y favores de esta Grande Madre, y Maestra de Espiritu, como fino estuviera versado en otros muchos, como acreditan sus antecedentes Escritos, como dixo S. Gregorio Nazianzeno de San Basilio: *Atque ita eximio versatus, quasi in eo solo elaborasset.* Reproduce el Autor su contenido con claridad, y gracia, y alega Autores de la mas candida nota, para evitar el riesgo de la propia confianza, y juicio, como advirtió N. Grande Cyrillo el Alexandrino: *Sibi præsidere solere, & ex suo arbitrio, iudicioque solo, quid utile cognitum sit, explicare, id grave est, & perniciosum his, qui id facere consueverunt.* Por lo qual, siendo tan puras las noticias, que el Autor exhibe en esta Obra, y para todos utilísimas, juzgo, se le debe dar la facultad, que solicita. Así lo sentimos, *salvo, &c.* En N. Convento del Carmen de Zaragoza a 15. de Deziembre de 1741.

Fr. Benito Lamana.

Fr. Francisco de la Casta.

LICENCIA DE LA ORDEN.

NOS FR. NICOLAUS MARIA RICCHIUTI SACRA Thologiae Magister, & Doctor, ac humilis Prior Generalis totius Ordinis Fratrum Beatissimae, semperque Virginis Dei Genitricis Mariae de Monte Carmelo, Antiquae Observantiae Regularis.

Auctoritate nostra, tenore praesentium, tibi R. P. M. Fr. Rocho Faci, Provinciae nostrae Aragoniae Professo Sacerdoti, facultatem, quantum ad Nos spectat, typis mandandi Librum, cui titulus: *Vida de Santa Teresa de Jesus Triunfante despues de muerta*, à te conscriptum, concedimus, & impartimur, dummodò prius à RR. PP. MM. Benedicto Lamana, & Francisco Lacasta examinetur, & aprobetur, aliaque serventur de Jure servanda. In quorum fidem, &c. Datum Romae in Conventu nostro Sanctorum Silvestri, & Martini ad Montes, die 20. Octobris 1741.

*Fr. Nicolaus Maria Ricchiuti,
Generalis Carmelitarum.*

Reg. fol. 8.

*Fr. Bartholomaeus del Valle O Saavedra,
Soc. O Secret. Generalis pro Hispania.*

APROBACION DEL M. R. P. F. MICUEL ESCOLANO,
Presentado en Theologia, Prior que fue dos vezes del Religiosissimo Convento de San Ildefonso, Orden de Predicadores de esta Ciudad, Calificador del Santo Oficio en los Tribunales de Cataluña, y Aragon, y en este Inquisidor Ordinario, y Examinador Synodal en el Obispado de Barcelona, y Arzobispado de Zaragoza, y Primer Bibliothecario en la Insigne Bibliotheca del Señor Marqués de la Compuesta.

AL considerar el encargo, que en el dia 2. de Abril de este año me cometiò el Señor Doctor Don Joseph Ferrando, y Arriola, Arcediano de Belehite, y Vicario General de esta Diocesi por el Ilustrissimo Señor Arzobispo de Zaragoza D. Francisco de Añoa, y Busto, para censurar la Obra; intitulada: *Vida gloriosa de la Seraphica Madre Sta. Theresa de Jesus, &c.* ordenada por el

(a) *Iusti autem in perpetuum vivent.* Sap. 5. v. 16.

(b) *Vita vestra abscondita est cum Christo in Deo.* Colof. 3. v. 3.

(c) *Periit memoria eorum cum sonitu.* Hugo: *Camparum.*

(d) *Cum te consumptum putaveris, orneris Lucifer.* Job, 11. v. 17.

M. R. P. M. Fr. Roque Alberto Faci, Doctor en Sagrada Theologia, Rector, y Regente, que fue de Estudios en el celebre Colegio de el Señor San Joseph, del Orden de Na. Señora del Carmen de esta Ciudad, &c. hechè menos para el acierto la ingeniosa Pluma del Doctor Don Joseph Boneta (que Santa Gloria aya) porque sabia muy bien aprobarla, como el que tanto antes la suspirò, dexandò estampados sus deseos en su gracioso Libro de *Gracias de la Gracia*, impresso en esta Ciudad año 1706 al fol. 299. De aqui se moviò el Padre Maestro à formar aquel concepto, en cuya perfeccion ha gastado no pocos años; y (no sè porque) ha tardado tanto à darle al publico.

Manifiesta es à todos la Vida mortal de la Santa Madre, por ser muchos los que (despues de la misma) emplearon dignamente sus Plumas en publicarla, y elogiarla. Faltrabanos la noticia de su *Vida gloriosa*; esta nos dà aora el Padre Maestro, recogida de un sin numero de Authores con inmenso trabajo; bien empleado por cierto.

Perpetua es la vida de los Justos (a): pero si aun en este mundo està escondida con Christo en Dios, (b) como dixo

dixo el Apostol, mucho mas negada està à nuestros ojos aquella vida inmortal, que solamente se nos explica en algunos visibles efectos, con que la Providencia Divina, nada escasa en honrar à sus Amigos, nos dà tales quales testimonios, de que viven para su gloria, y para utilidad nuestra. No así los impios, no así: porque, como solo vivieron aqui à la culpa, dispone la misma justa Providencia, que vivan inmortales à la pena, y mueran à toda gloria. Acaba su memoria con el sonido de las Campanas, quando los entierran (c): al contrario, con resplandores de Lucero renace el Justo, quando con la muerte parece que se consume. (d) Esta diferencia señala el Sabio en sus Proverbios. (e)

Pero mas concretado al asunto de este Libro el Eclesiastico en aquel su Compendioso Panegyris de el Grande Elias. No passa, dize, nuestra vida de los terminos de la muerte, ni despues de esta serà celebrado nuestro nombre, como lo es el tuyo. (f) Quiso dezir, segun explica mi Hugo Cardenal (g): Nuestro nõbre con nosotros vive, y con nosotros muere: pero el tuyo, ò Elias, goza effenciones de muerte, y tiempo, porque aun despues de la muerte vive. Alapide con Lyra señalò la razon de esta diferencia en la diferencia de vidas: (b) porque ni la nuestra, ni nuestra doctrina, ni nuestras obras son como las de aquel gran Prõpheta; antes si, le somos muy inferiores en el zelo, y heroicidad de virtudes.

Todos saben, averse refundido en Eliseo aquel abrazado zelo de su Maestro, y Padre Elias, aquel su espíritu duplicado, quando al ausentarse de este mundo, le dexò caer su manto. Vistiòle la Seraphica Madre; entrò à la parte (porque no dirè, en el todo?) de esta herencia: fue Hija legitima de Elias en la profesion, santidad de vida, doctrina, zelo, y obras heroicas: con que es consecuencia forzosa, que aun despues de la muerte viva el nombre, y espíritu de Nuestra Santa Madre. Esta vida es la que nos haze manifesta su Hijo, el P. Maestro, con el trabajo, que podrá inferir quien la leyere: em-

(e) Prov. 10. v 6. *Memo-
ria justì cum
laudibus; no-
men autem
impiorum pu-
trescet.*

(f) *Nos vi-
ta vivimus
tantum: post
mortem au-
tem non erit
tale nomen
nostrum. Ec-
cli. 46. v. 12.*

(g) Hugo ibi
*Nomen nos-
trum nobis-
cum vivit,
& nobiscum
moritur: non
men autem
tuum, & Elia,
post mortem
vivit.*

(h) Alap. ibi
*Quia nec vi-
ta nostra, nec
doctrina, nec
facta sunt
eius similia,
ait Lyranus,
longe enim
eius, & tuo
zelo sumus
impares, &
heroicis suis
facinoribus
inferiores.*

peño, en que solo pudo entrar, y felizmente salir su in-
fatigable aplicacion. Por ella le debemos muchas gra-
cias; y por no contener la Obra sino la *Vida Gloriosa* de
Santa Teresa (y por esso llevar consigo inmunidades de
toda Censura) merece de justicia la Licencia, que pide
para publicarla. Asi lo entiendo, &c. En este de San Il-
defonso de Zaragoza. Julio 3. de 1743.

Fr. Miguel Escolano:

Imprimatur,
Ferrando,
Vig. Gen.

*APROBACION DE EL M. R. P. M. Fr. THOMAS MA-
dalena, del Orden de Predicadores, Maestro por su Pro-
vincia, y Reyno de Aragon, Prior, que fue de los Con-
ventos de Alcañiz, S. Ildefonso, y de Predicadores de Za-
ragoza, Vicario General, que fue de su Provincia, Ex-
Cathedratico de Escoto, Visperas, y de Prima de la
Univerfidad de Zaragoza, tres vezes Regente de los Es-
tudios, Examinador Synodal del Arzobispado de Zara-
goza, &c.*

M. P. S.

Obedeciendo el orden de V. A. he leído el Libro, in-
titulado: *Vida de Nuestra Santa Madre Teresa de
Jesus Triunfante despues de muerta*, escrita, y ordena-
da, quanto à successos, y maravillas, con la discrecion
laboriosa, y devocion tierna de el R. P. M. Roque Faci,
Maestro de la Religion de Nuestra Señora del Carmen
de la Antigua Observancia; y aunque dicho Padre Maes-
tro Faci, segun mi concepto, se trahe anexa la aproba-
cion en las Obras, que ofrece à la publica luz; pero te-
niendo por assunto, en este Libro, la *Vida* de la Santa
Ma-

Madre Triunfante , aún despues de la muerte , fomenta en él , aquella devocion , con que todos miramos à Santa Teresa , para que no podamos examinar los diferentes milagros , y favores , que refiere con puntualidad , sin que el rigor de la Censura se transforme en Aprobacion de complacencia. No se que se tiene esta Santa , de gracia especial , para ganar todos los afectos ; pues no solamente adoramos su virtud heroica , y su doctrina segura , sino que la veneramos con la Antonomasia de *Santa Madre* , que es un titulo , con que los Catolicos explicamos la *Santa Madre Iglesia* para notar la complicacion de caridad , y doctrina con la apreciable felicidad de Hijos , y el suave respeto de Hermanos. Podemos aplicar à Santa Teresa aquellas palabras de la Escritura : *Ego mater pulchra dilectionis*. Añadiendo por causal : *In me omnis gratia via , & veritatis* , porque fue esta Santa Madre , como del Divino amor , que enseñó el *Camino de la Verdad* , en el *Camino de la Perfeccion*. Por lo comun los Religiosos atienden su propria Religion por su Madre ; y por esto esfuerzan mas la devocion afectiva à los Santos , y Santas de su Orden , porque , en la profesion de una misma Regla , contraxeron mas refinado aquel parentesco de la Caridad , que vence las inclusiones de la carne , y sangre , segun dezia el Padre San Cirilo en semejante caso : *Ut enim corporum , ita morum cognatio quadam est , quorum similitudo , longè sanguinis vincit cognationem*. Pero experimentamos à Santa Teresa obsequiada con tanta universalidad , que no ay Religion alguna , cuyos Individuos no la traten como à Madre propria. Así lo tengo observado en sus Conventos , porque teniendo otras Religiones grandes Santas , no veo , que concurren estraños à sus Templos en el dia proprio de ellas , sino es que intervenga en el Culto alguna correspondencia de formulario. Pero el dia de Santa Teresa vamos muchos de diferentes Religiones , y Eclesiasticos Seculares , à su Templo , siendo tal el concurso , que para celebrar la Miffa , ha de vencer la devocion à la molestia : aprobaron los mismos Patriarcas desde el Cielo esta conexion respetosa ; pues

Eccli.24. v;
24.

S Cir.Episc:
lib. 20. In
Joan.c.26.

Ruper. In
Joan.

como refiere el Autor en varios capitulos, se apareció Santa Teresa muchas vezes escoltada de Augustino, de Benito, de Bruno, de Domingo, de Francisco, de Ignacio, y otros, que siendo Padres de distintas Religiones, cada uno calificó la Maternidad de Teresa, y la devocion, con que la miran sus Hijos, pudiendo aplicarla, con la debida templanza, lo que dixo el Abad Rupertto de la Maternidad de Maria al Pie de la Cruz, atendiendo en San Juan Evangelista la Filiacion: *Ecce Mater tua: Ecce Filius tuus, ut non solum Joannis, sed omnium credentium Mater diceretur, & esset*; pues parece, que participó de Nuestra Señora una como universal Maternidad, estendiendo à todas las Religiones su influxo, y dilatando los afectos de Madre en su Patrocinio.

Sobre este, carga otro singular respeto de la Maternidad, que brilla en su Sagrada Reforma, con la grande Religion del Carmen de la Antigua Observancia, porque notandose alguna vez en las Religiones Antiguas un afecto tibio à las Reformas proprias, vemos aquel singular aprecio, que hazen los PP. Carmelitas Antiguos, de los que son Reformados. Y se manifiesta bien en este Libro, cuyo Autor del Antiguo Carmelo trata à Santa Teresa como Madre de unos, y otros; no desdenandose de venerar como Madre à la que fue propria Hija de la Antigua Observancia. Esto quiere confirmar el Autor tiernamente devoto, escribiendo la *Vida de N. Santa Madre despues de muerta*. Y parece, que en su proposito tuvo presente lo que el Ecclesiastico atribuye à una Persona, hablando gramaticalmente de sola la alma: *Gloria magna est, sequi Dominum, & sapientia laudabit animam suam*; pues habla de la Vida gloriosa, y de su alma separada para estender su mayor Culto en la Iglesia: *In Deo honorabitur, & in medio populi sui glorificabitur, & in Ecclesiis Altissimi aperiet os suum*. Pero no se limita à los loores de su Pueblo, porque aviendo explicado su influxo (quando viva en España) lo dilata à las Naciones mas remotas despues de muerta; pudiendo revelar el sonido del que dilatò, su Calzado hasta Numea, superando à las Naciones mas estrañas: *In Idem*

Ecclef. 23.
38.

Eccli. 24. v.

meam extendam Calceamentum meum, mibi alienigena subditi sunt, mejorando las Glorias con la Descalcez, que facilitó tan dilatada posesion con gloria de la Iglesia, y nueva gloria de España, formando en sus pies descalzos aquel Calzado del Evangelio, con que puso en sugencion à tantas Provincias del Mundo : *Calceati pedes in preparationem Evangelii pacis.*

Otros Autores, en la Historia de Santos, y Santas, forman un retrato de su acciones heroicas, que estando en el estado de merecer, mueven al exemplo de los que viven en el Mundo ; pero el M. Faci haze un retrato de Santa Teresa muerta, con señales de viva, pues se mira palpitando su influxo en los sucessos de su Patrocinio. Y esto me acuerda aquel molesto borron, en que se vió precisada la Santa Madre, yà anciana, à permitirse al examen de su rostro, y facciones, que obserbava el Pintor Fr. Juan de la Miseria, enmendando la Santa el color, con los pinceles de su graciosidad, quando le dixo: *Dios te lo pague Fr. Juan, que me has hecho padecer lo que Dios sabe, y al cabo me has pintado fea, y lagañosa.* Pero el M. Faci forma el retrato de Santa Teresa despues de muerta ; pudiendo aplicarse lo que dize la Escritura de un Glorioso Padre, como que viva aun despues de la muerte : *Mortuus est est Pater ejus, & quasi non est mortuus, similem enim sibi reliquit post se.* Murio la Santa Madre ; pero como sino muriera ; pues se ve en este Libro con tantas apariciones, tan viva, yà zelando la Observancia de tan grande Reforma, yà persuadiendo, yà aprobando, yà repudiando, yà patrocinando, que acredita los alientos vitales en movimientos superiores, como lo muestra el Autor, no solamente pintandola en vida, como Fr. Juan de la Miseria, sino enmendando su arte con tan vivos colores, que podemos aplicarle con la debida proporcion lo que dixo de San Ildelfonso Santa Leocadia (que algunas vezes se apareció acompañando à Santa Teresa) : *Per te vivit Domina mea, qua Cali culmina tenet.* Diga pues el M. Faci : *Mortua est Theresia, & quasi non est mortua,* que yo le digo al Padre Maestro : *Per te vivit Theresia.*

Psal. 59. v.
10.

Ad Ephes.
6. v. 16.

Eccli. 30. v.
4.

Rab. apud
om. ibi.

La vida despues de la muerte , que se atribuye à un Padre , es por la semejanza de los Hijos Santos , que segun la glosa de Rabano , le imita con los movimientos de la virtud en una Santa Religion , y lo muestran resuscitando no solamente con los alientos de la Doctrina, sino tambien con las acciones de la Observancia en sus dichos, y en sus hechos. Y sobre este retrato, que dexò Santa Teresa en sus Hijos , è Hijas , tiene el nuevo retrato del M. Faci , Pintor diestro , que la pinta despues de muerta, tan al vivo, como si tuviera en la tierra la comunicacion civil , del modo que la tuvo en el exercicio de sus virtudes , y cuidado de sus Fundaciones: Yace en su cadaver muerta , y parece que se mueve, como quando viva.

El Filosofo Zenon Estoyco tentò el Informe del Oraculo, para saber el medio de ser feliz en el mundo. Y tuvo por respuesta , que el mejor medio de todos era: *Comerciar con los muertos*: aludiendo à los Libros de los Filo-
sophos de la Antigüedad , que dexaron en sus escritos mucha instruccion. Y puedo yo duplicar el aviso con el Libro del Maestro Faci, pues no solamente son felices en esta vida los que leen los Libros de Santa Teresa ; sino que nuevamente pueden comunicar con la Santa Madre , que despues de muerta se halla en este Libro muy viva en tantas Apariciones con que fomenta las virtudes , y manifiesta sus favores ; pudiendo exclamar con S. Gregorio , hablando de los Santos , que estàn en el Cielo , y obran maravillas con sus devotos en este mundo: *Quomodo ergo vivunt illic , ubi vivunt , sin tot miraculis vivunt hic , ubi mortui sunt?* Como serà la vida de Teresa entre deleytes de la gloria, si muestra en sus mismos Milagros tan provechotos alivios , que prosiguen desde alli la vitalidad de los influxos? Digamos pues à la muerte de Teresa , con este Libro , lo que decia San Pablo en la Resurreccion de Christo: *Ubi est mors , victoria tua?* O muerte de Teresa, donde està tu victoria, si despues de muerta, obra como si estuviera viva? Y si dixò Santo Thomàs: *Id est potentia: que de omnibus triumphabat* , Teresa en su modo , se pone muerta , y triunfante en este Libro.

D. Greg.
Hom. 32. in
Evang.

1. Ad Cor.
15.

D. Tho. ibi,

Con-

Considerando pues al Autor tan aplicado , tan laborioso , que ha podido recoger , y ordenar tanta especie en honra , y gloria de Dios , y de la Santa Madre , estimado como felicidad , esta apreciable comission , y solamente deseára yo ser aprobante de las calidades , que tuvo quien aprobò el Libro de la Santa Madre, intitulado: *Camino de la Perfeccion*, en cuyo fin dize : *Si el Padre Presentado Fr. Domingo Bañes , que es mi Confessor (à quien le dirè , antes que le veais) viere que es para vuestro aprovechamiento , y os le diere , consolarme he de que os consoleis . Si no estuviere para que nadie lo vea , tomareis mi voluntad , que con la obra he obedecido à lo que me mandasteis , que yo me doy por bien pagada del trabajo que he tenido en escribir .* El Maestro Faci no solamente fuegeta, por su humildad, el Libro para el examen, sino que ha tenido imponderable trabajo en escribirlo ; porque siendo noticias dislocadas , y partidas en diferentes Autores, las ha ordenado , como Sabio, con una crítica religiosa, no contando los sucessos con vagos testimonios , sino citando Autores , Pueblos , Capítulos , dias, meses , y años , para assegurar la fee humana , menos piadosa en una Historia , que sirve para fomentar la devocion à Santa Teresa. Por lo que V.A. puede dàr la Licencia, que pide para que salga el Libro à la publica luz , por no contener un apice contra las Regalias de su Magestad , sino muchos sucessos que pueden servir de Gloria à los Señores Reyes de España. Así lo siento en este Convento de Predicadores de Zaragoza , y Agosto 2. de 1744.

Fr. Thomàs Madalena.

LICENCIA DE EL CONSEJO.

DON Pedro Manuel de Contreras, Escrivano de Cámara del Rey Nuestro Señor, y de Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon. Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido Licencia al P. M. Fr. Roque Alberto Faci, de la Regular Observancia de N. Señora del Carmen Calzado de la Ciudad de Zaragoza, para que por una vez pueda imprimir, y vender el Libro, intitulado: *Vida de Santa Teresa de Jesus Triunfante despues de muerta*, con que la dicha impresion se haga por el original, y que antes que se venda, se traiga al Consejo, junto con èl, y Certificacion del Corrector de estarlo conforme à èl, para que se tasse el precio, à que se ha de vender, guardando en su Impression lo dispuesto por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos; y para que conste doy esta Certificacion, en Madrid à veinte y nueve de Agosto de mil setecientos quarenta y quatro.

Don Pedro Manuel de Contreras.

FEE DE ERAATAS.

Pagina 22. lin. 5. *Presidenre*, lee *Presidente*: eadem, lin. 12. despues de *Almenos*, falta *no*. P. 32. lin. 20. *nuestra*, lee *nuestra*. Eadem p. lin. 31. *Macstra*, lee *nuestra*. P. 46. l. 31. *recibidos*, lee *resibidas*. Pag. ead. lin. 4. *Bianaventuranza*, lee *Bienaventuranza*. Pag. 55. lin. 7. *Missa*, lee *Missal*. P. 60. lin. 16. *hocar*, lee *ebocar*. P. 66. l. 2. *bulta*, lee *buelta*. P. ead. lin. 16. *qnado*, lee *quando*. Pag. 70. lin. 9. *linzo*, lee *lienzo*. P. 88. lin. 19. *toao*, lee *todo*. P. 97. lin. 21. *azubre*, lee *azufre*. P. 99. lin. 4. *proseguid*, lee *prosegua*. Ead. pag. lin. 20. no se repita *de*. Pag. 101. lin. 16. *figuan*, lee *figan*. Pag. 102. lin. 27. *deqexo*, lee *debaxo*. P. 107. l. 22. *dectr*, lee *de decir*. Pag. 115. lin. 7. *y la à*, lee *y à la*. Ead. pag. lin. 16. *humilde*, lee *humildad*. Pag. 116. lin. 24. *y la dixo*, lee *y le dixo*. Pag. 117. lin. 28. *Francisen*, lee *Francisca*. Pag. 119. lin. 19. *ora be-*
cho,

sbo, lee *aora he hecho*. P. 120. lin. 38. *Auguustin*, lee *Augus-*
tin. Pag. 121. lin. 14. *sentialo*, lee *sentialo*. Ead. pag. lin. 20.
ve, lee *vá*. Ead. pag. lin. 34. *tentos*, lee *tantos*. Pag. 125. l. 15.
Confessor, lee *Confessor*. Pag. 128. lin. 25. *garro*, lee *jarro*.
 Pag. 129. lin. 13. *Sansa*, lee *Santa*. Ead. pag. lin. 18. *da la*, lee
de la. Pag. 130. lin. 14. *Mojas*, lee *Monjas*. Pag. 140. lin. 25.
palabraft, lee *palabras ya*. Pag. 141. lin. 31. *Affigais*, lee
affijais. Pag. 152. lin. 6. *Yeresa*, lee *Teresa*. Pag. 154. l. 38.
apareis, lee *apareció*. Pag. 156. lin. 26. *Sanra*, lee *Santa*. P.
 184. lin. 1. *Joseba*, lee *Josepha*. Pag. 186. lin. 14. *de su glo-*
ria, lee *su gloria*. Pag. 188. lin. ultima *contesia*, lee *cortesia*.
 Pag. 139. lin. 30. *puplico*, lee *publico*. Pag. 207. liu. 3. *Maere*,
 lee *Madre*. Ead. pag. lin. 20. *dd*, lee *de*. Pag. 214. lin. 6. *in-*
finitas, lee *infinitas*. Pag. 222. lin. 4. *Santa Madre*, lee *V.*
Madre. P. 223. lin. 31. *santiltimo*, lee *santissimo*. Pag. 237.
 lin. 1. *Novietas*, lee *Novicios*. P. 238. l. 8. *Madre Dios*, añá-
 de *de Dios*. Pag. 252. lin. 33. *algnn*, lee *algun*. Pag. 253. l.
 8. *la señales*, lee *las señales*. Pag. 255. lin. 27. y 28. *pa cum-*
plir, lee *para cumplir*. Pag. 260. lin. 39. *Divida*, lee *Divi-*
na. Pag. 267. lin. 32. *un quatto*, lee *un quarto*. Pag. 271. lin.
 19. *oocasion*, lee *ocasion*. Pag. 272. lin. 15. *segando*, lee *segun-*
do. Pag. 279. lin. 27. *plojos*, lee *piojos*. Pag. 318. lin. 36. *Ha-*
mo, lee *Hame*. Ead. pag. lin. 37. *quando*, lee *quando*. Ead.
 pag. lin. 38. *est*, lee *este*. Pag. 319. lin. 17. *dada*, lee *dado*. Pag.
 324. lin. 12. *rebolruca*, lee *rebolcava*. Pag. 325. lin. ultima
sucesstion, lee *sucesstion*. Pag. 329. lin. 23. *al enfermo*, lee *el*
enfermo. Pag. 331. lin. 18. *un rayo*, lee *un rayo*. Pag. 333.
 lin. 26. *la dijo*, lee *le dixo*. Pag. 335. lin. 32. *temperano*, lee
temprano. Pag. 341. lin. 11. *estadillo*, lee *estallido*. Pag. 342.
 lin. 13. *Rodrigico*, lee *Rodrigo*. Pag. 345. lin. 27. *parres*, lee
partes. Pag. 346. lin. 16. *Escriroria*, lee *Escritora*.

El Libro intitulado : *Vida de Santa Teresa de Jesus*
Triunfante despues de muerta, corresponde con estas erra-
 tas à su original : Madrid, y Agosto treinta y uno de
 mil setecientos quatro y quatro.

Lis. Juan Licardo de Ribera,
 Corrector General por S. M.

DOn Pedro Manuel de Contreras, Escrivano de Cámara del Rey Nuestro Señor, y del Gobierno del Consejo por lo tocante à los Reynos de la Corona de Aragon. Certifico, que aviendose visto por los Señores de el un Libro, intitulado: *La Vida de Santa Teresa de Jesus Triunfante despues de muerta*, compuesto por el P. M. Fr. Roque Alberto Faci, del Orden de N. Señora del Carmen en la Ciudad de Zaragoza, que con su Licencia ha sido impresso, le tassaron à seis maravedis cada pliego, el qual parece tiene cinquenta, que à dicho respecto monta trescientos maravedis de vellon, à cuyo precio, y no à mas mandaron se vendiesse, y que esta Tassa se ponga al principio de cada Libro, para que se sepa el a que se ha de vender. Y para que conste, doy esta Certificacion. En Madrid à doze de Septiembre de mil setecientos quarenta y quatro.

PROLOGO DE EL AUTOR A LOS DEVOTOS
de Santa Teresa de Jesus.

Deseando yo ser agradecido à N.S. Madre Teresa de Jesus, por tantos beneficios, como la debo, formè un *Año Teresiano* de sus favores, que titulé: *Dias, y Obras de N.S. Madre Teresa de Jesus*, abreviado en un *Año*; pero fui tan poco diligente en publicarlo (à nadie avia comunicado mi pensamiento de tal obra) que en el Año de 1733. vi yà impresso, el que con tanto acierto, erudicion, y eloquencia diò à luz N. Fr. Antonio de S. Joaquin: sucediòme lo que de si dize el M. R. P. M. Fr. Bartholomè de los Rios, aprobando la Vida de N.V. Madre Ana de S. Bartholomè, que deseava imprimir la Vida de esta Heroína de N. Reforma: *Perzeando, y temiendo mis borrances (me sucede) lo que al Villano de Horacio, que esperaba à que acabassen de correr las aguas del Rio, para passar adelante. Pues otros me ganan la vendiçion en lo que*

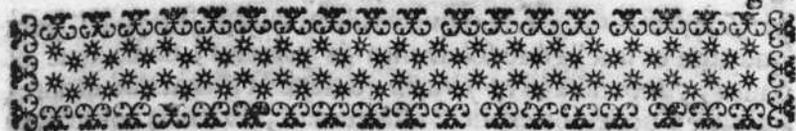
*que tengo prevenido: pero juzgo, que debe de ser así la vōta
 luntad de Dios.* Viendo pues frustrado mi sacrificio, ape-
 lè por esse mismo año de 1733. al presente obsequio, que
 tuve concluido en el año de 1739. y en el de 1741. pedi
 yà la licencias necessarias à N. Rmo. P. General. Quien
 me diò motivo para esta Vida? Oianlo los devotos de
 N. Santa Madre, pues nada tiene de mio. El Doctor D.
 Joseph Boneta, Racionero de la Santa Iglesia de el Sal-
 vador de Zaragoza, su Gloria, y de su Patria Zaragoza
 en aquel salado Libro, en q̄ escrivìo en el año de 1706.
 las virtudes, y gracias de muchos Santos, para saborear,
 y digamoslo así, salar los gustos de los hombres es-
 tragados con la letura de Libros profanos, y quizá yà in-
 fames por su contenido, habla de N. S. Madre en la pagi-
 na 299. y doliendose, de no poder abarcar en pocas li-
 neas, tantas virtudes de la Santa, exclama tan devoto,
 como èl mismo: *Admite (ò Santa mia) el sacrificio, que
 haze mi paciencia à la brevedad, dexando de manifestar los
 fondos de tan superlativa excellencia, en cuyo descuento, si
 se ballàra mi pluma desocupada de otros votos, escriviria un
 Libro aparte, cuyo titulo, y blanco fuera solamente: Vida
 de Santa Teresa, despues que perdió la Vida: tanto es lo
 que despues de muerta obraste, y has de obrar, que aun pres-
 cindiendo de la infinitud del estado, seria una vida perdu-
 rable.* Considerò este V. Doctor, quanto la Santa ha he-
 cho, y creemos obrarà en su Religion, y devotos des-
 pues de muerta, que su devocion tuvo tan admirable
 ocurrencia, y pensamiento, como es la *Vida de la Santa,
 despues de muerta.* No la escrivìo este Autor, porque
 creemos piamente) lo llevò la Santa al Cielo, para can-
 tar lo que avia de escrivir; pero la abreviò (alli) pag.
 297. donde dando la razon pia, salada, y erudita, de no
 averse convertido en cenizas el Cuerpo de la Santa, di-
 ze: *No se convirtió su cuerpo en ceniza, porque no apagó la
 muerte (que todo lo yela) su fuego: pues, si en la tierra
 la impelta àzia el Cielo, en el Cielo la impele àzia la tierra.
 Quiero dezir, que Teresa, à dferencia de otros Santos, y
 Fundadores, ni aun difunta soltò la rienda del gobierno de
 su Orden.* Y obreviò alli algunos sucessos.

Desseando pues yo, satisfacer à su devocion, y mia à la Santa, y à los deseos, que tuvo dicho Autor, como Amigo charissimo, à quien debi muchos beneficios (y mayores recibì de el, mi Santa Provincia de Aragon) tomè à mi cuenta, el escrivir essa *Vida de Santa Teresa despues de muerta*, para que sepa el mundo, que Santa Teresa aun vive para nuestra utilidad, y patrocinio; todos los Santos viven para patrocinarnos desde el Cielo; pero Santa Teresa por Antonomasia, y excellencia singular, merecida de su amor, y zelo de nuestra salvacion, parece, que vive solamente para cuidar de este el mayor negocio. Quiso el Altissimo manifestar por medio de sus Santos, como patentes, varios Dogmas, y Maximas de la Fè, como la Providencia en un San Cayetano, que descuidando de todo, y cuidando de solo Dios, diò en su Religion un argumento innegable de la Providencia Divina, para cerrar la boca blasfema à los Ateistas, y otros hereges, que la negavan, y assi de otras verdades por varios Santos, que venera la Iglesia, pero el Artículo de la Comunion de los Santos quedò vencido contra los Hereges, en el cuidado, y zelo, que muestra N. Santa Teresa, del gobierno de su Santa Reforma, y de la asistencia de sus devotos. Todos saben, quan bien ha desempeñado la Santa, la palabra, que diò à una Hija suya, quando apareciendola, la dixo: *No tengas pena, que mas ayudarè à la Orden desde el Cielo*. Y para que conste al mundo esta verdad, procurè leer, quantos Libros han venido à mi mano, para que todos lean, (como se suele dezir) palpable, essa verdad, y crezca la verdadera devocion de Santa Teresa, imitando sus virtudes, hasta vernos en el Cielo, en su compaña. Celebrase mas un Santo en una virtud, que en otra, como nos dize la Iglesia en la Misla de Confessores, tomando lo de el Ecclesiastico *cap. 44. v. 20.* y del Elogio de Abraham: *Non est inventus similis illi in gloria, qui conservaret Legem excelis*. Y dize Santo Thomàs *1. 2. q. 66. Artic. 2. ad 2. Q. 3.* Que se alaba mas en una virtud, que en otra, porque tuvo mas prontitud en sus actos, que en los de otra: *Dicendum, quod unus Sanctus laudatur pra-*

*cipue de una virtute, & alius de alia propter excellentior
rem promptitudinem ad actum unius virtutis, quam ad ac
tum alterius.* S. Teresa (parece) fue mas singular, que otros
Fundadores, en zelar la honra de Dios, ya fundando
tantos Conventos, siendo muger, y excediendo à su se-
xo, ya deseando la conversion de los pecadores, y por
tanto aun despues de muerta, tiene tanto zelo, y cui-
dado de su Reforma, y de la salvacion de las almas. A
Eliezer su discipulo celebrò su Maestro Rabi Joseph (apud
Alapide in Eccli. c. 44. v. 20.) diciendo: que era tanta su
sabiduria, que aunque todos los Sabios de Israel se pu-
sieran en una balanza, y Eliezer en la otra, haria equi-
librio el peso: pesaria tanto, como todos ellos: *Et si om-
nes Sapientes Israel in una bilance ponerentur, ipsum solum
in altera positum equilibrium sapientie facturum.* Tanta
es la sabiduria de Santa Teresa, tanto su zelo de comu-
nicarla à su Santa Reforma, à toda la Iglesia, tanto el
deseo, de que se conviertan los pecadores, y que todos,
cada uno en su estado, caminen mas, y mas cada dia al
Cielo, por medio de el amor de Dios, que podemos
dezir mejor, que el Sabio Hebreo de su Discipulo, me-
jor (digo) de Santa Teresa: que pesa tanto, como mu-
chos Sabios de la Iglesia. Pero que mucho, si su Alma
vivía siempre bañada de las luzes, que davan las llamas
de amor Divino, en que ardia! Que mucho, si el Sol Di-
vino siempre la iluminava! Celio Rodiginio *lib. 22. cap. 5.*
dize: que aquella celebrada en Atenas Estatua de Me-
non, en darla el Sol en sus labios, se desatava en voces:
*Solaribus radiis Statua ubi contingitur, velut plectrum in-
cidens Sol in Menonis os, elicit inde vocem.* Que mucho,
que Santa Teresa aya dado doctrina, y sean tus Libros
voz de la Iglesia, si el Sol divino dava siempre en los la-
bios de su entendimiento. O Santa Madre, ò Sabia, y
admirable Doctora, es mi fin en esta obra, que sean to-
dos gratos à tu zelo, para que cada dia los busques ma-
yores remedios, y documentos de su salvacion, y me
alcances de aquel tu Divino Esposo, y Nuestro Dios mas
Gracia, y auxilios para servirle.

PROTESTA DEL AUTOR:

Obedeciendo con el mayor rendimiento à los Decretos Pontificios , y singularmente à los de N. Santissimo Padre Urbano VIII. de 13. de Marzo de 1525. y 1631. y otros expedidos acerca de la moderacion , con que se debe hablar de las personas , que vivieron , y murieron con fama de eminentes en virtudes ; protesto , y declaro , que quanto dixere de las de varias personas referidas en este Libro , no quiero , se las dè mas credito , que el de una relacion humana , y pia ; y qualquiera palabra ; v.gr. *Venerable* , *Santo* , y otras , no tenga mas significacion , que la que la piedad Christiana , y modo de hablar dà ; y sujeto quanto digo en este Libro al juicio infalible de Nuestra Santa Madre la Iglesia,



V I D A

D E

NUESTRA S. MADRE TERESA DE JESUS, Triunfante despues de muerta.

PROEMIO.



N los Libros, cuyo titulo puede causar novedad (no bien mirada siempre, ò porque parece, dista de la verdad, ò porque expresa algun exceso) no basta el Prologo, donde el Autor dà la razon, que tuvo para escribir; sino que es menester tambien Proemio, que el Letor no pueda omitir, antes de leer, donde se explique la razon del titulo del Libro; de otra manera, muchos de los que comienzan à leer, antes se turban, ò distraen, que comienzan à buscar el fruto de la letura: por esta razon explico aqui el titulo de este Libro, con mas extension, que en el Prologo se dixo: La Alma Racional unida al cuerpo, à cuya perfeccion se ordena, como forma, ni siempre siente, ni siempre entiende, porque impedidos los sentidos por el sueño, ò otro impedimento de enfermedad, ò delirio, nada entiende de los objetos naturales, que alcanza en esta vida; pero siempre haze vegetable al cuerpo, y asì siempre (digamoslo de esta manera para claridad) haze algun oficio, y tiene algun exercicio; separada del cuerpo, sin cessar se conoce à si misma por si misma, como enseña N. Angelico Maestro Santo Thomas 1. p. q. 89. artic. 2. en el cuerpo del articulo, diziendo: *Sed cum fuerit à corpore separata, intelliget, non convertendo se ad phantasmatum, sed ad ea, que sunt secundum se intelligibilia: unde se ipsam*

per se ipsam intelliget. Lo que unida al cuerpo, no podia, porque aqui es inteligible solamente *in potentia*, como dize el Santo, y separada lo es ya *actu*, ò tiene la actualidad de inteligible, y podemos explicar esta verdad, diciendo: que es como un pequeño Angel, conociendose à si misma, por si misma: esta es su vida natural; la sobrenatural, nacida de la Gracia (en la que està en el Cielo) es la clara vista de Dios, y su Amor Beatifico.

No habla este Libro de aquella natural, ni de esta sobrenatural, con que vive Santa Teresa de Jesus, como existente en el Cielo; sino que llamandose tambien vida sus operaciones en el favorecer, en las Apariciones, y Milagros, que haze, y harà, (aunque no se concedan personales sin Milagro) en este sentido tomo, y entiendo la Vida presente de la Santa, que (digo) tiene, y haze despues de muerta, en su santa Reforma, y devotos: y porque desde su muerte, y sepulcro començaron estos favores, pues se apareció, apenas murió, comienza mi devocion desde la misma muerte de la Santa: diò el ultimo aliento en la tierra, y con el primero en la Patria, ya bolyò à favorecernos. Dixo bien la Real Congregacion de Santa Teresa, fundada en N. Real Convento de la Ciudad de Valencia en el lib. 2. de sus Constituciones pag. 127. *No por morir Teresa, le faltò al mundo lo soberano de sus Patrocinies; antes bien, estos son mas eficaces, quanto desde el Cielo son mas poderosos, como comenzará el Capitulo siguiente à declararnos.*

CAPITULO PRIMERO.

*MUERE S. TERESA EN LA TIERRA,
y nace en el Cielo para gloria de la Iglesia, y
publican la suya, los Milagros.*

NAcio Santa Teresa de Jesus en el Cielo, por su preciosa muerte sucedida en Alva, dichosa Villa de Castilla la Vieja en España, en el dia quatro de Octubre (enmendado el Kalendaro Romano, se conto el dia siguiente, quinze, en que se celebra oy la Fiesta) del año de 1582. Avia estado la Santa absorta en Dios, catorce horas, en que parece, comenzo à gozar de aquel Divino Esposo: viose este por la Madre Ana de San Bartholomè, assistir à esta dichosa muerte, acompañado de Santos, y Angeles, que hazian una forma de Cielo en aquella Celda Santa, y esperavan aquella Alma dichosa para llevarla al lecho florido de el Salomon Divino Jesus. La Madre Catalina de la Concepcion, oyò en aquella misma noche un gran ruido de gente, que venia muy alegre, y regocijada, y que passavan muchas personas resplandecientes, y vestidas de blanco, y que entraron alegres en la Celda de la Santa: llegaron estos Celestiales huéspedes à la cama de la Santa, y en aquel punto espirò el Sol de España, y se trasladò al Cielo: tiense por muy cierto aver sido estos, los diez mil Martyres, porque ellos, muchos años antes en un arrobamiento, que la Santa tuvo despues de averles celebrado una fiesta, la ofrecieron su asistencia en la hora de la muerte. Reza N. Religion de estos, por concession peculiar, de tiempo inmemorial en el dia veinte y dos de Junio. Tuvoles la Santa mucha devocion, y la sirvieron de lucida Guardia para entrar en el Cielo. En el mismo punto, que espirò la Santa, viò una Religiosa salir de la boca de la Santa, una Paloma blanca, que nos dixo la Inocencia, y Santidad suya: otra viò sobre la Torre, ò Campanario de la Iglesia, una Estrella, que es la que luciendo oy en el Cielo, dà luz à toda la Iglesia: se vieron varias luzes sobre el

Convento, y sobre la Celda de la Santa: un Árbol seco; que estava vezino à su Celda, apareció el dia siguiente vestido de blancas, y hermosas flores, con que se vió, que publicaron su gloria, el Cielo con luminarias, y la tierra con flores. (1)

Describese la hermosura, y belleza de la Santa (tomando lo de el V. Obispo Yepes) diciendo, que en su mocedad fue hermosa; y despues en su vejez quedo de buen parecer: solamente añado lo que haze mas al caso: En todo su semblante era tan amable, y apacible, que à todas las personas, que la miravan, era comunmente muy agradable. De los ojos, y frente, parecia algunas vezes, que la salian como rayos de resplandor, y luz, que la hazian respetar à los que la miravan: essa luz, aunque mayor despedia de si el rostro purissimo de N. Señora, parece, fue Dote de Santa Teresa. Nada quitò la muerte al Cuerpo de la Santa, de lo que la vida la avia dado; antes lo aumentò: porque lo dexò hermoso, blanco, como alabastro, tratable, terço, sin las rugas, que la vejez la avia causado: quedò tan lucido, que en él se podian mirar: al fin quedò Espejo de pureza: quedò tan rodeado de fragancia, que para vestirlo para enterrarla, fue necesario abrir las ventanas, para que su fortaleza no hiziera alguna mudanza en las cabezas de las que asistían: de rato en rato salian del santo cuerpo, unas como olas de suavidad, y fragancia, que de nuevo admirava à todas. No solo en la Celda, sino tambien en la cama, ropa, y vestidos de la Santa, y demàs cosas, que tocò estando enferma, se viò la misma fragancia: todo olia à Cielo; como depusaron varias Religiosas. (2) Fue tambien su cuerpo la mas celebrada fuente de azeyte celestial, que cura todos los males.

Los Milagros, que obrò Santa Teresa antes de su Entierro, (dize bien N. Historiador (3) fueron tantos, que estàn llenos los Procesos de su Canonizacion, Relaciones de la Rota, y Bullas Pontificias, con que bastará abreviar aqui, los que trae el mismo Autor. Todo el tiempo, que estuvo su Santo Cuerpo fuera de la tierra, estuvo obrando maravillas. Una Religiosa Carmelita Descalza, que careciendo del sentido del olfato, no podia gozar, de la fragancia celestial, que las demàs percibian, besando los pies à la Santa, y abrazandose con ellos, comenzó à sentir el olor celestial, y recobró aquel sentido; y

Triunfante después de muerte:

duróla mucho tiempo aquella fragancia en las manos, sin que el labarfe las quitasse. Otra Religiosa, que avia padecido grandes dolores en uno de los ojos, llegando se à los pies de la Santa, luego sanò, y à voces publicò las misericordias de el Señor. Isabel de la Cruz avia padecido tan intensos dolores de cabeza, que la avian ocasionado gran corrimiento, y dolor à los ojos, y no podia ver la luz, ni sufrirla: aplicò à ellos los dedos de la Santa, y luego quedaron sanos, y cesò el dolor. Doña Bernardina de Toledo y Enriquez, hermana de la Duquesa de Alva, hallandose entonces muy enferma, pidió à Doña Maria de Fonseca, Monja de S. Francisco, que se hallò en el Entierro, alguna Reliquia de la Santa, y embiòla un jubon de lienzo, de que avia usado en la enfermedad: recibiólo con reverencia, y adorandolo, vistiòlo con Christiana Fee, y quedando sana, saliò Predicadora de las maravillas de la Santa. La mayor del Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Alva, es ser Sepulcro glorioso de N. Santa Madre, à quien dexò por Epitafio devoto, el que despues la dedico el P. M. Fr. Diego de Yagues Dominico, hombre muy docto, y Confessor de la Santa, (4) que dize así:

*Arca Domini, in qua erat Man-
na, & Virga, que fronduerat, &
tabula testamenti. Hebræ. c. 9.*

*Non extinguetur in nocte lux
cerna ejus. Proverb. c. 31.*

*En esta Arca de la Ley
Se encierra por cosa rara
Las Tablas, Manà, y la Vara,
Con que Christo Nuestro Rey
Haze à su Virgen mas clara.
Las tablas de su obediencia,
El Manà de la Oracion,
La vara de perfeccion,
Con vara de penitencia,
Y Carne sin corrupcion.*

*Aqui yace recogida
La Muger dichosa, y fuerte,
Que en la noche de la muerte
Quedò con mas luz, y vida,
Y con mas felice suerte.
El Alma pura, y sincera
Llena de lumbre de gloria,
Y para eterna memoria,
La carne sana, y entera.
Dò esta, muerte, tu Victoria?*

Para celebrar à la Santa, hizo su Compatriota el Maestro D. Gil Gonzalez Davila (5) el siguiente Elogio, de que no quiero privar al Letor, porque abraza quanto se ha dicho de

la Santa, sobre ser, y merecer mas su Santidad, y Sabiduria Celestial.

Diò principio à la Reformation de la Regla antigua del Carmelo la Bienaventurada Virgen Teresa de Jesus, escogida del Cielo para caudillo de innumerables Almas, que tomaron por honra, (siguiendo su Regla, y Habito) humillarse, mortificarse, y hazer se nada, y polvo, que es lo q̄ somos, para entrar victoriosos en la Gloria. Mujer tan grande, que para escribir su vida, son pocas muchas historias: tan poderosa, que se ha llevado tras si los ojos, y Corazon de la Iglesia: De tan singular espiritu, que ha reformado el mundo, atemorizando los acuerdos de la carne, y sangre: tan valerosa, y fuerte, que padeciò (tanto como sabemos, y mas) por su amado Jesu Christo: tan humilde, que pudo emprender un nuevo edificio de perfeccion en la tierra, que es la mas alta fabrica de quantas acá se saben, y el Arquitecto della es la Humildad: tan amadora de la pobreza, y desprecio, que se entristecia el dia, que se veia con algo: tan sabia, que quedaron suspensos los sabios de aquella edad: tan santa, que no ay lugar en la tierra, donde no aya llegado la noticia de su Vida, los yermos, y desertos reconocen y à su Nombre. Tan amada de Dios, que nada dixo, ni hizo sin assistirle à su lado: èl le dava las palabras, componia las respuestas, y hazia oficio de Maestro, y la sacò à pax, y à salvo de todos los trabajos de su vida, que fueron muchos, y grandes, y mayores los regalos, con que enriqueciò la Alma, que Dios no sabe dar poco à sus queridos. Ella misma se hizo (por obediencia) Coronista de sus hechos, con ameno, y deleytoso estilo, acompañada de la gracia, y Donas del que la diò tal Espiritu, como se verá en su vida, que es primer libro de los diez, que escribiò, y andan impressos. Durmiò en el Señor en 4. de las Nonas de Octubre del año 1582.

CAPITULO II.

APARECE SANTA TERESA, LUEGO DESPUES DE muerta à muchas personas.

LAS Apariciones, que N. Santa Madre hizo despues de muerta, à varias personas, fueron muchas, dize la Coronica de N. Reforma, (1) y por tanto, se abreviaràn aqui algunas para memoria de su amor à sus Hijos, Hijas, y devotos. La primera Aparicion de la Santa, que refiere la Coronica (2) fue

fue hecha à la V. Madre Ana de Jesus, Discipula amada, y Co-
 adjutora fuya, entonces Fundadora, y Priora del Convento
 de Granada, y la dize con las mismas palabras, que ella de-
 posò esse favor para la Canonizacion de la Santa. *A la septima
 pregunta digo, que se, murió Nuestra Santa Madre Teresa de Je-
 sus año 82. &c. yo estava en Granada muy mala, con tan recia
 enfermedad, que me tenían desautuada los Medicos, y el Confes-
 sor, que era el Prior de los Martyres (N. P. S. Juan de la Cruz)
 me avia estado toda aquella noche esperando à que me diesen lugar
 los grandes paraísimos, que tenía, para poder recibir el Santissimo
 Sacramento. En dandomele, pedi, me dexassen sola: y al punto vi
 junto à la cama una Monja de nuestro Habito, de la mesma ma-
 nera, que andamos, tan gloriosa, y cubierta de resplandor, que
 no me dexava percibir bien el rostro; mas mirandola, dezia: Yo
 conozco esta Monja: y ella sonreíase, y acercavase mas, y mien-
 tras mas cerca, menos la podia ver, porque me lo estorbava el
 grande resplandor, que traía en todo el cuerpo: y mas el de la fren-
 te, que de sien à sien era excesivo. Y assi mirandola tenía grande
 estimacion de nuestro estado, haztendo gran aprecio en mi misma
 de todas las particularidades del. Davame gran gana de dezir à
 todas, quanto era dar la vida por conservarla, y la gran gloria
 que nos grangeava. Y pensando, era señal esta de morirme enton-
 ces, en cessando su vista llamè à dos Monjas, las mas antiguas del
 Convento, que eran de las primeras de Avila, la Madre Maria de
 Christo, que era Superiora, y la Madre Antonia del Espiritu San-
 to, y contèles lo que se me avia ofrecido: diziendo, me queria sin
 duda Nuestro Señor llevar consigo, y por esso les digo esto, para
 que queden muy encargadas de estimar, y hazer guardar, lo que
 tanta gloria dà à Dios, y à nosotros. Llamenme luego el Confessor,
 que he menester decirle algunas cosas: Y assi en entrando el Padre
 Prior, se lo contè, y bize, escrivièsse à cierto Monasterio de los
 nuestros, no prosiguiesse algunas devociones, que avian inventado,
 diferentes de las que professamos; y hizolo, diciendo los inconve-
 nientes, que yo le avia dicho, avia en ello. Luego se remedio, y no
 lo usaron mas en aquel Convento, ni en otro. Yo comenzè à estar
 mejor, y tanto, que causò admiracion à los Medicos, ver quan en
 breve estuve buena. En comenzandome à levantar llegó la nueva,
 de que Dios se avia llevado à Nuestra Santa Madre. Al punt., que
 lo oí, caí, en que era ella. Y dandome tan gran pena, que no pude*

acabar de leer el renglon, en que lo dezia, se me ofreció: No dexò de ser la Iglesia por aver muerto San Pedro; tampoco cessar à nuestra Orden; antes crecerà mas, que desde el Cielo nos podrà ayudar mejor, como yà lo haze. Con esto me estuve un largo rato recogida: y quedè tan consolada, y animada, que consolava à todas, &c. Así favoreció, luego en espirando, N. S. Madre à su querida Ana de Jesus, que añadió fal de tan soberana doctrina à la Aparicion, que refiere.

A la V. Madre Isabel de Santo Domingo apareció N. S. Madre en la misma noche, en que murió, y refiere D. Miguel Batista de La Nuza (3) en la Vida de esta Gran Fundadora del Convento de S. Joseph de Zaragoza, con las mismas palabras, con que dicha Religiosa lo depositò en los Proceßos de la Beatificación, y Canonización de la Santa: Muriò N. S. Madre en el dia de S. Francisco à las nueve horas de la noche, y dize aora la Madre Isabel. Yo no supe, que Dios la avia llevado, hasta siete, ò ocho dias despues: mas acacciòme lo que dirè, aquella propria noche de San Francisco. Luego despues de las onze, quando yà estavamos recogidas, y yo avia rezado mis devociones; así como empezava à dormir (que no del todo lo estava) senti conmigo un aliento de persona, que me hazia compañía, al modo de como quando estamos à escuras, y alguien con nosotros: que aunque no se vea, ni toque, se siente. Fue esto de suerte, que me quitò bien el sueño; y mirè, por si podia ver algo de lo que mi anima sentia, mas no vi nada, mas de sentir consuelo, y no miedo: antes un poco, que al principio tuve, se me quitò luego. Durò esto poco mas, que mientras dixeran de espacio un Credo. Y yà que senti, apartarse de mi aquel aliento, y compañía, que he dicho; vi tambien (apartada de mi como que se me iba llegando) una como Nubecita clara, del color, que es la llama de una vela, que està clara, y de buena luz, y la dexava por donde iba. Esta se me desapareció muy presto. Yo quedè consolada, por entender, que era cosa sobrenatural, y por otra parte con cuydado, de que seria aquello. Pensar, que es antojo, no puedo; ni entonces, ni despues acà tampoco. Porque en todo aquello no avia luz alguna; y todas las de casa estavan apagadas, y no averme causado mas temor del que digo :: Otro dia; ò dos despues desto lo contè à las hermanas, como en modo, que seria sueño; mas para dezir verdad, yo entiendo, fue, querer Dios prevenir mi anima por aquellos medios. En verdad fue manifi-

manifestar el Señor à la V. Madre Isabel la gloria de N.S. Madre, y en la forma de Nube, que viò, que N.S. Madre avia de ser Nube, para proteger al Carmelo, y dar copiosa lluvia de doctrina à toda la Iglesia, como sabemos todos.

En el dia del Entierro de N.S. Madre, estava para comulgar la V. Madre Catalina de Jesus, Fundadora, y Priora del Convento de Veas, y la apareció la Santa, y la dixo: que iba à gozar de Dios, que no tuviesse pena, que mas ayudaria à la Orden en el Cielo, que en la tierra. Cayò luego muy enferma y viniendo la noticia de la muerte de N.S. Madre, que la querian callar, ella dixo à las Religiosas lo que le avia sucedido.

CAPITULO III.

MEMORIA DEL SEPULCRO, Y RELIQUIAS DE N. S. Madre, poco despues de su muerte, y division de algunas de ellas, y la estimacion, que de ellas hizo, y mandò el Cielo.

Son las Reliquias de los Santos, segun S. Juan Damasceno, (1) fuentes saludables, de donde manan singulares beneficios à toda la Iglesia, lluvia admirable, que riega el Parayso de la misma. En España se viò una fuente admirable de Balsamo celestial, que avia de curar cuerpos, y almas, en las Reliquias de N.S. Madre, pues algunos meses despues de su muerte, queriendo el Señor calificar las virtudes de su Esposa Serafica, dispuso con alta Providencia, fuesse visitado su Sto. Cuerpo, para que se descubriesse la fuente de la salud, que avia de curar à todos sus devotos: fue enterrado el Cuerpo de N.S. Madre en el hueco de una pared, y arco, que salia à la Iglesia de su Convento de Alva, (2) y temiendo las Religiosas de esta Casa, fuesse llevado al Convento de Avila, primera Fundacion de N.S. Madre, cargaron sobre el tanta cal, piedra, y ladrillo, que el Ataud se quebrò, y cayò dentro del parte de dicha cal, y agua. Esta devocion se notò, no la mas decente: Nueve meses estuvo el Santo Cuerpo en este lugar: avisò la Santa con golpes, como de Christo N. Señor en su Sepulcro escribe S. Gaudencio, (3) para que su Cuerpo se colocasse en lugar mas decente: lo mismo insinuava la fragrançia, que exhalava su Sepulcro, *Vistas estas maravillas, N. V. P. M. Fr. Geronymo*

Gracian de la Madre de Dios (Provincial entonces de N. Santa Reforma) descubrió el Cuerpo de N. S. Madre, y halló, que con la madera del Araud, los Habitos, y ropa, que no tocava la carne de la Santa, estaban deshechos, y todo el Cuerpo lleno de tierra. Quitadas esta, y su humedad, fue hallado el Santo Cuerpo lleno, tratable, y tan libre de corrupcion, que no le faltava un cabello, y tan oloroso, que causò nuevo respeto, y veneracion à todos los presentes. Sobre la admirable incorupcion se notaron otras dos maravillas. La primera, el olor, y fragancia, que espirava: La segunda, que manava del Santo Cuerpo un Oleo Milagroso, en tal copia, y abundancia, que la tierra, Habitos, tablas de la Caxa, y hasta las piedras, que sobre el se avian arrojado, estaban de el empapadas. Y no ha cessado esta maravilla, siendo aquel Cuerpo Santo, fuente de Oleo Celestial: veneraronle todos con tierna devocion, y lagrimas, y cõ nuevos Habitos fuè depositado cõ mayor decencia.

Publicadas estas maravillas, deseando el Señor Obispo de Avila D. Alvaro de Mendoza, que yà lo era de Palencia, se trasladasse el Santo Cuerpo al Convento de Avila, primer solar de la Reforma, pidió en el año mil quinientos y ochenta y cinco à la Religion, como se le tenia ofrecido, se hiziesse esta traslacion. Convino en ello la Religion por las justas razones, que escribe la Coronica General de N. Reforma, (4) y sacando el Santo Cuerpo con el secreto, que pedia la materia, dexando al Convento de Alva un Brazo de la Santa, lo trasladaron al de Avila: supo D. Fernando de Toledo Gran Prior de S. Juan, este piadoso robo, y pidió, y alcanzó de Sixto V. Letras Apostolicas, para que sin replicas, ni dilacion bolviessen à Alva aquel virginal tesoro, como se executò, obedeciendo en todo al Vicario de Christo: como en una, y otra parte se mostrò el Santo Cuerpo, se vieron patentes las mismas maravillas de incorupcion, fragancia, y Oleo celestial, que sudava, y se notò, que un paño, que le avian puesto para recibir la sangre, la conservava tan fresca, como si actualmente la vertiessse un cuerpo vivo. Recibió el Santo Cuerpo en Alva el Gran Prior, y toda la Villa con el regocijo, que se dexa entender en la Santidad de N. S. Madre. Se colocò entonces en lo interior del Convento, y años despues se labrò un sumptuoso Sepulcro en la Iglesia à la parte del Evangelio, y en el

segundo cuerpo formaron una como Capilla adornada de colgaduras de tela de plata muy rica, que dió la Duquesa Doña Mencía de Mendoza, y en medio de ella sentaron la Arca forrada de Terciopelo carmesi, tachonada de clavos, y planchas doradas, que avia dado Doña Maria de Toledo, y Enriquez, Duquesa de dicha Villa de Alva. Cubrieron la Arca con un Dofel, y paño de Brocado, que desde Flandes embió la Señora Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, cumpliendose aora lo que la Santa dixo en aquel Rapto, que tuvo poco despues de professar, de que avia de morir Santa, y que su Cuerpo avia de estar debaxo de un paño de Brocado: Despues de su Canonizacion ha crecido (como en toda la Iglesia) su veneracion, y culto, ardiendo en su presencia muchas, y ricas Lamparas de plata; pero la principal es Dativa de la Casa de los Señores Duques de Alva. Y en dos Pilastras se gravò en Lengua Latina, y Castellana esta Inscricion, que dà noticia del Tesoro, que guarda, y Dueño, que la merece. (5)

RIGIDIS CARMELI PATRUM RESTITUTIS REGULIS:
 PLURIMIS VIRORUM, FOEMINARUMQUE ERECTIS
 CLAUSTRIS: MULTIS VERAM VIRTUTEM
 DOCENTIBUS LIBRIS EDITIS.

FUTURI PRÆSCIA, SIGNIS CLARA
 CÆLESTE SYDUS AD SYDERA ADVOLAVIT
 B. VIRGO THERESIA

III. NON. OCTOB. CI. I. XXCII.

MANET SUB MARMORE, NON CINIS, SED MADIDUM
 CORPUS INCORRUPTUM, PROPRIO SUAVISSIMO
 ODORE OSTENTUM GLORIÆ.

Y en Romance dize:

RESTITUIDA A SU ASPEREZA LA REGLA DE LOS
 PADRES DEL CARMELO: FUNDADOS MUCHOS CON-
 VENTOS DE FRAYLES, Y MONJAS: ESCRITOS MU-
 CHOS LIBROS, QUE ENSEÑAN LA PERFECCION DE
 LA VIRTUD: PROFETIZADAS COSAS FUTURAS, Y
 RESPLANDECIENDO EN MILAGROS, COMO CELES-
 TIAL ESTRELLA, VOLO A LAS ESTRELLAS LA BEA-
 TA VIRGEN TERESA A IV. DEL MES DE OCTUBRE
 DEL AÑO M. D. LXXXII.

HA QUEDADO EN SU SEPULTURA, NO SU CENIZA,
SINO SU CUERPO FRESCO, Y SIN CORRUPCION,
CON PROPRIO OLOR SUAVISSIMO, POR SEÑAL
DE SU GLORIA.

Aora se escribieron dentro de la Arca, en planchas doradas los versos, que en gloria de N. Santa Madre escribió su Confessor el P. M. Fr. Diego de Yangués Dominico, y yo los dexé por Epitafio del Sepulcro de la Santa Pag. 5.

De la nueva disposición del Santo Sepulcro habla la Cronica de N. Reforma, (6) y explica el deseo, que esta ha tenido, que fuese asistido, y venerado el Cuerpo, y Reliquias de N. S. Madre de otro Convento de Religiosos, vecino à la Iglesia, lo que hasta oy no se ha logrado; pero esse deseo será muy grato à la Santa. Oy està el Sepulcro, y Altar de N. Santa Madre, labrado con la mayor magnificencia, y seguridad, donde los fieles de todas Naciones ofrecen con sus votos, devotos, sus Corazones à la Gran Doctora Mística de la Iglesia. Aqui se venera oy el Cuerpo de N. S. Madre: D. Miguel Batista de La Nuza en la Vida de la Madre Catalina de Christo, (7) dize así: *Ay Profecias (segun se dize) que Avilaba de volver à cobrarlo.* No dize mas el Autor, ni de quien lo tomó; y en materias tan escondidas à la inteligencia humana quien puede entrar? Nadie. Dexemoslo todo à la Providencia Divina, que cuida de las Reliquias de los Santos.

El Illustrisimo Señor Obispo de Tarazona D. Diego de Yepes, Confessor de N. S. Madre (8) refiere, y celebra los Milagros, que se vieron patentes al manifestarse el Cuerpo de N. S. Madre, y quedan ya apuntados. El primero fue la Incorruptacion del Santo Cuerpo: El segundo, el Oleo santo, que mana del mismo. El tercero, la fragancia, que en èl, y sus demás Reliquias se nota. El quarto, el paño, y otras telas teñidas en sangre viva, que destilava. *Si bien* (advierte la Cronica de N. Reforma) que (9) *cessando ya la necesidad de su calificación, mucho se han enjuzado,* esto es el Oleo Celestial, como se ha visto en otros Sepulcros de Santos, y se vee en el Cuerpo de N. Santa Maria Magdalena de Pazzi, venerado en su Convento de Florencia. Y aunque no ay necesidad de copiar aqui, quanto escribe el Señor Yepes, abreviarè algunas circunstancias de dichos Milagros. Qualquiera parte, que se ha cortado

del Santo Cuerpo, conserva la misma incorrupcion, olor, y color del mismo Cuerpo, y mana el mismo Santo Oleo. El Cuerpo (dize) està tan lleno de carne, y tan derecho, que con solo arrimarle un dedo, se tiene en piè, como si fuera de una pieza, y le visten, y defraudan las Monjas, como si estuviera vivo. Visitando el Santo Cuerpo la Madre Ana de Jesus, mirandolo con atencion, viò àzia las espaldas una parte tan colorada, que parecia tenia Sangre viva: tocòle con un lienzo, y pretendolo un poco, salio luego Sangre, y se tiñò el lienzo en ella: aplicaron segundo, y se tiñò del mismo modo, quedando el Santo Cuerpo sin señal, ni herida. Uno de estos lienzos con su Relacion llevó el Señor Yepes à N. Catholico Felipe II. y movido de este Milagro, mandò, se comenzassen las Informaciones para la Beatificacion de N. Santa Madre, por el Señor Nuncio D. Camillo Caetano. Al desenterrar el Santo Cuerpo, le hizieron un rasguño en el pecho al vestirlo, y diò Sangre viva. La misma maravilla se ha visto en otras Reliquias de la Santa.

El Milagro del Santo Oleo ha sido tan admirable, y permanente, que no solo se ha visto en el Santo Cuerpo, sino en otras Reliquias separadas del. Dize el Señor Yepes: que parece, era un Manantial, y así era preciso de ordinario, embolver el Santo Cuerpo en Sabanas, y otros paños, así para recoger el Santo Oleo, como porque no se vertiera en la Arca, donde està el Santo Cuerpo: queria Dios N. Señor, comunicar à toda España, Reliquias de su Santa Esposa. El mismo Yepes refiere, que tuvo un Artejo de un dedo de la mano izquierda de N. Santa Madre, y embuelto en un pañito de Olanda, lo hallò cañado del Oleo oloroso. Puso otro pañito, y sucedió el mismo Prodigio, y así lo iba embolviendo en otros pañitos, y sucedia la misma Maravilla. El P. Ribera en el ultimo Capitulo de la Vida de Santa Teresa, concluyó diciendo: *A mi parecer entretanto, que la Iglesia la Canoniza, la tiene Dios en algun modo Canonizada con el Milagro, que se vee en su Cuerpo, quando otro ninguno huviera.* Quiso dezir, con el agregado de Milagros, que se vieron en su Santo Cuerpo, y se admiran oy: con que queda dicho, quanto se debia de estas Maravillas, en la Autoridad de un Doctor tan Venerable, y docto.

El olor, y fragancia, que exhala su Sto. Cuerpo; conservan todas

todas sus Reliquias, sus vestidos, papeles, y Cartas, y aun los mismos Originales de los Libros, que la Santa escribió, llenos de Celestial doctrina, confirmando el Cielo con esse Prodigio, que es su Doctrina, la que conforta à toda la Iglesia. Es este olor muy suave, y tan fuerte, que la experiencia ha enseñado en todas sus Reliquias, que si se juntan à otras cosas odoríferas, las hazen perder el proprio, y natural olor, que tienen, y toman el de las Reliquias de la Santa: El mismo Yepes dize: que puso una poca tierra del Sepulcro, y otros pañitos en una caja de pastillas muy olorosas, y ricas, y las Reliquias con la fuerza de su fragancia consumieron el que tenían las pastillas: y lo mismo le sucedió, con un hueso de un Santo, que cerrò en la Caja de las Reliquias de la Santa, que luego el dicho hueso tomó el olor de las Reliquias de la Santa. Los Milagros, que N. Santa Madre obrò con los lienzos, y paños, teñidos en la Sangre, que destilò su Santo Cuerpo, veanse en la vida de la Santa escrita por el Señor Yepes. (10) Solo resta aqui añadir el Prodigio, que se experimenta, quando aparece N. Santa Madre, ò anda invisible por sus Conventos, y es, que suele percibirse la misma fragancia que se refiere de sus Reliquias, como dizen N. Fr. Alonso de la Madre de Dios, en la vida de la Madre Mariana Francisca de los Angeles, (11) y la Coronica de N. Reforma, (12) manifestando el Cielo en essa fragancia el Dòn singular de Pureza Virginal, de que fue dotada N. Santa Madre, como de Maria Santissima refieren (13) el Cartusiano, y el Docto Fernandez con otros Autores. (14)

Veamos agora el cuydado, que tuvo el Cielo, que se estimassen las Reliquias de N. Santa Madre: Dirè algunos sucesos: el primero refiere el Señor Yepes, (15) y fuè que passando N. V. P. M. Fr. Geronymo Gracian por el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Malagon, mostrando à estas un dedo de la Santa, les dixo: *Miren, como buelo.* Estava entrè ellas una Religiosa Lega, que era algo indevota de su Santa Madre (porque la Santa viviendo la avia mortificado en algunas ocasiones) y tomando con poca fee en sus manos, el dedo, dixo: *Este dedo buelo? antes me parece, que hiede:* al punto, que dixo esto, saliò del dedo tal fragancia, que la turbò el sentido, y la hizo caer de repente en el suelo, casi sin él, y levantandose despues de algun rato, dezia delante de todas: *Aora,*

Se que buslo mucho. N.V.P.Fr. Nicolás de S. Cirillo, Provincial, que fue de Andalucia, (16) tenia una Reliquia de N. S. Madre, y aunque la estimava, por ser de su Madre, y Fundadora, no tenia tan alto concepto de sus virtudes, como ellas merecian, ni à la Santa, por tan Santa, como predicavan propios, y extraños. Con este desamor (digamoslo assi) y desagrado, hizo escrupulo de traer la Reliquia de su Santa Madre, junta con las de otros Santos, y determinò apartarla de ellas. Tuvo esta ultima determinacion, quando iba à dezir Missa, dexando para despues su execucion; quando la estava diziendo, se le apareció la Santa muy gloriosa, y con aspereza (y con mayor razon) le reprehendio el baxo concepto, que tenia de su Santidad, mandandole, que no apartase sus Reliquias de las de otros Santos, pues ella tambien lo era. Quedò el P. Nicolás confuso, y tan devoto, que desde entonces fue el mas ferviente Predicador de las virtudes, y Reliquias de su Santa Madre. Jamàs ha descuidado el Cielo de las Reliquias de N.S. Madre. Andrés del Marmol (17) en la Vida de N.V.P. M. Fr. Geronymo Gracian escribe, que quando lo cautivaron los Moros, llevava consigo un dedo de N.S. Madre, y que aviendolo despojado, como usa su tirana avaricia, con los Christianos, lo recobró como por Milagro.

Assi mismo ha querido N. Señor, que las Reliquias de N. S. Madre se dividiesen por todo el mundo, como dize la Coronica de N. Reforma (18) en el suceso siguiente. Hallavase en Madrid aquella insigne Persiana Doña Teresa Santhulf, Condesa de Serleij, y como deseasse tener alguna Reliquia de N.S. Madre, hizo quantas diligencias pudo con N. Madres Carmelitas Descalzas de Madrid, para conseguirla; pero no la logró: tenia la Madre Beatriz de Jesus, sobrina de N.S. Madre, un pedacito de carne del mismo corazon de la Santa, que llevaba consigo con una Imagen fuya; pero ni la revelò à la Condesa, ni imaginò desposseerse de ella. La Condesa viendo, que à sus insinuaciones ninguna Religiosa se dava por entendida, pidió à la Santa, que la concediese alguna Reliquia de su Cuerpo, para que ella la llevase à Persia, y tuviese entre aquellas tinieblas del Mahometismo, esse consuelo. Oyo à su fiel hija la Serafica Madre, y apareciendo à su sobrina la Madre Beatriz, la dixo: Dale à la Condesa essa particula de carne

mia,

mia, que tienes. Oyendo esto la Madre Beatriz, respondió à su Santa Tia. *Por cierto Madre, que si se la doy, que me aveys de embiar una, que yo no puedo estar sin Reliquia vuestra:* passaron algunos dias, y la Madre Beatriz mal avenida en desposseerse de la Reliquia de su Santa Tia, no tratava de darla à la Condesa: apareciola otra vez la Santa, y como quien la riñe, la dixo: *Cómo no le das à la Condesa essa Reliquia?* Afustóse la Madre Beatriz del ceño de su Santa Tia, y viniendo la Condesa al Locutorio, dividiendo ella parte de su proprio Corazon en dàr la particula de el de su Santa Tia, dió el Relicario à la Condesa, que veneró con la mayor estimacion, y llevó al Oriente essa Joya, que lo ilustró, y con ella peleó por la Fè, despues en Persia.

La Madre Feliciana de S. Joseph, gloria de su Convento de S. Joseph de N. MM. Carmelitas Descalzas de Zaragoza, deseosa de tener Reliquia de N. Sta Madre, se lo rogava con instancia, (19) y cumpliosele en esta forma, su peticion. Estando un dia en la Celda, haziendo labor, se la puso improvisamente sobre la Almoadilla un pedacito de Carne, del tamaño, y grueso de una haba, del mismo color, y fragancia, que tienen, y exhalan de si todas las Reliquias del Cuerpo de la Santa, y quanto ha llegado à el, tan conocida, y experimentada dentro, y fuera de sus Monasterios, y aprobada de la Sagrada Rota, como es notorio. En esta fragancia, en lo que la fue dicho interiormente, y en el singular consuelo, que recibió su Alma, conoció la Madre Feliciana, sin poderlo dudar, ser aquella Reliquia de su Santa Madre, que tan liberal es con sus Hijas, y assi luego la puso con otras en un Relicario, que traia consigo: en cuya accion se vee, que la misma Santa por orden del Cielo las dividia para mayor gloria de Dios, y calificacion de su Santidad, antes de ser Beatificada.

Honra la Santa en sus Reliquias, à los que la ayudaron en la Reforma de su Orden. Estimó mucho N.S. Madre à N. V. P. M. Fr. Antonio de Heredia, y en N. Reforma, *de Jesus.* El P. Fr. Joseph de la Madre de Dios testificó (20) aver visto en un pedacito de carne de N.S. Madre al dicho V. P. Fr. Antonio de Jesus con su baculo en la mano, como le avia conocido, y con el rostro hermoso, y resplandeciente: en que se vee, que N.S. Madre nos dava noticia de su gloria, como piamente podemos creer.

No puede quedar en silencio, en gloria de las Reliquias de N.S. Madre, lo sucedido en ellas, con la Madre Beatriz de Jesus, sobrina dichosa de la Santo; en los primeros años de Religión de esta Madre Beatriz se descubria, y manifestaba muchas vezes el Santo Cuerpo de la Santa, (21) yà para mudar la Caja, yà porque la devocion de las Religiosas cada dia la queria mudar vestidos à titulo, de que empapava el Sagrado Oleo, que manava su Cuerpo, todos los que la ponian: en estos casos executava la Madre Beatriz por derecho de Sangre, à que la diessen alguna Reliquia, como en realidad la dieron el pedacito de carne del Corazon de la Santa, de que se ha dicho yà, y los Prelados por respeto à la Santa Tia, suspendian las censuras, y se conociò ser voluntad de Dios, especialmente por el suceso siguiente. Determinò la Priora del Convento con solas dos Religiosas abrir una noche la Caja, para mudar sudario al Santo Cuerpo, y sin que lo entendiese la Comunidad, y mucho menos la Madre Beatriz, para que con pretexto de parienta, y sobrina no pidiese Reliquia; mas luego, que movieron al Santo Cuerpo, se esparciò en todo el Convento una celestial fragancia, que avivandose mas en la Celda de la Madre Beatriz, la despertò, y conociendo ella, de donde nacia esta fragancia, caminò presurosa al lugar, donde las Religiosas hacian el piadoso trueque: admiradas todas del aviso, la contentaron con una Reliquia, y concluyeron la piadosa funcion, y sin duda entenderian, era voluntad de N.S. Madre, se dividiesen para gloria de Dios, sus santas Reliquias.

Aunque no es facil dár noticia de todas las Reliquias de N.S. Madre, por tan divididas en la Iglesia, darè la de algunas. La primera Reliquia de N.S. Madre (despues de su Santo Cuerpo) es la Celda, en que viviò en su Convento de la Encarnacion de Avila, y en que recibì los mayores favores de Dios N. Señor. Oy se venera dieha Celda con el mayor respeto, como es razon: La Sagrada Rota en la Relacion de la Vida, Virtudes, y Milagros de N. Santa Madre, hecha à N.S.P. Paulo V. para la Canonizacion de la Santa, refiere, (22) que aviendo nacido un Niño tan contrahecho, y perseverado asì, inhabil para toda accion, porque su forma era de una letra S, por consejo de una Religiosa de dicho Convento de la Encarnacion, llamada D. Mécia Roberto, fue llevado el Niño nueve dias à la Celda

da de N. S. Madre, y en el ultimo de la Novena, de repente quedò sano, pues libre de aquella contraccion de miembros, caminava libre, publicando con su inocente lengua (pues tenia solos quatro años) que la Madre Teresa le avia dado salud.

La Sabana, en que fue embuelto el Cuerpo de N. Santa Madre, el tiempo, que estuvo en Avila, quando se restituyo à Alva por Breve de Sixto V. quedò en poder de D. Juan Carrillo: passò despues a D. Martin Carrillo, Sobrino de Don Juan, Arzobispo de Granada, y aunque este Prelado quiso vincular à su Casa, joya de tanto valor, à quien haze venerable el Oleo, que felizmente la ilustra, y el olor suavissimo, que de si exhala; pero por ruegos de el V. P. Fr. Christoval de Jesus, cediò à N. Reforma, tan Sagrada prenda, y quedò riquissimo, y consagrado con ella, el Convento de N. PP. Descalzos de Granada. (23)

El Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Lisboa posee la mano izquierda de N. S. Madre, que del Cuerpo de la Santa avia cortado N. V. P. M. Fr. Geronimo Gracian, quando lo passava à Avila, esperando colocarla, y emplearla en lugar muy Sagrado, y lo logró, donandola à dicho Convento, donde ha hecho, y haze estupendos Milagros. (24)

Año 1617. N. PP. Carmelitas Descalzos donaron à su Congregacion de Italia, un pie de N. Santa Madre, y fuè venerado en el Convento de la Escala por Urbano VIII. y Cardenales. Llegò à Roma en su Santo piè mismo, toda Santa Teresa à 25. de Abril de 1617. y quedò aquella Congregacion con el logro de sus mayores deseos. (25)

El Real Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Bruselas fundado por la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, posee el dedo Auricular de la mano derecha de N. Santa Madre, que la Religion avia donado antes à la Infanta, y traxo consigo, hasta que fundò este su Convento. (26)

El Convento de N. Madres Descalzas de la Puebla de Nueva España, tiene una preciosa Reliquia de la Carne del Corazon de N. Santa Madre, que le donò el Rmo. P. Fr. Joseph de Jesus Maria en el año 1614. siendo General. En esta Reliquia se dexò ver la Santa à la Madre Elvira de San Joseph, una de las Fundadoras de dicho Convento: publicò el favor la Madre Elvira, à impulso del fervor, y como las demás no la vieslen, y du-

dassen, al punto se dexo ver en dicha Reliquia el Rostro de Jesu Christo muy hermoso, como dando à entender, que en el pedazo de Corazon de N. Santa Madre, como en Espejo, y Sello se dexa ver el mismo Divino Esposo, transformandose Esposo, y Esposa. La Priora, y Superiora vieron à Jesus en la Reliquia: otras vieron al Padre Eterno: otras una Imagen de la SS. Trinidad: otras à N. Señora, y una de las visiones prodigiosas fue la de Christo aprisionado en forma de *Ecce Homo*, y vertiendo Sangre de su Sagrada Cabeza, y una Cifura que tenia la Carne de la Reliquia se uniò con la misma Sangre, que parecia hervir en aquella Carne Virginal: Y esta Sangre, y otra, ò la misma que se representò en otra vision de el sudor del Huerto, pareciò quedarle físicamente en la Reliquia, y unir la Cifura, que en ella avia, que es cosa maravillosa. S. Pedro, S. Juan Bautista, N. P. S. Elias, y otros Santos se han dexado ver en dicha Reliquia, y tanto, que se suele dezir: *Esta Reliquia es Ventana del Cielo.* (27)

En el Convento de N. Madres Descalzas de San Joseph de Zaragoza, se venera una Correa, con que se avia ceñido N. S. Madre: llevòla à la fundacion de este Convento su V. Fundadora la Madre Isàbel de Santo Domingo: tomandola esta en sus manos, sudò Sangre, muchas vezes. En el año de 1590. quando Aragon padeciò muchos trabajos por ocasion de unos sediciosos, à quienes no podia contener su Justicia, sudò fangre: lo mismo se viò en el de 1592. en el mismo dia, en que fue expulso de N. S. Reforma N. V. P. M. Fr. Geronymo Gracian de la Madre de Dios: Quando la Madre Geronyma de el Espiritu Santo bolvia de la Fundacion de su Convento de Genova à Madrid, deseosa de ver la Sagrada Correa, la Madre Isàbel de Santo Domingo tomola en su mano, para que aquella la recibiesse, y luego sudò Sangre. (28)

Ay en este mismo Convento un cèbre Relicario de oro; y cristal, (en forma de una Custodia) y se venera en el una porcion bastantemente crecida de la carne de N. S. Madre: Ay tambien otros dos Relicarios de plata, que contienen carne, y hueso de la misma Santa. Tiene el mismo Convento una Carta, que N. S. Madre escribió à su Eliseo N. V. P. M. Gracian, y un Breviario Romano de dos cuerpos, que la Santa Fundadora dio à la V. Madre Isàbel de Santo Domingo: eran de la San-

ta , y los donò à esta su Hija , aunque la Santa no los usò para el Rezo , pues entonces no tenia N. Reforma , otro Breviario , que el de N. Orden , y la Santa murió en la Obediencia de la misma , hoorando su Obediencia , como antes viviendo , con su gloriosa muerte. Estàn dichos Breviarios con forro de una rica tela , y manecillas hermosas , que dizen ser alhaja de Santa , sus contenidos Breviarios.

En el Convento de N. Madres Descalzas de Malagon ay una cinta de N. Santa Madre , la qual ha curado à muchas mugeres de fluxo de sangre , y libradose otras de los trabajos de malos partos. (29) Esta cinta la diò N. Santa Madre à una muger , que padecia aquel fluxo , y se viò sana.

D. Gil Gonzalez Davila en su Theatro Eclesiastico de la Santa Iglesia de Avila (30) dize : que en el Monasterio de Padres de S. Geronymo de la Sisa de Toledo està una Tunica de N. Santa Madre en un gran Relicario , que donò al V. D. Fr. Diego de Yepes Obispo de Tarazona , la Excelentissima Señora Doña Maria de Toledo y Colona , muger , que fuè de el Señor D. Fadrique Alvarez de Toledo , Duque de Alva , con el testimonio fee faciente , que alli trahe el Autor.

Quando aquel Confessor ignorante , y al menos (como dize la Coronica de N. Reforma) espantadizo , dixo à N. Santa , q̄ se santiguasse , ò hiziesse higas (como dize el vulgo) en las visiones , que por entonces tenia : la Santa por escusar hazerse tantas Cruces , se aprovechava de la de su Rosario , y mostravala à Christo N. Señor : tomòla el Señor una vez en su mano , y , como dize la Santa , quando se la tornò à dár , *era de quatro piedras , grandes , muy mas preciosas , que diamantes , sin comparacion ; porque no la ay , casi à lo que se ve sobrenatural . Diamante parece cosa contra hecha , è imperfecta respeto de las piedras preciosas , que se ven alli . Tengan las cinco llagas de muy linda hechura . Dixome , que assi veria de aqui adelante aquella Cruz . Y assi me acacia , que no veia la madera , de que eran , sino estas piedras : mas no las veia nadie , sino yo :* hasta aqui la Santa. Este Rosario tuvo despues Doña Juana de Ahumada hermana de N. Santa Madre , y oy se venera en el Convento de N. Madres Descalzas de la Ciudad de Valladolid con excelente adorno , y haze singulares Milagros. (31)

El Convento de S. Hermenegildo de N. Padres Descalzos

de Madrid, entre otras grandezas goza de una Capilla celeberrima de N. Santa Madre, cuya descripcion verà el devoto de la Santa en la Coronica de N. Reforma, (32) donde haze memoria de las Reliquias, que tiene de la Santa, y son las siguientes. El Altar principal està dedicado al Santissimo Sacramento, y en su Nicho principal se admira una Estatua de N. Santa Madre, dadiua de la Señora Condesa de Castriльо, Doña Maria, de Avellaneda. Ay aqui una muela de la Santa, en un vaso de plata, sobredorado, que debaxo de dos christales de Roca, se puede ver, y adorar. Tambien està aqui aquella lamina de Christo Resucitado, alegre, y triunfante, que la Santa hizo pintar, saliendo de un arrobó, estando ella presente, y diziendo el modo, con que se avia de pintar. En otro Relicario se guarda una Carta de la Santa, dentro de sus christales, dispuesta de forma, que se puede leer. Mas: las dos Imagenes de Nuestra Señora, y de S. Joseph, que la Santa puso en su Convento de S. Joseph de Avila, para guarda, y amparo de sus Religiosas. No me consta de otras Reliquias; sobre que bastan estas para consagrar à esta Capilla Sagrario de Christo, Maria SS. San Joseph, y Santa Teresa.

Aunque todas las Reliquias dichas, y otras de la Santa son tan celebradas, resta dezir de una, que es Corona de todas, y hace memoria de ella la Coronica, (33) y en otra parte. Es la Profesion original, que N. S. Madre hizo de la Regla Primitiva, con renunciacion de la mitigada, su fecha en 13. de Julio de 1571. escrita de letra de la Santa, y firmada de su nombre. La qual acceptò el P. Fr. Pedro Fernandez, Visitador Apostolico, y firmò de su mano, como tambien lo està de el P. Fr. Ambrosio Mariano, Fr. Juan de la Misericordia, Francisco de Salcedo, à quien llama la Santa, el *Cavallero Santo*, y el P. Julian de Avila, q̄ la acompañò en las mas de sus fundaciones. Es Relicario de esta SS. Reliquia, el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Calahorra. Dichosa Casa! Dice bien la Coronica en el lugar citado, que hace estimable este papel, la substancia, y materia, que contiene, que es el fundamento, y principio de N. Santa Reforma, y el título original, que tiene. Y como en el mundo se estima la Executoria de Nobleza, è Hidalguia, debe estimar la Religion este Papel, no solo por ser de letra, y mano de la Santa, y testificado

ficado de almas tan puras, y santas, y de quien tanto aprecio hizo N. S. Madre, sino tambien por avernos dexado en èl, estampado su Espiritu. Estuvo esta Reliquia fuera de la Religion, y aunque andavan muchas copias dèl, nunca lo pudo conseguir la Religion, hasta que por mano del Señor Presidente de Castilla vino à las Religiosas de esta Casa, con una guarnicion de Evano, y dos christiales grandes, con que se goza todo lo escrito, y se guarda con decencia. Bien quisiera yo detenerme en celebrar esta SS. Reliquia con la erudicion, que me ocurre; pero sería desviarme de la brevedad, y devocion, que para esta es mi trabajo, no para mas; pero como podrè contenerme, y al menos dezir? Que si la Sagrada Escritura se llama en boca de S. Agustin Corazon de Dios, (34) porque es Archivo de su Ley, y consejos; la Profesion de la Santa que es, sino Corazon grande de la Santa, que archiva la Regla Primitiva, y consejos de Jesus, y de Santa Teresa? La Sagrada Escritura es Vara de oro para medir los espiritus, como dixo S. Gregorio, (35) porque el que la lee, se mide à si mismo, viendo lo que en la virtud aprovecha, ò falta: para lo mismo sirve la Profesion de Santa Teresa, pues sus Hijos leyendola, veràn en que grado estàn de perfeccion, ò quanto han baxado, dexando la Regla Primitiva sin su legitima observancia. El solo Contacto de la Sagrada Escritura (dize S. Juan Chrysostomo) (36) y su leccion, es utilissima à la Alma, pues esta adorando, y leyendo, toma alas para volar à la perfeccion: quien adorará, y leerà la Profesion de N. Santa Madre, sin abrafarse en el amor de Dios, y enardecerse, para volar al cumplimiento de los votos, y consejos, que debe observar en la Religion? Adoremos, pues, tan Sagrada Reliquia, que nos darà la mayor salud, la Espiritual, y si el libro de la Ley estava coronado, (37) la Profesion de Santa Teresa se corona de adoraciones, y nos llena à todos de fervor espiritual.

Las Reliquias de N. Santa Madre dàn luz à la Alma, como han experimentado sus devotos en singulares inspiraciones, que por intercesion de la Santa han recibido de Nuestro Señor; quizá el Cielo quiso explicar esta dicha en aquella Estrella, que en el Coro alto de su Convento de Alva, viò resplandeciente, y mas clara, que el Sol, una Hija de la Santa, y de este Convento, un mes antes, que el Cuerpo de la Santa bolviese

se de Avila, y esse mismo se puso despues: y la misma Religiosa vió en otra ocasion en el Coro baxo, una luz grande de estraña hermosura, y fué como pronóstico de la venida de las Reliquias de la Santa, y de la que avia de dár la Estrella de Alva à España, y à toda la Iglesia. (38)

Quan admirable sea la fragancia, que sale de todas las Reliquias de N. S. Madre, han celebrado, y admirado todos los fieles; pero quanta sea, lo dize el suceso siguiente: Enfermaron en dicho Convento de Alva casi todas las Religiosas, y quedando para servir las la V. Ana de S. Bartholome, quedó rendida en el exercicio de la caridad, y tanto, que decia à su Santa Madre: *Dadme fuerzas, pues solo las deseo para servir à todas mis Hermanas.* Ofreciòla la Santa todo alivio, y consuelo, y dize la V. Ana: *Fuime à la Cocina, y abrí la ceniza (para encender fuego) y como si la viera (à la Santa) fue tan grande el olor de la ceniza, de su Santo Cuerpo, y me dió tan grande fuerza en el espíritu, que no me quedó cansancio alguno, mi cuerpo era, como si fuera todo Espíritu, y basta que estuvieron todas buenas, fui confortada de esta manera. Muchas vezes olian las sartenes, y todo quanto tocava en la Cocina, à las Reliquias de su Santo Cuerpo, que era cosa maravillosa, como si ella las afiera con sus manos.* Aun el fuego, parece, tenia essa fragancia: toda esta maravilla es testimonio de la Virginal Pureza de N. Santa. (39)

El cuidado, que la Providencia Divina tiene, en guardar, y conservar las Reliquias de los Santos, admira la Iglesia N. Madre, y el que Dios muestra en las de N. S. Madre, se ve en el suceso siguiente: (40) En el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Huesca tenia una Religiosa en el pecho, una Reliquia de la carne de N. S. Madre en un Relicario de azero, y al ir à sacar agua de un pozo, se le cayó en él, hundiendose con el peso, y sepultandose en el cieno del pozo. Sintiólo mucho la Religiosa, y aplicó las diligencias posibles para sacarla; pero sin fruto, porque lo pequeño, y pelado del Relicario lo tenían sumergido. Con esta pena se fue la Religiosa à quejar a su Santissima Madre de que una Reliquia suya se huviesse perdido, y que estuviesse en lugar tan indecente, y continuando algunos dias en esta amorosa queja, se llegó en uno al pozo, y mirando la agua, vió nadar sobre ella el Relicario, como la hacha en el Jordán en tiempo de N. P. S. Eliseo. Alborozada

con el gozo, llamó à las Religiosas, y todas fueron testigos del prodigio, y entrando el cubo, la sacaron con facilidad, y vieron todas el Relicario lleno de cieno, por indicio, de donde avia estado, y dieron gracias al Señor por aver hallado la perdida Margarita preciosa, la particula del Virginal Cuerpo de N. Santa Madre, y se vió el cuydado, que tiene el Esposo Jesus, de las Reliquias de su Zeladora Esposa Santa Teresa de Jesus.

Aunque sin otro orden, que el que me ofrece la devota Lectura de las Maravillas de N. Santa Madre, deseo dàr noticia de todas las que pudiere adquirir. N. V. Fr. Francisco de Santa Maria, (41) vió los Libros originales de N. Santa en el Escorial dos vezes: la primera en el dia 28. de Mayo de 1634. y la segunda en 28. de Setiembre de 1641. y afirma ser de la misma letra de la Santa, los que en la Libreria de aquel Gran Monasterio mandò archivar N. Gran Rey Felipe II. y con los siguientes. *La Vida de la Santa: Camino de Perfeccion: Las Fundaciones, y el modo de visitar los Monasterios de Monjas.* Se guardan en un caxon particular de preciosas maderas, y labrado por manos muy fútiles. Estàn cerrados con llave en compañía del Libro *De Bautismo Parvulorum* de S. Augustin, que dicen ser de mano del Santo; aunque aquel Argos en la Historia, reparò, que su letra es Castellana redonda: alli mismo està otro Libro, que se hallò en la Libreria de S. Juan Chrisostomo, aunque no se sabe, sea su Autor el Santo, ni de su letra. Tan ilustrada està aquella celebre Libreria, conteniendo con mucha razon las dichas Obras de N. Santa, como celebre Doctora de la Iglesia, y de España.

El Libro Original de las Moradas (dize el mismo Autor, y lo confirma en la Dedicatoria à N. Madres Descalzas de Sevilla D. Diego de Torres y Villaroel, en la Vida de la Madre Gregoria Francisca de Santa Teresa.) (42) Este Libro se venera, como Dativa de la Santa en el Convento de las mismas Madres Descalzas de Sevilla, con muchas Cartas, que la Santa las escribió, y es este Convento el Benjamin de la Santa, por serlo de su dolor: en el mismo se veneran entre otras Reliquias de la Santa, las siguientes: su Capa, Sandalias, Silicio, y Penadito, por donde bebia en los caminos.

En el Convento de N. Madres Descalzas de Guadalaxara se

se venera aquel desafio tan admirable , que la Santa hizo , y la Coronica de N.Reforma dà con sus voces , llenas de gracia , y discrecion. (43) Dize asì la Santa. *Teresa de Jesus dize , que dà à qualquier Cavallero de la Virgen, que hiziesse un aëto cada dia muy determinado à sufrir toda su vida un Prelado muy necio, y vicioso, y comedor, y mal acondicionado, el dia , que lo hiziere , le dà la mitad de lo que mereciesse aquel dia , asì en la Comunion , como en hartos dolores, que trae ; y en fin en todo , que serà barto peso : y ha de considerar la humildad , con que estuvo el Señor delante de los juezes , y como obediente hasta muerte de Cruz : esto es por mes , y medio el contrato.* Este desafio tan valiente es la Reliquia mas preciosa de la Paciencia de Santa Teresa. Job fue beatificado por el Espiritu Santo, por su paciencia, (44) y Santa Teresa por este desafio diò muestra grande de las virtudes, por quienes la veneramos en los Altares de la Iglesia.

A este desafio , añado otro de no menor empeño , y es el Voto Angelico , que hizo Santa Teresa de *executar siempre lo mas perfecto* , en la Ciudad de Ezija en Andaluzia en la Hermita de el Espiritu Santo , y oy Convento de los Padres de la Tercera Orden de S.Francisco : dize D.Diego de Torres en la citada Dedicatoria , que es de letra de la Santa , todo lo alli escrito , y està firmado por N.V.P.M.Gracian de la Madre de Dios : dize este Autor , que para dicha Cedula del Voto en manos de el Rmo. P.Fr. Juan del Carmelo , y supongo , que en algun Convento de la Orden , aunque yo ignoro , qual sea.

En el capitulo 25. de esta Obra hablarè de la Celda , que habitò N.S.Madre en su Convento de la Encarnacion de Avila , aora darè noticia de aquella , en que murió en Alva: N.V. Fr.Geronymo de la Concepcion , General de N. Reforma en España, tratò con las Religiosas de Alva, (y con raxon) que se hiziesse un Oratorio en dicha Celda : que Reliquia mas singular de la Santa , que esta Celda , de donde caminò al Cielo , y quedò ilustrada con tantos Cortesanos del Cielo , que vinieron à acompañar à la Santa al Cielo ? Honróla la Santa , y en ella al dicho General con un raro favor : entrò en la Clausura este Gran Prelado à dar la traza , y disposicion conveniente , y al llegar à la puerta de la Celda , oyeron todos una voz , que sonava de la parte de dentro , y le dezia : *Entre V. R. Padre nuestro , que ya ha rato , que le està aguardando N. S. Madre. Y*

de hecho vieron las Religiosas à la Santa, que esperaba al General, y le recibia con expresiones de mucho amor. Con estos nuevos favores quedò mas conagrada aquella dichosa Celda, y Relicario fuyo. (45)

El Convento de N. Madres Descalzas de Diego Fecet en Zaragoza, posee un Escapulario pequeño de N. S. Madre, con que dormia: tiene casi en lo largo, un palmo: es de estameña, y dà de sì tanta fragancia, que dà testimonio, ser de la Santa. Lo he adorado; pero notè, que esta no se exhala, y assi para percibirla, es necesario, aplicarlo al olfato.

El Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de *Corpus Christi* de la Ciudad de Valencia posee dichoso à mas de un Relicario, en que ay de la Carne, y Hueso de N. S. Madre, (con que se bendice la agua para las enfermas, y su engaste es en piedra Agata) el Sello, de que usava la misma Santa, y dos Cartas fuyas escritas de su mano, y apenas ay Religiosa, que no tenga firmas de la misma S. El Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Villa de Caudiel en el Reyno de València tiene Relicario, en que ay Hueso, Carne, Habito, Sillio, y Grana de la Santa Fundadora; y en otro Relicario, la mayor parte de una Carta, que escribió la Santa al V. P. Fr. Juan de Jesus Roca, que es la veinte y siete del tomo 1. de las de la Santa, y mas digna de estimacion, porque en ella habla la Santa de sus trabajos, pedazos de *Lignum Crucis*, como los llamò Christo N. Señor, hablando con Santa Getrudes la Magna.

Altar de tantas Reliquias, y tan singular, pide ser enramado, y lo he de hazer con las hojas, flores, y frutos de un Avellano, que plantò la Santa, para que todo sea de su mano. Refiere el suceso de su plantacion la Coronica de N. S. Reforma (46) con las siguientes palabras, que ninguna quiero mudar, para que se de fee à sus prodigios.

N. Gloriosa Madre en la Huerta de su Convento de Religiosas de Avila, plantò un Avellano, y aquella hermosa, y bendita mano, que tan lindo pulso tuvo para todo, le comunicò con su contacto tan peregrina virtud, que se puede dezir del con toda verdad, lo que del otro Arbol del Apocalipsi, que son hasta sus hojas para salud, y sanidad de las gentes. Tengo en mi poder una Relacion jurada, hecha por mandato

de N.P. General, y Definitorio, en la qual subscriben, y firman el P. Fr. Melchor de Jesus Maria, Prior de Avila, y la Priora, y Comunidad de nuestras Religiosas, en la qual entre otras cosas, dan noticia de este salutifero Arbol, y la Madre Priora Teresa del Espiritu Santo, de quien viene escrita dicha Relacion, empieza assi: *Mas facil me parece (dize) que serà contar las preciosas hojas de este precioso Arbol, que referir la menor parte de los Milagros, que obra: son tan repetidos, que ya no se haze caudal de ellos, porque los ojos humanos miran con mas atencion lo raro.* Esto dize este testigo, y lo confirman los mas graves sujetos de nuestra Orden, que han vivido en aquella Provincia, de lo que se ha hecho en ella, juridica Informacion, que assi mismo para oy en mi poder.

Y no solo ha querido el Cielo, que testifiquen esta verdad los devotos, sino tambien los incredulos, y creo serà de mucho gusto un caso sucedido en Madrid, que consta de la misma Relacion. Aviendo ido à Avila un buen Sacerdote à venerar aquella primera Casa de nuestra Santa Fundadora, pidió à las Religiosas, le diessen algunas de las milagrosas Avellanas, porque queria llevarlas à la Corte, donde ya eran famosas por el credito de la experiencia. Dieronle las Religiosas una buena cantidad, y aviendo buuelto à Madrid, quiso empezar à repartirlas por la Casa de un gran Señor de la Corte, con quien tenia amistad. Entrò una tarde à tiempo, que la Señora tenia visita de otras, y aviendo entrado el Santo Clerigo al Estrado, fuè repartiendo las Avellanas. Una de las Señoras las tomó con displicencia, y mirandolas con esquivéz, dixo con donayre: *¿ bien son essas las Avellanas milagrosas? Ea, probemos del Milagro.* Echaron todas las Señoras à partir Avellanas; mas la incredula las encontró todas vacias. Admiravanse las compañeras, porque à ellas ninguna falia vana. Y la incredula afrentada, proseguia partiendo, mas sin fruto. Querian darle las circunstancias, de las que ellas partian, mas ella empeñada en el sonrojo, no dexava de cascar Avellanas sin hallar en ellas medula alguna. Entonces reconociò su yerro, y confessando su dudosa fee, pidió perdon à la Santa delante de todos, y bolviendo à partir otras, las hallò todas llenas.

El Señor D. Fr. Juan Ascencio, primero Obispo de Avila, despues Presidente de Castilla, y ultimamente Obispo de la

Santa Iglesia de Jaen, donde murió, persuadido de los Milagros de esta santificada fruta, usava de ella para assegurar su salud, y quando tenia à su mesa algun combidado de importancia, las sacava por postre, y referia sus utilidades. Desçpeñavan las Avellanas el testimonio de el Señor Obispo, porque se vieron Prodigios: como sucedió en una ocasion, en que su Ilustrissima tenia à su mesa à unos Religiosos graves, y dos de ellos habitualmente enfermos, los quales luego que comieron la fruta, quedaron repentinamente sanos. Dieron gracias à Dios, y al Señor Obispo por favor tan grande, y estimando cada Avellana, como una piedra preciosa, recogió cada uno la parte, que le tocó, y bolvieron à sus Conventos, predicando el Milagro. Supolo otro Religioso enfermo, y pidió, le dieffen algunas; mas los favorecidos con piadosa ambicion se las negaron, y le fue preciso venir al Convento à pedir las, y experimentó la misma misericordia.

Nuestros Padres Carmelitas de la Observancia en los Capítulos, y Definitorios, que en Avila han celebrado, siempre han tenido el cuydado de llevar de estas Avellanas, y creciendo la estimacion con la experiencia, ha avido Padres graves, achacosos, y cargados de años, que pudiendo no venir à la Junta, han hecho viage para hallarse en ella, por el interés de esse Antidoto. Uno de estos refirió en una de estas ocasiones, los prodigios, de que era testigo, y que èl por su mano avia molido una Avellana con su cascara, y desleida le avia dado à un moribundo, que instantaneamente avia quedado bueno. Referia esto el Religioso con muchas lagrimas en contemplacion de la Divina Misericordia, y poder grande de la Santa Virgen Teresa.

Otro Religioso del Orden Serafico Frances, natural, y residente de Burdeos, estuvo en Avila à venerar la casa de la Santa, y aviendo llevado de estas Avellanas à su Pais, fueron tantos los Milagros, que experimentó, que con repetidas cartas, cuyos trasumptos he visto, pedia, le embiassen muchas, porque ninguna cantidad era superflua para satisfacer la devocion de la Francia. Lo mismo sucede à Portugal, y Galicia, que piden frequentemente, se las embien molidas, dentro de los pliegos, y siempre ayisan de la conservacion, y continuacion de los efectos maravillosos.

Una Señora llamada Doña Juana Morante, padecia un recio dolor de muelas, y no hallando remedio humano, acudiò à buscarlo al Convento, y apenas se entrò una pepita de estas Avellanas, en la boca, y empezò à mascarla con el lado enfermo, quando sintiò entero alivio, quedando libre del dolor en un todo. La misma Señora testificava la maravilla delante de las personas, que la avian visto, y no acabavan unos, y otros de celebrar un efecto tan inopinado. Un Niño del pecho sobriño de una Religiosa de esta Casa, llamada Mariana del Santissimo Sacramento estava defauciado, y sin aver tomado el pecho en muchos dias. Viendole morir su Abuela, le tomò en sus brazos, y le entrò una de estas Avellanas en el seno, y clamando à la Santa Madre, viò bolver en sí al Niño, y que lanzava un negro, y fetido bomito, con lo que quedò perfectamente sano. Los mismos efectos se admiran en la curacion de las calenturas, yà con las ojas, cascaras, ò medula de esta rara fruta: y lo mismo en las Cubas del vino torcido, porque al contacto de ellas, las calenturas huyen, y el vino maravillosamente convalece.

Descando muchas personas de fuera, y de dentro de Avila tener à mano esta grandiosa medicina, han sacado diferentes plantones del milagroso Avellano, pero ninguno lleva fruto, queriendo el Cielo manifestar, que este debe ser unico, y como hechura de una mano Virgen, incapaz de tener sucesion. Esto baste para aver dado à conocer esta preciosa prenda del Convento de Avila, donde à expensas de esta maravilla quiere Dios ser glorificado en su Esposa Teresa. *No he querido omitir palabra alguna de la Coronica, porque quita todas las dudas, que se podian oponer à la piedad.* Y añado, que en Aragon se experimentan los mismos efectos maravillosos, que la Coronica refiere de otros Reynos.

CAPITULO IV.

ES VISTA EN EL CIELO SANTA TERESA POR VARIAS PERSONAS DE SINGULAR VIRTUD.

Manifestò à varias Personas, la gloria de N.S. Madre, aquel Señor, que tanto cuida de honrar, y glorificar à sus fier-

fiervos: la V. Madre Ana de S. Augustin en una vision, que tubo de la gloria, viò al Señor, de quien manava la luz, que bañà à todos los Bienaventurados, y de N. Señora Madre de todos estos, y asì mismo à los Santos Fundadores, y sus Religiones: viò à N. Santa Madre con muy grande gloria, y hermosura, y que estava dando à Maria Santissima un Ramillete de diversas flores muy hermosas, y bellas, en que se representavan las Almas, que N. Santa Madre lleva al Cielo con su zelo, y doctrina: este Ramillete entregava N. Señora à su Hijo Santissimo. (1)

A N. V. Ana de S. Bartholome se manifestó tambien la Gloria de N. Santa Madre, puesta esta gran Fundadora entre todos los Santos, y llevada de su gozo, y devocion, exclamò la V. Madre Ana. *Es posible, Madre, que siendo yo tan pecadora, he vivido con quien tiene tanta gloria!* (2) La misma en otra ocasion, despues de una turbacion, que padeciò por una simpleza de cierto Confessor, fue consolada por el Señor, que apareciendola con rostro muy alegre, y hermoso, se dexò ver vestido de una capa riquissima, y llegando se à ella, levantò una punta de la capa, y al lado del Corazon la mostrò à N. S. Madre, que la tenia unida, y abrazada consigo, y la dixo: *Mira, en que lugar la tengo puesta, no te se de nada* (de los del Mundo) *dexalos decir lo que quisieren.* Logrò con este favor, que oyendolo aquel Confessor indiscreto, se hizo Predicador de N. Santa Madre. (3)

Poco despues de su muerte apareciò N. S. Madre à la V. Madre Isabel de Santo Domingo en forma de Nube, pues lo es la Santa, y su lluvia, la doctrina de sus Libros (4) tambien la viò con tanta hermosura, que se la diò à entender, que tenia algunos Dotes de gloria particular, en especial, viò à N. S. Madre estar ceñida con una cinta, que sobrepujava en resplandor à las demàs partes, y que esta cinta la tenia trabada con Dios, y la fue dado à entender, que aquella cinta era la Caridad, que avia tenido con todos. (5)

La V. Madre Caralina de Christo (6) dixo à una Religiosa, que avia visto à N. S. Madre, despues que el Señor la llevó al Cielo, y de la manera, que estava en su Sepulcro. Pero, como la viò, no lo dize en el lugar citado.

N. V. P. Fr. Domingo de Jesus Maria (alias Ruzola) viò tambien la gloria de N. S. Madre, como se refiere en la misma Vi-

da de la Madre Catalina de Christo : (7) En la misma noche, que esta murió , se le descubrió un acompañamiento grande, de Angeles , y Santos ; y al cabo un Tabernaculo , donde iba la Sacratísima Virgen Maria N. Señora , Madre Dios , ivan en el Tabernaculo , ò Trono S. Joseph , N. S. Madre Teresa de Jesus , la Madre Catalina de Christo , una Religiosa Carmelita , y una muger Seglar : le hablaron al V. P. Ruzola N. S. Madre , y la Madre Catalina de Christo , dandole algunas advertencias para sus Hijas. N. S. Madre dixo : *Los Exercicios de Comunidad agradan al Esposo ; mas lo particular , se ha de purificar.* Consejo tan Santo , como de N. Santa Doctora : la Madre Catalina le dixo : *Tengan infaliblemente la Oracion en Comunidad , y tenganla con fundamento , ayudadas de los exercicios de todo el aia. Procurenla con veras , con perseverancia , y humildad.* Habló como Hija de N. Santa Madre , y Doctora Mystica de la Iglesia. (8)

El mismo V. Ruzola , que avia hecho tan singulares diligencias por la Beatificacion de N. Santa Madre , después de celebrar sus Fiestas en Roma , mereció , se le apareciesse la S. y le mostrasse la Gloria , que gozava en el Cielo : con que quedó mas ilustrado. (9) N. V. Madre Mariana Francisca de los Angeles , mostrandola el Señor la gloria de los Santos de aquella Corte Celestial , vió à N. Santa Madre Teresa de Jesus en la Gloria , y muy cerca de aquel Divino Cordero , à quien figuen con Canticos las Virgines , y su Magestad (dize) coronava à la Santa con Corona , de suma riqueza : qual seria esta Corona , pues sucedió esta vision en el dia de la Santa ! (10)

A la V. Madre Martina de los Angeles , (ò Arilla) gloria de su Convento de Dominicas de Santa Fee de Zaragoza , manifestó el Señor la gloria de N. Santa Madre , con muchos favores en uno , y lo escribe la misma así : (11) *Oy dia de Santa Teresa de Jesus , vi muy grandes fiestas en el Cielo ; y me vi al lado de la Santa Virgen , y muy resplandeciente ; y adverti , que dentro de mi avia muchas joyas , y estava con flores , y azucenas , y palmas de lo mismo ; y la Santa las tenia doradas. Y como yo me vi à su lado , dixo : No merezco yo estar aqui , que soy muy ruin , y yo no soy Carmelita. Havo un largo colloquio entre las dos , y al fin me dixo la Santa : No va en esso , sino en los meritos de cada uno. Tu estás iluminada , y te ha dado Dios de sus virtudes ; y las Almas , à quien Dios haze de estas mercedes , merecen lugares mas prebeminentes.*

nentes, porque son mas enriquecidas. En otra ocasion estando en el Cielo à las fiestas de N. Santa en su mismo dia, la llamò la Santa, y tomandola de la mano, la llevò à su Silla, diziendola con palabras cariñosas. *Ven, Hija, assientate à mi lado, que este es el lugar, q̄ te tiene prevenido Nuestro Divino Esposo, porque despues de mi, tú has de ser la inmediata.* Gran fortuna, y dicha la de la Madre Martina, y nuestra fuè, saber la gloria de ambas.

A N. V. Madre Gabriela de S. Joseph, gloria de su Convento de Ubeda, por ser la segunda Teresa de N. Santa Reforma, manifestó el Señor la gloria de N. Santa Madre, como ella mismo lo escribe (12) *Un dia de San Bartholome, que es un Santo à quien yo quiero mucho, y sirvo poco, me llevarò al Cielo, à que lo viera. Estava en una amenidad de flores, mucho mejores, que las de por acá. Yo preguntè à mi Angel, que significavan aquellas flores? Y el que era, el que me llevaba, me respondió: Estas son las vezes, que tuvo oracion en el Mundo. Como este dia empezò nuestra Reforma, me llevaron de alli, à que viesse à Nuestra Madre Santa Teresa; y estava con muchissima gloria; y vide, que vinieron quatro Angeles de parte de la Santissima Trinidad, à darle la enorabuena de lo que trabajò en este Mundo por nuestra Religion; y cada uno de los Angeles traia un presente riquissimo, que aumentava la hermosura, y gloria de la Santa, y entendí, que esto era muy à menudo. Yo le preguntè à mi Angel: hasta quando ha de crecer esta gloria de mi Santa Madre? Y me respondió: Eſso no tiene fin. Miròme la Santa muy alegre, y me dixo: Hija mira, que cuydes de mi Religion, y de que no se falte en nada de lo que es observancia. Quanta serà la gloria de N. Santa Madre!*

N. V. Luyſa de Zaragoza Tercera del Carmen, tambien viò varias vezes à N. Santa Madre, como se refiere en el Sermon de sus Exequias celebradas en N. Real Convento de la Ciudad de Valencia, (13) y llamava à la Santa *su Maestra*. El P. Ribera dize (14) que son tantas las vezes, que se ha mostrado Santa Teresa despues de su muerte, *que si todas se huvieran de contar, fuera menester para ello muchos capitulos, y aun por ventura libro entero.* Y despues acá quantas mas son? Solo Dios podrá alcanzarlo.

CAPITULO V.

ES VISTA SANTA TERESA GLORIOSA EN EL Carmelo.

N. V. Isabel de Jesus, Beata Professa de N. Orden, fue muy devota de N.S. Madre, y la mostrò el Señor la gloria de la Santa, poniendo à su vista todo el Monte Mystico del Carmelo, y asì referirè toda la Vision: Estava la V. Isabel de Jesus en la Cueva de Santa Leocadia, de Padres Capuchinos de Toledo, y recogidos sus sentidos, y su Alma retirada à su centro, se la mostro un encumbrado, y elevado Monte: en el remate estava un elevado Trono, y sentada en èl una Persona de grande respeto, y autoridad, y à sus lados asistian muchos Santos, y S. Pedro mas cerca, que otros: conociò à muchos Santos sentados al deredor del Carmelo: la hermosura de este Monte, no es posible significarla: sintiò en su Alma aumento de gozo. Estando asì, viò, que venia una Señora de gran magestad, y hermosura, acompañada de muchas Santas, que tambien eran Patronas suyas, que las conociò, porque traian las insignias proprias. Viò, que aquella Señora se sentò al lado derecho de aquella Persona, que estava sentada en el Trono, y todos los Santos se levantaron à recibir à esta Señora, y despues se sentaron; pareciala, que todo aquel Trono era un espejo, donde todo se veia, quanto en el Monte avia. Viò, en sentandose todos, que venian en Procecion muchos Religiosos de Nuestra Orden, todos venian con Capas blancas, y no traian Capillas, solo velas encendidas, y estos no subian al Trono, ni se sentaron en el Monte, sino que lo cercaron en Procecion: venian con mucha modestia, y al llegar à vista del Trono, hazian humilicacion.

Algo mas desviados venian otros, tambien con Capas blancas, pero con rostros muy macilentos, y solo miravan por donde ivan, con grande atencion, mas no llevavan velas encendidas, ni muertas; si solamente en sus manos la significacion de la virtud, que mas resplandecia en su Alma. Uno llevaba una Paloma: otro, un Cordero, y este estava recostado al lado del corazon: otro, un Aguila sobre la cabeza: otro en su mano, e)

Estandarte de la S. Cruz : otro llevaba en la mano , un baston encendido , ò como hacha en el remate : otro , una Corona de gran resplandor : otro , toda la Pasion de mi Redemptor , abrazada con mucho amor : otro llevaba en la mano , una cabeza , como calavera , y la mirava con mucha atencion , su rostro era mas macilento , que el de otros. A estos ultimos acompañavan los Angeles de su Guarda , con rostros alegres : admiróse la V. Isabel , como iban estos con rostros alegres , y los otros tan macilentos ; y en llegando , donde estava la V. Isabel , los Angeles la miravan con alegria : su Angel Custodio , se la mostró muy alegre : deshazíase su Alma de gozo , viendo à Jesus alabado , y asistido de tantos : estando así humillada la V. Isabel , la dieron à entender , todo quanto avia en el Monte , con conocimiento vivísimo. Este Monte , entendí , era el Carmelo , y todos los Santos , que en él asistían con su Magestad , eran S. Pedro , y S. Joseph , S. Francisco , S. Diego , N. S. Madre Teresa de Jesus , Santa Gerudes , Santa Magdalena , Santa Leocadia , y todas estas Santas avian venido con la SS. Virgen , y otras de N. Orden , que no conoció la V. Isabel , y solamente entendió , avian padecido mucho ; y amado mucho al Señor : aficionavase Isabel à recibir el Santo Habito del Carmen , (que aun no vestía) y entendió , que aquellos Religiosos eran de N. Convento de Toledo , que venian de enterrar à los que venian mas abaxo : la fue dado à entender , que aquella Paloma significava la paz interior de la Alma : el Cordero , la devocion de la SS. Eucharistia. La Aguila , el dominio de todas las pasiones : la Cruz , las tentaciones , y trabajos padecidos con amor , y constancia : el baston , la gran fee , que se avia tenido en las obras hechas por Jesus. La Corona , el deseo del Martyrio : la passion de Jesus , la devocion de ella : la calavera , la memoria de la muerte , en que aquel Religioso avia perseverado : ofrecióla N. Señora , vestiria el Sagrado Habito de su Religion del Carmen , y la revelò el Señor , que en el Convento del Carmen de Toledo , avian siempre de vivir sugetos de mucha virtud , para el exemplo , y enseñar à otros la Observancia de la Religion Carmelita , tan amada , y estimada de Dios

Nuestro Señor. (1)

CAPITULO VI.

ES CELEBRADA SANTA TERESA POR CHRISTO N. Señor, y por N. Señora.

Muchas, y admirables son las visitas, que Christo N. Señor hizo à su Sierva la V. Madre Francisca del Sacramento, en compañía de N. S. Madre Teresa de Jesus; pero quando el Señor mas celebró à N. S. Madre, fue en el dia 5. de Octubre del año 1627. (haziafe entonces en esse dia) de la Fiesta de la Santa: Aparecióla el Señor, acompañado de la Sa. y vestido de vestiduras ricas, y muy apacible, (1) y la dixo: *Mira Hija, aqui vengo con Teresa tu Madre, à celebrar su Fiesta; procura imitarla tu, y todas tus Hermanas, en ser zeladoras de mi honra, y ayudar à mi Iglesia; y la que de vosotras no lo hiziere assi, no cumplirá con lo que debe en esta Religion.* Con el consejo, dexò bien celebrado el zelo de N. S. Madre Zeladora, como su P. S. Elias, de la honra de Dios su Esposo.

En el mismo año 1627. apareció N. Señora à la V. Madre Francisca del Sacramento (2) acompañada de N. S. Madre, (era Lunes Santo) y la dixo: *Hija acompañame en mis penas, y trabajos, que yá se acerca el dia, en que han de crucificar à mi Hijo, y ba de morir por la Redempcion del mundo.* Preguntòla: *Si conocia à la Santa, que venia con ella?* Y respondiendole: *Que sí.* Alabò con muchos elogios N. Señora à N. S. Madre, y añadió: *Que la avia hecho muchos servicios S. Teresa.* No habló N. S. Madre à la Madre Francisca, ó respetando la presencia de N. Señora, ó enseñandonos humildad, quando nos alaben.

En el mismo año à 15. de Agosto, y de su Assumpcion apareció N. Señora à la misma V. Madre Francisca del Sacramento (3) acompañada de muchos Santos, y de N. S. Madre, y aviendo antes mostrado su transito, la mostró tambien su Entierro, y la añadió: *Yá te he mostrado mi Transito, luego te harè otro favor, porque tu eres amada de mi Hijo: Mira à Teresa tu Madre, y aunque yo lo soy de esta Religion, ella es la segunda.* Qué mayor elogio pudo dar N. Señora à N. S. Madre, haziendola, y declarandola segunda Madre de la Religion del Carmen? Sin duda explicó N. Señora la elevada grandeza de la singular Fundadora.

ra de N.S.Reforma, y que con su santa doctrina ha reformado à toda la Religion Carmelita.

En el dia 12. de Octubre de 1627. en que se hazian fiestas à N.S.Madre por el Breve de su Patronado en España (despues revocado) apareció N.Señora, con S. Joseph à la misma Madre Francisca del Sacramento, y la dixo: *Ser expressa voluntad de Christo Nuestro Señor, que fuese muy honrada Santa Teresa, no solo de los Españoles, sino de toda la Christiandad; y añadió otras muchas palabras en su alabanza, y que S. Joseph tambien la honraba, y queria mucho, porque avia estendido su devocion por toda la Iglesia.* (4)

CAPITULO VII.

ES ACLAMADA LA SANTIDAD DE SANTA TERESA;

Es Beatificada, y se celebran sus Fiestas con muchos Milagros, y favores suyos.

Luego despues de la muerte de N.S. Madre, fue aclamada su santidad, no solo en España, sino en toda la Iglesia; sus Libros la celebraron en toda ella, Doctora Mistica del Carmelo: se hizieron tantos Retratos suyos, que es admirable su multitud: aun se veen varios de la Santa, hechos antes de su Beatificacion, pues están sin rayos, ò resplandores: los Milagros, que en varios Pueblos, Ciudades, y Provincias hizo, no se pueden numerar; luego la renombraron todos *Santa*, pues por excellencia siempre la dezian: *La Santa Madre*, y el llamarla aun oy así, por Antonomasia, y excellencia, nace del fervor de la devocion, que comenzó à aclamarla así: *Santa Madre.* (1) Entre todas las Ciudades, como era razon, se señalaron la Santa Iglesia de Avila, y esta Ciudad su Patria dichosa por tan Santa Madre: Quanto aya estimado S.Teresa essa fineza, lo explicó, quando dixo (2) à N.V.Maria de Jesus de Piedra hita: Escribiera los favores, que Dios la hazia, y que no supiera alguno este escrito, y que lo dirigiesse (dezia la Santa) à *Nuestro Padre el Cabildo de Avila:* favor es este, que dixo bien N. M. Gorgero en las noras à la vida de dicha Maria de Jesus. (3) *Avian de escribir aquellos Señores Prebendatos en su corazon con letras de oro.* Sin duda las estiman mas, que todo el de ofir, pues valen mas.

Viendo N. Sagrada Reforma, quanta era la devocion de los Pueblos à N.S. Madre, procedio à las suplicas, y diligencias necessarias para su Beatificacion: se presentaron al Sumo Pontifice cartas de muchos Reyes, Principes, y de todos los Reynos, Prelados, y Universidades de España, en que suplicavan à su Santidad dicha Beatificacion, como tan deseada de todos sus devotos, que eran todos. Quien desea ver estas Cartas, las hallarà en el lugar citado de la Coronica de N. Reforma en dicho tomo quarto. Entre los muchos Processos, que se hizieron, fueron singulares los de la Universidad de Salamanca en el año de 1591. en Avila en el año de 1610. y en Zaragoza en el año de 1595. por D. Gabriel de Sora Canonigo entonces de la S. Metropoli de Zaragoza, y despues Obispo de Albarracin, como le predixo N. V. Madre Isabel de Sto. Domingo, (q̄ depuso en dicho Processo.) (4) Todo consta mas largamente de la Segunda Relacion de la Sagrada Rota à N.Smo. Padre Paulo V.

Quanto estimaria N. S. Madre à sus devotos todas las diligencias previas à su Beatificacion, ninguno sabrà dezirlo, sino es, que asirme: seria tan agradecida, como era liberal, Sabia, Santa, y Bizarra: escribo este, que vale por muchos sucesos, que se podian referir; El Rmo. P. General de N. Padres Descalzos de España, escribió à todos sus Conventos, exortandolos (como era razon notoria) para que ayudassen à los gastos forzosos, è inevitables de Causa tan grande: Escribió al Convento de Valera, y aunque se hallava pobre esta Casa, embió su Prelada la V. Madre Ana de S. Augustin una buena limosna, y juntamente à decir al P. General, que quisiera ser poderosa, para que por su cuenta corriesen todos los gastos. Agradecida N. Santa la apareció aquella noche, y dandola un abrazo, añadió: *Yo te agradezco, hija, lo que has hecho por mi.* Con que quedava bien pagada la limosna, y pudo quedarlo la limosnara de Madre tan agradecida, como N. S. Madre. (6)

El Illustrisimo Señor D. Diego de Yepes Obispo de Tazona en el Prologo de la Vida de N.S. Madre §.3. dize: que D. Fernando de Toledo, hijo de el Sr. Duque de Alva, y Gran Prior de la Religion de S. Juan conoció, y trató à N.S. Madre; y que desde este tiempo la comenzó à mirar como Santa del Cielo, y como digna de ser Canonizada, y declarada por tal en la tierra: y así queriendo este Principe hazer un gran servicio à Dios N.

Señor, y mostrar la devocion, que tenia à N. S. Madre, quando murió, que fue tres, ò quatro años despues de la muerte de la Santa, dexò catorce mil escudos, para que puestos en renta, se empleassen en los gastos de su Beatificacion, y Canonizacion: y assi mismo dexò parte de su hazienda para fundar en la Villa de Consuegra un Convento de Carmelitas Descalzas à honra de Dios, y veneracion de N.S.Madre.

Llegò à tan alto grado, la aclamacion de la fantidad de N. S. Madre, que entreteniendo por entonces N.Sagrada Reforma su devocion filial à su Santa Madre, celebrando todos los años el dia, y transito de su Santa Fundadora, diciendo en esse dia Missa de la SS.Trinidad, ò de N. Señora, con Panegyrico de las virtudes de N. S. Madre, creció tanto el concurso de los Pueblos en esse dia, que hasta el mismo Pontifice Paulo V. quiso hallarse en essa funcion, pues entrando en la Iglesia de NN. PP. Descalzos de la Escala en Roma, dixo à estos: *Por participar de la solemnidad, y transito de la Santa Madre Teresa, quiero asistir à su fiesta.* Tanta era la devocion de este Gran Pontifice à N.S.Madre, à que dió complementó, beatificandola, y despachando el Breve de su Beatificacion en 24. de Abril de 1614. y à los 32. despues de la muerte de N.S. Madre: El Breve se hallará en la Coronica de N.Sagrada Reforma. (7)

La alegria universal, que se vió en toda la Iglesia, y especialmente en España, no se puede explicar sino con la consideracion del deseo, que avian tenido todos los Reynos, de verla en las Aras de la Iglesia. Como mas dichosas, que las demás Ciudades, y Villas de España, la Villa de Alva de Tormes, Depositaria del Cuerpo de N. S. Madre, y la Ciudad de Salamanca se excedieron con Avila, à si mismas en las demostraciones de alegria, quando llegó la noticia de la Beatificacion. Era Obispo de Salamanca por entonces D. Luis Fernandez de Cordova, que *Reconocido de las mercedes* (dize D.Gil Gonzalez Davila (8) Testigo de vista) *que Dios le hazia, siendo Obispo de esta Sede* (Salamanca) *fue à dezir à esta Villa* (de Alva, y en tiempo de esta Beatificacion) *la primera Missa de Pontifical, acompañandole muchos Prebendados de su Iglesia, uno dellos fui yo, y tambien testigo, como la Villa de Alva hizo Voto en sus manos de tener à esta Santa por Patrona, y Abogada. Tambien hizo Voto de guardar fiesta esta Ciudad, (Salamanca) y de tenerla por Patrona,*

y después de hecho, y jurado, embió la Ciudad dos Cavalleros Regidores por Embaxadores suyos à la Villa de Alva, para que vennisen, y adorassen el Santo Cuerpo, escribió la Ciudad al Convento, llevaron la Carta los Nobies Cavalleros, que uno era deudo muy cercano de la Santa.

Llegò el Breve de la Beatificación de N. S. Madre à su Patria dichosa Avila, y à manos del M.R.P.Fr. Juan de S. Eliseo, Prior de N.PP. Descalzos de esta Ciudad, y creyendo ganar las Albricias de la noticia, fue al Convento de N. Madres Descalzas de S. Joseph, para darlas la noticia; pero la V. Madre Isabel de Santo Domingo, fiel compañera de la Santa, apareciendola esta en la noche antes, se la avia participado, diziendola: *Hija, dà gracias à Dios, que yà ha venido el Breve de mi Beatificación. El Prior de tu Casa vendrà à hazeros la Platica, y al fin della os darà las buenas nuevas, que en el pecho llevarà el Breve.* (9) Así honrò N.S. Madre à su primera Casa de S. Joseph de Avila, y à esta su Patria.

À la V. Madre Ana de S. Augustin, quando prevenia en su Convento de Valera lo necesario para las Fiestas de la Beatificación, apareció N.S. Madre, y la consolò, y animò, para que profiguiesse las prevenciones de su fiesta, que en ellò recibiria especialissimo gusto. Quería un hijo de N.S. Madre adelantarse en esta fiesta al Convento de Valera, pero no lo logró, porque Dios dispuso, nada faltasse à este Convento, antes bien fue mas autorizada con la afsistencia de el Señor Obispo de Cuenca D. Andres Pacheco, que fue allí llevado con impulso superior, para esta tan alegre funcion.

Quien desearia mas celebrar las Fiestas de la Beatificación de N.S. Madre, que aquel Job Carmelita N.V.P.M.Fr. Geronymo Gracian de la Madre de Dios? Parece, que ninguno, pues fue el Eliseo de N.S. Madre: murió este V. Padre en N. Convento de Bruselas en el dia 21. de Setiembre de el mismo año de 1614. y apareciendole N. S. Madre, poco antes de morir; lo consolò la Santa, diziendole: *Que avia de subir al Cielo à celebrar allí su Beatificación.* (10) No logró N.V.P.Fr. Domingo de Jesus Maria (Ruzola en N. Observancia) esta fortuna de Gloria, por aora, pero si, la de celebrar la Beatificación de N.S. Madre en Roma, con quantas demostraciones pudo explicar su corazon la alegría de tanta causa: pagòle N.S. Madre el zelo, pues que-

quedando arrobado en la Iglesia de su Convento à vista de todo el pueblo, le apareció la Santa, y le mostró la Gloria, que tenia en el Cielo: (11) como queda ya apuntado cap.4. D. Juan de Ribera, Arzobispo de Valencia, (como refiere el Ilustrisimo Yepes en el Prologo de la Vida de N.S. Madre §.3.) dexò en la Fundacion de su Collegio de *Corpus Christi* de dicha Ciudad, rentas para varias festividades de Santos, y entre ellos refiere à N.S. Madre, antes de ser Beatificada, con que se vee, quanto era el deseo de toda España, de hazer fiestas à N. S. Madre.

Quantas fueron las demostraciones de toda España en la Beatificacion, no se puede escribir, sino à lo sumo sentir, y considerar: escribió un Compendio de ellas, ò de las mas N. Fr. Diego de S. Joseph, y se imprimió en Madrid año 1615. Solamente pues referirè algunos Milagros, que hizo la Santa con sus Devotos, en estos dias tan alegres, y festivos: En la Villa de Bujalance, distante seis leguas de la Ciudad de Cordova, andando un hombre en el texado del Convento de N. PP. Descalzos encendiendo los faroles, que en èl avia, traia consigo una gran cantidad de cohetes boladores, y de improviso se le prendieron todos, y le hizieron caer con violencia, trastornandole dos, ò tres vezes à una, y otra parte, y quando todos remian, que lo avian de bolar por el ayre, y hazerle pedazos, se desataron los cohetes de èl, y salieron tan recios, y tan à compàs àzia arriba, que no se pudieran arrojar con mas destreza, atribuyendolo todos à cosa maravillosa. (12)

Entre las Ciudades de España se mostró la de Calatayud en Aragon, y su Comunidad singular en celebrar las fiestas de la Beatificacion de N.S. Madre: El Procurador General de esta, tenida la noticia del Breve, diò aviso à todos los Lugares, y mandò, se hiziesen Fiestas à N.S. Madre, y fueron las demostraciones de alegria tales, que solos aquellos corazones devotos podian explicarlas. Cerrò dichas fiestas N.S. Madre con un Milagro: en la Iglesia de N. PP. Descalzos de la Ciudad se levantò un Theatro muy elevado para la funcion del Certamen Poetico, donde despues de varias Poesias, y dado un devoto vexamen à N.S. Madre, en verso muy elegante, se la diò el Grado de Doctora de la Iglesia con mucha gracia. En el dia octavo un Niño, Sobrino de D. Miguel Perez de Nueros, Co-

mendador de Codos (cuya devocion noble llevò el peso de las Fiestas) subió al Theatro, y descuidandose la persona, q̄ cuidava de él, cayò de allí abaxo, y diò de cabeza en el suelo; pensaron todos, que se le avia abierto con tal golpe; pero no fue así, porque sin duda N.S. Madre lo guardo de la muerte, y se celebrò favor suyo. (13)

En las mismas Fiestas celebradas en la Ciudad de Corella en Navarra, sucedieron muchos Milagros. Corriendo uno de sus Cavalleros en aquellos exercicios, que la Nobleza usa en essas funciones, para la alegria comun, se le desbocò el Cavallo, y vino à topar con una sencilla, y devota muger, que estava con una criatura en los brazos: echòla el bruto las manos casi en los ombros, y diò con ella en el suelo, la qual diò una grande voz, diziendo: *Ay! Santa Madre valedme*: acudiò mucha gente, pareciendoles, que avia muerto à la Madre, y al hijo, y los hallaron sin daño alguno, mas que con algun polvo en el rostro, y en los pechos de la Madre parecieron los señales de las manos, y herraduras del Cavallo. (14)

El mismo Autor refiere allí los siguientes sucesos, que muestran bien claro el Patrocinio de N. S. Madre en estas Fiestas. Estando unas Señoras retiradas al lado de la Iglesia, la noche segunda, quando se disparavan los Ingenios de fuego, y del tormento, que hizieron en un paredon, o por andar encima algunos hombres, cayò un grande madero, y diò à una de ellas en medio de la cabeza, se tuvo por Milagro, no quitarla la vida, ò hazerla algun daño grande; y tampoco lo recibió, invocando todos: *Santa Madre. Santa Madre*. Otra cosa mas admirable sucedió en las mismas Fiestas, viendola infinita gente, aunque el triste suceso, que todos temian, los deslumbrò de manera, que no se pudo averiguar en particular el caso: por medio de tanta gente corrió un Cavallo desmandado, casi media carrera; y vino à parar impetuosamente en un coche: dizen, que diò el Cavallo una buelta entera en el ayre, y que faviò la lanza del coche, y los Cavallos, que lo tiravan, derribando al Cochero, el qual no recibió daño alguno, ni el Cavallero, y pudiendo aver muerto, ò al menos lisiado à algunas personas, por encima de las quales avia passado, corriendo, no las hizo daño alguno: juzgaron todos, que avia no una, sino muchas maravillas, y la voz del pueblo llamòlas Milagros de N. S.

Madre , que no permitiò azares en sus Fiestas.

En la Ciudad de Lucena se hallava el Señor Duque de Cardona , quando vino la noticia de la Beatificacion de N.S. Madre , y correspondiendo à su Nobleza, y à la devocion , que su Casa tuvo siempre à N.S. Madre, y à su Sagrada Reforma, mandò, se hizieran tales fiestas, que mostrassen, quien las mandava, y dirigia. Sucedieron varios prodigios en estas fiestas , que refiere el mismo Autor. (15) Avia entre los Toros escogidos para la corrida , uno bravo , como Leon : al lado del toril , avia un corralillo , donde avian entrado algunos hombres , para despues ver la fiesta, desde las bardas del mismo : buscando pues el Toro su salida , y fuga , saltò desde el toril al corralillo : los hombres se pusieron en codro , quando lo vieron saltar ; pero quedò alli cerrado un Muchacho de doze años: embistió el Toro con el , y con estraña furia le dio tres botes en alto. Viendo este suceso lastimoso varias personas , invocaron à N.S. Madre, avisando al preso, hiziesse lo mismo , como lo executò : el Toro se divirtió , y pudo salvarse de su fiereza el Mancebo: à otro Mozuelo asió el mismo Toro de encima de la pared del mismo corralillo , y cayò en medio de las hastas del bruto, y tambien se librò por intercesion de N.S. Madre. Un Cavallero estando azorando à un Toro con un rejon , se detenido algo en apartar el rostro , y dandole el Toro un grande bote con la cepa de la hasta en la punta del rejon, recibio un gran golpe en medio del ojo : creyeron todos, que al menos le avia quebrado el ojo; pero en realidad no padeciò , sino una leve lesion. Otro Cavallero en la ultima corrida de Toros, de estas fiestas, atropellò à un hombre , y lo llevò muchos passos entre los pies del Cavallo , y con la invocacion de N.S. Madre , el que al parecer de todos , avia quedado muerto , bolvió en sí , poco despues , diciendo : Gracias à Dios , y à la Santa Madre , estoy ya bueno. y sin daño alguno : celebrose por Maravilla de N.S. Madre.

En las Fiestas de la misma Beatificacion, que celebrò la Noble Villa de Medina del Campo , devotissima de N.S. Madre, se vieron raras favores de la Santa: (16) Un hombre fordo , y conocido de todos por tal, deseando oir algo de los Sermones de N.S. Madre , vino à la Iglesia de N. PP. Descalzos , con mucha fee , y confianza , y al fin oyò el Sermon : otro hombre, siendo tambien fordo , poniendose en los oidos un pañito tocado en la

Carne de N.S.Madre, curò luego. El Decano del Cabildo de dicha Villa , que predicò el dia de su fiesta , afirmó de si , que estava muy sordo , y que estudiando el Sermon de N.S. Madre, se hallò sano , y lo publicò en el Pulpito, como favor , que atribuyò su fee à N.S.Madre. Avia por esos dias grande necesidad de agua en dicha Villa , y llovió con abundancia , y se celebrò la bizarra , y liberal mano de N.S.Madre.

Para que las Fiestas de la Villa de Ocaña , tuvieran su mayor complemento , vino à ella con toda su casa, un famoso Polvorista , para cuidar de la traza, y execucion de varios fuegos en esos dias de tanta alegria. Tenia en su casa cantidad de libras de polvora , y que encendida sobrava para volarla toda. Estayala refinando , y preguntò , si avia lumbre (previniendo quizá, que entoces no la huviera) y una Niña , que no tenia uso de razon, vino con un tizon encendido. Ocurriòla la Madre turbada , y pidiendo favor à la Santa Madre, juntò con la oferta de una Missa , fue à querer quitar à la Niña el tizon, y la turbacion , y ver al ojo la muerte , si por desgracia de todos cayera alguna centella sobre la polvora , fue parte para que à entrambas se les cayera sobre la polvora el tizon, y se prendiesse. Ella sin saber lo que hazia (pues estava como fuera de si) como quien embuelve arena , con la misma polvora ahogò el fuego del tizon , pero no quiso Dios , que esto quedasse sin algun testimonio , y assi solo se la quemaron las palmas de las manos, para poderlas mostrar , viniendo al Convento de N.PP.Descalzos para cumplir su Voto , y referir el suceso , sin que ella, ni otra persona de su casa recibiesse daño alguno. Rara maravilla de Dios en sus Santos! (17)

En las Fiestas de la Ciudad de Pamplona , preparando uno de los Ingenieros los fuegos , que tenia en la cerca de la huer-ra del Convento de N.PP.Descalzos , diò una grande caida al suelo , y à lo que èl dixo , quexandose por gran rato , le parecia, averse quebrado una pierna : El Portero del Convento le aplicò en la parte, de que se quexava, un pañito de los que avia, de la Santa , y luego de improvizo, encomendandose à N.S.Madre, quedò de manera, que afirmando estar ya bueno, y sin dolor, prosiguiò despues con alegria el gobierno de sus invenciones , y fuegos , con universal consuelo, y alegria de todos. (18)

No fueron menores las maravillas en la Ciudad de Sevilla.

Al Conde de Salvatierra, Asistente de esta Ciudad, se le debocò el Cavallo, y se le embraveció, por ocasion de un cohete, que le cayò entre las manos, y le puso sin duda en grande aprieto; pero, gloria à Dios, saliò tan felizmente de este peligro, que sin caer, se hallò en tierra con su Vara en la mano, y admirò à todos el suceso, que parece, no pudo ser sin Milagro. Un Page de el Señor Obispo de Canarias, traía en la Fiesta, las medias llenas de cohetes: Pegòse fuego en ellos; hizieronle mil pedazos el vestido; pero en su persona no recibió daño alguno. A un Niño dexo totalmente ciego, un cohete, pero aplicandole un lienzo de N.S. Madre, luego exclamò: *Ya veo*, y fue afsi, porque quedò sano. Una Religiosa de N. Orden Calzadà, estava en la cama, y muy enferma, quando las demàs andavan alegres con el ruido de las fiestas: arrojòse de la cama, como si estuviera sana, para asistir à ellas, y saliò, llena de fee, con su intento, pues se hallò sana con admiracion de todo el Convento. (19)

Semejante à este favor fue, el que sucedió en el Convento de Religiosas del Habito de Santiago de la Ciudad de Toledo. Abrasada esta Ciudad con la devocion de N.S. Madre, publicava las glorias de la Santa, con repique de Campanas, y otras demostraciones de alegria: padecia entonces en dicho Convento la Señora Doña Bernardina Peralta, Religiosa de esta Casa, y muy devota de N.S. Madre, muchos dolores, teniendo una pierna seca: oía la triste devota los regocijos de la Ciudad, y de su Couvento: à este tiempo la sobrevinieron grandes, y extraordinarios dolores, con lo qual, y verse impedida de poder concurrir con las demàs Religiosas; al tañer las Campanas, y demàs demostraciones de alegria, creció su pena, pero se aumentò su fee, y confianza en la Santa, y como pudo, aunque con trabajo, llegó à asir la foga de una Campana, è invocando à N.S. Madre, y encomendandose à ella, comenzò à tañer dicha Campana: Cosa maravillosa! Desde esse tiempo comenzò à sentir notable mejoría, de suerte, que al dia siguiente se levantò sin dolores, y con la pierna sana, y llena, como la otra. Confessò el Medico, q̄ sin Milagro no podia averse curado. (20)

En las celebres Fiestas, que la Ciudad de Zaragoza hizo al mismo intento, sucedieron tambien catos maravillosos. Venia de un Soto un carro cargado de ramas de Alamos para enramar

mar una calle, donde se avia de correr carrera, y estando jugando unos muchachos, pasando el carro con tanto peso, cogió à uno de ellos una rueda, viendolo muchos hombres, acudieron, si no al focorro, à ver el prodigio; pensando, estava hecho pedazos; pero lo hallaron sin lesion alguna, y admirados, exclamaron: *Milagro. Milagro*, y se celebrò por tal entre los devotos. Un dia de los de la fiesta llevò un Cavallero à un muchacho media carrera entre los pies del Cavallo: creyeronlo todos, muerto; pero quedò sin daño alguno. Ambos favores se predicaron Milagros de N.S.Madre, à quien se atribuyeron, como era razon. (21)

Aclamada la Santidad de N. S. Madre Teresa de Jesus, por la Iglesia, y celebradas las fiestas de su Beatificacion, he de añadir aqui otra aclamacion de la Santa, y de su Sagrada Reforma, en una Revelacion, que hizo el Señor à la V. Madre Magdalena de la SS. Trinidad, Religiosa del Orden del Cister, en el Monasterio de S. Ildefonso de la Villa de Ocaña, la qual Revelacion està en el libro titulado: *Luz del entendimiento*, que escribió por orden de sus Confesores, y la refiere la Coronica de N. Santa Reforma (22) en la forma siguiente.

*Vì (dize la V. Magdalena) el dia de San Francisco de Assis, aviendo comulgado, en la Sagrada Hostia un cristalino mar, y en el iban dos Naves caminando una en seguimiento de la otra, àzia el Oriente: iban adornadas con hermosos gallardetes de diferentes, y vistosos colores: su caminar era generoso, y sereno, y el mar en que estaban, lo estaba mucho. Llegaron al feliz Puerto, y al desembarcar sonaron dulces Clarines, como en alegria de su dichosa tornada, y fin de ella, alegre, y venturoso: siendo bien recibidas de la Ciudad, y moradores de ella. Este mar cristalino, pacifico, y sereno es la Gracia de Dios, en la qual fueron en esta vida las dos dichosas Naves de San Francisco de Assis, y Santa Teresa de Jesus, adornadas de los hermosos gallardetes de las heroicis virtudes, que exercitaron, y victoriosos triunfos, que tuvieron de los tres contrarios, mundo, demonio, y carne: siendo insignes en todas las perfecciones, y me pareció, que uno de los colores de las vandericas, se diferenciava en la una Nave de los de la otra: en lo que entendí, ser en Santa Teresa el exercicio de contemplacion, y vida retirada, que ella, y sus Hijos professan, y en San Francisco el de la predicacion, y actos activos, que él, y sus Hijos llevaron, y llevan. Llegaron
estas*

estas dichas Almas al feliz Puerto, que fue su dichoso tránsito; siendo dichoso su fin pacifico, y santo, passando de esta vida á la Bienaventuranza, donde fueron alegremente recibidos de todos los Bienaventurados, sonando dulces Clarines de las alabanzas, que á Dios dieron, de contento de verlas llegar tan cargadas de meritos, y adornadas de perfecciones, siendo su navegacion en Dios, y su gracia, y su desembarcar en su grande gloria, que poseen: iba una Nave en seguimiento de otra, que aunque su muerte de ambos fue en un dia, el tiempo fue diferente, siendo tanto antes en el que murió San Francisco del de Santa Teresa, y me fue dicho de N. Señor, que estos dos Santos avian sido iguales en meritos, y assi lo eran en los grados de gloria, que poseen, y en favores, que Dios les hizo en esta vida: tambien son muy parecidos, pues si San Francisco tiene nombre de Serafico por las Llagas, Teresa tiene el nombre de Serafica por el Dardo de amor, con que un Serafin penetrò su corazon: si San Francisco es Fundador de una tan santa Religion, reparando con ella la Iglesia, y teniendola para que no cayesse: Teresa es Reformadora del Carmelo bolviendo à reedificar esta Sagrada Religion, y reduciendola à sus primeras observancias, siendo en estos nuestros tiempos, sus Hijos, los que sustentan lo mas alto de la perfeccion, y vida contemplativa en la Iglesia, y quien con sus virtudes, y exemplos enseña à la Christiandad las heroicas virtudes de la Oracion, silencio, y retiro de la vida solitaria: Y si Francisco se esmerò en humildad, y pobreza, por lo que Dios le diò la riqueza, y alteza de sus meritos, regalos, y particular amistad, baziendole un vivo retrato suyo: Teresa se esmerò en toda mortificacion, y desnudez de lo terreno, siendo heroica en la pobreza de espiritu, y profundamente humilde, por lo que la levantò Dios al alto grado de union con su Magestad, y familiar trato, mercedes, y favores que le hizo: Si San Francisco fue heroico en padecer trabajos por Dios: Teresa lo fue tambien, pues fueron grandes los que padeciò. Si San Francisco tuvo deseo de fer martir, Teresa desde niña tuvo el mismo deseo, y de ir à donde le cortassen la cabeza por Jesu Christo. Si el uno murió de amor de Dios, el otro, y todo, fue en un mismo dia. Finalmente son muy parecidos estos benditos Santos, y me dixe N. Señor, que quien los quiera tener por sus medianeros, y abogados, que reze en honra del Serafico Francisco à su passion, cinco Pater noster, y cinco Ave Marias, y se dará por obligado para alcanzar de Dios lo que le pidan, que puede

mucho con su Magestad: y que para tener de su parte una Alma à Santa Teresa, que tenga mucha oracion, y con esso le obligaran para lo que le pidan, que alcance de Dios.

Vi tambien à estos Santos en el Cielo, à S. Francisco delante de Nr. Señor Jesu Christo, y por sus cinco llagas salia luz muy clara, que adestava en las de Nr. Señor Jesu Christo, y por las santissimas suyas tambien salian clarissimos rayos, que iban à las de San Francisco, haziendo estos rayos de las unas, y otras mas visibiles las perfecciones, y hermosura de entrambos: Las llagas de Christo con su luz daban nuevo lustre à las del Santo, y las del Santo hazian mas visibiles las de Christo, haciendo una lucida, y hermosissima union entre los dos. Pidiòle San Francisco por toda su Religion, q le amparasse Nr. Señor, y dièsselo necesario para su mayor agrado, y todo se le concediò, abrazandole benignamente, y embiandole à su asiento, el qual fue en el Coro de los Confessores en el mas alto grado, premio es esta alteza de la profundissima humildad suya, que al que mas se humila en esta vida, à esse levanta Dios mas en la otra.

Vi tambien à Santa Teressa en forma de un grande Diamante cuya claridad entendi ser grande; mas yo no la pude percibir toda por oponerse una sombra delante, que es el estar mi Alma en carne; por lo que no le es posible ver de lleno las cosas celestiales. Estaban dentro de este grande Diamante toda la Corte celestial, y en medio, Dios, delante de quien se iban postrando todos los Santos, pidiendo cada Coro por la Religion de Santa Teresa: los Angeles decian: Señor Dios nuestro, pues sabiste à la alteza de perfeccion à tu sierva Teresa, favorece à los hijos suyos, que oy viven en la tierra, dales su gracia siempre, para que perseveren en la Angelica vida, que viven.

Los Patriarcas decian à su Magestad, favoreciesse à los que vivian en la familia de Teresa, dando buen exemplo, y enseñando à los mas modernos, que les conservasse en Gracia. Los Profetas pedian por los de esta Religion, à quien les avia dado espíritu profetico, que les dièsselo su gracia, para que siempre correspondiessen a lo que le debian.

Los Apostoles pedian por los Predicadores de esta familia, que les dièsselo Dios sabiduria, y gracia, para que hizïessen mucho fructo en las almas, y en esta forma iban pidiendo los Coros de los Bienaventurados, por toda la Religion de Santa Teresa, mostrandose muy benignos, y aficionados suyos, explicandola virtud, y perfeccion

cion, que en ella se guarda: y Dios muy liberal en conceder lo que le pedian; y Santa Teresa tambien le pidió por sus queridos Hijos el aumento de virtud, y observancia, y que perseverassen en ella hasta el fin del mundo, y le fué concedido lo que pedia, de Nr. Señor, el que me mostrò en forma de un grandissimo Diamante, de esta, como asimilandola à sí mismo, quando se le mostrò à ella en forma de otro, en quien estavan todas las criaturas visibles, que tienen vida de gracia, y ser, siendo su Magestad, en quien todas se ven, como en clarissimo Espeja, y assi vi yo en Santa Teresa à todos los Bienaventurados, y à Nr. Señor, entendiendo en esto lo que esta preciosa Santa fue de asimilada à su Magestad, y en el alto grado de contemplacion, y union con Dios, que estuvo, baziendole su Magestad por participacion, un Dios, en quien morava, y reynava, como en su querido Cielo, Corte, y Palacio. Bendito sea su benigno amor, que tanto la favoreció, honró, y amò.

Vi el mismo dia de San Francisco, y transito de Santa Teresa en la tierra, los Conventos de esta Santa, que estaban ardiendo en vivo fuego, y dentro à los Religiosos ocupados en santos ejercicios, y percibi, ser estos en cinco generos, que son los siguientes: el primero mortificacion, y penitencia: el segundo silencio pacifico, y modesto: el tercero caridad, y actos de ella: el quarto oracion, y retiro: el quinto estudio en las divinas letrav: Entendi ser el fuego, que en estas Santas Casas ardia, el amor de Dios, que arde en sus moradores; y vi que procedia del Cielo, baxando de allà à cada Convento, un grande globo, que es el auxilio, que Dios les embia por ruegos de Santa Teresa, con los que estàn estas Casas ardiendo en el amor Divino, cuya luz vi, que estava en el mundo, como luminarias, que alumbran à los que viven en èl como en escura noche. Hasta aqui la V. Magdalena, celebrando Diamante Divino à Na. Santa Madre, tan semejante à Dios: en esta Revelacion se veen aclanada la santidad de la Santa, y de su Religion, y las fiestas, que la celebrò todo el Cielo por sus virtudes, y obras tan heroicas, como obrò.

Con razón fellarè este capitulo con una quartilla de las muchas, que dedicò à su Santa Madre la V. Madre Gregoria Francisca de Santa Teresa, despues de los regalos de una aparicion suya, y assi la cantava, como viendola subir al Cielo. (23)

A el Cielo se remonta, Para que de esta Virgen
y en su Corte se muestra, todos à amar aprendan,

CAPITULO VIII.

ES CANONIZADA SANTA TERESA : SE CELEBRAN sus Fiestas , y se veen muchos Milagros de la Santa.

LOs Regocijos de N.Santa Reforma, y España con otros Reynos encendieron los corazones de todos los Fieles en su devocion en la Beatificacion de S.Teresa de manera, que ya deseavan celebrar las Fiestas de su Canonizacion : en las diligencias previas para ella fue tan dichosa N. S. Madre, que el mismo Pontifice Paulo V. que la avia beatificado, se hizo Procurador de esta Causa, y muerto este Pontifice, figurió los mismos passos su successor Gregorio XV. Recibió las supplicas de N.S.Reforma, las Cartas de el Emperador Ferdinando III. de los Reyes, y Principes Christianos de España, Francia, Polonia, Flandes, y Baviera, y de muchos Prelados Eclesiasticos, y de otros Señores Titulados de España. (1) Las de los Reyes de Francia trae N.Fr. Antonio de S. Joaquin en su celebrado Año Teresiano. (2)

El Procurador principal de esta gran Causa fue elegido por el mismo Cielo, y lo fue N. V. P. Fr. Domingo de Jesus Maria (en N. Observancia Ruzola, su gloria, y de su Patria Calatayud en Aragon) en la forma siguiente: En el año de 1599. quando la peste afligia à Castilla, y no poco ya à Madrid, vino este V. Padre llamado de la caridad à esta Corte, donde curó à muchos apesados: y herido de la misma, apeló à una Reliquia de N.S. Madre; y apareciendole la Santa, lo curó, diziendole: *Levántate, que ya estás sano; vive, vale, y convierte muchos pecadores. Nunca te faltarán à ti los Divinos auxilios, como cooperes esforzadamente con ellos, y no los malogres. Presto irás à Roma, y solicitarás mi Canonización à su tiempo.* Así sucedió, corriendo por el cuidado de este V. Padre aquellas diligencias, que manda N.S. Madre la Iglesia à los Procuradores de estas causas. (3)

Pero el mayor Procurador fue el mismo Jesus, todo de Teresa: Refiere el suceso D. Miguel Batista de La Nuza (4) en la Vida de la V. Madre Isabel de Santo Domingo: En Zaragoza (dize) por Agosto del año de 1595. estando un dia en oracion la dicha V. Madre, despues de aver comulgado, se la ofreció un pensamiento acerca de las preguntas, que entonces se

la hazian en las Informaciones de la Vida , y Milagros de N. S. Madre ; y se hallò puesta en un arrobamiento. En el qual la fue dicho: *Que testificasse lo que avia entendido, que la Santa tuvo la pureza, y castidad en el alma, y cuerpo, en grado muy excelente.* Fue con tanta fuerza este sentimiento, è inspiracion, que no pudo dexar de conocer, que eran de Nr. Señor las palabras; pero como repitiesse su memoria, todo aquello , que la Santa con su mucha humildad escribiò en sus Libros de si misma , la fue preguntado. *No te parece, que soi poderoso para conservar el Lirio entre las Espinas? Afsi lo di, que tal es como esto. Sicut Liliium inter Spinas, sic amica mea inter filias.* Passò adelante su temor , y rezelo, de si era Dios, quien la hablava , y dieronfela à entender las palabras siguientes. *O dureza de Corazon de guijarro! Parecete mal, que no sea el hombre obedecido, y hazeslo ta- conmigo afsi?* Esto se la dixo con tanta severidad, que la causò mayor temor, y se rindio luego à obedecer, y decirlo, como se la inspirava. Al mismo punto se la soslegò la alma, y quedò en paz, porque todo el tiempo, que dudò, si era revelacion de Dios, ò no, no se pudo quietar. Aviendo passado mas de dos horas en aquella oracion , se la ofreciò este pensamiento, si aquellas palabras : *Sicut liliium inter spinas* , que en sentido alegorico se dizen de la Virgen Maria N. Señora , sería atrevimiento aplicarlas à la Santa Madre , y si causaria escandalo à las personas, à quienes lo avia de decir, y se la respondiò. *Diraslo, que ai tienen mi Evangelio, y palabras, que dicen: Quicumque fecerit voluntatem Patris mei, qui in Caelis est, ipse meus frater, & soror, & mater est.* Con lo qual propuso declarar la Madre Isabel de Santo Domingo , todo lo que se la avia revelado. Afsi zelò el Señor las informaciones de la pureza, y virtudes de Nra. Santa Madre, hecho Procurador de esta Casa.

Despues de las diligencias prevenidas por nuestra Madre la Iglesia, los Reverendísimos Auditores de la Sagrada Rota, vistos, y examinados varios Procesos de la vida , virtudes, y milagros de Nra. Santa Madre, presentaron al Sumo Pontifice Paulo V. el Memorial , en que autorizavan la contestacion de las virtudes , y Milagros de la Santa : Es digno de ser leído este Memorial , al fin, obra grande de tres Señores Auditores.

Votada la Canonizacion de N.S. Madre en presencia de N. S.S.P. Gregorio XV. por treinta y dos Cardenales , un Patriar-

cá, nueve Arzobispos , diez y ocho Obispos , y otros gravísimos Varones , quedò N.S.Madre por sus virtudes , y Celestial Doctrina celebrada en aquel Consistorio de la Iglesia, (5) y fue canonizada por el mismo Gregorio XV. en el dia 12. de Marzo del año 1622. en compañía de S. Isidro Labrador, S. Ignacio de Loyola Fundador de la Compañia de Jesus, S. Francisco Xavier, y de S. Felipe Neri Fundador de la Congregacion del Oratorio. La Bulla de su Canonizacion se hallará en el Bullario de N. Sa. Reforma , y en su Coronica. (6) Las Fiestas de la Canonizacion de N.S.Madre fueron à la medida de la devocion univerval, que yà todos la professavan. Quiso el Cielo entrar à la parte (como dizen) en las Fiestas de N. Santa , pues tomandolo de la Historia del Orden de la SS. Trinidad (7) refiere N. Fr. Joseph de S. Teresa, que avia en el Convento de Religiosas Trinitarias de la Ciudad de Villena , en el Obispado de Murcia, una muy devota de N.S.Madre , llamada Sor Ana Vafauri de Segura , la qual leyendo los Libros de N.S.Madre , acaudalò con la vocacion al estado Religioso, muchas virtudes. Llegò à Villena la noticia de la Canonizacion de N.S. Madre , y estando en el Claustro , haziendo labor con otras Monjas , oyò el repique solemne de las Campanas , y refiriendola la ocasion , dixo con voz , y lagrimas de consuelo : *O buen Dios! Con que Antifonas avrá honrado el Sumo Pontifice à mi Madre , y Maestra Espiritual Santa Teresa de Jesus?* Apenas avia dicho estas palabras, quando mirando , y admirandolo todas las Monjas , vieron venir por el ayre , y caer sobre el Escapulario de la dicha Sor Ana, una Cedula mas blanca , que la nieve , de palmo , y medio de largo , en la qual estavan escritas las siguientes Antifonas con sus Versiculos , asì para Visperas , como para Maytines , las quales trae dicha Historia Trinitaria, (8) y copiadas de las originales , que se guardan en el Archivo de aquel Convento , comienzan asì.

COMMEMORATIO PRO SANCTA VIRGINE TERESIA.

Ad Vesperas Antiphona.

Misericordias tuas cantabit tibi Domine, in aeternum Beata Virgo Theresia : & in saeculum saeculi veritates , quibus illuminasti eam.
 Vers. Dominus possedit me.

Resp. Et protexit me sub umbra alarum suarum.

AD MATUTINUM.

Mulierem fortem invenit sibi Christus, procul, & de ultimis fundis pretium ejus.

Verf. *O Mulier, magna est fides tua.*

Resp. *Fiat tibi, sicut petisti.*

ORATIO.

Deus, qui dedisti Beata Therese Virgini tue, non solum, ut magna sanctitate, & mira eruditionis floreret gratia, sed etiam, ut plurimarum Mater esset, & Magistra filiarum: Presta, qua sumus, ut ejus, in qua te mirabilem prabuisti, precibus, & meritis adjuremur. Per D. N. Jesum Christum, &c.

Admirable (dize, y bien N.Fr. Joseph de S.Teresa) se mostro en la ocasion el Divino Esposo con su Amada Esposa, pues embio el Cielo las Alabanzas, con que se debia celebrar su santidad en la tierra. Sin duda quiso favorecer a aquel Convento, y Religiosa con essa devocion particular. Ojala se huviesse hecho peticion al Sumo Pontifice, para que permitiesse usar de essas Antifonas en el Rezado de la Santa; porque, aunque no se sabe, ufasse el Pontifice de essas en la funcion de la Canonizacion; pero fueron demostracion singular de la Corte Celestial en gloria de N.Santa Madre. Doy fin a este Capitulo con el favor, que N.S.Madre hizo a la Madre Catalina de Christo, Fundadora de sus Conventos de Pamplona, y Barcelona. (9) Padeo esta Religiosa en una pierna una inflamacion tan vehemente, que estuvo a riesgo, que se la cortaran; pero sus dolores eran causa de sus mayores alegrias; y su mejor dia, el en que se vio con dos muletas: Pudo andar sin ellas el de la Canonizacion de N.Santa Madre, y aunque bolvio a tomarlas (dize D.Miguel Batista de La Nuza) se cree, fue sin averlas menester, mas que para ser mas humilde, y viendola tan impedida, gozarse, de que no la empleassen en officios; pero como en N. Santa Reforma ay tantos Argos, se las mandaron dexar, y servir en officios de honra, y provecho de la Religion.

Añadamos a este Capitulo una gracia tan bizarra, como de una Santa Teresa. D.Gonzalo Davila Sacerdote muy virtuoso, fue tan devoto de la Santa, que gasto toda su hazienda en celebrar la Canonizacion de la misma: *Hyperbole* (dize la Cronica de N.Reforma, que lo refiere (10)) *podra parecer este a la*

cortedad de unos animos, que jamás sintieron las temeridades de la devoción. Iva el Sacerdote gaxtando en las fiestas, y considerando, que gaxtava sin tiento, y que por esto quedaria muy alcanzado, se le apareció N. Gloriosa Madre, agradeciendole quanto en su servicio avia executado, y mandandole, que gaxtasse sin miedo. Avisóle, que dentro de pocos meses, señalándole el dia, subiria à desfrutar el premio en eternidades de gloria. Así succedió, y partió à ella en el dia señalado, con que S. Teresa lo hizo tan rico, q̄ yà no podia temer alguna miteria,

CAPITULO IX.

CULTO DE SANTA TERESA EN LA IGLESIA.

LA devoción de los Sumos Pontifices, y de toda la Iglesia adelantò el culto de N.S. Madre, de manera, que en breves años fue singular, el que se la diò. Paulo V. en la misma Bulla de su Beatificación, que comienza: *Regis aeternae gloriae*, dada en 24. de Abril de 1614. concede à N. Sagrada Reforma, pueda rezar de N.S. Madre, el Oficio, y Misa del comùn de Virgines en el dia 5. de Octubre, y en la Iglesia de N. Madres Descalzas de la Villa de Alva en la Diocesi de Salamanca, puedan dezir Misa de la Santa, todos los Sacerdotes así Seculares, como Regulares. (1) El mismo Pontifice en 27. de Setiembre de 1616. por su Bulla: *Domini Nostri Jesu Christi, &c.* estiende el mismo Rezado, y lo concede à todos los Regulares, y Seglares de Castilla la Vieja. (2) El mismo Pontifice en 3. de Agosto de 1617. estendió el mismo Rezado, y lo concedió à todos los Reynos de España, y à los de Porrugal, y Algarve. (3) Comienza la Bulla: *In Supremo Apostolatus Solio.* El mismo Pontifice por su Bulla: *Alias nomine dilectorum*, dada en 12. de Setiembre de 1620. concedió à toda N. Religion el mismo Rezado de N. S. Madre. (4) El Papa Gregorio XV. en la Bulla de su Canonización dada en Roma à 12. de Marzo de 1622. diò facultad, para que se rezasse de la Santa: comienza la Bulla: *Omnipotens sermo Dei.* (5) La Sagrada Congregacion de Ritus concedió, siendo Pontifice Urbano VIII. el Rezado de la Santa con los Hymnos, Lecciones, y Oracion proprias, à Regulares, y Seglares. (6) Estuvo algunos años su Oficio en el Breviario Romano con el Rito de semidoble de precepto en el dia 15. de Octubre. Y Cle-

mente IX. por su Bulla *Injuncti nobis*, &c. dada en Roma en 17. de Setiembre de de 1668. dió al mismo Rezado el Rito de Doble en el mismo dia 15. de Octubre, y se concedió à la universal Iglesia. Atendiendo Alexandro VII. al culto, y veneracion de N.S. Madre, concedió à N. PP. Descalzos, pudieran rezar de N.S. Madre, una vez al mes, en el dia no impedido, como consta del Decreto de la Sagrada Congregacion de Ritus, en 19. de Setiembre de 1665. (7) El mismo Privilegio estendió el mismo Papa à Nuestra Observancia en 18. de Setiembre de 1668. (8) Con tantas concessiones creció mucho la devocion de la Santa. Así mismo, para que el dia de la fiesta de la Santa se lograse todo el concurso, y consuelo de los Fieles, Gregorio XV. en su Bulla *Splendor paterna gloria*, dada en Roma en 19. de Setiembre de 1622. concedió Indulgencia Plenaria à todos los Fieles, que visitaren las Iglesias de N. PP. Descalzos. (9) Y Clemente X. estendió la misma Indulgencia à todas las Iglesias de Nuestra Observancia por su Bulla: *Ad aheres*, dada en Roma à 31. de Octubre de 1670. (10) Urbano VIII. que dió al Breviario Romano la ultima correccion, fue devotísimo de N.S. Madre, y singular Protector, y honrador de toda N. Religion Carmelita, y mostró su afecto, entre otras cosas, en componer à N. S. Madre los dos celebres Hymnos de su festividad: *Regis Superbi Nuntia*, y *Hæc est dies*, &c. que en dulzura, y elegancia à ningunos ceden, y à muchos exceden en la concession. (11) No solamente España celebró las glorias de su Heroína Santa Teresa de Jesús, tambien la Francia, que en sus Hijas admirava las virtudes de su Fundadora, hizo grandes expresiones en el culto de N.S. Madre. El Señor Arzobispo de Paris en el dia 8. de Enero de 1627. concedió facultad para imprimir un Oficio proprio de N. Santa, de quien trae algunos fragmentos: N. Fr. Antonio de S. Joaquin en su Año Teresiano, (12) donde se pueden ver. Año 1700. en 19. de Junio Innocencio 13. concedió à N. PP. Descalzos Oficio proprio de N.S. Madre con el Evangelio del comun: *Simile eris Regnum Cælorum decem Virginitibus*. (13) El mismo Oficio con sola variacion accidental, y añadido en gloria singular de la Santa, el Evangelio: *Confiteor tibi*, &c. fue concedido à los mismos en 27. de Julio de 1720. por Benedicto XIII. (14) El mismo Oficio con la misma Misa propria concedió à N. Observancia el mismo Papa en 12. de Enero de

1726. (15) El mismo Pontifice concedió à N. PP. Carmelitas Descalzos el Oficio proprio de la Transverberacion del Corazon de N.S. Madre (16) en 31. de Julio de 1726. La Sagrada Congregacion de Ritas assignó para dicha solemndad el dia 27. de Agosto, y en esse se celebra oy. Este mismo Oficio proprio con su Missa assimismo propria esta ya en nuestro Breviario, y Missa Jerosolimitanos, y se halla estendido à toda España. Assimismo los Carmelitas, así Observantes, como Descalzos rezan de la Translacion de N.S. Madre en el dia 13. de Julio.

Es N.S. Madre Patrona de Napoles, y se colocó su Estatua en la Capilla del Tesoro, conque logra el culto, que se dà allí à todos los Santos Patronos de Napoles. Su Estatua se lleva para el dia 15. de Octubre, y Fiesta de N. S. Madre, y en otra Procecion de Mayo: sobre el modo de llevarse esta Santa Estatua de plata de la Santa huvo entre N. PP. Descalzos, y N. Observantes algun litigio de Religiosa piedad, y se ganaron varios Decretos, de que habla N. Bullario Nuevo (17) y trae la Bulla de Clemente IX. y varios Decretos de la Congregacion de Obispos, y Regulares: despues por la paz de ambas Familias, y à peticion de N. Rey Carlos II. el mismo Clemente IX. concedió à N. PP. Carmelitas Descalzos, que solos llevassen la Estatua misma, como oy se haze, quedando ambas Familias con paz, y deseo de venerar mas, y mas à N.S.M.

N. V. P. M. Fr. Raymundo Lumbier, dignísimo Fundador de este N. Collegio de S. Joseph de Zaragoza, no contento con los obsequios, que ya en su tiempo se davan à N.S. Madre Teresa de Jesus, intituyó una Solemnidad Domestica, para celebrar la salida de la Santa à fundar su Reforma, como oy se usa en N. Provincia de Aragon: quiso, que comenzasse en Casa de S. Joseph, como su Reforma en otra de el mismo Santo. En el año 1662. (18) y en el de 1670. siendo Provincial segunda vez, se hizo Acta Capitulár, en que se mandò, se hiziesse la misma demostracion en todos los Conventos de la Provincia, como oy se haze, y de esta Provincia la han tomado despues N. PP. Descalzos. La demostracion, y solemndad votiva, es, que en todos los Conventos, en el dia de S. Bartholomè (en que N. S. Madre salió à fundar su primer Convento de S. Joseph de Avila) se cante la Missa de el Santo Apostol con toda solemndad, haziendose en ella, por accion de gracias, comemoracion de la SS.

Trinidad, de N.S. del Carmen, de S. Joseph, y de todos los Santos de la Orden, donde se nombra N.S. Madre. Despues se haze Proceſion ſolemne con Capas, por los Claustros, cantando el *Te Deum laudamus*, y despues del, esta Antifona: *Latare Zabulon in exitu tuo, & Isacar in Tabernaculis tuis, populos vocabunt ad Montem: ibi immolabunt victimas justitia: qui innundationem maris, velut lac sugent, & thesauros absconditos arena-rum.* Y se repiten las dichas Comemoraciones. La Antifona es muy del caſo, tomada del cap. 33. del Deuteronomio, y bendiciones de Moyſes al morir, à las Tribus de Israel: nadie se puede ofender, en leerla conſtruida, como la trae dicho Autor: *Latare Zabulon*: la alegria de la Religion del Carmen: *in exitu tuo*: en la ſalida à fundar: *in Tabernaculis*, los Conventos: *vocabunt ad Montem*, atraer à la devocion del Carmen: *victimas justitia*, las muchas Almas, que en la Deſcalzez se sacrifican à Dios: *Lac, & Thesauros*, el estudio continuo de la contemplacion, y los tesoros espirituales, que del ſacan. Con esta devocion deſfogò N.P.M. Lumbier ſu corazon, tan amante de N.S. Madre, que ſolia repetir à todos nosotros: *Patres, demos gracias à Dios, que una vez, que nos deſcalzamos, nos deſcalzamos bien.* Y es aſi, y por eſſo N. Obſervancia ſiempre repite gracias à Dios N. Señor por eſte tan grande beneficio.

Fue tanto el culto, que dio la devocion fervorosa à S. Teresa luego despues de Beatificada, que la miſma templo con ſu zelo modesto eſta devocion, en quanto, parece, se oponia à la de S. Joseph. En el año 1614. de ſu Beatificacion el Rmo. P. Fr. Luis de la Madre de Dios, Provincial de Caſtilla la Vieja, quiſo mudar la Invocacion, ò Patronado de quatro Conventos de Monjas, que lo tenian de S. Joseph, y darles el de Santa Teresa; mas la Santa apareciendo à la Madre Isabel de Santo Domingo, la dixo con roſtro ſevero: *Di al Provincial, que quite mi nombre de eſſos Monasterios, y que les buelva el de S. Joseph.* Y aſi se executò en gloria de S. Joseph, y del zelo de N.S. Madre (19) Veale el Cap. 67. del Patronado de N.S. Madre en España, donde ay cosas particulares de ſu culto. Se han erigido ya en varias Religiones Conventos baxo la Invocacion de N.S. Madre, eſpecialmente en N.S. Reforma, y N. Obſervancia, y apenas se halla ya Iglesia ſin Altar, ò otra memoria de la Santa.

Cierro eſte Capitulo con la advertencia de D. Miguel Ba-

tista

tista La Nuza, (20) en la vida de la Madre Francisca del Sacramento: Dia 4. de Octubre de 1629. vino N.S. Madre, acompañada de los Santos Fundadores, San Francisco, y San Bruno, y en medio de ellos, y de San Geronimo: y los dos Fundadores mostraron, les pesava, pasasse la fiesta de N.S. Madre a 5. de este mes de Octubre, porque hasta en esto deseavan su compañía, y aora D. Miguel añade: Murio la Santa Madre Teresa de Jesus à 4. de este mes, en el año 1582. y desde su Beaticacion, que fue el año 1614. se avia celebrado su fiesta à 5. del mismo mes, sobre que dixeron cosas muy fútiles, y devotas, los Predicadores, contemplando à la Santa, entre San Francisco, y San Bruno, cortejada de ambos, reparado despues de algunos años, su Santa Reforma, en que à 5. de Octubre del año de tu muerte, se contaron quinze de aquel mes, por la insigne Reformation del Calendario Romano, que en el mismo año promulgo Gregorio XIII. obtuvieron Breve de la Santidad de Urbano VIII. para que se celebrasse la fiesta de la Santa à 15. como oy se celebra. Ha me parecido, poner esta advertencia, para que todos los devotos de la Santa Madre sepan esta circunstancia de tu culto en este dia, aviendola leído quiza, antes en otro dia.

Las Lamparas, que lucen ante el Santísimo Sacramento, y Sepulcros, y Altares de los Santos, ceden en su culto, porque están publicando, que Christo N. Señor es luz, que se comunica à los justos: admirables prodigios se refieren en las Historias Eclesiasticas, en aquellas sucedidos, y para su credito bastan las de los Innumerables Martires de Zaragoza, que arden ante los Sepulcros de estos Campeonos de la Iglesia, las quales jamás hizieron humo: Con un Prodigio grande, q̄ voy à referir, quiso Dios honrar al Sepulcro Glorioso de N.S. Madre, avitando su culto à toda España. Refierelo la Cronica de nuestra Reforma, (21) y yo las dexare pendientes en este Libro, que es como Sepulcro de N. S. Madre, donde se leen sus maravilla, para que su luz ilumine à los devotos, y sirvan de culto à la Santa.

Dize pues la Cronica: que por los años de 1663. poco antes, ò despues, celebrandose en la Iglesia de nuestras Madres Descalzas de la dichosa Villa de Alva las Viuperas, y Mila de N. P. San Joseph, y despues las mismas funciones el dia de N.S. Madre, se movió la menor de las muchas Lamparas, que están de respeto delante del Virginal Cuerpo de la Santa, sin saberse, que

mano causava aquel movimiento: esto sucedió en presencia, y à vista de las Religiosas, y de los vecinos de Alva, que avian concurrido à las fiestas: hechas las diligencias, que dicta la prudencia humana, no se hallò causa natural de este movimiento, y se tuvo dicho movimiento por milagroso.

Pocos dias despues se repitió el mismo movimiento, en presencia de mucho Pueblo, que avia concurrido, con la ocasion de averse colocado el Corazon de N. S. Madre en el nuevo, y precioso Relicario, que el Duque de Turfis Juanetin Doria avia embiado: se movió à primeras Visperas, y desde el principio de la Miffa, hasta que se acabò el Sermón, y Miffa: comenzava el movimiento poco à poco, y creciendo despues, terminava tambien poco à poco, como avia comenzado.

Se creyò, que la Santa, como tan zelosa queria corregir el descuido, que se avia notado en tener dicha Lampara siempre encendida, y así en el año siguiente se puso vidrio, y azeite, para que ardiessè todo el dia de N. P. San Joseph, y no se movió. Luego se quitò el vidrio, y azeite, porque estava muy alta, y era necessaria escalera para cebarla. El Jueves Santo por la tarde, que se siguiò muy en breve, mientras se cantò el Evangelio del Mandato, y se hizo el Laboratorio en el Coro de las Religiosas, y se predicò el Sermón del Mandato, se movió dicha Lampara con el mayor movimiento, que se avia visto, de que inferian los devotos, queria la Santa, que ardiessè esta Lampara, pues ardiendo no se movió, y en dexandola sin arder, bolvió à moverse.

El dia segundo de Pasqua de Resurreccion del mismo año se movió la Lampara en tiempo de la Miffa, y Ofertorio, que se hizo en ella, que duraria hora, y media; pero se reparò, que este movimiento fue pequeño, como de quatro dedos: despues se baxò dicha Lampara, y puso entre las demàs, que ardan, y no se ha movido mas. Y hecha la Capilla nueva, y translacion del Santo Cuerpo à ella, se puso esta Lampara ardiendo delante de la Imagen de N. P. San Joseph, que està en la Capillita ante la Sacristia, y allí arde sin averse mas movido.

Este fin tuvo el suceso del movimiento de esta Lampara, y pareció, que con averla encendido, y colocado en el lugar arriba dicho, avia cessado el Milagro; pero no fue así, porque el dia de S. Ponciano à 19. de Noviembre, se comenzaron à mo-

ver tres Lamparas, de las que no ardian, y estaban altas, pendientes de una barra de hierro, larga. Eran las tres ultimas, que estaban cerca del rincon, que haze la Pilastra, con la pared. La penultima era de mayor movimiento, como de media vara, y la ultima se movia algo meaos, y la tercera, y antepenultima se movia mucho menos. Durò el movimiento desde las siete de la mañana hasta las onze, y lo vieron las Religiosas, y mucha gente, que lo tuvieron por Milagroso: y lo mismo juzgaron hombres de mucho juizio, y ciencia, hechas las diligencias mayores, para no creer sencillezes, como muchas vezes creen algunos antes de estas diligencias. El R. P. Fr. Juan de San Joseph Prior del Convento de Duruelo, que presente quiso averiguar el primer movimiento, dize: que se le espeluzaron los cabellos en este caso, y se llenò de un grande temor reverencial, y lo tuvo por Milagroso, todo dicho movimiento.

Siempre quedó algun rezelo en la prudencia de quien examinava estos movimientos; pero no obstante à 30. del mismo mes de Noviembre, y de San Andres, las mismas Lamparas se movieron de la misma manera, sin cessar desde la mañana hasta la noche, aunque algunas vezes variavan el movimiento, y era menor, y bolvia à crecer, especialmente la de enmedio, que siempre lo tuvo mucho mayor, y en esta se notava unas vezes circular, otras à forma de ovalo, otras recto, y à modo de un turibulo, y este vnas vezes se encaminava azia el Cuerpo de N. S. Madre, otras à la ventanilla de la Comunion, otras azia la puerta de la rexa, y otras contra sus Compañeras, que casi dava con ellas, y porque algunos juzgaron, nacia el movimiento del ayre, que podia entrar por una vidriera rota, y por la puerta de la Iglesia, se cerraron; pero no cesò el movimiento de las tres Lamparas con todas estas diligencias, hasta que obscureció la noche, siendo mas de media vara, lo que se estendia el movimiento de la Lampara de enmedio, con la variacion dicha.

Divulgose en Eipaña esta novedad, y se hacian nuevas Romerias al Sepulcro de la Santa. Y se continuò el movimiento mismo de las tres Lamparas à dos de Diciembre, Dominica primera de Adviento de esse año, y se movieron todo el dia. A 16. del mismo mes, à las diez de la mañana se hizo en dicho Convento, eleccion de Priora, en la Madre Beatrix de Jesus, y mientras se hizo la eleccion, se començaron à mover las tres Láparas, y

durò su movimiento en la forma referida, hasta cerca de la noche, en que cesò. A 17. comenzaron à moverse las tres Lamparas à las diez de la mañana, y durò su movimiento hasta la una del dia: no fue tan grande, como otros dias. A 18. dia de la Expectacion se movieron las tres Lamparas desde las ocho de la mañana, hasta la noche; pero singularmente se movieron entre las doze, y la una, mas que nunca se avian movido; y poco antes se vieron, que estavan cerca de darse la de enmedio con la ultima, y despues se vieron darse una con otra, y sonar la plata en la Iglesia. A 20. despues de la noche à las seis horas, se vieron mover las dos Lamparas ultimas, y quedaron moviendose aquella noche. El dia de Santo Thomàs Apostol se comenzaron à mover las tres Lamparas, principalmente las tres ultimas: el movimiento fue creciendo con la variedad yà dicha y mientras se celebrava la Missa conventual, fue muy grande el movimiento de las dos ultimas. Aora se vieron tocar la una con la otra, y al cantar el *Agnus Dei* las Religiosas, tres vezes diò la una con la otra, oyendose el ruido: despues à las once horas, diciendose Missa à essa hora, otravez se dieron las Lamparas y se oyò el ruido, que ocasionava el golpe de ellas: en este dia despues de averse dado los choques, mudaron los movimientos, apartandose una de otra, y haciendo circulos. Y antes de llegar à darse, era como quien procura acercarse para chocar, porque el movimiento se fue avivando poco à poco, y encaminandose uno contra otro.

Viendo el dicho P.Fr. Juan de San Joseph, testigo de estas maravillas, que la primera Lampara movida mucho antes por los años de 1663. avia en adelante pausado el movimiento con la diligencia de encenderse, y que ardiessè ante el Cuerpo de la Santa, le pareció executar lo mismo con estas, que por tantos años se avian movido, y las encendió, y se foflegaron, y pareció estar concluido este negocio; pero no fue así, porque aviendose encendido en 22. de Diciembre de 1674. y estado quietas hasta el Sabado de la infraoctava del Corpus de 1675. se bolvieron à mover con el mismo impetu, que antes, y el movimiento era como de media vara. De todo se infirio, que el moverse estas Lamparas, no era solo por arder, sino por otros fines, que Dios sabe, y revelará, quando fuere servido. Que estos movimientos fueron milagrosos, lo juzgaron hombres doctos, y

bastava N. V. P. Fr. Juan de la Anunciacion (el celebrado Salmanticense) Theologo tan conocido en toda la Iglesia : Que successos señaló N. S. Madre , no se ha alcanzado hasta oy, lo cierto es, que Dios Nr. Señor nos avifava lo que à todos importa, que es la penitencia, y no provocar à Dios al castigo : Vna cola (bien rara es) nota nuestro Sabio, y Erudito Coronista, y es, *que siendo assi (dize) que en tales casos, los que afectan recia sequedad de doctos, para adquirir nombre de Sabios entre los neccios, suelen oponer muchos despropósitos à la eficiencia de los milagros, con que ofenden à la piedad, y cansan la paciencia de los varones de gran juicio, en esta ocasion se tomaron tan oportunamente todas las avenidas de los esugios, y sofisterias, que se podian alegar, que à nadie quedó lugar para la duda, y todos convinieron con univoca lengua, que aquel movimiento era de mano soberana. Parece nuevo milagro de Santa Teresa, despues de muerta, el no aver aquellos Criticos replicado à tantos creidos milagros, por la sabia piedad.*

Advierto al fin de este Capitulo : Que algunos atribuyen à N. Aloysio, ò Luys de San Joseph Florentino, las Lecciones admirables del Oficio de N. S. Madre Teresa de Jesus, en el segundo Nocturno. (22)

CAPITULO X.

PRODIGIOS DE SANTA TERESA EN SUS SANTOS

Retratos.

ES el Retrato, è Imagen substituto de la persona, que representa: muere, ò se ausenta esta, y el Retrato nos conserva su memoria, como si en ella perseverara el sugeto: en los Retratos de N. S. Madre, se vee tan clara esta verdad, que parece, que en ellos se veen las mismas acciones, y afectos de N. S. Madre, como constará por los prodigios, que referirè para la veneracion suya, y utilidad nuestra. No se pueden (1) dize Novarino, explicarlos efectos admirables, que hacen en nosórros los Retratos de los Santos, ni bien podre decirlos, q̄ causaron en sus devotos, los de N. S. Madre: siendo tantos los milagrosos, que se veneran de N. S. Madre, me contentare con los siguientes.

El primer Retrato de N. S. Madre, que se vió en el mundo,

como original de todos, posee oy el Convento de nuestras Madres Carmelitas Descalzas de San Joseph de Zaragoza: hizolo el V. Fr. Juan de la Misericordia, mandando N.V.P.M. Fr. Geronymo Gracian de la Madre de Dios à N. S. Madre, se dexasse retratar por aquel Religioso, muy virtuoso, y Santo, no tan gran Pintor, como en su lugar refiere con mucha fal la Coronica de nuestra Santa Reforma: basta decir lo siguiente, q̄ copio de la vida de la Madre Isabel de Santo Domingo escrita por D. Miguel Batista de La Nuza, (2) y tomò de la Coronica, que escribio N. Fr. Geronimo de San Joseph (3) donde dice este: *Haziendo pues su oficio nuestro Pintor (Fr. Juan de la Misericordia) sin mirar en mas primores, ni cortesias, la mandava (à N. S. Madre) poner el rostro en el semblante que queria, riñendola, si tantico se reia, ò meneava; y tomándole otras vezes el mismo rostro con sus manos, la bolvia à la luz, que mas gusto le dava; iiciendo, y haziedo muchas destas prolijas simplicidades; todo lo qual padecia la Santa, con lo principal, que era ser retratada, ofreciendo à Dios este genero de Martirio, y Sacrificio. Con toda esta prevençion ael Pintor, y mortificacion de la Santa Bendita, salió el Retrato muy desigual à la gracia, y hermosura de su rostro, y aviendole visto (sin duda lo santificò con sus ojos) dixo la Santa al Hermano, con la sal, y donaire, que en todo solia mezclar: Dios te lo perdone, Fr. Juan, que me has hecho padecer lo que Dios sabe, y al cabo me has pintado fea, y lagañosa: teniendo la Santa tanta humildad, y entendimiento, dixo bien, que Dios sabia lo que padeció, y tambien el favor, que à todos hizo en esse Retrato del Martirio de la Santa. Este es el primer Retrato de N. S. Madre: el Pintor puso por inscripçion. *La Madre Teresa de Jesus Fundadora de las Descalzas Carmelitas, anno etatis sue 61. anno salutis 1576.* seis años antes de su muerte, y Gloria. Este rotulo (dize D. Miguel) le falta oy, porque lo quito un Atablador, por ajustarlo à una moldura, que el dicho le hizo labrar. Así suelen los Oficiales perder cosas de más estimacion, que todas sus molduras, comiendo muchas necesidades, aun despues de muchas advertencias. Este Santo Retrato parò en manos de la Madre Isabel de Santo Domingo, y lo traxo à la fundacion de su Convento de San Joseph de Zaragoza: donolo este à aquel gran devoto, y bienechor de nuestra Reforma, Diego Fecet, y parò en su Convento de Santa Teresa de la misma Ciudad: tuvo noticia del D.*

Miguel Batista de La Nuza, y quan preciosa prenda era, y que N. Madres Carmelitas Descalzas de San Joseph, especialmente la Fundadora lo avian visto bañado de resplandores, que despedía del rostro: este Cavallero igualmente devoto, y bien-echor, y lo que es mas, Coronista de dicho Convento de San Joseph (en esto excede este à todos los de su Reforma) pidió dicho Retrato à la Madre Ana de la Madre de Dios, Priora del Convento de Santa Teresa, ò de Diego Fecet, y ella (fue muy sencilla en entregarlo à hombre tan vivo, y devoto del otro Convento) le lo alargò: D. Miguel lo adornò mejor, que estava, y puso en el friso de la moldura la siguiente inscripcion, que declarasse lo que valia, y tambien lo que el Artifice le avia quitado. Dize asì, y no puede decir mejor. *Hic, ex viventis Divae Theresae vultu, Hispani expressus à Fratre Joanne de la Misericordia, anno 1576. etatis suae 61. propè obitum sexto, in Casaraugustanam D. Joseph Domum adveetus, à Fundatrice Venerabili Elisabetha à Sancto Dominico, tantae Matris comite, saepe micare visus est.* Oy se venera en el Coro de dicho Convento. A mas de los resplandores ya dichos, han notado las Religiosas, que jamas llega el polvo al rostro de este Retrato, y en sus manos, un olor suavissimo. Asì lo afirman las dichas, que lo han experimentado despues, que escribió la Historia de este Convento, el Señor D. Miguel Batista de La Nuza. Los favores, que las Religiosas han recibido à la sombra de N. S. Madre, en este Retrato, no se pueden referir, porque son sin numero.

NOTA.

Don Antonio Palomino Velasco, Pintor celebre, bien conocido en España, no solo por sus obras, que en ella se admiran, sino mas por sus Libros, y en ellos las memorias de los Pintores mas singulares, haciendola de nuestro Fr. Juan de la Misericordia en su tom. 3. pag. 280. hablando de este Retrato milagroso de N. S. Madre, que menciona La Nuza, dize: *Retrato por su propria persona (Fr. Juan) à la Santa Madre Teresa de Jesus, lo que permitió la Santa por obediencia à su Confesor; cuya circunstancia basta para constituirle à Fr. Juan eminente en esta profesion: El qual Retrato se conserva oy original vinculado en la Casa de los Señores Marqueses de Malagon, heredado de aquella Señora Doña Leonor Mascareñas, à cuya instancia se executò, aunque otros dicen, ser el que està en el Convento de sus Monjas en la*

Ciudad de Sevilla; en esto padeció engaño el Autor, y bastava me dezir, que la V. Madre Isabel de Santo Domingo, Fundadora de su Convento de San Joseph de Zaragoza lo dió à Diego Fecet, asegurandole, era el primero, que hizo Fr. Juan de N. S. Madre, y vale mas el dicho de esta Compañera de Santa Teresa, que quanto dicen otros Autores; yo al menos mejor creré à esta Religiosa, que à otras Historias: y así el primero de Santa Teresa, es el dicho, y no me confuela el erudito Palomino, con dezir: *Pero siendo uno, y otro de la mano de Fr. Juan* (habla de aquellos dos, que refiere) *todos son originales.* Porque aunque sean ellos, y otros de la mano de dicho V. Pintor, y por esto tambien estimables; pero el que Santa Teresa santificó con sus ojos, y presencia, y ser Primicias de sus Retratos, trae mayor estimacion, que todos los otros, y para convencer esto, no es menester prueba: y fino pregunto: todos los Retratos, que hizo de Na. Sa. San Lucas, no son Santísimos, y dignos de estimacion admirable? Sin duda; pero el que se venera en el Santuario de Na. Sa. de Tobet en Aragon, que se hizo estando presente la misma Virgen Santísima, no tiene mayor recomendacion? Es cierto, y así no se contenta el Convento de San Joseph, sino con la verdad, de ser el Retrato de S. Teresa, que posee, y adora, el Original, y primera Pintura de la Santa. Nuestro Fr. Antonio de San Joaquin en su Año Teresiano dia onze de Abril num. 11. dize: Que el Original Retrato, hecho por Fr. Juan de la Miseria, se conserva en el Convento de N. M. M. Carmelitas Descalzas de Malagon; pero respondo lo mismo, con que he satisfecho al erudito Palomino.

En el mismo lugar refiere D. Miguel Batista de La Nuza, aver recibido la salud milagrosamente, por un Retrato de N. S. Madre, que despues le donó las Religiosas del mismo Convento de San Joseph, y tuvo en su Oratorio. 4 Estuvo en una ocasion moleestado de unas Tercianas dobles, y con evidente peligro de la vida: pidió oraciones à estas Religiosas, para que N. S. Madre le asistiese. Pedia una de ellas lo mismo ante un Retrato de la Santa, y con mucha sencillez la dava queexas a norofas, diziendole. *! Valgame Dios, Santísima, como lo haces así con nuestro hijo, y nuestro bienhechor?* Se dize: que entendió de la Santa, que la respondió en el mismo Retrato, ante quien ella se dolía de dicho enfermo. *Calla boca, no te asijas, y*

la diò grande consuelo, y esperanza de la salud del fugeto, como de necho la logró. Este Santo Retrato fue muy estimado de D. Miguel Batista La Nuza, yà por ser muy parecido à N. S. Madre, yà porque fue visto con admirables resplandores por algunas Religiosas de dicho Convento.

Siendo Priora la V. Ana de S. Augustin recibió con su Convento varios favores de N. S. Madre en su retrato. Estava el de la Santa en el Coro, y todas las veces, que la V. Priora dava la bendicion en Prima à las Religiosas (como es uso en nuestra Santa Reforma) diziendo, *Dominus nos benedicat, & ab omni malo defendat, &c.* Veia que la Santa Imagen levantando la mano, echava su bendicion à las Monjas, con la qual las dexava con mas devocion, y espiritu. (5) El P. Ribera en la vida de la Santa, tratando de su Santo Cuerpo, dize: Que quando el lo viò, y visitò, tenia la Santa la mano en forma de dar la bendicion, aunque (dize) no tenia los dedos enteros, y se quexa de esto, diziendo: *Hicieron mal en quitarselos, porque mano, que tantas cosas hizo, y que Dios la dexò entera, siempre lo avia de estar,* para que tuvieramos mas sensible memoria de sus Santas bendiciones. Esta devocion de ir deshaciendo los Cuerpos Santos, jamàs me ha agradado, bastando para Reliquia suya qualquier lienzo tocado en ellos, y lo es, una sombra de los Santos. Dios Nuestro Señor aumente la fee. Enfermando la Madre Lucia de Santa Ana, mandò la V. Madre Ana de San Augustin, à las Religiosas, rogaran à Nr. Señor por la enferma, y ella fue à una Imagen de N. S. Madre, y la pidió la salud de la misma, por ser util por sus muchas virtudes. Baxò entònces la Santa la cabeza, en señal de que oia sus ruegos, y la diò à entender, viviria la dicha enferma dos años: y mejorò repentinamente, y estuvo buena. (6)

Yendo à visitar la V. Madre Feliciana de San Joseph en el Convento de este Santo, en Zaragoza, à la Madre Maria de S. Augustin, que estava yà en las agonias de la muerte, reparò, que al subir la escala, la llevaban en el ayre, y que las paredes del quarto estavan llenas de una claridad grande: persuadià se, que andava por allí N. S. Madre, y pareció ser asi, porque avriendolo preguntado à la enferma, dixo: que de un Retrato de la Santa, que la Sierva de Dios la avia llevado para su consuelo, salio como una Estrella, del tamaño de la Luna en su mayor

creciente, y la Madre Isabel de San Francisco afirmó, aver visto aquella gran luz, que dando bulta à la Celda, salió por la ventana: otra Religiosa, que estava enferma en una Celda mas alta, con tener la ventana cerrada, vió la luz, como si fuera Relampago: otra enferma sintió en su corazon tiernos afectos de amor de Dios. Todas entendieron, que N. S. Madre las favorecia en aquel su Retrato. (7)

El V. Lorenzo Clemente de Santa Teresa, aunque no logró ser Religioso, sino solitario, fue muy devoto de N. S. Madre, cuyo nombre tomó en el Oratorio, donde vivió. Quiso entrar en la Religion de N. S. Reforma; pero como no convenia al orden de Dios, y bien de su alma; un retrato de N. S. Madre le dió aviso, no le importava el Estado Religioso, aunque tan perfecto, sino el de solitario, en que vivió, y murió con opinion de muy virtuoso, con la direccion de N. S. Reforma. (8)

N. V. Madre Mariana Francisca de los Angeles, quando fluctuava entre afflicciones, que padecia; para elegir Religion, en que consagrarse à Dios, temia mucho, ser Carmelita Descalza, por su rara estrechez: probó en otros Conventos; pero sin fruto, porque Dios no la queria en estos, sino en N. S. Reforma. Fue un dia con muchas lagrimas à la presencia de una Imagen de N. S. Madre: dióla palabra de ser hija suya, si la tornava aquella primera determinacion: Así lo hizo la Santa, infundiendola aquella primera vocacion, y tan fuerte, que se determinó à combatir sobre ella con todo el mundo hasta morir. Aceptóla hija suya N. S. Madre, en su Retrato, como lo fue despues, y de vida tan rara, como escribe N. Fr. Alonso de la Madre de Dios. (9)

La Madre Graciosa de San Bernardo Carmelita Descalza de su Convento de Santa Ana de la Ciudad de Tarazona, hablava tan familiarmente con N. Santa Madre en un Retrato suyo (oy se conserva en esse Convento) que parecia la Santa, otra compañera suya: tanta es la dignacion de N. S. Madre. (10)

N. V. Sor Maria de Jesus del Convento de Piedrahita, padeció por la Reforma de esta Casa muchos trabajos: dixola muchos pesadumbres una Monja, y la sonrojò: Sor Maria (era muy sencilla) dize: *Vineme por el Claustro adelante, asomeme à la Regezuela del Altar de los Martires, que es oy, y dixè à Santa Teresa, que estava entonces alli en su Altar: Santa Bendita duelete de mis trabajos, que algunos tenias tu semejantes à estos, y ella* (en su Retrato-

trato) abaxò la cabeza hasta el pecho, que yo lo vi con todos mis cinco sentidos, y dixè: (prospigue su sencillez.) Santa Gloriosa tornate à tu ser, porque sino diran, que lo bago por encantamiento, en lo qual se alzo, pero quedò un poco agoviada, que lo dixò mi Confesor, y les demàs, que lo avian visto de proposito. Mi Confesor parlen lo por el Convento, y fueron todas à verlo. Asì consta el Prodigio de aquel Santo Retrato de la Santa Madre. (11)

Estando vecina à la muerte la Madre Francisca de la Encarnacion, del Convento de Jaen, notaron las Religiosas presentes, que del rostro de una Imagen de N. Santa Madre, que alli se venerava para consuelo de la enferma, salian unos hermosísimos, y claros rayos de luz, que terminandose, y reverberando en el de la enferma, lo hermoseavan, y bañavan el cuerpo, de modo, que parecia un sol de medio dia. Asì asistia, y honrava N. S. Madre, desde su Retrato à la que zelò su observancia, y diò despues saludables consejos à las Religiosas en que se conociò bien, era asistida de Dios por intercesion de N. S. Madre. (12)

El Convento de Enguera de N. PP. Descalzos en el Reyno de Valencia posee un lienzo de N. S. Madre, pintura de Roma, y dadiya, que fue de los Excelentísimos Señores Marqueses de los Velez. Està colocado en el Altar mayor. Aunque de el se han echo mas de trescientas copias, ninguna ha salido en todo semejante. Sus Maravillas son tantas, que dicho Convento diò al Coronista de N. Reforma una dilatada Relacion de ellas, que (dize) reservò para otra obra, que prevenia: En esta Imagen es N. S. Madre Maestra de oracion, pues ella llamò à muchos en dicha Villa à la que tiene la Comunidad, por la tarde de cinco à seis: viviendo en aquella Villa la Condesa de Elna Doña Isabel Pujadas asistia con su familia à esta oracion, cuyo exemplo creciò en la Villa esta emulacion Santa. (13)

Muerta en el Convento de Granada N. V. Madre Juana Bautista substituyò Dios en su lugar à Doña Catalina Morales y Toledo: estava esta Señora en el Convento de Dominicas, esperando vocacion de su estado, ò conveniencia para casar; pero N. S. Madre, quando aquella nada se inclinava à ser Religiosa, dexandose mirar de ella en su Santa Imagen, la introduxo por los ojos una fuerza tan invencible, que la desengañò, y llevó al Convento de nuestras Carmelitas Descalzas. (14)

En el Real Convento de Santa Clara de Coimbra ha tenido, y tiene N. S. Madre muchas devotas: entre ellas, una que se preciava de serlo mas fervorosa, tenia una Imagen de N. S. Madre, pendiente de una Cortina de su cama, que la tenia colgada, y con mucho affeo: un dia, ò por descuido, ò otro accidente, se pegò fuego à la misma cortina, y quemandose toda, y la misma cama, con toda la demàs ropa, convirtiendose en pavesas, sin que diligencias humanas bastaran à impedirlo, sola la Imagen de N. S. Madre quedò intacta, è illesa de las llamas: todas lo atribuyeron à maravilla; pero la Religiosa al zelo de N. S. Madre, con que desea en las Religiosas la Santa Pobreza, y el olvido de lo que dexaron, ò no, en el mundo: creció la devoción de N. S. Madre (15) con el favor.

Ay en el Convento de nuestras Madres Descalzas de Ocaña, un Retrato de N. S. Madre, de los primeros, que copiaron de la Santa, y decian las antiguas de esta casa, que la era parecido mucho, y Dios se ha mostrado en èl maravilloso. Estava el Quadro en lo exterior del Convento, y cada vez, que la Madre Ines de Jesus, entonces Novicia, passava por junto à èl, se la enternecia tanto el corazon, que quisiera imprimir en èl aquella Imagen; y quisiera tenerla en el Noviciado, para contemplar de espacio las perfecciones de su Santa Madre, y copiarlas en si misma. Pediale à Dios esto, y como es Dueño de los Corazones, dispuso su Magestad, se tratasse en la recreacion el punto, y se determinasse llevar el lienzo al Oratorio del Noviciado. Fueron por èl la Madre Ines, y su Compañera, y cargadas del piadoso peso, caminaron à su Noviciado, siguiendolas la V. Madre Ana de San Bartolome, y repararon todas tres: Caso maravilloso! Que la Imagen de la Santa se reia, con ademan sensible de verse llevar de almas tan puras, è hijas tan fieles. En este lienzo tuvo la Madre Ines muchos coloquios con su Santa Madre, desde donde la enseñava, así en las obligaciones de subdita, como en las de Prelada. Así consueta N. S. Madre à las que cuidan de observancia, y Religion. (16)

La misma Fundadora, que consueta à sus hijas observantes, reprehende, y castiga à las que no cuidan de serlo, como dize el suceso siguiente de la Coronica de nuestra Santa Reforma. (17) Tiene el Convento de N. Madres Descalzas de Lucena en la Provincia de Andalucia un lienzo de N. S. Madre, que

dizeñ, es original, y le veneran con especial culto, y está colocado sobre la Rexa del Coro, por la parte interior. Una noche, que dos Religiosas avian quedado con especial devocion en el Coro despues de Maitines, mudaron la devocion en conversacion, y quando mas empeñadas estavan en esta, empezó à menearle el quadro de N. S. Madre, y se apartava de la pared, y dava golpes en ella con su proprio bastidor. Repararonlo las Religiosas con pasmo, y anegadas en susto, reconocieron su culpa, y que ni el tiempo, ni el lugar era de conversacion, porque (dize bien nuestro Coronista, y no debiamos olvidarlo) donde ay una sombra de Santa Tereta, no se passa sin castigo la menor falta de obsevancia. Pottraronse pidiendo perdon de su culpa, y cessaron los movimientos del quadro, en que mostrava la Santa su disgusto.

A la V. Madre Francisca del Sacramento, gloria de su Convento de Carmelitas Descalzas de Pamplona, y gran patrona de las Almas del Purgatorio, aparecio un Cavallero de Soria pidiendola sufragios, y adorò al despedirse una Cruz, que la V. Madre traia, y una Imagen de N. S. Madre, que tenia à la cabecera de su Tarima, ò Cama. En que se vee el aprecio, que aquellas almas justas hazen de los Retratos de N. S. Madre. (18)

Temen los Demonios mucho à los Retratos de N. S. Madre, como lo dize el suceso siguiente. La V. Madre Francisca del Sacramento padeciendo en Maitines una grande inquietud en su cuerpo, quiso salir del Coro, porque la parecia, *que se moria*; alentada perseverò, y quando llegò despues à la Ceida, viò en ella al Demonio en figura de un hombrecillo negro, y la amenazò, que avia de perseguirla, y hacia gestos, como Demonio à un Retrato de N. S. Madre, y decia à la Madre Francisca: *Esta me ha hecho a mi mucho mal*, y es asì, porque N. S. Madre libra à las almas de sus asechanzas, y las defiende. (19)

Es maravilloso el suceso, que refiere N. Fr. Antonio de San Joaquin (20) en su Año Teresiano. En la Ciudad de Zaragoza cabeza de nuestro Reyno, tenia Isabel Claveria en su Casa un quadro de N. S. Madre en el mismo aposento, en que dormia. Es el quadro de medio cuerpo, de buena pintura, con elevacion de manos, y rostro al Cielo, hermoso, y devotissimo en lienzo, adornado con marco negro. Tenialo colgado con otros en el mismo aposento, y porque avia de reparar una es-

qui-

quina de aquella pieza, y entrar el Albañil, los descolgó todos. Ayudavala un muchacho de hasta quince años, el qual descolgando el quadro de la Santa, vió, que todo el rostro, y cabeza estava moxada, y corria el licor por el pecho, y Escapulario de la Santa en dos, ó tres carriles hasta el marco. Avisolo à la muger, que andava alli (à dicha Isabel Viuda) y ella, sin mas reparar, ni mirar, sino con pena de que no ultrajassen sus Quadros, diciendo: Ay pobre de mi, que se me pierden! limpiolo con un linzo muy bien. Con esto los arrimo todos derechos unos sobre otros à un rimero de colchones, que avia alli sobre tablas desnudas de una cama vacia, y desocupada. Esto fue à 7. de Marzo, y de Santo Thomàs de Aquino dia Domingo. No los bolvió à reconocer hasta el Sabado siguiente, treze del mismo mes. En el qual, porque no se cargassen de polvo, fue à cubrirlos con una sabana: vió entonces el de la Santa, que era el primero, que estava sobre los demás, que tenia todo el rostro y del velo blanco, y del negro solo aquella parte, que corresponde à la cabeza, bañado todo, y sembrado de unas gotas cristalinias, que parecian perlas; y que aquel sudor baxava en dos, ó tres arroyuelos por el pecho, y escapulario, hasta el marco, y tablas, donde asentava. Aqui quedò la muger desparvorida, y desmayada, llamó como pudo à un Casero, que alli tenia, hombre sencillo, para que viesse aquello, el qual se atribuló y compungio, sin osar llegar al quadro ni el, ni ella. Embió à llamar à un Religioso Confessor suyo, advirtiendolo, no dixessen mas de que la avia dado un desmayo, sin decir la causa, y como no pudiesse venir por estar enfermo, hizo llamar à un Sacerdote de la Iglesia de Na. Sa. del Pilar: vino, y causole aquella vista grande admiracion. Este fue à buscar à un Prebendado de la misma Iglesia, docto, diestro, y practico en pintura, conocido, y estimado por tal en la Ciudad, y Confessor, y Predicador, Vice-Retor de la Universidad, llamado el Dr. Pedro Dionisio Secano. En el camino, aviendole dicho à Mossen Suelves (asi se llamava el dicho Sacerdote) la causa, porque lo llamava, se rio, y burlò de lo que oia (y como el aora, confiesa) iba con pensamiento, y disposicion de no hacer caso de ello; pero en llegando à ver el Quadro, quedò trocado, y admirado, como los demás. Como tan diestro en pintura, y con experiencias muchas de accidentes de ella, mirò, y remirò,

y exploró el Quadro de alto, à baxo por delante, y por las espaldas, reconoció el techo, paredes, y puesto, donde estava. Hizo preguntas à la Viuda, y à los de Casa, de las circunstancias del tiempo, ò causas, que pudieran serlo de aquel efecto, y no hallando alguna, quedó mas admirado, y parecióle cosa sobrenatural. Pero à la muger, que estava muy afligida, la aconsejaron, no hiciéssse ruido con esto, porque cargaria alli toda la Ciudad, y le quitarian el Quadro, y lo perderia. Mas aunque ella queria encubrirlo, los mismos, que lo vieron, comenzaron à divulgarlo, y à venir otros à verlo. Pareciola llevarlo, por ser el apolento muy pequeño, y embarazado, à un patio retirado de la Casa, en la qual no avia otra pieza baxa, y de quatro personas solas, que ay en ella, la Viuda, y una hija fuya de diez años ò pocos mas, y el Casero con su muger: ninguno de ellos osava tocar el Quadro para baxarlo: tanto era el temor, temblor, y reverencia, de que estavan comprehendidos; pero el Casero dixo à su muger: Vos, que aveis oy confesado, y Comulgado, lo podeis tomar, y así lo hizo, y lo pusieron sobre un Bufete con luces, teniendole compañía de rodillas, y llenos de lagrimas, particularmente la buena muger Isabel Claveria, dueña de la Casa, y quarto: siendo yà por la tarde, acertó à passar por alli el Dr. Roque Sierra y Huerra, Canonigo de Na. Sa. del Pilar, hombre docto, y Cathedratico de la Universidad de Alcalá, y llamandole un Racionero de su Iglesia para que viesse la maravilla, vió el rostro de la Santa con tan copioso baño, y manantial, è hizo en su alma los mismos efectos, que avia hecho en los demás: hizo muchos examenes, preguntas, y diligencias para explorar la causa de aquel efecto, mirando no solamente el Quadro, y rostro de la Santa, sino tambien, y juntamente los semblantes de las personas de Casa, y notando sus acciones, y palabras, por si en ello se mostrava algo de hazañeria, y artificio en el caso, y no hallando rastro de ello, sino antes una devota, y natural alteracion, discurriendo todas las particularidades del caso, quedó movido interiormente à devocion. Cogió con grande reverencia algunas gotas en un pañito, que tenia, de ludarios, que andan de Nuestra Santa Madre, que oy se veen señaladas en él. Gustó aquel licor, y lo halló algo salado, y porque iba à una ocupacion, embio luego un Criado al P. Prior de nuestros Padres Descalzos, para que viniéssse

niessè à ver la maravilla, antes, que cargasse la gente. Llegaron los Padres Carmelitas Descalzos, y vieron con la misma admiracion, y haziendo los mismos prudentes reparos, todo lo sucedido: mirado, y visto muchas vezes quanto pertenece à semejantes investigaciones, vino mucha gente; y en ellos se veia el mismo efecto de admiracion, y devocion.

La manera de aquel baño, ò sudor era (aunque no es posible, ni à la pluma, ni al pincel figurarlo cabalmente) un humor liquido, que bañando todo el rostro, y la parte de los vellos blanco, y negro, que corresponde à la cabeza solamente, se manifestava mas en unas gotas christalinas, que parecian perlas, de que todo este espacio estava sembrado: Al principio dizen, eran muy crecidas, despues de alli à horas eran mas pequeñas, y mas crasas, y como pegajosas, al modo de un sudor de agonía, y grande aficcion, y de tal manera, que aunque todo el rostro estava igualmente bañado; pero estas pequeñas gotas estavam esparcidas, y como iban à correr, y quedavan pegadas, como el sudor, ò sangre, que se yela, y queda alli. Las señales del fluxò pasado se conociã por el cuerpo hasta el marco. Dixo el Sacerdote, que primero viò todo lo dicho, que en medio de la frente de la Santa avia un pequeño circulo de gotas de este licor, tan christalinas, y hermosas, y tan igual, y perfectamente alli resplandecientes, que parecian Perlas finísimas, de que se hizo particular reparo. Se advirtió por los Padres Descalzos, que como el rostro de la Santa era tan hermoso, y devoto, y con bastante elevacion, y sobre esto los ojos como encarnizados, como de llorar, y luego un sudor, que parecia de quien agoniza, formava un semblante tan lastimoto, y afligido, que atravesava el corazon. Pareció à muchos, que la Santa como Española se afligia de algunos trabajos de su Patria. Así llora, y se aflige la Santa M. viendo el azote de Dios, que nos amenaza, mostrando el Cielo, que es nuestra Patrona.

Escrito este capitulo, logré por nuestras Madres Carmelitas Descalzas de San Joseph de Zaragoza, la noticia de otro Retrato de N.S. Madre, oy venerado en el Coro alto: es de cuerpo entero, y muy bien executado por diestro pincel: en el se ve pintado el Eipiritu Santo en la misma forma, que en otros Retratos de N.S. Madre: en el dicho Retrato, ò de el nació el favor, que las Religiosas de este Convento recibieron en los

Maytines de la Pasqua de el Espiritu Sancto del año de 1650. como lo refiere D. Miguel Batista de La Nuza. (21) Sucedió pues que al tiempo que estavan las Religiosas cantando el *Te Deum, Laudamus*, vió una de ellas (digna de credito) como sobre todas andava revolando una hermosísima Paloma, que en lugar de plumas traia conchuelas de color de oro sumamente resplandecientes; y que las arrojaba del pico en los pechos, lenguas de fuego, mas, y menos grandes. Y que se la sentò à ella sobre la cabeza, con demonstraciones de infinito amor, y la infundiò en su alma tan extraordinarios, y grandes consuelos, que por mas de dos horas la dexaron fuera de si los gozos, que se la avian comunicado, y la parecia deshacerse toda en devotísimos afectos. Lo mismo sucederia à las demàs, pues hablandose en la recreacion de medio dia, de que Dios avia consolado mucho à las Religiosas en aquellos Maytines, confesaron algunas à la Madre Geronima de San Estevan (Priora entonces) que avian sentido grande novedad, y la que fue singularmente favorecida, dixo con mucha sencillez. *Mucha verdad es, yo la senti en mi*, y quedó bien corrida de averlo confesado. Entonces dixo la dicha Priora, que la Madre Feliciana de San Joseph la avia dicho, como desde su Celda, y cama, donde estava padeciendo, avia visto, que quando cantaron en Maytines el *Te Deum Laudamus*, las repartió los Dones el Espiritu Santo, y confesso al fin la Madre Feliciana, avia logrado los mismos consuelos. Pero para que fuesse celebrada N. S. Madre en este su Retrato, es tradicion de este Convento, que la Paloma, que revolò sobre las Religiosas, fue la misma, que està en dicho Retrato. El poder de Dios sabe hazer estas transformaciones.

En otro Retrato de N. S. Madre hallo un singular favor hecho à la misma Madre Feliciana de San Joseph, y lo escribe D. Miguel Batista de La Nuza. (22) Qual sea dicho Retrato, ignoro. Otro dia (dize la M. Feliciana en sus relaciones) estando mirando una Estàpa de N. Gloriosa M. en el Coro, me habló intelectualmente, y me pareció, que el Espiritu Sancto, que estava en ella, la dava un manojó de trabajos, para que me los diese. Con que de nuevo me creció su aprecio. Y en aquel dia se me ofrecieron algunos de nuevo, que los estimè en tanto, que por todos los tesoros de esta vida, no quisiera, que se me acabaran, ni que huvieran dexado de passar por mi.

CAPITULO XI.

ES SANTA TERESA CELEBRADA DOCTORA MISTICA de la Iglesia por su Sabiduria, y Libros.

EN N. Santa Madre, celebrada Doctora de la Iglesia, no solo en la boca de todos los Doctos, sino tambien en la de la misma Iglesia, que en la Bulla de su Canonizacion (1) dize: la llenò el Señor de espiritu de Sabiduria, y Entendimiento, y la ilustrò con tales, y tantos tesoros de gracia, para que su luz, y esplendor luciera, Estrella entre las del Empireo, por las eternidades. No contenta la Iglesia con esse celebre elogio (2) añade otro, diciendo: Llenò Dios à Santa Teresa de espiritu de Inteligencia, para que no solo (como otras Santas Virgines) nos dexara exemplos de todas virtudes; sino que tambien (como algunas, y entre ellas Fenix) regara à la Iglesia con las lluvias de su celestial Sabiduria. Quien podra elogiar mejor à N.S. Madre en la Universidad del mundo, que la Iglesia? Nadie; pero porque España Primogenita hija de la Iglesia, se muestra agradecida à su Celestial, y Mistica Doctora Santa Teresa, doi su elogio, que en nombre de España, la diò aquel celebre ingenio de D. Nicolás Antonio (3) colocandola entre las Doctoras de España. Fue la Santa una nueva luz, y antorcha de la Sabiduria Mistica, que oy luce en todo el mundo, ardiendo su caridad como Lampara, que luce en este mundo, templo grande de Dios. Así se celebra en la tierra, la que fue Capitana de todas sus Heroínas, y Gloria de nuestra España.

En el Cielo es mas celebrada, como lo dize la siguiente vision: todos saben, que la Doctrina, y Exemplo de N. Santa M. diò alma, y espiritu à la celebre Recoleccion de las Religiosas Augustinas. Una de estas la V. Madre Mariana de San Simèon Fundadora en lo espiritual de su Convento de Almanza en el Marquesado de Villena, dixo obligada de la obediencia, q̄ avia visto un Rio, en cuyas margenes avia muchos, y eminentes Cedros, que con su hermosura la avian llenado de gozo el corazon, y dandola el Señor à entender, eran los Santos Doctores de la Iglesia (4) dixo: *Vi entre ellos à N. Madre Santa Teresa, que lucia con hermosura singular. Preguntè à cada uno, como avia merecido aquella honra? Y cada qual me respondia, y señalava la virtud,*

tud, que en esta vida mas avia exercitado. Y Nuestra Santa Madre me dixo, que por la oracion avia ella llegado à lo que los demás Doctores por sus letras, y sabiduria. Vean à nuestra Santa Madre graduada de Doctora en el Cielo; pero no la faltò esse grado en España, porque como dixo el Dr. D. Vicente Navarrete Canonigo Magistral de la Metropoli de Zaragoza, y Catedratico de Theologia en su Universidad (5) la celeberrima de Salamanca graduò de Doctora de Theologia à N. S. Madre en las fiestas de su Canonizacion, Doctora (dize) con todo rigor de justicia, y sin saltarla voto alguno, porque tenia todos los corazones de aquella Universidad, y Obispado, en cuyo territorio se venera el cuerpo de N. Santa, y lo escribe en el año 1672. Nuestro Fr. Pedro de el Espiritu Santo (6) dize: *Por especial Bulla de Urbano Octavo le ha dato (à Santa Teresa) Salamanca el Grado de Doctora; y con su Anillo, y Banete, y Borla la victoriaron, y sacaron al paseo al triunfo, y pro Universitate para todos los años han dotado su fiesta.*

Otros Maestros pueden explicar las verdades de aquella, ò aquella Ciencia; pero N. S. Madre infunde el espiritu de Dios, que es el de la mejor inteligencia. Nuestra V. Madre Ana de San Bartolome (la querida hija de N. S. Madre) se encomendava (y con razon) à la Santa antes de ser Beatificada, poniendola por intercessora suya en las necesidades: Resistió su devocion à un Confessor ignorante de la distincion, que ay entre el culto publico, y solemne, que se dà à los Santos Beatificados, y Canonizados, y el privado, y particular, que se puede dar à los que mueren con fama de santidad, y la reprehendió; el que invocasse à la Santa; y quedò muy afligida la Madre Ana; pero apareciendola N. S. Madre, la dixo cercada de divinos resplandores: *Hija pideme lo que quisieres, que todo te lo alcanzare*, como doctrinandola en el culto de los Santos, que se les puede dar privado antes de la Beatificacion; ò Canonizacion. Al golpe de aquella voz despertò la Madre Ana, y viendo à su Madre Santa tan gloriosa, como otro Eliseo à Elias N. P. la dixo: *Yo os pido el espiritu de Dios, que este siempre en mi alma*: Así se lo alcanzò, y quedò la Madre Ana mas fina en su veneracion, y cierta de la doctrina del culto de los Santos. Otra vez la misma Madre comunicando con el dicho Confessor, ò otro mas ignorante, y temerario, algunos favores del Cielo, la dixo: *pareceme,*

que esso es de la Madre Teresa: *ande, no sea como ella, dexé essas cosas*; turbada buscò el consuelo, y aviso necesario en el Maestro primero de la verdad, Christo N. Señor, el que vestido con una capa muy resplandeciente, la apareció, y levantando una punta de su capa, la mostrò à N.S. Madre al lado de su corazon, teniendola unida à sí, y abrazada, y la dixo: *Mira, en que lugar la tengo puesta: no se te de nada, dexalos decir, lo que quisieren*, como li dixera. Al lado del corazon tengo à Santa Teresa, donde como otro Evangelista San Juan bebió, y bebe mis secretos. (7)

Leia en una ocasion la Madre Ana Maria de Jesus (del Convento de San Joseph de Zaragoza) lo que N. Santa Madre escribe de la grande ligereza de los pensamientos, y quan molestos son en la oracion, y apareciendola la Santa, la dixo: *Si cierto, hija, que es assi*, en que se viò la familiaridad de esta Religiosa con nuestra Santa Madre, y como apadrina su doctrina desde el Cielo. (8) Una de las disposiciones principales para ser uno docto en la ciencia, q̄ ha de cursar, es la eleccion de Libros, como dize la experiencia de muchos, que errandola, estudiaron mucho, y supieron poco; deseava N.V. Madre Catalina de Jesus, Fundadora del Convento de Veas acertar en la eleccion de libros para sus Religiosas, y apareciendola N. S. Madre con una Cartilla de la Doctrina Christiana, en la mano, la dixo: *Este es el Libro, que deseo, lean de dia, y de noche mis Monjas, que es la Ley de Dios*. Con que consta, ser la Santa Doctora, muy feliz en la eleccion de Libros para el aprovechamiento. (9) Toda la ciencia se abrevia en la sentencia de N. S. Madre, dada à la Madre Catalina de Jesus (como escribe la Coronica de N. Reforma) y dize assi esta Sierva de Dios: *Para todas sus Monjas desea (N.S. Madre) supiesen saber, no saber*. O ciencia la mas alta, por tan humilde, y por uno, y otro la menos aprendida! *Porque algunas ay, (profigue) que son sabias, y lo saben ellas, que lo son; y es grande ocasion para errar en los negocios*.

Muriò N. Santa Doctora à 4. de Oçtubre de 1582. y de allí à seis dias apareció à N. P. M. Fr. Geronimo de la Madre de Dios, que visitava el Convento de Veas, y rezando con èl las horas, le explicó tres versos de ellas. (10) En que hizo officio de Maestra de Escritura. Otra vez le apareció la Santa, y le dixo esta leccion admirable de la clara vista de Dios, y de la

se del Santísimo Sacramento de la Eucharistia. Los de acá, y los de allá se avros unos en la pureza, y en amor, los de acá gozando, vosotros padeciendo, y lo que nosotros hacemos con la Essencia Divina, hazed vosotros allá con el Santísimo Sacramento, y di esto à todas mis hijas. (11)

A N. V. Luísa de Zaragoza, Tercera profesa de nuestra Orden en la Ciudad de Valencia, dixo Christo Nr. Señor, que la dava por Maestra à Santa Teresa (12) y se vee su admirable doctrina en las respuestas, que la dió acerca de la SS. Humanidad de Christo N. Señor. (13) Dixola en una ocasión Christo N. Señor. *Que sientes de mi Humanidad?* Dió unas respuestas admirables, y doctrinales, y haciendo ella reflexión sobre ellas, preguntò al Señor: *Quien me ha dado, Dios mio, estas respuestas?* Y su Magestad la dixo: *Te las ha enseñado tu Maestra Santa Teresa:* En todas las dudas la instruía la Santa Doctora.

En el año 1627. apareció N. Santa Madre à su querida hija la Madre Francisca del Sacramento, en el dia 5. de Octubre, y de su fiesta (entonces) y la dixo: *Que estava contenta de la fiesta, que la celebravan;* pero añadióla: *Que estimaria en mas, que se procurasse celebrar mas con lo interior, q̄ con lo exterior.* (14) Y antes agradecida, como ella misma la avia dicho. *Que procurassen hazerla* (la fiesta) espiritualmente. Consejo, como de una tan Santa Doctora. No tendria fin este Capitulo, si se huvieran de notar todas las Doctrinas, que desde el Cielo ha dado la Santa, y assi van sembradas en esta Obra.

Aunque los Libros de N. S. M. fueron aprobados y celebrados por muchos Santos, y Doctos Varones, como afirma en el Prologo à su vida, el V. D. Diego de Yepes, y la Coronica de N. Reforma, (15) y despues otros, su singular, y mayor aprobacion es la que les dà la Iglesia en la Bulla de su Canonizacion (16) donde dize: que regò à la Iglesia con las lluvias de su celestial Sabiduria, nacidas del Cielo de sus Libros, que excitan en gran manera à caminar à la Perfeccion Christiana. Y la Sagrada Rota (17) dixo: *fuzgan* (gravísimos Theologos) *por raro genero de Sabiduria, que lo que los Padres obscuramente dixeron de la Theologia mistica, y esparcieron por sus libros, una Virgen lo aya reducido à metodo tan claro, y trabado.* Dixo bien nuestro Fr. Francisco de Santa Maria (18) celebrando los Libros de N. S. Madre: *Aquí se ve toda Teresa en si mesma.* Que N. S.

Madre vive en sus libros, y doctrinas, està mejor dicho de N. Santa, que de Lelio, en boca de Ciceron. (19)

Los Libros de N. S. Madre à petición de N. S. Reforma fueron vistos, y aprobados con Decreto del Real Consejo de Castilla por el RR. P. M. Fr. Luis de Leon, del Orden de San Augustin, y firmò su aprobacion en 15. de Setiembre de 1587. y se imprimieron en Salamanca en el año 1588. y despues se han impreso en todas lenguas varias vezes. (20) Para ser impresos en lengua Italiana, los revio, aprobò, y celebrò el P. Antonio Posevino Jesuita, (21) y dieron luz à toda Italia. El Eminentissimo Señor Cardenal D. Luis Belluga en 23. de Marzo de 1721. concediò cien dias de Indulgencia à todos los que leyeren un capitulo de las Obras de N. S. Madre, ò Cartas suyas, con que se vee la estimacion, con que se aumenta el credito de tan celestiales obras. (22) No solamente dan los libros de N. S. Madre luz, y vista espiritual, sino tambien corporal, y contrai-da à la leccion suya. N. Fr. Antonio de San Joaquin (23) refiere que D. Vicente Coxa Neapolitano, aviendo recibido singulares favores de N. S. Madre, y agradecido, procurado el culto de la Santa, consolava su vida, leyendo los dichos libros; pero perdiendo la vista por la acrimonia de una enfermedad, se hallò defraudado de aquel gusto de leer tan soberanos libros. Pidiò vista à la Santa, y abriendole los ojos por espacio de casi dos horas, se puso à leer el libro de las fundaciones, y al dexar el libro quedò ciego como antes. Continuò este milagro por todos los dias de su vida, que no fueron pocos, logrando la vista en cada uno por casi el tiempo de dos horas, para leer en esse libro, sin facultad para leer en otro, ni poder emplear la vista milagrosa en otra ocupacion: Con esso entendiò, se le concediò aquel alivio, solo para instruir su alma en la doctrina celestial de Santa Teresa de Jesus.

Los mayores milagros, que han hecho los libros de N. S. Madre, han sido las conversiones de varias almas, y fundaciones de Conventos de su Santa Reforma. Doi exemplares en ambas materias. Dize N. S. Madre en varias partes; que toda la perfeccion depende de una resolucion firme en dexarse à si mismo, el que quiere seguir los caminos de la perfeccion, y se ballará libre de aquellas tibiezas, que acobardà à nuestro genio miserable. La ultima resolucion, que tuvo para su retiro, la V.

Doña Maria de Vela, la *muger fuerte* por Excellencia, nació de la letura de los libros de N. S. Madre su compatriota. (24)

La muger de un Cavallero muy entregado al juego, pidió à la Madre Juana de San Pablo Carmelita Descalza de Medina del Campo, pidiera à Dios N. Señor, que dicho Cavallero dexara esse vicio, que tenia su Casa alcanzada, è inquieta, accidentes inseparables del juego. Hizo la Religiosa oracion por esse negocio, y embió al Cavallero las Obras de N. S. Madre, con cuya letura quedó el jugador tan mudado, que no acabava de agradecer el beneficio, que avia recibido en la luz, con que vió su antigua ceguera. (25)

Es tanta la luz, que contienen los libros de N. S. Madre, que llegaron à iluminar à los Hereges mas obstinados. Vivía en Breen, Ducado de Vitemberg, Ciudad de Alemania un Herege de los mas sutiles, que avia en ella, y sus sofismas dieron mucho que hazer à los doctos. (26) Era Retor de ella muchos años avia, dicho Herege, el qual oyendo celebrar los libros de N. S. Madre, embió à buscar el de su vida, para impugnarlo, y refutarlo. Escribió tres años sobre ella, quemando en un mes lo que en los tres escribió. Resolviose en fin, que no era posible sino q̄ aquella Sa. seguía el verdadero camino de la salvacion, y quemó todos los libros hereticos: dexó el oficio, y todo lo demás, y en Breen se cōvirtió en el dia de la Purificacion de Na. Señora, en el que comulgò con tanta devocion, y lagrimas, que manifestavan su mucha fe. Defagraviò à la Iglesia Catholica, escribiendo sobre las Epistolas de San Pablo, refutando todo lo que contra su doctrina avia escrito. Assi quedó vencido aquel Holofernes por nuestra Judith Española, honra de toda la Iglesia, y mayor, que la Hebrea, por su Virginal Pureza.

En Cadiz se hallò un Herege Escocès, el qual deseoso de hallar el camino de su salvacion, peregrinò por todas las Universidades de Europa, pero à su parecer nadie le dió solucion à sus dudas: tanta era su obstinacion: bolvía à su Patria, con los errores, que en ella avia aprendido; hallò por casualidad en su Posada un libro de la Vida de N. S. Madre, y leyendo por curiosidad en él, encontró lo primero con aquellas palabras de la Santa, que junta con su hermano Rodrigo, gustava repetir muchas vezes. *Para siempre, siempre siempre*, que están en el capitulo 1. de su vida: sin duda cada palabra de dicho capitulo, que

leeria, seria una faeta, que atravesaria su corazon: diose por vencido, pregonando, que aquella era la ley verdadera, y segura para el Cielo: Fue muy devoto de N. S. Madre, como era razon, y vivio con loables costumbres. (27)

Era contradecida en Calahorra la fundacion de N. Madres Carmelitas Descalzas con razones de los Politicos, y queriendo un afecto à la fundacion, vencer al Regidor de la Ciudad, que mas la contradecia, no respondió à sus razones, sino que le dixo. *Señor Regidor, acaso ha visto Vm. los libros de la Madre Teresa, cuyas hijas son las que contradize?* No, respondió el que contradecia. *Pues lealos Vm. y quizá tomarà diferente rumbo.* Hizolo, y à pocas clausulas le trocò Dios de manera, que fue el Procurador de dicha fundacion. En el Cielo se vieron en la entrada de las Religiosas, estando muy sereno, y no precediendo lluvia, tres Arcos (que el vulgo llama de S. Juan) que se tuvieron por pronosticos de las virtudes, que aquellas Religiosas traian à Calahorra, para ilustrarla, como lo ha dicho yà el feliz aumento de su observancia. (28)

En Enguera Villa del Reyno de Valencia, Juan Fabra hombre pio, y de mediana hacienda, deseosò de emplearla en gloria de Dios N. Señor, y traer à aquella alguna familia Religiosa, leyendo los libros de N. S. Madre, quedò tan cautivo de esta, que escogio entre otras su Sagrada Reforma, y con su hacienda fundò Convento de Religiosos en ella. (29) La primera fundacion de Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Mexico se debio à unos quadernos manuscritos de la Vida de N. S. Madre, que passaron à aquel nuevo mundo para abraçar en amor de Jesus à Religiosas yà Profesas de otra Orden, y que fundassen Casas de N. Sagrada Reforma, como podrà ver el curioso en la Coronica de esta, (30) donde verà el devoto Letor, como N. S. Madre llegò à ser despertadora de aquellas primeras Religiosas, para Oracion mental, y otros exercicios, aun antes de la fundacion.

En cierta ocasion dixo el Señor à N. V. Luisa de Zaragoza Tercera de nuestro Convento de la Ciudad de Valencia. *To honro, y regalo à las almas, à unas con el Martirio, à otras con la Sabiduria, à otras con la eficacia de sus palabras para la exortacion de las almas; y uno de los grandes milagros, que hago en ellas y baxen, es quando por ellas, otras me aman, y alaban.* Dixola el

Señor estas palabras, quando por su profundissima humildad padecia una grande afliccion (31) y abriendo un libro de N. S. Madre, vió en él, que San Juan Bautista no escribió libros, ni se dize, hiziera milagros, y fue el mayor de los nacidos, y parece, fue decirle el Señor, que el mayor milagro de el Santo Precursor, fue la conversion de los pecadores; y que N. Santa en uno, y otro fue grande, en escribir, y en hazer milagros, sino es, q digamos para concluir este capitulo, que cada Exortacion, y Doctrina de N. S. Madre es un Milagro, como de los Articulos de Santo Thomàs dixo un Oraculo de la Iglesia.

Todo lo dixo su Historiador D. Diego de Yepes (32) quando escribió sus milagros. *Otros muchos, y grandes milagros hizo la S. M. en vida; mas en la opinión, y juicio de los que bien sienten, ninguno por grande que sea, llega, ni a los libros, que escribió, ni al Orden, y Monasterios, que fundó. Sabemos, que muchos Santos han hecho milagros; pero raros son los que los han acompañado con mas afeza, y gravedad de doctrina, y con obras mas insignes, y heroicas. Y si en algunos Santos Doctores la doctrina suplió los milagros, teniendo la Iglesia por imagen viva de su vida los libros, que escribieron; mucho mayor milagro es, que una muger teniendo un Ensdímieato, no cultivado con estudio, ni letras, y antes de recibir estas mercedes de Dios Nuestro Señor, para las cosas sobrenaturales inhábil, à lo menos para entenderlas, y declararlas, aya escrito cosas que exceden al ingenio de grandes, y prudentes Letrados, &c. en que se vee, quan celebre, y grande es N. S. Madre por sus Libros, y milagros de ellos, y parece, continuó en dichos Libros, lo que dixo Doña Luisa de Moncada y Aragon, Condesa de Santa Gadea, celebrando su doctrina: (33) que los avia leído veinte vezes, y que los tenia de memoria, y que su leccion no era como la de otros Libros, que una vez leidos, cantan; e logio (dize la Coronica de N. Reforma, y saben todos) que dió el Cardenal Belarmino al Libro de Oro de Kempis, llamado: *Contemptus Mundi.**

Y al fin, quien hizo aquella milagrosa mudanza de la Excellentissima Señora Duquesa de Montalto, y Virreyna de Napoles Doña Juana de la Cerda, hija de la Casa de Medina Coeli, sino un libro de N. S. Madre leído por casualidad en Palacio, donde tanto reynaa los libros divertidos, y mundanos. Sacola de Palacio à un Convento de Carmelitas Descalzas, ven-

ciendo tantas dificultades, quantas verà el devoto de N. S. Madre en la Coronica de su Reforma (34) y lo dize tambien el Autor, que serà lastima detenerse aqui mas el devoto, sino vaya allà, y hallarà mares de lagrimas, y volcanes de fuego Divino, dos diluvios, en que podrá finir toda vanidad.

En el Convento de la Encarnacion de Avila de nuestras Religiosas Carmelitas Observantes, donde se criò N. S. Madre, y oy se venera Madre de este Convento, se leen todo el año en el Refectorio los libros de N. S. Madre, exceptando los dias, en que por nuestras Constituciones, se leen estas, ò el Ceremonial. (35)

Mostrémos al mundo, el Arco Triunfal, que el Cielo erigió à N. S. Doctora, y he dexado para este lugar. Refiere el suceso el P. Ribera: (36) una Religiosa viò à N. S. Madre yà gloriosa, en un Arco de hermosísimas flores, y tenia abierto un libro en sus manos, arrimado al pecho, y tenia unas letras muy lindas de Oro, y dixo la Santa à la Religiosa: *Hija le: pero como esta estuviesse encogida; la Santa, como sonriendose estendió la mano sobre sus ojos, y les dava luz, y podia leer las letras, que dezian: Mi Esposo tiene tu voluntad para usar de ella conforme à la suya, y siempre contradiziendote à ti. La Religiosa viendo se flaca aun en cosas pequeñas, dixo à la Santa: Como serè yo fuerte en las graves? Respondiòla la Santa: Quando no lo pienses, te se darà, y padeciendo en vencer lo poco, se alcanza fortaleza para vencer lo mucho. Respondiò la Religiosa: Como agradecerè à Dios? Y la S. Por donde tu quieras, no; huye la singularidad, y dexate llevar por donde quiere, el que trata tu alma, y acertarà.*

De todo lo dicho se infiere, con quanta verdad dixo la Santa al P. Julian de Avila, que lo que ella escribia, avia de dar mucha luz à la Iglesia: Era el P. Julian muy ferio, y tenia aversion grande à q̄ escribiesen las mugeres su revelaciones, y en hablarle en esta materia, no lo podia sufrir, y en una ocasion (ò quiza muchas) dezia à N. S. Madre: Que para que escribia? Y Santa Teresa le respondiò, lo que podia responder, una Teresa toda celestial, con aquella Santa libertad, que tenia: *Cañe Padre, que esto, que escribo, ha de ser de gran provecho en la Iglesia de Dios. Teneis razon, Madre mia, pues la misma Iglesia lo confiesa, y todos publican, sois la muger sabia, y mereceis por vuestros libros, que todos os veneren Doctora de la Iglesia.*

(37) Para su elogio vease N. Erudito Agapito en el resumen de la Vida de N. S. Madre, y el Curso Salmant. Scolastico tom. 10. Epist. Dominic. ad Carmelitas Salmant. *Splendores restitui sapientia celestis, emissi à gloriosis Hierarchie, Thoma Aquinate, & Theresia à Jesu, supra Arcem Interiorem.*

Quanto he dicho, y se puede decir de la celestial Doctrina de N. S. Madre, y de sus Libros, abrevió en una Revelación la V. Madre Magdalena de la Santísima Trinidad, Religiosa Cisterciense en la Villa de Ocaña, y dize así: (38) *Vi este mismo dia de San Francisco, y transito de Santa Teresa, en medio del mundo un misterioso Arbol, cuyas ojas eran de verde, y olorifíco Laurel, y el fruto era de tres generos, Datiles, Vbas, y Peras: de todos estados llegavan à coger de estos frutos, y hallava cada uno en el Arbol lo que avia menester: este misterioso, y hermoso Arbol entendí, ser el Libro, y Escritos de la Santa Madre Teresa de Jesus, que en el mundo tenemos, siendo muy feliz nuestra suerte. En este las hojas son de Laurel, que denotan victoria, y buen olor, que es las victorias, que por este libro tiene ganadas Nuestro Señor Jesu Christo en innumerables almas, que por su medio ha reducido, y reducirá al estado de gracia, y buen olor de virtudes, y oracion. Tiene en si este Arbol tres frutos particulares, que son los Datiles de la enseñanza à vencer las tentaciones del Mundo, Demonio, y Carne, para salir con palma, y ganancias, y las Peras de la doctrina de paciencia en los trabajos, y dulces Vbas del amor de Dios, que à quien lee este misterioso libro, se le pega. Finalmente en el hallan todas las personas de qualquier estado, y calidad, consuelo, luz, y enseñanza, y todo lo que han menester para el aprovechamiento de sus almas, y me ha dado à entender, que si Dios tiene en la tierra el cuerpo de San Francisco con un continuado milagro de su incorruptibilidad, siendo tan particular esta maravilla, y de tanto consuelo à sus hijos, y devotos, que tambien tiene en la tierra el libro, y doctrina de Santa Teresa, siendo muchos los milagros espirituales, que Dios haze en muchas almas, que le leen, y grande el consuelo de sus hijos, y devotos en tener tan rica prenda. No es facil, dar mayor elogio à los Escritos de N. S. Madre: ojala se vea su fruto logrado en nuestras almas. Quien desee saber con el estudio mas seguro, los libros, y tratados de N. S. Madre, y bien defendidos, los que fueron parto de su entendimiento iluminado, y defendidos citos, sus aprobaciones, y varias traslaciones en*

las lenguas eſtrangeras, de la de Eſpaña, y las doctas Apologias de algunas propoſiciones de N. S. Madre. que parecieron duras à alguno, que no las entendia, vea la Biblioteca moderna de N. S. Reforma, impreſa en Burdeos año de 1730. V. *Santa Mater Teresia à Jeſu*. Digna fue la Santa de ſer colocada, como M.entre ſus hijos Doctores, y Eſcritores, porque no ſolamente fue fundadora, ſino tambien Doctora, la primera Eſcritora, y juntamente Hiſtoriadora de ſu Santa Reforma.

Nueſtra Iſabel de Jeſus (39) aviendose conſeſſado en el Convento de N. PP. Carmelitas Descalzos de Toledo, con el P. Fr. Juan de Santa Teresia, la dio eſte la Vida de la Santa, que era para ella muy del caſo, pues comenzava el camino de la virtud con algun fervor: vino nueſtra Iſabel alegre con el libro, pero poniendose, una tarde à leer en el, no fue poſſible conocer letra alguna, ni acertava à leer, como ſino huviera ſabido leer: hizo diligencias muchas para ſaber, en q̄ podia eſtar, y con todas ſus diligencias en dos, ò tres dias no pudo conocer una letra, ni entēderla. Unas vezes la parecia, q̄ el libro eſtava (dize ella) en latin: otras reparava, en que el Padre me avria dado algun libro de ſu eſtudio, por darme el de la Vida de la Santa: y no ſe atrevia à decirle coſa alguna, haſta que reparò en el titulo, que ſe pone en el libro, y vi, que decia: *Santa Teresia de Jeſus*, y abriendole, paſſava lo miſmo de no entender, ni acertar à leer en èl: tomò otro de Villacaſtin, y tampoco acertava: tomò à *Contemptus mundi*, y dize: la ſucedio ni mas, ni menos. Diòla gran pena, y ſe aſſigia mucho, y rogava à Dios, que ſino era ſu voluntad, que ſu alma ſe conſolara con libros buenos, que ſe hiziera aſi enhorabuena. Iva à la oraciõ aſſigida, y decia: O Dios mio, yà veo, que no merezco por mis grandes pecados, tener eſte conſuelo de leer Libros buenos, por lo mal, que me he aprovechado de ſu doctrina, y me caſtigais en pena del guſto, que he tenido en leer libros profanos. Yo propongo (decia) Señor, de no leer coſa, que no me ſea de enſeñanza para hazer tu voluntad. Aſi rogava nueſtra Iſabel à Dios en ſu deſconſuelo. Aſi ſe humillava, quando en lo interior de ſu alma la dixo el Señor: *Yo ſoy amor, que nunca falto à quien me amò, y me ama, y ſiempre acudo à los mayores aprietos*. Quedò conſolada; pero à quien debió nueſtra Iſabel el conſuelo, que el eterno amor la diò? Yo reparo, que no aviendo podido leer

letra alguna, ni en la vida de Santa Teresa, ni en otros tan buenos, como los arriba dichos, leyò con claridad: *Santa Teresa de Jesus*, y assi N. Santa la diò luz para su arrepentimiento, y aborrecimiento de libros profanos, y se vee en lo que se sigue, con que Santa Teresa perficionò la obra de su conversion.

Llena de confianza en Dios, fue otra tarde à tomar el libro de la vida de Santa Teresa, y viò, que estava abierto sobre una mesa, y estava con un Santo Christo (à esta Imagen no pudo ver en otra ocasion por una rara niebla, con que Dios iluminò, su alma para el desengaño) imagen devota, que tenia en su casa: quando aora llegò al libro de Santa Teresa, viò à la Imagen de Christo N. Señor con unos rayos hermosísimos, que salian de pies, y manos, y venian derechos al libro; quedò nuestra Isabel admirada, y con grande luz en su alma para ver el tiempo, que avia perdido en leer lo que obscurecia su alma, y enojava à Dios; y puesta de rodillas, pedia à Dios misericordia: estuvo assi un rato, y bolviò al libro, y leyò en èl con claridad, y sin estorvo, como antes. Diò cuenta de todo à su Confessor, y fue tan devota de Santa Teresa, como muestra su admirable vida.

CAPITULO XII.

GARTAS DE SANTA TERESA MILAGROSAS, Y *Milagros de estas Cartas.*

Despues de San Pablo Apostol, y Doctor de las Gentes usaron los Santos instruir por Cartas à quienes su caridad no tenia presentes, para que ella à todos diese el calor de de la doctrina: las de San Pablo fueron celebradas por el Padre Cornelio Alapide (1) llamandolas *Medula de Fè, y Religion Christiana*: No temerè dar esse Epiteto à las que escribiò N. S. Madre, pues contienen la Medula de la perfeccion Christiana, y Religiosa: manifestò à sus devotos essa Medula, aquella Agui-la Grande Aragonesa D. Juan de Palafox. En las de San Pablo se instruyen (2) Prelados de la Iglesia, Principes, y Magistrados de la Republica Christiana. y todas las personas de qualquier estado, y condicion, que sean: y en las de N. S. Madre han hallado, su remedio, pasto espiritual, y tambien erudicion

todas Personas, sean Prelados, Principes, Reyes, ó Religiosos de mucho deseo de perfeccion.

Demostracion de tanta doctrina son todas las Cartas de N. S. Madre, y especialmente una, que el año de 1636. se halló derribando una pared para la fabrica del Convento de Avila: seguíase entonces la idea de fabricar este de N. Padres Descalzos en el sitio de unas Casas de moriscos, y fue hallada dicha Carta en el agujero de aquella pared: estava cerrada con oblea, y escondida allí de propósito entre algunos trastes de poca importancia: los muchos años, la tierra de las tapias viejas, el combate de los ratones tenian à las demás alajuelas destruidas, mas ninguno de estos se atrevió à la Carta de N. S. Madre: ni los ratones, y polillas avian avanzado la oblea, ni la tierra deslustrado el papel, ni el mucho tiempo deslucido los caracteres: porque aquel Señor, que dixo: que faltaria primero el Cielo, que una letra de sus palabras, estendió por gracia este indulto à aquellas de su Esposa, para que oy sirvan de consuelo, y doctrina: El gozo, que tuvieron los Religiosos, no se puede ponderar, sino con admiraciones: Se dirigia dicha Carta al M.R.P.Fr. Antonio de Segura, Guardian de los Franciscos Descalzos del Convento de Cadalso; y le ruega la Santa, cuide, que un sobrino de la Santa no se implique en negocios exteriores, sino en retiro, y la de cuenta de todo. Esta Carta se conserva en el Convento de N. PP. Descalzos de Avila, situado oy en las mismas Casas, y Cuna de N. S. Madre. (3)

D. Martin de Salcedo, Maestre de Campo, y de singulares honores Militares merecedor, viendo, que el mundo es descorres, aun con los que le sirven, se retiró al Convento de la Peñuela, bien celebrado en N. Santa Reforma, y se hizo hijo de N. Santa Madre: escribióle la Santa, confirmandolo en su vocacion, y humildad de lego, que avia elegido: traxo consigo dicha Carta, toda su vida, como preciosa Reliquia. (4) Aora diré lo mas milagroso de ella: dexóla dicho Hermano à su hermana Doña Catalina de Salcedo, y al irse à su Conventualidad, se le olvidó, y sucedió, que aviendo de hazerse en dicha Casa unos vestidos, pidió el Sastre algunos papeles para hazer el molde, y entre otros papeles, y Cartas, que Doña Catalina recogió, fite la de N. Santa Madre; hizo el Sastre su oficio: cosió, y cortó los papeles; pero cayendo despues la Señora en su descuido,

do, confesando su defatencion à la Santa, y pidiendola perdon, la hallò entera, y por librarla de otras contingencias, luego se la remitiò à su hermano. Dize el Autor, que oy no se halla; pero no perecerà esta su memoria archivada en aquella *Coronica*.

Las Cartas de N. S. Madre principalmente estàn dirigidas à la salud de las almas, y sus Santos exercicios, aunque (como luego dirè) han hecho varias curaciones en el cuerpo. Siendo Diputado de N. Reyno de Aragon Don Pedro Apaolaza, Abad entonces del Real Monasterio de San Victorian, y despues Arzobispo de Zaragoza, se hallò el Sto. Hospital de N. Sra. de Gracia de esta Ciudad sin Predicador de Quaresma: Los Regidores de esta Santa Casa, sabiendo, quan habil era dicho Abad, le pidieron, predicasse dicha Quaresma: estava no muy lexos y à el dia de Ceniza, y asì temo, como cuerdo el acceptarla, pues ella ha menester hombres grandes, y prevenidos: animava para el empeño al Señor Apaolaza, la Madre Feliciana de San Joseph (Gloria de su Convento de San Joseph de Zaragoza) y le diò una Carta de N. S. Madre, diciendole, que quando subiesse al pulpito, la rogasse, que predicasse por el, pues por sus hijas se ponìa en aquel lugar: executòlo con grande humildad (à quien podrà faltar en el pulpito!) y se, y assegurò, que conociò lo que le valiò esta intercessiòn: fue la Carta la Arte mejor de memoria para este gran Predicador, y remedio de fragilidades de aquella potencia. (5)

Casemos esta memoria de el Señor Apaolaza, con un concepto delicado de un Religioso, ambos frutos de la Santa: aunque este se obrò con un Retrato de la Sta. dexèlo para este lugar. Aviendo dicho Religioso de predicar, y no hallando cosa, que le contentasse (quiza no seria tan humilde) en su Sermon, estàva paseando cerca de un Retrato de Santa Teresa, y llegando muy cerca de el, vinole de repente una muy buena consideracion sobre aquel Evangelio, con que entendì muchas de otros, y tuvo bien que decir, y muy de provecho para el Auditorio. Era concepto, que jamàs avia leido, ni oido, y dado de repente, lo tuvo por efecto de la intercessiòn de la Santa, y no era pequeño favor, averse quietado dicho Predicador. Semejante favor hizo la Santa viviendo, al P. M. Fr. Pedro Perero Dominico predicando de repente, sin estar prevenido, como

en su lugar dize la Coronica en su vida. Este patrocinio es admirable para Predicadores, y Opositores de Catedras; especialmente, sino son humildes, porque quieren ser, como ellos solos. (6)

Refiere la Sagrada Rota, (7) que despues de una prolixa enfermedad, padeciò Don Francisco Perez Retor de la Torre de Lobaton en el Obispado de Valladolid, una apostema en el pecho con tal dureza, que no podia resolverse, y un brazo tan debilitado, que por espacio de cinco meses, no pudo decir Missa: aplicaronle varios medicamentos, pero sin fruto: por consejo de un Religioso Carmelita Descalzo, aplicò sobre el pecho una Carta de N. Santa Madre: luego tomò el sueño, y durmiò hasta la mañana: amaneciò con blandura en la dureza de la apostema, y solamente le dolia el brazo: aplicò à el la Carta, y se notò, que donde tocava la Carta, no experimentava dolor, y aplicada à una parte, huia el dolor à otra, hasta que calificado lo singular de Milagro quedó libre de dicho dolor, y tambien de la Apostema. Dio gracias à N. S. Made, cuya Carta avia sido para el *curato todo*; otras vezes se han experimentado semejantes maravillas con las Cartas de N. Santa Madre, y así no admiro, lo que dixo la Serenissima Infanta Doña Maria Teresa hija de nuestro Rey Felipe IV. à la nueva Esposa de su Padre Doña Mariana de Austria, quando la embiò una firma de N. Santa Madre, *esperando* (dize) *que por su intercession ha de alcanzar V. Magestad todas las felicidades, que puede darla Dios.* No pudo decir mas para elogiar las Cartas de N. Santa Madre, y sus firmas, celebrandolas, como poder en blanco (como decimos) para todos los bienes espirituales, y temporales, (8) como lo dize el suceso siguiente.

Doña Genovefa (9) de Toledo, Monja de Santa Clara de Toledo, muy sierva de Dios, andava muy fatigada de dolor de estomago, y pareciola, que seria bueno, sacar una Carta, que à ella avia escrito N. S. Madre, y llevarla en el pecho: Sacòla, y notò, que tenia un estraño olor, de que ella se espantò mucho, porque donde la tenia, no avia cosa, que oliesse: llevòla consigo, y al cabo de dos, ò tres dias levantandose, leyòla para ponerla en una bolsa con otras Reliquias, y no dexarla de llevar mientras viviesse. Leyendola topò con cierta cosa, que ella no queria, que supiesse nadie, despues de su muerte, y comenzó

à borrar una parte de aquella linea, donde estava aquello escrito. En comenzando à borrar, diòla un poco de temor allà dentro, y pufose à pensar, si hacia mal en ello, y asegurandose con la buena intencion, con que lo hazia, y juzgando, que no tenia porque dexarlo, passò adelante borrando otra porcion, y creciò la aquel temor, y siguiòse otra cosa maravillosa, que aquel olor, que hasta entonces sentia en la Carta, nunca mas lo sintiò. Vino despues à visitarla un Religioso Francisco, y hablando con ella de cosas de Santa Terefa, dixola: V.m. no negará, que lleva alguna Reliquia de la Santa Madre, que acà me dà el olor de ella, y es el mismo, que tienen todas sus cosas. La Religiosa dixo: que traia una Carta fuya, y sacòla, como estava, plegada, y oliòla, y no olió cosa alguna. Entonzes, cayò en la cuenta, que por el atrevimiento, que avia tenido de borrar aquellas pocas letras de la Carta, la avia Dios privado de sentir el olor de ella, que otros sentian, y viòlo mas claro, porque de allí à un rato dixo el mismo Religioso, que era cosa maravillosa el olor, que salia de dicha Carta, y otras personas notavan la misma maravilla; pero la Religiosa, no.

Veo, que todos desean (con razon) Reliquias de Nuestra S. M. y algunos muestran Cartas suyas, ò firmas, y otros las buscan con ansia, pues aseguro à sus devotos, que à poca costa pueden tener Reliquias de sus Cartas, y las hallarán en el suceso siguiente, que refiere el V. D. Diego de Yepes. (10) El Licenciado Pedro Fernandez Barragan, Cura de la Iglesia de Nuestra Señora del Rosario de la Villa de Valverde en el Arzobispado de Sevilla, oyendo los milagros de Nuestra Santa Madre, tuvola mucha devocion, y se encomendava à ella, y cada dia leia algo en sus libros. Un dia leyò en la Vida de la Santa, que escribió el P. Ribera, y viendo allí unas palabras, que la Santa escribia desde Sevilla à una Religiosa, que dezian: *Bendito sea Dios, que en esta Ciudad me conocen por quien soy, q en las demas no me han conocido.* Dezialo la Sa. por los testimonios, que allí levantò la emulacion, y malicia contra ella, y su santridad. Causò mucha devocion en el Cura esta humildad de la Santa, y le agradaron tanto dichas palabras, que las escribió, y llevaba consigo en el seno, para que la Santa le amparasse por ellas; poco tiempo despues disparandose una pistola por casualidad, diò al dicho Cura en el pecho el tiro con doze perdigones de

plomo (como dicen) à toca ropa: dieronle dichos perdigones, como à dos dedos de donde traia las palabras de la Santa, y como si dieran en una pared de piedra, bolvieron diez, ò doze pies atras. Acudieron todos creyendolo muerto; pero le hallaron sin lesion alguna: el Cura estava diziendo con mucha devocion, que aquellas palabras de la Santa lo avian librado, y todos las podrán llevar, porque que mayor Reliquia, que la humildad de la Santa? Admirable es Dios en Santa Teresa.

CAPITULO XIII.

MANDA SANTA TERESA, SE ESCRIBAN LOS FAVORES del Cielo, con que Dios favoreze à algunas almas escogidas.

Festivamente discreto dixo el Reverendissimo P. M. Angel Manrique, Cisterciense (1) que el molde, con que Dios formò à Santa Teresa, parece, lo quebrò luego, porque no es facil, se halle otra Teresa en el Mundo. No solamente fundò su Reforma tan Santa: escribió avisos para su perfeccion, y fuè su primera Coronista; sino que deseò, que se escribieran las fundaciones, y otros exemplos de su Reforma, y lo logró en aquel Sobrino suyo N. celebre Fr. Francisco de Santa Maria, primer Coronista, despues de la Santa, de su Reforma, en la debida forma: padeciò la Santa en su gobierno, quanto la Santa dize (y ella sola podia explicar) en su vida; y aviendo aprendido en lo que padeciò, la obediencia, la encarga à sus hijos: Sobran exemplares; pero darè solos dos de dos hijas suyas, de las amadas, que tuvo la Santa. Deseayan los Prelados de nuestra Santa Reforma, que la Madre Catalina de Jesus Sandoval escribiesse los Recibos, que tenia del Cielo, yà para el acierto de su camino, yà porque no se omitiesse el provecho comun de la Religion: resistiò su humildad hasta donde pudo: N. Santa Madre la mandò, escribiesse ellos favores, y no una vez, sino muchas se lo mandò: *En una oracion estando oyendo Missa* (dize la Madre Catalina de Jesus) (2) *me bolviò à mandar lo escribiesse, y que yà sabia, que tenta obligacion, que me lo avia mandado el Provincial. Yo le respondi: digaselo V. R. à nuestro Padre, y no me lo diga à mi, que no me creerá, ni yo lo creo.*

Ella

Ella se riò, de como le llamava Reverencia, y dixome: Hija mia de las mas queridas, que tengo, que mas gusto me da, mas ha padecido, porque ha puesto Dios primero en el alma lo que yo digo, por esso lo digo:: por esso escribid lo que digo, y dadlo al Provincial, y hazed lo que el mandare.

Recibia grandes consuelos, y favores del Cielo N. V. Madre Ana de San Augustin, y examinò su espiritu el actual General de nuestra Reforma el RR. P. Fr. Alonso de Jesus Maria: mandòla diesse por escrito los sentimientos, y mercedes interiores, que recibia en la oracion. Sentia en esto total repugnancia la Madre Ana, y llegando con esta pena, y desconuelo à comulgar, se la apareciò N. Santa Madre, y la dixo con severidad, y entereza: (3) *Preciaste de ser hija mia? Pues sabe, que no lo es, la que no obedece.* Con que la dexò compungida, y resuelta à cumplir aquel mandato de escribir los Recibos del Cielo para su examen, y exemplo de todos. Asì enseña N. Santa Madre à obedecer, y escribir estos favores, como Maestra por experiencia propia, y ciencia celestial.

CAPITULO XIV.

ES CELEBRADA NUESTRA SANTA MADRE POR FENIX de la Iglesia, y fundadora de su Reforma.

EN la Bulla de su Canonizacion diò la Iglesia à N. Santa Madre el glorioso renombre de *Nueva Debora* de la Ley, de Gracia (1) que ideando, y haciendo obras (sobre su sexo) mayores, ordenò exercitos de valerosos Soldados en el Campo de la misma Iglesia, para su defenfa, en que es fenix por obrar tan maravillosa: como hizo Na. Sa. Madre, la Reforma? Lo pueden saber, quantos lean su vida, y trabajos, piedras preciosas, con que subió esta obra asì ardua, y dificil, como la llama la Iglesia en la misma Bulla; pero admirablemente lo dixo la Santa à su amiga la V. Doña Marina de Escobar. (2) *Las obras, que el Señor hizo en mí, y el spiritu, que me diò, y las misericordias extraordinarias, que me hizo, y caminos por donde me llevó, fueron admirables, y como obra de su mano poderosa. Parece, que del jardin celestial, que este Señor tiene de sus misericordias, beneficios, y dones celestiales, y caminos milagrosos, y provechosos para*

las almar, de este cogió el Señor una flor de cada planta, y hizo un ramillete de todas ellas olorosísimo, y de gran valor, y provecho, y este puso en su altar, ó mesa, á donde están sus servicios, y esto parece, que hizo el Señor con migo. Así (Madre mia Seráfica) lo aviamos entendido siempre, y lo creemos mas, quando vos nos lo decis en el estado, en que podeis hablar sin miedo. Este ramillete ha dado jardines enteros de Virgines, y Santos, que han ilustrado á la Iglesia, y celebran á Na. Sa. Madre gloriosa Reformadora, haziendose lenguas (como dezimos) en su honra, y alabanza todos los Cortesanos del Cielo, y toda la Iglesia Militante.

En el dia 7. de Octubre de 1627. apareciendo á la Madre Francisca del Santísimo Sacramento Na. Sa. Madre con San Augustin, y Santo Domingo, y nuestro P. San Juan de la Cruz y V. P. M. Gracian, los dos Fundadores dieron la enhorabuena á Na. Sa. Madre por la devocion, que la mostrava España en las fiestas de su Patronado. (3) Dia 30. de Enero de 1627. vinieron á visitar á la misma Madre Francisca nuestros PP. San Andres Corsino Obispo Fesulano, San Cyrilo (no explica, qual sea de tres Carmelitas) San Anastasio, San Pedro Thomas, San Dionisio, y Na. Sa. Madre, y los Santos mostraron tener gran respeto á la Santa Madre, como Reformadora de su Religion. (4) En 29. de Abril del mismo año, apareciendo Santa Catalina de Sena con San Pedro Martir á la misma Madre Francisca, despues de admirables consejos, la dixo: *Que Santa Teresa avia sido grande Maestra de esta ciencia de fundar Conventos Observantes, y que encomendava á todas sus Carmelitas Descalzas, que p oca aßen ser sus imitadoras, pues tenían en ella grande Santa, y Madre.* (5) En el dia 4. de Octubre de 1637. apareciendo á la misma Madre Francisca San Francisco de Assis, San Gerónimo. San Bruno, y Na. Madre Santa Teresa: venia la Santa en medio de los dos Fundadores San Francisco, y San Bruno tan favorecida, que mostraron, les pesava, passasse su fiesta á quinze de este mes de Octubre, porque hasta en esso la querian en su compañía. (6) En el dia 9. de Marzo de 1628. apareció Na. Santa Madre á la misma, y venia acompañada de San Augustin, Santo Domingo, San Francisco, y San Bruno, en que se vee, quanto honran á Na. Sa. Madre, tan Ilustres Fundadores. Coronen tantos elogios de Na. Sa. Madre, aquellos dos

dos Candeleros de la Iglesia, oy vivos en el Parayso: El Profeta Henoc, y nuestro Padre San Elias, que apareciendo à la misma Madre Francisca en el dia veinte de Julio de 1627. y de la fiesta de N. Padre, *alabaron à la Madre Teresa* (dize la Madre Francisca en sus relaciones) *que estava presente, y à su Reforma, y añadiendo, que avia muchos buenos Christianos, y que la Madre Francisca era de los escogidos, la mostró mucho amor N. P. San Elias, y Na. Sa. Madre bolviendose à N. P. y como no pudiendo disimular el amor à su hija: le dixo: Padre mio, he aqui esta hija, que es nuestra,* y N. P. San Elias la dio su bendicion. Dichosa ella! (7) Sin duda ha dado grande gusto à N. P. San Elias su Sagrada Religion, y Observancia, siendo la primera, que ha celebrado la salida de Na. Sa. Madre à fundar, como queda dicho en el capitulo nono, pag. 55. Esta gloria de Fundadora, que Christo Nuestro Señor fio à Na. Sa. Madre, quando la dixo, avia de zelar su honra, como Esposa suya (8) manifestó el Cielo à N. V. Fr. Domingo de Jesus Maria (alias Ruzola) viendo este V. P. à Na. Sa. Madre en el Cielo, colocada en el Coro de los Santos Padres, y Fundadores de las Ordenes con gloria correspondiente al timbre de Patriarca. (9)

Sirva de comprobante Revelacion à la de N. V. Ruzola, la de la V. Madre Magdalena de la Santissima Trinidad, Religiosa Cisterciense en el Monasterio de la Villa de Ocaña, la qual en su libro titulado: *Luz del entendimiento*, teniendo Revelacion de varias Religiones, y su estado por entonzes, despues de aver tratado de la tuya de San Bernardo, prosigue assi celebrando à Na. Sa. Madre, por Fundadora dichosa de N. Santa Reforma, y à esta, que se crió con la leche de su doctrina. (10) Dize assi: *salimos de esta Casa* (habla de la de su Orden, representada à la Sierva de Dios en symbolo de un Palacio, situado en una amena floresta) *y fue Nuestro Señor andando por el verde Prado, significado por el Estado Religioso, en el que avia muchas otras Casas de diferentes Religiones, y estavan cerradas para mi, que no me las enseñò su Magestad, mas me iba diciendo de quien eran, en esta forma: Esta es la Orden, y Casa del Gran Geronimo: Esta la de Agustino: Esta la de Domingo: Esta la de mi siervo Francisco, y de esta suerte me fue repitiendo las demàs, basta que llegamos à la ultima, la que era de apariencia pequeña, y de nuevos edificios de agraciada Arquitectura, y sobre la puerta estava pintada una*

corona de oro, y esmaltes blancos, con un rotulo q̄ dezia TERESA DE JESUS. Esta es la Orden, y Religion de los Carmelitas Descalzos, coronada del oro de la vida contemplativa, que siguen, y esmaltada de las obras puras, y llenas de toda candidez, y gracia, las que les ganó con Dios su Reformadora Santa Teresa: en cuyos trabajos, exemplos, y Santa sollicitud, dexò edificada esta perfecta Reforma, donde es admirable la santidad: es esta Casa nueva en la tierra, por aver poco tiempo, que se reedificò: y estava dentro de una fuerte cerca, que cogia mucho trecho del prado verde, donde vi todo esto. Esta cerca es la Primitiva Regla del Carmelo, dentro de la qual edificò Santa Teresa esta Casa, en que entrò N. Señor, y yo en su seguimiento, y dentro vi tres viviendas, y en todas avia Religiosos con el habito Carmelitano Descalzo: en la primera se exercitavan en obras activas, con tal modestia, paz, y silencio, como si fueran contemplativos, que tal era su virtud, y prudencia, que no perdian sus almas la presencia de Dios, ni el cuidado en los exercicios exteriores, en que les tenia puestos la obediencia, la que seguian con serenos, y alegres rostros, los que dezian, morava en ellos el Espiritu Santo: estos son los de la primera vivienda: y à la segunda se subia por una escalera, que siendolo, era tambien Cruz: por esta escalera subian à esta segunda estancia; en la qual se ocupavan los Religiosos, que en ella vi, en estudio, y leccion de cosas divinas, y santa sabiduria, sacando de la Cruz, y trabajos de N. Señor Jesu Christo, como de verdadero libro, lo mas aventajado de su ciencia, acompañando con el exercicio de los estudios el de la oracion, con cuya ayuda están muy doctos en la sagrada, y Mystica Theologia, y son Maestros de las almas, que descan salvarse, siendo el fin, que en todo llevan, dar gusto à su Criador, y ganar muchos corazones para su Magestad, y los suyos están atentos à todo lo que es en mas alabanza de este Señor, y mas en mortification, y negacion de si mismos: porque no pretenden mas honra, y dignidades, que ser verdaderos imitadores de Christo, y predicadores de sus verdades, obrando lo que dicen: que es el mejor predicar.

Subiase à la vivienda de esta hermosa Casa por una escalera de oro, matizada de ricas piedras: esta es la fuerte, y rica Caridad, que despues de largo uso de todas las virtudes alcanzan estas dichas almas, que es la alta contemplacion, y union de amor, oro que encierra soberanos, y divinos quilates. Estavan en esta alta estancia otro numero de Religiosos semejantes à los que he dicho: sea

bian sus rostros hermosos, sus manos muy blancas, y estaban vestidos de silicio, que se les veia por los habitos, y su exercicio era continua oracion, y Canticos de alabanza à Dios: estos son los que han llegado al mas elevado estado de contemplacion, cuyos rostros hermosos dizen el Angelico estado de sus almas, y las manos blancas, la candidez de sus perfectas obras: el silicio, q̄ por entre los habitos se les veia, es la mortificacion de todas sus obras interiores, y exteriores, acompañadas con el habito de toda virtud, y observancia en sus constituciones: estan en continua oracion, que sus almas estan transformadas en Dios, y assi todo lo que hazen, es con entera atencion à su Magestad, sin perderle un punto de la interior vista, dandole à este Señor continuas alabanzas por todos sus beneficios: teniendolo todo, sea prospero, ò adverso, por merced, y conformandose con todo lo que ordena en ellos, estando humildes à su divina voluntad, con tan estrecho vinculo de amor, que no ay ninguna cosa, conque poderlo comparar: dichas almas, que à tal estado han llegado, y dignas de codiciarles su feliz suerte

Esto vi en estas tres viviendas de esta Casa, y en el patio, como en medio, avia una buerta, y fuente, que es la vida, y muerte de N. Redemptor, de cuyos frutos comian, y del agua de sus verdades bebian todos los Religiosos, y me dixo el Señor, que el Prelado guiava el agna de la fuente, que es darles doctrina, y consejos saludables, sacados de la doctrina, y exemplos de Jesu Christo, costandole tambien à el trabajo, que es el obrar la virtud, y mortificacion, que à los subditos predica, y assi les haze provecho. Y yo le dije: Señor, y que significa el trabajo, con que se guia el agua? Y me dixo: Es la espra prudencia, y paciencia del Prelado, que aunque sea con subditos tan santos, ha menester todo esto, quien ha de regir almas. Era esta Casa pequeña en la apariencia; en lo que se me ha dado à entender tres cosas, que es, la humildad, que profesa esta orden, y lo que buye de vanas pompas exteriores, siendo todo su cuidado edificar templo à Dios en sus corazones: y en lo exterior es su labor en la mayor mortificacion: es pequeña para lo que ha de venir à ser de grande, y se ha de estender en todo el mundo, siendo semejante al granico de mostaza, que dize el Evangelio, cuyo fruto ha de ser muy abundoso: es pequeña por el prudente acuerdo, que tienen, el que no sea grande el numero de los Religiosos en cada Convento, que de ser muchos se sigue ordinariamente confusion, y relaxacion. Todo esto me fue dado à entender de esta Casa, y

Orden de los Carmelitas Descalzos: y me dixo N. Señor: Esta Religion es mi Casa de deleites, y mi quita pesares, y Alcazar, que tengo en la tierra (y ha de subir en perfeccion sobre las demás Religiones de mi Iglesia, como sube, y se levanta el hermoso Cipres sobre el Tomillo) y esto me lo avia dicho otra vez, avia mas de seis años: y esto, que aqui he dicho, me fue mostrado en el de 1645. un dia de la traslacion de mi P. San Benito, que por tener su habito, digo su Regla, recibí esta merced en este Convento de San Ildefonso de la Villa de Ocaña. Quien atentamente leyere esta Revelacion, verá, quan celebrada es en el Cielo, y en la Tierra Nueva Santa Reformadora, por aver fundado Religion tan illustre en santidad, y letras, como la suya.

En el dia 4. de Octubre, y de San Francisco del año 1625. combidò este à todos los Patriarcas de las Religiones, à sus Santos Canonizados, y à la V. Doña Marina de Escobar, y dize: que viò, que los Patriarcas salian de dos en dos. Venia (dize) tambien alli Santa Teresa de Jesus, con otro, que no conoci: en que se vee, quan celebrada es N. Santa Madre Teresa de Jesus entre los Fundadores de las Religiones. (II)

CAPITULO XV.

SE INSINUA EL AMOR, QUE SANTA TERESA TIENE à sus hijas las Religiosas Carmelitas Descalzas.

Assi como el Corazon de Na. Santa Madre no quiere (ò no puede por tan grande) estar cerrado, assi su llama, en que se abraza, y el amor, que tiene à sus hijas las Carmelitas Descalzas, no se puede aqui abreviar, si solamente insinuar. La Coronica de N. Santa Reforma està llena de favores, y providencias de Na. Sa. Madre, apariciones, y cuidados de sus hijas: apuntarè algunos successos por lo mismo, porque en toda aquella Coronica son innumerables: Nuestra Santa Madre no las olvida en trabajo alguno: las trata con tal amor, que admira à todos su dignacion: y lo que creo piamente, es, que à ninguna dexa de assistir en la hora de la muerte: de aqui naze el averse notado la presencia de N. Santa Madre, innumerables vezes;

nosotros sabremos en algo comprehender estos favores, y presencia; pero sus Hijas las Carmelitas Descalzas la saben ientir.

Aunque N.S. Madre no pudo ir à las Indias de España, porque Dios no la quiso dar licencia; un libro suyo fundò allà un Convento de Hijas suyas en la Puebla de la Nueva España: dudaron estas Carmelitas Descalzas de la forma del tocado, porque aunque N. PP. Descalzos las pudieron explicar la moda del Habito; pero no acertaron la prolixidad de la toca: Las primeras Religiosas cortavan algunas tocas, como discurrían, y los Religiosos las sabían dezir, que no acertavan; mas no acertavan à dezirlas, como avian de cortarlas. Apareció Na. Santa Madre, como si pudiera tener dolor de aquella falta, à la Madre Ana de San Alberto, Priora de su Convento de Carabaca, y la dixo: *Ana, mis hijas las Monjas de la Puebla no aciertan con el tocado, que yo os cortè, embiades uno, y un Habito; porque las quiero mucho.* (1) Tiernissima es (dize la Coronica, y lo es como de Na. Sa. Madre) esta providencia de la Santa: bien se explica aqui el amor, cuidado, y asistencia de Na. Santa Madre con sus hijas.

Antes de bolver à nuestra España, dirè otro favor de N. Santa Madre con sus Hijas en aquel nuevo Mundo. Cali cerca del fin de la Centuria de mil y setecientos (2) se sintieron varios temblores, y terremotos en la Ciudad de Quito, y en la Tacunga. Sucedió en el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de esta ultima poblacion, que estando las Religiosas, cantando los Maytines à la hora acostumbra, oyeron las queridas hijas de Na. Sa. Madre Teresa de Jesus, una voz, tres vezes repetida, que dezia: *Hijas, à la Huerta, à la Huerta, à la Huerta.* Causò tanto espanto en aquellas Religiosas, que no avian apenas llegado à la Huerta, quando comenzó un espantoso terremoto, encendienlose en fuego de azubre los cerros vecinos: al punto cayó el Coro, se viò por el suelo la Iglesia, arruinada la Villa, y sus edificios, que sirvieron de sepulcros à sus infelizes moradores. Vease el amor de Na. Santa Madre à sus Hijas, guardandolas de aquella fatal ruina.

Poco tiempo despues de la muerte de la Madre Feliciana de San Joseph, manifestó Dios (como suele su piedad) su gloria à un siervo suyo, y viò, que Na. Santa Madre tenia protegidas à sus hijas, las Carmelitas Descalzas baxo de su capa, y

entre ellas, y de las llegadas (como dizen) à la dicha Madre Felicitiana, en que se vee claro el amor, y proteccion, que Na. Sa. Madre tiene de sus hijas. Era esta Religiosa del Convento de San Joseph de Zaragoza; (3) y sin salir de esta su Casa dirè otro suceso, que confirma esse amor à sus hijas, explicado aora en particular con la Madre Geronima de San Estevan. (4) Estava esta Religiosa en su oficina de la Roperia, y aqui la visitò varias vezes Na. Sa. Madre (como tan amante de la pobreza) mostrandola mucho amor, y haziendola muchas caricias (como fuele con sus Hijas Observantes) la dixo: *Hija, quando no buviera fundado mi Religion, solo por ti la fundara.* Expresion semejante à la que no pocas vezes ha usado con algunas almas Santas, Christo N. Señor, significandolas el amor, que las tuvo, y deseo de redimir las.

Por ciertas necedades, que fingia en su Imaginacion un Cavallero, mal aconsejado de otros Mozos, contra la fundacion de cierto Convento de Religiosas Carmelitas Descalzas, aborrecio de manera à Na. Santa Madre, y à sus Hijas, que no se recatava (tan ciegos suelen ser estos necios) en su desdoro: Conservò su enojo quinze años, y hallandose en una mortal enfermedad, le apareciò Na. Santa Madre, y le dixo: *Mucho has durado de mi Jantidad; pues mira lo que dize el Evangelio, que por el fruto se conoce el arbol. Mira el que yo he dado:* Vean, como Na. Sa. Madre defiende à sus Hijas de lenguas malditas, y sacrilegas: el Cavallero llorò sus pecados, y la Santa portandose, como quien es, le hizo muchos favores. Afsi pago en vida, y paga aora Santa Teresa los agravios, que la hazen, y à sus Hijas. (5)

Na. Santa Madre, que afsi ama, y defiende à sus hijas, vi- viendo, no las olvida difuntas, antes las honra: una de las expresiones de la providencia de Dios, con sus Santos, es (como dize David) (6) el cuidado de sus huesos, y Reliquias, y se vee patente en la Iglesia esse cuidado. Pues Na. Sa. Madre haze lo mismo con sus Hijas: dizelo el suceso siguiente, todo lleno de amor: enferinò la Madre Maria de Jesus (la gloria de Molina) y dexada sola por las Enfermeras, porque Na. Santa Madre avia de cuidar de ella, logró el favor siguiente. Eran como las dos de la noche, quando viò la enferma con los ojos del cuerpo, à Na. Santa Madre, que venia por junto à una Cruz, que estava
en

en la misma Celda. Llegóse la Santa à la cama, y con el rostro y eco, que quando viva, dixo à la enferma: *Estás muy mala, Hija?* Respondio la enferma: *Si, Madre, y dicen, que me muero; aunque yo, segun lo deseo, no lo puedo creer.* Y la Santa prosiguia: *Pues no lo creas, que aun no es tiempo.* (7) Con esto facó la Santa de una taleguita de lienzo muy blanco, una costilla, que entendiò la enferma, ser del cuerpo de la misma Santa, y se la aplicò à la cabeza, diziendola: *Hija, no tienes mi Reliquia?* A que respondiò ella: *Muy poquita, Madre,* y mirandola con mucha atencion, viò, que tenia la Santa debaxo del brazo otra taleguita, como la que traia en la mano, y con licencia de Hija querida la preguntò: *Madre, que trae V. R. en la otra taleguita?* A que respondiò la Santa: *Son huesos de unas Monjas Santas, que fueron con migo à la fundacion de Burgos: tu quedas yà sana, levántate à cuidar de tu Convento,* y desapareciò la Santa, dexando sana à la enferma, y à nosotros noticiosos de su amor à sus hijas, aunque sean yà difuntas. En la vida de la Madre Francisca del Sacramento, y en la Coronica de N. Santa Reforma, verà el Lector el cuidado de Na. S. Madre, en asistir à sus hijas en la hora de su muerte, y en el Purgatorio, y si en este ha permitido, penàtan hijos, è hijas suyas, ha sido zelo de su Regla, y amor, con que las quiere avifadas en la observancia de sus Constituciones. Vna sola vez leo à Na. Santa Madre como enojada con sus hijas; pues encargandolas la pobreza de edificios, dize llena de zelo, como verdadera hija de Elias. (8) *Y si con conciencia puedo dezir, que el dia, que tal vizieren (edificios vanos) se torne à caer, y que las mate à todas, yendo con buena conciencia, lo digo, y lo suplicarè à Dios.* Quantos serian los dolores de Na. Sa. Madre al hazer esta imprecacion digna de su zelo! Y quanta seria su oracion al Señor, para que aquellas paredes, que avian de matar à sus hijas, no se levantaran con la vanidad! Yo asì lo creo, pues ningunas paredes de sus Conventos han caido, ni quitado la vida à alguna Carmelita Descalza, ni lo permita el Señor por su misericordia, pues seria para Na. Santa Madre la mayor pesadumbre, porque aun vive (9) en la santidad de sus hijas Santa Teresa.

No quiero omitir aqui un suceso muy gracioso, en que se lee el amor de Na. Sa. Madre à sus hijas, y de estas à su Madre, que es bien grande, como todos saben, y avran exprimètado en

la alegría, que estas tienen con solo oirla nombrar (como dicen) lo que no admiro, porque tienen Gran Madre, ò tan Grande, como una Santa Teresa de Jesus. Refierete en la vida de la V. Madre Gregoria Francisca de Santa Teresa (10) que recogida esta V. M. en la consideracion de los altos beneficios, que recibia del Cielo, sintió mas claramente; que otras vezes à su lado al Angel de su Guarda, y à tu Santa Madre, y Maestra Santa Teresa: Estava en medio de los dos Protectores suyos. Conoció, que así el Santo Angel, como la Santa Madre, la miraban con festivo agrado, apacible aspecto, y regalado cariño. La presencia de estos Cortesanos celestiales, davan à su alma un glorioso consuelo, y una paz divina, sintiendo su espíritu al mismo tiempo una inclinación tan amorosa, y tan igual à ambos, que no sabia (como otro Augustino en otro caso bien mysterioso) à donde inclinarse, ni à quien de los dos miraria: porque de una, y otra parte la inducia, y tirava el amor, sin diferencia alguna sensible en su conocimiento, y no queria partir, ni declararse, por no agraviar con el primer movimiento de su amor à ninguno. Ya estava desmayada, y sin fuerzas para deliberar, porque la contienda, y la duda la tenían Extatica, pasmada, y sin arbitrio para la resolución.

El Santo Angel la desató las confusiones, è indiferencias, porque acercandose mas à la Venerable, la dixo: *Vete con tu Madre.* Obedeció puntualmente (aqui fue muy dulce la obediencia) y con ansia amorosa, el precepto del Angel: y la Santa la recibió con ternura en sus brazos, en los que se reclinò, descansando con un sosiego celestialmente apacible. Quando gozava de esta dichosa tranquilidad, pasó lo que ella misma refiere con estas palabras: *De quando en quando bolvia mi afecto à mirar al Santo Angel (pero no dexava à su Madre) y me parecia estar gustos, le que esquivasse con mi Santa Madre, esto digo así, para poderme explicar;* y explica bien la Madre Gregoria el amor, que tenía à su Madre Santa Teresa, y el que tiene à sus hijas, como podia mejor ponderarse, y decirse, que en lengua de tanto amor?

La Revelacion siguiente, que tuvo la V. Madre Magdalena de la Santísima Trinidad, Religiosa Cisterciense en su Monasterio de la Villa de Ocaña, y dexò escrita en su libro titulado: *Luz del Entendimiento,* y trae la Coronica de N. Reforma

ma (11) dirà el amor, que Na. Santa Madre tiene à sus hijos, è hijas: dize asì.

Mostrame N. Señor el dia de esta bendita Madre (Santa Teresa) digo en el que se celebra fiesta, como amparava à sus hijos, recibiendo sus afectos, y deseos, que de agradar à Dios, y observar sus constituciones tenían, y estos estavan en forma de diversas flores, baziendo la Santa de ellas un Ramillete hermoso, y vi, que le presentaba en el Cielo à N. Redemptor, pidiendole el favor, que cada Religioso avia menester para exercitar los bienes, que deseava. Tomò su Magestad estas flores, y bizolas poner en una rica Vándera, que tenia las armas del Carmelo, y mandò, que se ordenasse un lucido esquadron, donde estavan los Santos de su Orden, y su Magestad quiso ser el Capitan, llevando Santa Teresa la Vándera, como su Alferex, y estaba N. Señor muy bizarro, como en celebracion del dia de su Sierva Teresa, vestido de blanco, azul, y oro, que son las particulares virtudes, q̄ en esta Orden se exercitan: el blanco de la pureza, que guardan, el azul de la justicia, que obran, y el oro de la Caridad, que poseen en el exercicio de la oracìõ: y todo el exercito, me parece, iba de estos colores vestido, y Nuestro Señor les dixo à todos: Vamos à la tierra à bazar gente para el Cielo, y comenzaron à caminar por su orden, yendo N. Señor, siendo su Capitan, y llevaba un muy rico baston en su mano, que era de oro, significado por su infinito amor, con el qual ama à las almas, y à esta candida familia, y de sus llagas preciosas salta mucha luz, que parecian cinco claras flores, que es la luz, que dà à las almas, que escogen entrar en esta Religion, para que siguan el mayor agrado de su Magestad. Llegò el glorioso Exercito à una Plaza, que significava el mundo, y Santa Teresa jugò la Vándera, como Alferex, y al principio no la jugò tan esforzadamente, como à la postre: en lo que entendi, que aunque en estos nuestros tiempos, y principios de la Reforma de su Orden, està esta Religion tan perfecta, y observante, que es muy menos de lo que serà en adelante, durando esta observancia hasta el fin del mundo.

Estava el Capitan Christo mirando à su Alferex, y muy agrado de la destreza, con que jugaba la Vándera: y luego se puso à esperar à los que queria alistar en esta Compañia. Passò junto à su Mag. un Joven, levantò el baston, y afirmòselo en el corazon, con lo que quedò rendido à bazer su Divina voluntad, y entrò Religioso Carmelita Descalzo. Passò un Letrado satisfecho de su ciencia, y
su-

sucedióle lo mismo; y lo propio sucedió con otras personas de diferen-
 tes calidades, y estados. Vino un Mancebo de buena ropa, y apariencia
 noble, y tocóle el corazón el Capitan con el rico baston, y él comenzó
 à reusarse, pareciendole la Religion muy estrecha, y que sus fuer-
 zas no eran para poder llevar tanto rigor; y el Capitan, que le que-
 ría para esta Santa Compañia, le asió de la mano, y le entrò den-
 tro: esto es, de que por particulares trabajos, y successos Dios trae
 las almas à la Religion, haziendo, que hagan por fuerza, lo que
 no quieren de grado. Dióseme à entender, eran muchas las almas,
 que en todas partes de la Christianidad escogian, y avian de elegir
 entrar en esta Santa Religion de Carmelitas Descalzas, siendo por
 particular auxilio de Dios esto, por el grande, y particular amor,
 que à las tales almas tenia, escogienolas entre otras muchas, para
 hazerles este singular favor; y despues de aver alistadas en esta
 su querida, y gloriosa Compañia, las dexò repartidas en diversos
 Monasterios de esta Santa Religion, para que en ellos, como en fa-
 mosos fuertes estuviessen defendiendo la Iglesia con su oracion,
 doctrina, y exemplo: y luego se bolvió el Exercito, Capitan, y Al-
 ferez al Cielo, y en medio de él estava la Vandera, significada por
 la Primitiva Regla del Carmelo, la que se bolvió una lucidissima
 Antorcha, cuya luz alumbrava à todos los Bienaventurados: que
 esta Orden en la tierra es Vandera de grandes, y esforzadas Bata-
 llas contra el Mundo, Demonio, y Carne: siendo sus Religiosos va-
 lientes Soldados de Christo, que vencen à todo el Infierno, y Capi-
 tales vicios: y en el Cielo es Antorcha de clarissima luz, que dà go-
 zo à todos los que la miran, y miran à los que en la tierra se alistan
 de quexo de ella, y ahora gozan dichos triunfos de gloria, à la que
 nos lleva Dios por su infinito amor, y misericordia. Amen. En
 esta Revelacion se vee, no solo la Grandeza de Na. Santa Re-
 forma, sino tambien el amor, que la tiene su Santa Madre, lle-
 vando à ella almas escogidas, para que se aumente, y crezca en
 contemplacion, y amor de Dios.

La V. Isabel Pobar, muger de tan raras virtudes, como en
 su vida escribe el R. P. Felipe Aranda Jesuita, fue llevada por
 Na. Santa Madre à su Convento de San Joaquin de Carmelitas
 Descalzas de Tarazona, y vió Isabel, que la Santa visitava à sus
 hijas, y las dava su bendicion: Así lo refirió la misma V. Isa-
 bel à las Religiosas de dicho Convento, advirtiendolas, como
 dormian, que tenian en las Celdas, y otras circunstancias: tuve

dicha V. Isabel una hija en este Convento muy semejante à si, llamada *Maria de San Felipe*. Consta del Testimonio de dicho Convento. Ojala se huviera dado esta noticia al que escribió su Vida. Esta fuele escribirse con silencio, y pasan por esto muchas maravillas al olvido: vea el devoto *Santa Teresa coronata insignibus Exemplis virtutum filiorum, tam Fratrum, quam Monialium*, de nuestro Doroteo de los Angeles.

CAPITULO XVI.

ASISTE, Y ZELA SANTA TERESA LAS ELECCIONES de Prelados, y Preladas de su Santa Reforma.

LAs Elecciones de Prelados son las Canteras, donde se cortan las Columnas, que sufriendo el peso de todo el edificio, sostienen el de las Religiones. La utilidad de los capitulos, es singular por esta razon, y otras, que escribe bien el P. Manuel Rodriguez (1) pero quien las penetrò, como Serafin de la Iglesia, y encargò tanto à su Reforma (como leemos en sus obras) fue Na. Santa Madre Teresa de Jesus. Aviale de celebrar el primer Capitulo General de Na. Sa. Reforma, y Na. Sa. Madre comenzo ya à prevenirlo con milagros. Estavan enfermos el P. Fr. Nicolas de Jesus (Doria) y el P. Fr. Elias de S. Martin, rayos de ellas los dos: La Madre Ana de San Augustin conociendo las prendas de este Elias, rogava al Señor, le alargasse la vida; representòsela un Cometa, que le amenazava de muerte, y enfervorizando mas su oracion, viò à Na. Sa. Madre puesta de rodillas, que tambien pedia al Señor lo mismo (2) oida la oracion de ambas, diò el Cometa su golpe sobre la gran cabeza del P. Fr. Nicolas, y dexò libre la de el P. Fr. Elias de S. Martin, para que luego lo fuesse de la Santa Reforma. Se deseava acertada eleccion, y Na. Santa Madre apareciendo à dicha Madre Ana de San Augustin, la mandò, dixessè à las cabezas de la Religion de su parte el siguiente recado. *Di, que pongan cuidado en elegir Prelados, que con mucho zelo hagan, que como en sus principios, se guarden, y observen las leyes, y obligaciones de nuestra Religion, en la qual es N. Señor muy servido.* (3) Aunque yo no tuviera noticia de las virtudes de la Madre Ana, diria, que este aviso era verdadero de Na. Santa Madre, porque aconseja,

y manda, que se observen las leyes, como en sus principios, y que en Na. Santa Reforma es N. Señor muy servido, y porque: Porque en ella se observan las leyes, como en sus principios.

Que Na. Santa Madre intuyó en este Capitulo, se demuestra: porque el P. Fr. Augustin de los Reyes se declaró por el P. Fr. Elias de San Martin, proponiendo al Nuncio, convenia, fuese General segundo de la Religion, el P. Fr. Elias; pero sabiendo este, como era mucha la humildad del P. Fr. Augustin, propuso muchas razones para que fuese electo el P. Fr. Augustin: esta competencia de Varones Apostolicos, hizo exclamar al Nuncio de España: *O bella controversia!* O hermosa controversia! Pero como podia ser otra, si presidia Na. Santa Madre con su intercesion à este Capitulo? Al fin quedó electo el P. Fr. Elias de San Martin, que parece, lo deseava Na. Santa Madre. Insistió siempre en renunciar el Oficio, por sus muchos accidentes, que le sobrevinieron, ò por no mandar (como creé todos los que escriben de su humildad) pero no pudo lograr esse descanso, porque Na. Sa. Madre lo queria en el cultivo de su Viña escogida del Carmelo.

Aviendose de hazer eleccion de Priora en el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Alva (glorioso Relicario del Cuerpo de N. S. Madre) se vió inclinada la Comunidad à cierra Religiosa, por parecerla mas digna del Oficio: eran sus prendas, exteriores, engaño común en las Religiones: fue la Madre Beatriz de Jesus Sobrina de N. S. Madre, al Sepulcro de su Tia, y puesta en oracion, la consultó la eleccion, esperando, la daría luz para el acierto. Estando así orando la Sorrina, la apareció su Santa Tia, y Madre de toda la Reforma, y llegando se à una Imagen de N. P. S. Elias, le quitó la Espada, (otro no se atreviera) que tenia en la mano, y empuñandola con feveridad, dixo à su Sobrina: *Con esta Espada castigaré yo à quien ayudare à semejante eleccion.* Quedó la Sobrina atemorizada, y vió luego, que N. S. Madre inhuía en la eleccion acertada, pues conoció en las Religiosas aquella mudanza, necesaria para elegir à la mejor: (4)

El mismo favor logró el Convento de Toledo por N. S. Madre. (5) Llegó à elegir Priora de esta Casa N. V. P. M. Gracia: hallayase el Convento dudoso en la eleccion; porque, aunque los votos se encaminavan todos hazia la Madre Brianda de

San Joseph, si tuviera salud; la falta de ella los tenia suspensos. Sacolos de la duda Na. Sa. Madre, pues apareciendo en Veas à la V. Madre Catalina de Jesus, la mandò, escribiesse al dicho, entonces Provincial, que eligiesse à la Madre Brianda: llegó la Carta, quando la eleccion estava yà hecha en dicha Madre Brianda; y se holgò mucho el P. Gracian de que la eleccion huviera sido à guiso de Na. Sa. Madre: aqui no fue hecha la eleccion por su aviso, que no avia llegado à tiempo, sino por la misma Santa, que influiria en ella.

Afirmisimo conserva à los buenos en las Prelacias, pues no es menor beneficio, que elegirlos, quando algunos resisten à la observancia. Pedia en una ocasion la Madre Catalina de Jesus en la Misa, à Christo N. Señor luz para los que gobiernan, para que acertassen en guiar à otros: tuvo una grande ilustracion del Cielo, y en ella, una clara noticia de la estrechissima cuenta, que los Prelados han de dar à Dios: dexòla esta noticia con tal pena, que pensando, era aquel recuerdo para ella, y por ella, hizo apretadissimas diligencias con N. Señor, y con los Prelados, para que la quitassen el oficio de Priora, que en dictamen de su humildad exercia con muchas faltas, y queria retirarse, y encerrarse en una Hermitilla del Convento, para solo tratar con Dios, y sus Angeles. Apareciòla en lo mas vivo de este deseo Na. Santa Madre, y despues de averla consolado, la diò à entender, no avia sido por ella aquella Ilustracion, y que N. Señor queria, prosiguiesse en ser Priora: con lo qual, y averla Dios restituído la necesaria seguridad, se quietò, y prosiguiò su oficio de Priora. (6)

Selle este Capitulo, el cuidado, y zelo de Na. Santa Madre en el Capitulo General Nono, en que fue elegido General N. V. P. Fr. Alonso de Jesus, columna de N. Reforma. La V. Madre de San Augustin viò en este Capitulo à N. Santa Madre Teresa de Jesus, que asistia en èl, y que recogia los votos, haciendose la eleccion, como suele el Prelado, que preside en las elecciones. Y estava la Santa mostrando en su rostro grande alegria, y agrado. Sin duda sería por el acierto de las elecciones. (7)

CAPITULO XVII.

ASISTE SANTA TERESA AL GOBIERNO DE SUS
Conventos.

Nuestra Santa Madre todo lo llena con su zelo: aunque vive gloriosa en el Cielo, asiste tanto en su Reforma, que parece, que aun reside en la tierra: no tiene la Santa muchas almas (como fabuló de algunos la antigüedad) pero tiene espíritu doblado de Elias: no me toca seguir aora este elogio, sino la historia de su asistencia. Los Oradores cuidarán de esse. En la primera Aparicion, que hizo la Santa en el dia de su entierro, á la Madre Caralina de Jesus Sandoval, dixo quanto despues ha hecho en sus Conventos. Dixola: *que iba á gozar de Dios; que no tuviessse pena, que mas ayudaria á la Orden desde la otra vida, que en esta.* (1) Ha mostrado bien (dize el V. Yepes (2)) la Santa con obras, lo que prometió muchas vezes; que es lo ya dicho: *Porque en vida solamente estava en un Monasterio; pero despues de muerta acude á las necesidades espirituales de muchos: de todos. Y á aconsejando á las Preladas, y reprehendiendo á las subditas, y á atajando principios de relaxacion, como se ha visto, y ve cada dia en sus Monasterios.* Y en suma, la Santa los gobierna á todos, porque todos quieren ser gobernados por ella. Que diria el V. Yepes, si entonces se viera exercito, lo que despues acá ha hecho la Santa en sus Conventos? Sin duda huviera quedado su pluma suspenfa al ver el Milagro de Na. Sa. continuo en el gobierno de sus Conventos.

La Madre Mariana Francisca de los Angeles testifica en una Relacion (3) deber singulares beneficios á su Santa Madre, y en especial averla asistido una presencia de la Santa muy continuamente en su Convento de Ocaña. Lo mismo dizen varias Religiosas Carmelitas Descalzas, de esta presencia de Na. Santa Madre, y así explican su favor: Yo no se, quantas presencias tendrá Na. Santa Reformadora, digo, quantos favores con su presencia. La Santa Madre ha substituido en el oficio de Priora en su modo en varios Conventos suyos; pero con toda propiedad por su sobrina la Madre Maria de San Geronimo. Muerta Na. Santa Madre, actual Priora entonces de San Joseph de Avila, fue elegida esta su Sobrina, y dize de ella la Madre Ana

de San Bartolome (4) *sintialo como siempre, y haziale mucha repugnancia (el Priorato) y se yo de buena parte, que la Santa Madre la consolò, y la dixo: Que no tuviesse pena, que ella la ayudaria. Y haze visto muy claro, y muchas vezes estar en su lugar haciendo el oficio, y parecia en lo de afuera la Madre Priora, y era la Santa Madre. Eligieron Priora del Convento de Madrid, à la misma Madre Maria de San Geronimo: Y como las Prioras trasladadas, no son tan dichosas, como las Palmas, que (dizen) gustan de esso, y crecē mas, fue recibida con agrado, no el mas seguro. Pidiò favor à la Santa, y se lo ofreciò. Y lo cumpliò? Oygamos à la V. Madre Ana de San Bartolome (5) *los tres primeros meses (dize) hizo el Señor à la Priora tanta gracia, que la Santa se puso en su lugar, y governava por ella, que yo la veia tan claramente, como quando estava viva, y me causaba tanto respeto, que no la podia mirar, y siempre que iba con recaudos à la Priora, no la avia, sino à la Santa. Esto (el ver à Na. Santa Madre) no se entendia con las demás, y dezian: Que Priora es esta, que nos imaginavamos, que era recia (rigida, y fuerte) y parece mas Angel, que humana criatura, como hemos tenido tanta contradiccion en traerla? Estavan todas tan admiradas, que no sabian que dezir, y estava la Casa, y ellas, como un Cielo. Si supieran lo que avian dezir, no dixeran, fino que Na. Sa. Madre era Priora; pero sabiendolo, no se admiraran, que el Convento estuviera hecho un Cielo. Quando la misma Madre Maria de San Geronimo fue à fundar el Convento de Ocaña, se sintiò en los coches la gloriosa presencia de Na. Santa Madre en la fragancia, que quando viva, y despues en sus Reliquias avian experimentado. Entrando en Ocaña dixo la Santa à la Madre Ana de San Bartolome, que ella recibia à su cuenta la proteccion de aquella Casa; y en cumplimiento de su palabra, vea la V. Madre Ana, que la Santa asistia en los actos de Comunidad, y quando la Priora faltava por sus ocupaciones, ò enfermedades, la Santa se ponia en su lugar, y presidia à las Monjas. Otras vezes la veia estar con la Priora en su celda, y dexandolas, solia dezir la Madre Ana à las demás: *juntas quedan las dos, y Na. Madre bien colorada.* Lo mismo sucediò con la segunda Priora, la V. Madre Isabel de Santo Domingo. (6)**

Demos otro testimonio, en el gobierno de otra Sobrina de Na. Santa Madre la V. Madre Beatriz de Jesus: fue elegida

Priora del Convento de Ocaña, y la asistia su Tia la Santa Madre, tan à lo sensible, que se hallan de ello repetidos testimonios. Muchas vezes (7) oyeron las Monjas hablar à la Santa con su Sobrina en la Celda, y el olor, y fragancia, que la experiencia previene testigo fiel de su presencia en sus Conventos; se notava. Consultandose cierta obra, se detuvo la Priora un poco para responder, como quien escucha lo que ha de responder, y dixo despues: *Aqui està Na. Santa Madre, y no gusta, que se haga esso.* Con que, ni quedò que dezir mas, ni que replicar.

Los Prelados viendo el desempeño de la Madre Beatriz en sus Prioratos, y virtudes, solicitaron, fuesse elegida Priora del Convento de Toledo: fue assi hecha la eleccion en la Madre Beatriz, y luego apareciò Na. Santa Madre à su amada Maria de Jesus, y la dixo: *Hija, ayudale a mi Sobrina en el gobierno, que lo hecho es gusto de Dios, en cuya mano està tu credito.* Padecia no poco en èl, dicha Madre Maria de Jesus. Assi fue feliz el gobierno de este trienio. (8)

Los mismos favores experimentò en el Convento de Granada la Madre Beatriz de San Miguel, siendo Priora de esta Casa, pues era tan ordinaria la comunicacion; que tenia con Na. Santa Madre, yà gloriosa, que dixo à su Confesor (preguntada), *que muy pocos dias dexò de tratarla como si viviera en este mundo.* Con cuya asistencia (dize la Coronica) (9) *Santa Teresa era la Priora de aquel Convento, y la Madre Beatriz su substituta.* Es bien cierto, y soberano el favor. La Madre Augustina de San Joseph, siendo Priora del Convento de Baeza (cuya observancia citablecio) estuvo en sus Prioratos tan asistida de Na. Santa Madre, que la enseñava lo que avia de hazer, como una Madre à su hija. (10) La Madre Ana de San Augustin siendo Priora de su Convento de Villanueva de la Xara, logrò continua asistencia de Na. Santa Madre: en un quadro de la Santa, que estava en el Coro, veia la Priora, que quando en Primadava (como lo usan los Prelados, y Preladas de N. Reforma) la bendicion à la Comunidad, la Santa hazia lo mismo, levantando la mano para bendecir à las Monjas. Quando los Demonios tentavan en el Coro à las Religiosas, procurando divertir-las, andava la Santa entre ellas, como Prelada, bendiciendolas con que el Convento estava sossegado, y la Priora muy contenta: queriendo un Demonio una noche entrar en la Celda de una

Religiosa, se detuvo en la puerta, y preguntado de otro, por que no entrava? Respondió tan blasfemo, como él: *No lo dexava entrar la Aumadilla, que así llamava à la Santa Madre, que velava, como Priora, en la custodia de sus subditas.* (11)

La V. Madre Ana de San Bartolome, aviendo fundado en Amberes Ciudad de Flandes, y siendo Priora de esta Casa, la encomendò à Na. Sa. M. y la fue tan bien, como ella dize en sus Relaciones: (12) *Al principio de esta fundacion (dize) yo encomendè esta Casa à la Santa, que fuesse Priora, y la mirasse; y algunas vezes dormida, me mostrava las faltas, que hazian (las subditas) y yo no las veia. Una vez me asió de la mano, y me llevó à la Porteria, y me dixo: que allí se enmendasse tal cosa, que no iba bien, y en otra parte dize: Yo no he tenido cuidado, ni trabajo, porque Dios me traia en verdad, con tanta fe, y seguridad, que su Magestad tenia cuidado de este Convento, y que la Santa es la Priora, que lo mas ordinario, me imagino, la ando firviendo, como lo hazia, quando era viva, y que lo demás ella lo haze; y sin ser imaginacion, muchas vezes actualmente la he sentido estar conmigo.* Vea el Letor, quien era Priora de esta Casa? La Santa, que todo lo ordenava, ò la Madre Ana, que solo executava lo que la Santa la mandava? Por ventura avemos de dezir, lo que con su Angelica humildad decia la Santa, quando vivian las dos: *Ay Ana, Ana, que tu tienes las obras, y yo la fama?* Lo cierto es, Madre mia, que vos en el gobierno de vuestros Conventos tenéis las obras, y tambien bien ganada la fama de Priora, y Prelada de todos ellos.

Nuestra Santa Madre, que de visitas de Conventos escribiò, como ella misma, no olvidò el guiar à sus hijos los Prelados de la Reforma. Bien celebrado es N. P. Fr. Thomàs de Jesus, Provincial de Castilla la Vieja, en su Sagrada Reforma por sus virtudes, y sabiduria, y no menos por el zelo de Misiones, y convertir almas à Dios. Siendo Provincial de dicha Provincia (dize la Coronica de la Reforma) (13) tenia para su gobierno un gran socorro de Na. Santa Madre, la qual, como lo traxo à la Religión por medio de la lección de sus libros, y el en sus obras mostrava serla hijo fiel, la tenia tan obligada, que afirman graves testigos, que algunas vezes le fue acompañando visiblemente en los caminos (en las visitas) y en los Conventos le enseñava, lo que avia de hazer, y le dictava lo que avia de

de dezir: como avia de errar hombre, quien era Prelado guiado por su Santa Madre?

Una de las primeras obligaciones de los Prelados es en las Religiones dedicadas al Coro, la asistencia en este. No faltò Na. Santa Madre, yà gloriosa en esta, porque la que siempre, agradecida, como ella, estava cantando las misericordias de Dios, y tanto, que oy es su divisa, que devocion, y amor tendria al Coro, donde se cantan essas maravillas de Dios? Bien se conocerà por los sucesos siguientes. A. N. P. M. Fr. Geronimo de la Madre de Dios y Gracian, dixo Na. Santa Madre, que escribiesse à todos los Conventos, que en ellos la hiziesen asiento en el Coro, y Refectorio de las Monjas, como si estuviera viva, porque siempre se acordassen de ella, y sin duda, para que entendiesen sus hijas, que jamas las olvidava. No se dedigna la que està en el Coro de la Gloria, de asistir en el Militante Coro de sus hijas en la tierra. (14)

Estando la V. Madre Ana de San Bartolome en el Convento de San Joseph de Avila, quando fue llevado allí el cuerpo de Na. Santa Madre, viò, que la Santa aparecia en qualquiera parte de la Casa à las Religiosas, y estando en Maytines, Víspera de San Sebastian, viò à la Santa sentada sobre la silla de la Priora, con un celestial resplandor, rezando el Oficio Divino, y repitiendo las mismas palabras, que la Priora dezia. (15) La Madre Isabel de Santo Domingo en unos Maytines de los Santos Innocentes, sintiò la fragancia, que dà la presencia de Na. Santa Madre, y la pareció, que dava buelta al Coro una gran claridad, y con aver muchas, y buenas luzes en el Coro, no parecian nada, ni estorvavan, que era muy de otras ventajas esta claridad: salieron del Coro diziendo: *Nuestra Santa Madre ha estado aqui*, y una dixo: que la avia visitado, y consolado. (16) Al V. P. Fr. Juan de Jesus Maria y Ponze, asistiò con tanto amor Na. Santa Madre en sus officios, que en las visitas de su Provincialato de Andalucia, y Platicas de los Conventos le dictava lo que avia de advertir, y se conociò, que las advertencias eran examinadas à tan buena luz, pues eran recibidas con estimacion, y fruto. (17)

Varios Doctores han admirado esta asistencia continua de Na. Santa Madré en su Reforma; pero serà expresion de ella, la quartilla, que la cantò su V. Hija la Madre Gregoria.

Francisca de Santa Teresa (18) considerandola Viadora entonces, y asistiendo en el Cielo, y mirandola ya gloriosa, se la puede cantar la misma, mirando à este mismo assunto del capitulo presente: assi cantava:

*Deifica la admira
toda atencion atenta,
viendo, assiste en el Cielo,
habitando en la tierra.*

CAPITULO XVIII.

DESENGAÑA SANTA TERESA A SU REFORMA SOBRE una Revelation, mal, de algunos entendida, y creída.

Muchas Religiones (y quiza todas) tienen Revelacion especial de la salvacion de sus individuos, como se lee en sus Coronicas, y de la de San Benito, y San Bernardo lo escribe Yepes (1) y explica estas Revelaciones, y la mejor explicacion parece, la que despues de otras, da, diziendo: *Se nos da à entender en estas Revelaciones (y esto es lo principal, que se saca de ellas) que por merecimientos de los Santos da Dios mas copia de favor, y socorros mas claros, y patentes, con que haze aguijar à los Siervos de Dios.* Podemos dezir, que la profesion Religiosa tiene una como semejanza con la Gracia Sacramental, en la habitud, y como exigencia con gracia de auxilios para la observancia de los votos. N. Religion tiene la misma promessa por boca de Na. Señora en su Bulla Sabatina (2) pues dixo: *El que entrare en esta Religion (del Carmen) se salvarà;* pero nosotros no necesitamos de explicacion nueva, porque ya la avia dado Na. Señora inmediatamente antes de esta tan grande promessa, diziendo: *el que perseverare en obediencia, pobreza, y castidad.*

Aviase en Na. Santa Reforma (dize su Coronica) (3) tráfendido cierta voz entre los poco advertidos, de que Na. Santa Madre, quando vivia, avia alcanzado de Dios, que ninguno de sus Hijos, ò Hijas se condenasse. Esforzavase mas cada dia este error, que con sobre escrito de seguridad pudiera hazer grave daño; pues dexar de trabajar, porque Dios asegurasse el premio, no sería perder el respeto à Dios? No sería el ser tibio con esta seguridad, ingratitud? Pero Na. Sa. M. como Doctora Mistica de la

Iglesia, y de su Reforma, quiso con la sal de su doctrina, quitar esta corruptela de la alma, y apareciendo à su querida hija la V. M. Ana de S. Augustin, la dixo: *Di, que ay entre vosotros, y vosotras, que dezis, que en el tiempo, en que yo vivia, dixi, que N. Señor me avia concedido, que no se condenasse ningun Frayle, ni Monja de nuestra Religion: di, que no es assi, que Infierno ay para los malos, que no guardaren perfectamente sus obligaciones, y Cielo, y Purgatorio para cada uno, segun sus obras.*

Y parece, que para confirmar esta catolica doctrina de Na. Santa Madre, mostrò el Señor à la dicha Madre Ana de San Augustin el Cielo, è Infierno; lo mismo executò la Santa con las Madres Mariana Francisca de los Angeles, y Francisca del Sacramento, como se lee en sus Vidas, como diziendolas, avia estos dos terminos ultimos para los que professan en la Religion, y bastan estas dos visiones para defengañar à todos. En la Escuela ay un *Axioma*, que dize: *Disce terminos, & fuge à Scholis.* El que sabe los terminos, yà puede dexar la Escuela: el que sabe los terminos de la ciencia, que professà, yà sabrà soltar todas las dificultades: para los que professan en la Religion, dos terminos ay, que aprender, que son *Cielo, è Infierno*: sabidos, considerados estos dos terminos parece, yà no nos resta, que aprender, porque su consideracion haze aplicar la atencion à todo lo demas necessario: en aquella vision aprendiò la Madre Ana lo que era necesario para su enseñanza, y nuestro defengañò: y Na. Santa Madre confirmò la catolica doctrina de Predestinacion, y Reprobacion en su Orden para el comun aprovechamiento, y destierro de todas las tibiezas. En la Coronica de N. Reforma se leen muchos casos, en que Na. Santa Madre mostrò à sus Hijos, è Hijas el Cielo, è Infierno, el premio, la gloria, y el castigo de las culpas, ò de ligeras en el Purgatorio, ò de graves no perdonadas, en el Infierno.

CAPITULO XIX.

APARECE SANTA TERESA A MUCHOS, Y LOS FAVORECE liberal, y bizarra.

Las Apariciones de Na. Santa Madre son tantas, que solamente se pueden ver abreviadas en la Coronica de N. Re-

forma, y en las vidas particulares de sus hijos, è hijas. No fe yo, que de ningun fundador, se lean tantas, y tã frequêtes apariciones, y N. Reforma (saben todos) es muy moderna. Yo creo, que Na. Santa Madre tiene especial Privilegio de Dios para aparecer yã à sus hijos, yã à otros, porque corre por su cuenta zelar el Honor de Jesus su Esposo. El Abulense dize: (1) que N. P. San Elias con frecuencia era llevado por el Espiritu Divino à varios lugares, donde convenia, y que por esto Abdias Mayordomo de Achab temió, no se ausentasse Elias, trasladandolo Dios à otro lugar. (2) De N. Gran Patriarca heredaria N. Santa Madre esse Privilegio, y Espiritu doblado de aparecer à tantos, como se escribe, aver aparecido. Dirè solamente algunas Apariciones para dexar el titulo del Capitulo, desemeñado.

Estando en las fundaciones de Franciala M. Ana de S. Bartolome, la apareció N. S. M. con su Sobrina la M. Maria de San Geronimo, y la alentò para llevar con paciencia los trabajos, que en aquellas fundaciones se la ofrecian, (3) y à la misma se refieren muchas, y admirables Apariciones, como se lee en su vida. Quien referirà las que hizo à las VV. Madres Ana de Jesus, Isabel de Santo Domingo, Catalina de Jesus y Sandoval, Maria de Jesus (la de Molina) y à otras Compañeras, y Discipulas suyas? Al V. P. M. Fr. Geronimo Gracian de la Madre de Dios quantas vezes apareció? Solamente leyendo sus vidas se podrán notar.

A la Madre Petronila de la Encarnacion apareció N. Santa Madre en varias ocasiones. (4) A la Madre Feliciano de S. Joseph apareció tantas vezes N. Santa Madre, que dize su Coronista. (5) *Son tantas, y tan admirables las visitas, que Santa Teresa la hizo, y dexò declaradas, que pudiera dilatar aqui su Relacion.* Las que hizo à la V. Madre Francisca del Sacramento se pueden ver en los Diarios de sus favores, donde se remite esse favor muchas vezes, por tan repetido.

Y si el fruto regular de todas estas Apariciones es mostrar N. Santa Madre à sus hijas el amor, que las tiene, yã corrigiendolas, yã alentandolas, yã hàziendolas varias caricias de Madre, referirè una sola Aparicion, que N. Santa Madre hizo à una, que queria bolver al figlo, dexando la cõpañia de sus hijas las Carmelitas Descalzas, porque este suceso es resumen de

todos sus favores, Doña Maria de Ulloa fue à buscar el Habito de N. Santa Madre en su Convento de Baeza: Llevola su Hermano Don Christoval de Ulloa (que despues murió Carmelita Descalzo, y Prior de Granada) y se dispuso la función del Habito para el dia de los Santos Reyes: prevenido todo, acertó la Priora à reprehender à una Novicia, la qual (como es costumbre) reconociendo su imperfeccion, se postró en tierra. Doña Maria, sencilla de natural, y no olvidada aun de su Madre, que la tirava, dixo: no queria ser Monja, ni sufrir aquellos desprecios. No ay que admirar, porque aun no sabia la lengua de N. Santa Reforma. Aviso ella à su hermano, que como Mozo, queria sacarla por fuerza. La Priora como discreta, è hija de N. Santa Madre, viendo, no era razon de sembrar consejos, lo tēpló, y dixo: se previniesse lo necesario para el viage: así se dà lugar al recuento: Templado Don Christoval, y refuelta Doña Maria, sin admitir el consejo de dos hermanas, que tenia en el Convento, y de otras Religiotas, se retiró à la Celda, donde la avian hospedado: las Religiosas se fueron à Maytines, y ella à pensar el viage, que no avia de hazer.

Estando en estos discursos, entró en su Celda una Monja Venerable, que con mucho agrado, y suavidad de palabras la dió el parabien de aver venido à aquel Convento, y gusto de todas en admitirla; y esto quando meditava la fuga: juzgando Doña Maria, que la Monja era de las Conventuales, aunque la recibió con agrado, la dixo su resolucion de bolverse à su Patria Jaen por entender, que Dios no la queria para aquel estado, porque ella no queria: la Santa Monja mostrandose la mas cariñosa, la iba ablandando el corazon, persuadiendola, quedafse en el Convento: que podia hazer aquel corazon, aunque elabdo, à vista del fuego del zelo de aquella Santa Monja, sino detretirse, como la cera? La hermosura de su rostro, los rayos, que despedia, y razones, que la dezia, la detuvierō, y pidió la dixesse su nombre, para preguntar por ella, y hablarla otra vez, porque yà la dexava con deseos de ser Monja. Respondió la Santa: que su nombre era *Teresa de Jesus*, y aunque no era Coventual de aquella Casa, siempre la tendria por amiga. Despues de Maytines, las Religiosas fueron à ver à Doña Maria, y si petteverava en su despropósito? Hallaronla muy contenta, y luego dixo: *Madres*, yo quiero ser Religiosa, porque una, que se llama-

va Teresa de Jesus, ha estado aqui, mientras V. RR. dezian Maytines, y me ha consolado, y antes quiero morir, que salir de esta Casa. La respondiò la Priora: no ay Religiosa de esse nombre en esta Casa, y todas han estado en Maytines, con que se persuadiò todo el Convento, y tambien lo creyò Doña Maria, que avia sido N. Santa Madre la consoladora; Quien podia ser, sino la que dexò alegres à todas las Religiosas, y la à Novicia animosa para seguir el camino del Cielo? Así se cree piamente, correspondiò à su vocacion. (6)

Protegiò Santa Teresa à esta, para vestir el Santo Habito; dirè aora otro favor suyo, en que defendiò à la que yà lo avia vestido. Fue esta dichosa alma, la Madre Francisca de Christo: fue en el siglo Doña Francisca de Cardenas, Zapata y Ayellaneda: dotada, como à porfia de la naturaleza, è iluminada de la Gracia, procurò mirar al Norte de su alma, Jesus; su humildad era tal, que viendose servida de criadas en su Casa, dezia: *Que pues todos eran de una pasta, porque avia de aver tanta diferencia entre ellos, y los criados?* Leia solos libros devotos, y viendo su Madre carnal, q̄ levantava su leccion la llama hasta el Cielo, quitola estas lecciones, temiendo, no huýesse su hija del mudo. Grande necedad de Madres! Si Christo echa sus ojos sobre esta alma, que valen (ò mundo) todos tus enredos? No cesò el fuego de Dios de abrafar à Doña Francisca, porque ella cuidava de cevarlo con todas mortificaciones.

Pareciò à su Madre, casarla, para cerrar de una vez la puerta al Estado de Religiosa, à que la inclinava su retiro, y se hacian las diligencias: supolas Doña Francisca, y deseando ser Carmelita Descalza, porque los Libros de N. Santa Madre la avian yà preso su corazon, comunicò con la Madre Isabel de la Cruz el modo de lograr esta fortuna, que fue ir al Convento, y prevenidas las licencias necesarias, entrar en la clausura: aqui fue la bateria del Demonio tal, que la proponia todas las alpezezas, y como insuportables: confortola San Lorenzo, que apareciòdola, se la mostrò Patron, como sièpre era, aora singular en este Gertamen. La vanidad la opuso (terrible combate!) la perdida de tantas prendas, como la naturaleza la avia fiado: esta tentaciò venció la ceniza de que se viò un dia cubierta, y todo quanto avia en su Casa: como otras hijas de familias, malditas de Dios por sus vanidades, acceptan trazas para perderse, las

buscava Doña Francisca para desengañar à estas. En el dia 16. de Mayo, queriendo su Madre ir à confesarse, con sus hijos, y familia, llamó à Da. Frãscisca, la qual disimulando su intento, y simulando sueño, la respõdió: *Cierta Señora, q̃ me hallo necesitada de sueño, dexeme V. S. dormir por la mañana, q̃ otro dia podre ir à Comulgar.* Vino con gusto su Madre en ello: si feria, porq̃ afsi su hija, no feria tan buena? fuele la Madre, y luego la dixo el Señor: *Ea Francisca, yã es hora.* Causola novedad esta lengua, que no avia jamas oido; pero entendida, se animó: disputola la salida de casa, una Criada maldita, que la Madre dexò en Casa, para su custodia, como ella dezia: no escribo aqui la disputa por escusar al lector la memoria de tan malditas criadas; y basta dezir: que la venció, para ir al Convento de las Carmelitas Descalzas. Entrò Doña Francisca en el Locutorio, y echando la criada el cerrojo de fuera à la puerta del dicho Locutorio, se fue à la Iglésia à oir Misa; apenas se fue esta, se abrió à Doña Francisca la puerta del Locutorio con solo tocarla, comenzando ya, parece, ò à hazer milagros, ò à verlos hechos en favor de su contancia: lo mismo hizo la Reglar, que la diò passo franco para su Cielo; el Demonio, en falta de la criada, quiso substituto suyo impedir la entrada à Doña Francisca, dandola tal pasmo, y congoxa al corazon, que no podia pasar adelante; levantò entonces los ojos à un Santo Crucifixo, que alli se venerava, y la dixo: *Señor, tomad esta carga en vuestros ombros, que los míos son livios para llevar tanto peso:* oyola el Señor y confortandola, vistió, al fin el Santo Habito.

Supo la Madre el caso, y cayendo en tierra, de sentimiento, hizo tantos extremos, como podia hazer una muger apasionada: valiõse de el Señor Vicario General, para explorar la libertad de su hija; y citando la hija constante, no quiso la Madre darse por vencida. Acudiò esta al Señor Nuncio, pero en vano, porque este la desengañò, era obra de Dios. No contenta la Madre, sacò Provision dei Consejo Real, para que puesta en libertad, la pudiesse hablar como Madre: Este es combate el mas fiero, pues Doña Francisca dixo, y con razon, que en tres dias avia padecido mas, que si peleara con todo el Infierno. Venció Doña Francisca à este aliado con su Madre; pero instò esta, haciendo Breve de Roma, para poder ponerla otra vez en libertad: al salir de la clausura pidió Doña Francisca al Señor Nuncio,

cio, la dexasse entrar en la Iglesia del Convento, donde hincada de rodillas, se ofreció víctima al Cordero Divino, haziendo voto de ser Religiosa en aquella Casa: nueve dias estuvo en Casa de la Marquesa de Camarasa, resistiendo con valor à su Madre sin descubrir el rostro à nadie, y huvieron todos, vencidos, de conocer, era obra de Dios, y se vió como Milagro, que su Madre lo entendió así, aunque herido su corazon con el dolor, por muchas partes.

Aunque el Demonio conoció el valor de esta alma, no cesó de combatirla: Estando yá nuestra Novicia con el habito, una noche se le quitó para dormir, y la embistió el Demonio con una tentacion de desconfuelo, y tristeza (esta es la capa del Demonio) tan molesta, que la llegó à dezir: que no hazen Santos los lugares, sino las virtudes, y que mejor la fuera, ser buchristiana, q̄ imperfecta Religiosa: así dezia el Demonio, texiêdo redes de verdades, y mentiras, como èl fuele: estâdo en este combate, entró su antigua Protectora la Madre Isabel de la Cruz, que viendo en su rostro la tormenta, la aplicó una Reliquia de Na. Santa Madre, con que se sossegó, para que se cantasse el triunfo por Santa Teresâ: confirmó la victória San Lorenzo, apareciendola segunda vez, y professando à su tiempo con el nombre de *Francisca de Christo*, llegó à ser tan fuya, que mereció ser fundadora de su Convento de Loeches (7) y admiracion de los fuertes, en la forma siguiente, que lo notó así, para que se vea el zêlo de Na. Santa Madre en convertir à los mismos, que contradixeron à sus auxilios, y oraciones.

Vióse llena de beneficios de Santa Teresâ la Madre Francisca de Christo, y movida del Cielo, dixo à su Madre, yá scfsegada de la tormenta passada: *Señora. yá V.S. no trata de casarse, con gran consuelo de sus hijos, y edificacion de todos. Yâ esse habito de viuda es de muerta al mundo, yâ las inspiraciones, y gustos de Dios le han apagado las del siglo. Pues su Magestad le ha dado buena bazienda, y tiene acomodados à mis hermanos, de lo restante baga un Convento de Monjas Descalzas en su Villa de Loeches. Vamonos ambas alli, buyendo de esta farsa del mundo, y de esta mentira de la Corte, y V.S. quando no tenga salud para ser Monja, la tendrà para vivir en un quarto junto el Convento, donde sin embarazo se de à Dios del todo, y gaste el tiempo, que le queda, en su servicio.* Así lo ofreció la Madre, y comenzo à disponer

de la hazienda: quando estava en su mayor fervor de esta bien pensada fabrica, la llevò Dios en el dia de San Lorenzo, dexando encargado à su hijo Don Inigo, que la continuasse, como lo hizo, devotissimo de Nra. Santa Madre, siendo la Madre Francisca su fundadora: su Madre apareciò à la Madre Ana de San Bartolome, y la dixo: que el ser su hija Carmelita Descalza avia sido el medio de su salvacion, y aver dexado su hazienda para esta fundacion aumentava su gloria. Y todo es triunfo de Santa Teresa de Jesus, y gloria de Dios.

En el dia 15. de Octubre, y de Nra. Santa Madre, estando en el Coro N. V. Madre Sor Rosa Maria Serio, y de San Antonio, cantando el oficio de la Santa, fue arrebatada en extasis, en el qual viò, que Santa Teresa en compania de San Joseph Protector de su Convento de la Ciudad de Fasano en el Reyno de Napoles, iba bendiciendo à este Convento, mirando à las Religiosas con tanto amor, como si fueran hijas suyas. (8)

CAPITULO XX.

VISITA SANTA TERESA A MUCHAS PERSONAS, Y las consuela.

LA materia del titulo es tan dilatada, como la del Capitulo antecedente, y coincide con ella; pero es preciso dezir algunos casos particulares, para no dexar esta obra sin esse glorioso titulo de *Visitas, y consuelos de N. Santa Madre*. La Hermana Isabel de Jesus del Convento de Malagon (1) continuamente padecia, despreciando sus accidentes; cercana à su muerte, temia la cuenta, de que vivimos tan olvidados, para temerla à su hora más: la consoló N. Señora dexandola muy alegre, y antes de la muerte repetia: *Ay Teresa! Mi Teresa! Ay mi Teresa!* Y preguntada, porque repetia assi el Nombre de S. Teresa? Respondiò: Porque me han visitado la Santa Madre, y S. Alberto, y diziendo con David Psal. 121. v. 5. *Perijt fuga à me, & non est, qui requirat animam meam*: como si dixera: que yà los enemigos no la inquietavan, diò su Alma à su Criador, llena de paz.

Una Doncella devotissima de N. Señora del Carmen, cuyo Habito, y Escapulario vestia, pidió à la V. Madre Ana de S. Augustin, la alcanzasse de N. Señor gracia para adelantarse en la oracion, y perfeccion. Vinieron à visitarla, quando padecia

unas

unas molestas tercianas, N. Señora, N. S. Madre, y la Madre Ana: N. S. Madre venia con la Palomita con que suelen pintarla, sobre el ombro, y dexaron à la Donzella, no solo llena de alegria, sino tambien de devocion, y salud. (2)

En el año 1645. estuvo muy enferma la Madre Feliciana de S. Joseph, (3) y fue visitada de N. S. Madre, y quedò la enferma tan alentada, que dixo: *No quiere Nuestra Madre Santa Teresa, ni mi Madre Isabel de Santo Domingo, que yo muera. Consolado me han: sea Dios alabado.* La Madre Catalina de Jesus, y Sandoval logró tantas visitas de N. Santa Madre, que dixo, obligada de la obediencia: (4) *De ocho meses à esta parte poco mas, ò menos, me ha dado à entender N. Señor, y juntamente una presencia de N. Madre Teresa de Jesus, algunas cosas. Quando veo esta presencia en el alma, donde tambien veo la de N. Señor, parece tiene los efectos de Dios tan parecidos, que no ay dudar, en que es su presencia: y goza della tan sin escrupulo, ni amargura de si es, ò no es, porque parece imposible dexar de ser, &c.* y en otra parte dize à su Prelado: *V. R. me diga, que medio tendré para quitar esta presencia, que yo no lo se, pues no ha aprovechado lo que basta aora hecho, &c.* La davan pena tantos favores, como la hazia la presencia de N. Sa. Madre; este era buen espiritu, pues era humilde. Esta misma presencia experimentò varias vezes la Madre Feliciana de San Joseph (5) como dize ella misma, y dava testimonio de ella, la fragancia, que se notava en su Convento, que es como carácter de esta presencia en sus Conventos.

Las visitas, que hizo N. Santa Madre à su hija la Madre Francisca del Sacramento, son innumerables, y no se pueden escribir sin copiar todos los Diarios (yà citados) de sus favores. Vealos el devoto, y leerà Maravillas de la dignacion de Dios N. Señor, de Na. Señora, y de sus Santos, honrando, y celebrando todos à Na. Santa Madre.

Aunque los consuelos, que diò N. S. Madre à sus hijos, hijas, y otras personas, pertenecen à sus apariciones, y visitas, imposibles de referirse por su multitud estupenda, no omitirè referir algunos, al menos, porque los tibios en padecer, los leeràn con gusto, y se alentaràn à dexar esta pusilanimidad. El Convento de N. Madres Descalzas de la Ciudad de Calahorra en sus principios (como casi todos) padecia mucha pobreza, para que N.

Señor las probasse, è hiziesse los Milagros, que se refieren en su fundacion: Enfermò una Religiosa, y viendose sin el regalo, de que necesitava, tenia por omision, ò cortedad de animo de la Priora, esta falta: despues de Maytines entrò visiblemente nuestra Santa Madre en su celda, y sentandose en la cama, la consolò con estas palabras amorosas: *Hija, no estes tentada con tu Prelada, que haze mas de lo que puede, y no tiene culpa, ten paciencia, que presto estaràs buena; sufre algo por Dios, que lo llena todo, que presto os vereis aliviadas, y estará sobrado el Convento.* Así lo llena todo (como dizen) N. Santa Madre. Bendita sea su celestial sabiduria, con que nos consuela, y aconseja. (6)

Estando un dia muy afligida la Madre Maria de Jesus Sandoval, con penas interiores, recurrió à la oracion, y no pudiendo recoger el pensamiento, creció la pena bien sufrida, y luego arrebatada en espiritu, viò à N. Santa Madre Teresa de Jesus, à N. P. San Juan de la Cruz, y à su hermana Catalina de Jesus, y cesaron las congojas: mostròla la Santa mucho amor, y experimentò despues la sombra, y compañía de la Santa en varios lugares. (7) Por el mes de Octubre de 1582. muerta yà N. Santa Madre, vino à visitar el Convento de Veas N. V. P. M. Fr. Geronimo Gracian, y reprehendiò mucho à la Priora, la Madre Catalina de Jesus Sandoval, y se supò, que N. Santa Madre asistió en el Capitulo, disculpando à la Priora, y manifestando al Provincial la mucha virtud de la misma, con que quedó consolada. (8)

La Madre Beatriz de Jesus, sobrina de N. Santa Madre, despues de Priora de Madrid, bolvió al oficio de Maestra de Novicias: tuvo mucho, que sufrir con la Prelada, que tomó à su cuenta mortificarla. En la hora de recreacion la dixo un dia esta Prelada palabras muy pesadas, y que se fuera à la Celda: humilde, y humillada obedeciò, y hallò en ella à N. Santa Madre, que con mucho agrado la consolò, diziendola: *Pues no has tenido culpa para con Dios, no sientas nada.* Razon Christiana, y como de Santa Teresa, pero grado à la Santa, que podría asentir en un corazon amargo con la pesadumbre (9) tan buena Doctrina.

A una Religiosa del Convento de Villanueva de la Xara, vecina à la muerte, apareció N. Santa Madre, con su amada hija Ana de San Augustin, y quedòla Religiosa muy confortada para aquella hora, la mas fuerte, que es la de la muerte. (10) Es-

tava la V. Madre Ana de San Bartolome en Paris con grandes trabajos, y para salir de tanta, y tan injusta opresion, inspirò el Señor la fundacion de Tours: en este tiempo N. Santa Madre la apareció muchas vezes, y la dixo: la lastimavan sus penas; pero infundiala animo: quando salió à esta fundacion, viò salir à N. Santa Madre al camino, como si estuviera viva, y dize: *Vi, que passavamos por entre espinas, y no nos picavan, y llegóse la Santa, y dixome: Ve con animo; que yo te ayudarè: y assi estas desbonras, y testimonios (padeciò muchos en Francia) eran para mi, como espinas de lexos, que no me llegavan à berie.* Porque Santa Teresa pondria en ellas la mano. (11)

La Madre Isabel de Santo Domingo estuvo muy alegre, quando del de Alva fue traído el Cuerpo de N. Santa Madre à Avila; pero con el Breve de Sixto V. restituyose à Alva: sintiàlo mucho la Madre Isabel, y tanto, que dixo: huviera sido bueno, salir algunas personas al camino, y robarlo, y bolverlo à Avila; tanto la hizo dezir su pena: recogiose ante el Santissimo Sacramento, assi herida, y N. S. M. tocandola el rostro (à modo de regalo) la apareció. Y la dixo con su amor, y gracia: *No estes tan boba, que mas piensas, vè, que este en Avila, que en Alva?* Y quedó con esto quieta, y consolada (12) Estando en Segovia la misma Madre Isabel, en una merced de la presencia de N. Santa Madre, que el Señor se dignò hazerla, quedó con temores de ser engañada, y la Santa con bastante aspereza la dixo: *O flaqueza humana, quando has de creer las mercedes y misericordias de Nuestro Señor Dios!* Y quedó del todo consolada. (13) En el dia, en que llegó la noticia de la Canonizacion de N. Santa Madre, tuvo la Madre Isabel (estava muy enferma) mayor consuelo, pues viò à N. Santa Madre en el Cielo, y en el dia de San Joseph del mismo año (que fue de 1622.) la bolvió à visitar, y consolar en compañía de San Joseph. (14)

Siendo Priora del Convento de Huete la Madre Helvira de San Angelo, beviò tambien en otras ocasiones el Caliz de el Señor, en tentos trabajos, como sufrió, y no hallando consuelo en la tierra, se lo traxo del Cielo N. Santa Madre, yà difunta entonces, en compañía de la Madre Ana de San Augustin, entonces aun viva. (15) La Hermana Maria de la Visitacion de el Convento de Palencia, siendo aun seglar, aunque en las virtudes Religiosa, adoleció de tabardillo: dexandola sola sus

asistentes para su quietud, viò entrar en su estancia à una Monja Catmclita Descalza (que despues supo era N. Santa Madre) la qual aviendola consolado en sus dolores, la assegurò, no moriria entonzes, como sucediò, y despues fue hija de N. Santa Madre, y muy entregada à la oracion. (16) Andava una Religiosa muy tentada (17) y viò la Madre Maria de la Visitacion, que llegò N. Santa Madre à la Religiosa, y la asió del Santo Escapulario, y quedò libre de la tentacion.

A la Madre Gerònima de San Estevan del Convento de San Josef de Zaragoza apareciò N. Santa Madre al salir de la Roperia, y la dixo: *Ay hija mia, y que de trabajos os esperan! Pero buen animo, que Dios os ha de ayudar, y saldreis bien de todos.* Así fueron los trabajos, y los consuelos. (18) En el dia 19. de Julio de 1627. vino N. Santa Madre con otras Santas à consolar à la Madre Francisca del Sacramento, en sus trabajos (19) y en esse tiempo fueron tan repetidas vezes las que consolò N. Santa Madre à la Madre Francisca, que Don Miguel Batista de La-Nuza la llamò *frecuencia*, y lo es, como claramente verá el que lea tantos favores alli. (20) Pero no puedo callar uno de estos. A 15. de Mayo vino N. Santa Madre à reprehenderla con otros Cortesanos del Cielo, por lo mucho, que llorava la Ascension de Christo, y la dixo: era exceso de su sencillez. Lo era mucho la Madre Francisca, y quedò consolada. Avia el Convento de Pamplona sacado del Coro, una Imagen de N. Santa Madre: sentialo mucho la Madre Francisca del Sacramento, porque (dezia) la hazia gran soledad, no tenerla, donde la pudiera besar los pies. N. Santa Madre la visitò, y dixo: *Que no tuviesse pena, que sacassen del Coro su Imagen.* Y se consolò. (21) A la Madre Ana de San Joseph (del Convento de Segovia) estando en Madrid un dia, despues de Comulgar la visitò N. Santa Madre, y la dixo: *tuviesse buen animo, porque avia de pasar grandes trabajos; pero, que de todos la sacaria el Señor. Que mayor consuelo, que tenerlos medio passados con esse santo aviso?* (22)

Padecia no pequeños trabajos N. V. Hermana Maria de Jesus Observante (del Convento de Piedrahita) y N. Santa Madre la visitò, y consolò, diziendola: *Manaña dia del Angel de la Guarda, y de N. Señora te embiarà* (el Duque de Alva, con quien tenia dependencia) *y esto fia de mi, y no seas sencilla, co-*

mo basta aqui, mira que el q̄ oy dize, y publica cosas de Dios, le sacaran à azotar: ten tus secretos para Dios, para ti, y para mi :: y à mis Monjas, si te llamaren Maria de las Espinas, respondelas, que quien te dió espinas, te darà flores. Así quedó consolada con tanta gracia, y mas siendo Maria de Jesus tan sencilla. (23)

Padeció la V. Maria de Jesus grandes enfermedades, y en una estuvo sin passar otro manjar, que el Celestial de la Eucaristia, y como por gracia la dezian las asisistentes, que la avian de dellocar la boca, y las narizes, y que la avian de hazer mucho mal. Ella sencilla se affigia con estas gracias: y vino N. S. M. y sentandose en la cama, la dixo con mas gracia q̄ todos: *Di à tu Confessor, que el que à ti liegasse, que avia de ser castigado in totum.* (24) Era la Santa su consuelo en todo, y seguia (digamoslo así) el humor de Alma tan sencilla, como era Maria de Jesus.

Aunque queda ya apuntado, repito por cosa singular lo que Don Miguel Batista de La-Nuza, en el Diario de los favores de la Madre Francisca dexò escrito: la Madre Ana Maria de Jesus, que escribió estos favores, dize: *Los colloquios, que de ordinario tiene la Santa con esta Hija, son tantos, que no bastariamos à contarlos, si se huvieran de dezir todos.* Y en otra parte: *El grande amor, y continuacion, con que viene siempre no se puede encarezer, en que se conoze, que la quiere mucho: Y la misma: De las venidas de N. Madre Santa, no ay cuenta, porque apenas passa semana, que no la viene à visitar una, y mas vezes, sola, ò acompañada con otros Santos, mas por lo ordinario trae consigo al P. Fr. Juan de la Cruz, y al P. Gracian, y à nuestras Venerables Catalina de Christo, y Ana de Jesus, y à otras de sus Hijas algunas vezes.* (25)

En el dia de Santa Clara, apareció esta Santa Fundadora à la V. Madre Geronima de Jesus, y Carrillo, y la dixo el Señor, que la dava à esta Santa por amiga, con Santa Teresa, y Santa Magdalena, para que en sus trabajos se consolasse con ellas: y que la dava estas Santas por Amigas, porque fueran muy particulares en amarle en esta vida, y en seguir su Cruz. Dieronla Santos consejos; pero Santa Teresa su antigua devota, entre otros consejos, como fuyos, la dixo sobre el amor: No repares en hazer algunos excessos de el; tu no te has de medir à los limites de las demás, pues el Señor te tiene tan señalada entre las demás: Ponte una toca de lienzo :: yà veo que te diràn, que

es singularidad , no te se de nada de serlo en esto ; ni en la comida hagas caso. (26)

Dia 8. de Seriembre, y Natividad de Nuestra Señora, subió N. Señor à la misma Madre Geronima al Cielo, y aviendola hecho raros favores, despues de baxarla al Purgatorio , y aliviado à muchas almas, y sacado otras del mismo lago, la dió por Patronos à San Pedro, y San Pablo , y à dos Serafines , Santo Domingo, y San Francisco , y à dos Aguilas, y Serafines San Augustin , y San Buenaventura , y quatro Santas , que son quatro Serafines , Santa Clara, Santa Teresa, Santa Ines, y Santa Catalina Martir, y debió muchos favores à todos estos Santos, y Santas. (27)

CAPITULO XXI.

FAYOREZE SANTA TERESA A LOS BIENECHORES de su Religion.

UNO de los mayores Bienechores de N. Santa Reforma fue el V. Don Diego Yepes, Obispo de Tarazona, yà, porque escribió la vida de N. Santa Madre, yà, por otros favores , que hizo à la Santa viviendo, y à su Reforma: deseò este, lograra Tarazona fundacion de Carmelitas Descalzas : logrólo , y despues de muchos trabajos inventados por el Demonio, se hizo la traslacion de las Religiosas à su nuevo Convento de mi Señora Santa Ana , en el dia 26. de Julio (dia de esta Santa Protectora) del año de 1603. solemnizó el Señor Obispo la fiesta, cantando Missa Pontifical, y dotò de todo à este su Convento. Con esta obra quiso el Señor disponerlo para la partida de la Eternidad. Pocos dias antes, estando en su alcoba , oyò unos golpes, que se explicaron misteriosos en su interrupcion. Las Religiosas un lunes (en que toda la Religion haze Procecion de difuntos, que llamamos *Claustro*) al bolver al Coro , hallaron tendido en èl, el Quadro del Señor Obispo , Titulo de su Patronado en este Convento, y estava en la forma , que se suelen poner los difuntos. Vino el Señor Obispo à visitar à las Religiosas , y las refirió los golpes oidos por si, y refiriendole estas lo passado, se previno, y cerrò su vida con una feliz muerte, como diamante creemos. Así le favoreció gloriosa N. Santa Madre, por los beneficios, que su Religion recibió de su mano. (1)

Al entrar en Madrid las hijas de N. Santa Madre, con la Madre Ana de Jesus, para fundar el Convento de mi Señora Sãta Ana, levantò de la cama la devocion de verlas, al Conde Tibericio, Señor de grandes Estados en Milan, con ser afsi, que estava no poco enfermo: costole al Conde la devocion de levantarse à verlas, bolver à la cama con tan recio accidente, que lo puso en mayor peligro; pero que sucedió al devoto de Na. Santa Madre? Lo que refiere la Madre Ana de Jesus, que cuidava de encomendarlo à la Santa: *Una noche (dize) quando mas (defauciado) estava, dixo à la Condesa su muger: que yã se sentia bueno, porque las siete Monjas, que avia visto en Casa de su Magestad la Emperatriz, las veia al deredor de la cama, con otra del mismo habito, que no avia visto, y que essa era la que mas se legava, y apiadava: tanto, que le avia quitado todo el mal, q̄ tenia:* Luego llamó à su Censessor, y le diò una limosna para las Religiosas, y ofreció embiar todos los Viernes treinta reales al Convento, y hazer otro de la Orden en sus Estados. Afsi se hizo, y la Madre Ana de Jesus le embiò un Retrato de la Santa, que viendolo el Conde, dixo: *Esta es la Monja, que yo no conocí, y me sanò.* Porque N. Señor diò essa gracia de tanta gratitud à N. Santa Madre, para llenar de beneficios à sus bienechorres, (2)

Estando muy enfermo en Zaragoza el V. P. Fr. Diego Murillo, gloria de la Religion de San Francisco, de la enfermedad, de que murió, acudieron al Convento de San Joseph de Zaragoza à pedir oraciones por el dicho: era muy hijo de N. Santa Madre, y avia predicado sus glorias en las fiestas de su Beatificacion: oyeron las Religiosas de San Joseph tocar à muerto en uno de los Conventos de San Francisco, y juzgando la Madre Feliciana, que era el toque por el P. Murillo, se fue à la Celda à rogar por el; y luego lo viò en vision, vivo, dentro de un globo de fuego, sobre manera resplandeciente, y en el à la Santa, que estava favoreciendolo. Quãdo bolvió el P. Murillo del rapto (que se juzgò desmayo) dixo en voz distinta: *Que una Monja Descalza Carmelita del Monasterio de S. Joseph (q̄ le avia dado un poquito de reliquia de la Santa) sabia, que avia estado con èl, que se lo preguntass'n, y lo diria.* Afsi fue, y se verificò, y publicó la visita de N. Santa Madre, al que avia cuidado de publicar sus glorias. (3)

En el mismo lugar refiere Don Miguel Batista de La-Nuza, que estando muy enfermo en Zaragoza un bienechor de N. Reforma, y de la Madre Feliciana de San Joseph, apareció à esta su hija N. Santa Madre, y la dixo: como le avia visitado en aquel tiempo, y q̄ le asistia, y alcanzava de el Señor grande resignacion en su voluntad Divina. (4) Atribuyò siempre el enfermo tanto favor à la Santa. Otro dia viò la misma Madre Feliciana à N. Santa Madre muy alegre, y amorosa, y que cubria con su Capa blanca à la misma persona (al antecedente enfermo) y pidiendola la Madre Feliciana, que lo amparasse, diola à entender el cariño, que le tenia. Tambien la viò la misma Madre Feliciana en casa de el mismo sugeto, con semblante grave, y un baculo en la mano: diola à entender, que gobernava à aquella Casa, y que corrian por su cuenta los sucesos de ella, y fue en ocasion, que dicho sugeto se hallava en un grande trabajo por el servicio del Rey, y entonces solaméte podia respirar, quando invocava à N. Santa Madre, y en breve tiempo fallò bien de todo. En otra ocasion pidió à N. Santa Madre la misma Madre Feliciana por otro bienechor, y logró el favor. (5)

Uno de los mayores Bienechores del Convento de San Joseph de N. Madres Carmelitas Descalzas de Zaragoza, fue D. Miguel Batista de La-Nuza, no solo por las muchas limosnas, que le hizo en aquellos tiempos, en que necesitava, sino (y es lo mas) tambien porque fue glorioso Coronista del Convento, de su Fundadora, y de sus hijas, como saben todos, y lo celebra la Coronica de N. Reforma: Este Cavallero recibió de N. Santa Madre muchos, y singulares beneficios. El los refiere en la misma vida de la Madre Feliciana. (6) Por Agosto de 1621. enfermò de un mortal tabardillo en Zaragoza. Rogò por el, todo el Convento con la Madre Feliciana, y entendió, que lograria la salud, y N. Santa Madre le asistia invisible en su aposento: se tuvo por prodigio, porque ya se cuidava de lo necesario para su entierro. Por Octubre de 1627. enfermò de muerte el mismo D. Miguel, y logró la salud por otra nueva visita (dize la Madre feliciana) de las que no se ven: quiere dezir de N. Santa Madre, y luego logró salud. Concluye su relacion diciendo el mismo Don Miguel Batista de La-Nuza: *Otros sucesos de mi Casa (que pudieran reducirse à la materia de este Capitulo) que-*

quedan ya referidos: y escuso aqui su repetición. Todos estan sembrados en dicha obra, y son de N. Santa Madre, intercediendo por el mismo la Madre Feliciana, tan agradecida, como hija de la Santa.

Gran Bienechor fue Don Miguel Batista de La-Nuza con su pluma, del Convento de San Joseph de N. Santa Reforma; pero sin salir de Zaragoza doy otro bienechor de la misma en hazienda, que la ofreció: su elogio dexó escrito el mismo Don Miguel en la Vida de la Madre Isabel de Santo Domingo (7) y lo abrevio aqui, para que se estienda, y dure su memoria: *Este fue Diego Fecet: un Hidalgo tan rico, que en su tiempo ninguna Persona de su estado le igualò en hazienda, y el excedió à muchos de aventajada sangre, en la mas notoria piedad, y liberalidad, que conoció este siglo, porque fue su Casa refugio comun de los que se quisieron valer de su intercesion, y hazienda. Y aun lo que es mas digno de alabanza, que rogava à muchos (necesitados de ella) que la quisesen recibir: Era Notario de Caja, y dellos que aqui llaman del numero, oficio, que no le tienen, sino personas de conocida calidad; y que en el, que lo exercita, se requiere la de la limpieza de sangre, y se hazen rigurosas pruebas de ella, antes que sean admitidos en su Collegio.* Digno Elogio de un tan gran Bienechor de N. Santa Reforma, que ofreció al Convento dicho de San Joseph cincuenta mil ducados: el Convento deseando vivir con pobreza, no admitió tantas riquezas, por mas instancias, que el Bienechor hizo: causò admiracion à toda España, y tambien à Roma, *porfiata tan Santa de dar, y no recibir*, rara vez vista en el mundo: no la he leido, sino otra vez de la Religion Serafica, y Reforma de Franciscos Descalzos de San Pedro de Alcántara.

Al gran Bienechor Diego Fecet, diò una Religiosa Carmelita Descalza de S. Joseph, de Zaragoza en un pequeño Relicario una Reliquia de la carne de N.S. Madre, y amonestole, la llevase consigo, y se encomendasse mucho à la Santa: hizolo assi, para que por su intercesión se librasse de sus enemigos visibles, e invisibles. De alli à tres, ò quatro dias le sucedió, q viniendo à su casa por la tarde, entre dos luzes, le tirò una grande cuchillada, à traicion sobre el ombro izquierdo, un mozo atrevido, que lo seguia para matarlo; pero librolò Dios de la muerte, y ni quedò herido con tan grande golpe, y visiblemente (como

El mismo dixo) vió alli en su ayuda à N. Santa Madre, cuya Reliquia entonzes llevaba: con este suceso se hizo mas devoto de la Santa, è hizo voto de socorrer en Zaragoza à sus hijas, como lo executò en la referida limolina, y no teniendo efecto el fin, que el deseava en essa, fundò el Convento de *Santa Teresa*, en que viven las Carmelitas Descalzas, que se llaman de *Diego Feset*. Asì pagò à la Santa los beneficios, que la debia.

Antes de salir de Zaragoza, donde N. S. Madre es tan amada de todos, dire otro favor tayo. N. V. Madre Serafina Andrea Bonastre fundadora del Convento de la Encarnacion de Religiosas de N. Orden, pidió por la Señora Marquesa de Benavides, y sus hijos à N. Santa Madre: porque (dezia la Madre Serafina) *le es muy su hija*. Y la Santa la respondió: *Yo la tengo por tal, dile, que confie mucho en el Señor, que te ama mucho, que sea muy devota de su Santissima Passion, y que se desembaraze de las cosas de la tierra, para que se ocupe toda en el Señor, que quiere obrar en su alma muchas misericordias, y que la Virgen Santissima la ama, y tiene à sus hijos por suyos, como se los ha encomendado, y así que confie en el Señor, que todo sucederá bien.* (8)

De estos, y otros favores està llena la Coronica de N. Santa Reforma, y constará mas, por lo que N. Santa ha hecho por los Reyes de España, Bienechores de su Santa Reforma, y por los de otras Monarquias. Siendo para mi, bien cierto, lo que la Santa dixo viviendo: (9) *A mi con una Sardina, que me den, me sobornaran* à ser agradecida, como la sobornò cierto garro de agua, que le diò un pobre hombre, y jamás se olvidò de esta agua, no admiro tan admirables beneficios, y favores.

Esta gratitud de la Madre, heredaron sus hijas, y las ayuda la Santa, para el desempeño de lo que ofrecen à sus Bienechores. Passava por la Ciudad de Carmona en Andalucia la V. Madre Gregoria Francisca de Santa Teresa à su Convento de Sevilla, y hospedada en el Convento de Religiosas de Santa Clara, lo primero, que hizo, quando estas la dexaron sola en la Celda para su descanso, fue ponerse en oracion, rogando à N. Santa Madre, que viviendo avia sido tan agradecida, favoreciesse à aquel Convento: y que sucedio? *Senti* (dize) *en mi interior una grande seguridad de ser oida mi suplica de N. Señor, y que à N. Santa Madre, y à la Señora Santa Clara avia sido agradable:* (10) Pagaria la Santa Madre luego de contado (como dizen) à aquellas Religiosas el hospedaje. Esta

Esta gratitud de N. Santa no solo la dobla los favores en sus hijas, sino que reciben estos sin carga alguna. Don Miguel de Arestiguieta, Noble Cavallero de la Ciudad de San Sebastian, fabricò Convento, è Iglesia à N. Madres Descalzas de dicha Ciudad, pero quan liberal, aviendo gastado mas de treinta mil escudos en la fabrica? Lo dize la Coronica de N. Reforma (11): *No quiso dexar carga alguna al Convento, por este gasto, solo si à su hija Doña Teresa, y à sus Descendientes, la de su obligacion de mirar por el bien de las Religiosas, como en quanto se les ofrezca, lo executan.* Y N. Santa Madre, que hizo con este Bienhechor? Lo que dize la misma Coronica: *Mientras vivió, despues de acabado el Convento, fue favorecido, y recreado de muchas Apariciones de N. Santa Madre, que le librò, assi en el mar, como en la tierra, de algunos peligros.* Y oy las Religiosas le son en todas sus oraciones agradecidas, que es el cenio mas copioso.

CAPITULO XXII.

MANIFIESTA SANTA TERESA LA GLORIA DE N. P. San Juan de la Cruz, y de el V. P. Fr. Geronimo de la Madre de Dios y Gracian, y de otros sugetos.

Muchas vezes manifestó N. Santa Madre la gloria de estas dos lumbreras de N. Orden; pero referire dos solas, en que se ve la estimacion, que la merecieron N. P. San Juan de la Cruz, y N. V. P. M. Gracian. A la Madre Francisca del Sacramento apareció N. P. San Juan de la Cruz (en el dia 14. de Diciembre, y de su transito) y venia con èl la Santa (no estava aun el Santo Beatificado) muy contenta de tener un hijo tan illustre en su Reforma. Estando en esto, vino Christo N. Señor, como quien se llega à la conversacion, con grande Magestad, y Gloria: y la Santa Madre le ofreció aquel hijo, *en quien tanto se avia su Magestad agrado:* Recibiolo el Señor con demonstracion de aprobacion, y respondió à la Santa: *Que lo queria mucho.* (1) Vea el Letor, quan aprobada quedó por el Señor la Santidad de N. P. San Juan de la Cruz, y quan manifiesta la gloria, de que gozava.

La misma Madre Francisca del Sacramento (2) dize: que la apareció N. Santa Madre, en otra ocasion, acompañada del

Padre Gracian. Los dos (nota) parecian dos soles de resplandor , y hermosura. N. Santa Madre yenia à la mano derecha, y vi, que estava delante de los dos, un Religioso de su misma Reforma, pidiendo cierta merced, y el mismo P. Gracian la pedia la misma, sobre mostrarse la Santa muy severa con aquel suplicante, porque no seria muy observante de su Regla. Ambos la dieron su bendicion, y exortaron à padecer trabajos, como Maestros, que avian sido en esta santa practica. Apenas se hallarà entre las Apariciones, que hizo N. P. San Juan de la Cruz à la Madre Francisca del Sacramento, una, en que no viniesse con N. P. M. Gracian, honrando à este Carmelita , para que se viesse su gloria en el mundo, por los trabajos padecidos.

N. Santa Madre hizo empeño de honrar à ambos , como Coajutores suyos en la fundacion de su Santa Reforma : En el dia 30. de Deziembre de 1627. Aparecio la Santa, acompañada de estos dos celebres Carmelitas N. P. San Juan de la Cruz, y N. V. P. M. Fr. Geronimo de la Madre de Dios, y Gracian à la Madre Francisca del Sacramento: avian estado quatro Religiosas el dia antes en piadosa contienda (yo la llamara porfia) sobre los grandes trabajos, que estos dos primeros, y principales Padres de la Reforma avian padecido en ella. Unas dezian: *Que los del Padre Fray Geronimo Gracian avian sido mayores, y mas afrentosos;* otras: *Que los de N. P. San Juan de la Cruz, porque avia padecido con enfermedades, y persecuciones.* De todo quiso satisfacer à la Madre Francisca, su gloriosa Madre, atajando la question, con su rara, y celestial prudencia, diziendola: *Hija, no os metais en esto vosotras: los dos padecieron mucho, y gozan de mucha gloria.* Digna sentencia de una Doctora de la Iglesia, con que manifestó la gloria de ambos, y cerrò las bocas de las que disputando de los trabajos de los Santos muchas vezes, se contentan con esta Relacion, sin atreverse à sufrir el mas leve de ellos. (3)

En el dia 7. de Enero de 1628. apareció N. Santa Madre à la misma Madre Francisca del Santissimo Sacramento (4) con sus hijos, y entre ellos el Hermano Fr. Francisco del Niño Jesus, pues varias vezes la avia pedido, se le traxera, y aora la dixo la Sa. *È à hija mia, te cumplo aora lo que me has pedido; mira, que buen hijo tengo en Francisco.* En el dia 25. de Agosto del mismo año, la apareció la Santa, acompañada de dos Monjas Santas, y pre-
gun-

guntada de la Madre Francisca, quienes eran estas? La dixo: *Estas fueron mis hijas, que supieron sufrir, y padezer contradicciones, y trabajos por el amor del Celestial Esposo; llamase la una Juana de la Madre de Dios, y la otra Maria del Nacimiento.* (5)

Comenzò à hazer las informaciones de Virtudes, y Milagros de la V. Madre Ana de San Augustin, poco despues de su muerte, el Señor Obispo de Cuenca Don Henrique Pimentel; llegó à examinar à una Religiosa, pero por su encogimiento, y humildad huia de dezir su dicho: la autoridad de personas doctas no pudo desnudarla de sus temores: pidió la Religiosa à Dios N. Señor por medio de N. Santa Madre, luz, y valor para depositar lo q̄ fuesse de su mayor agrado: en esta duda la oyò la Santa, y la dixo interiormente: *Dilo, que en ello agradaras à Dios, y à mi me haras gran servicio.* Y assi avisada depositò lo que sabia en dichas informaciones, y N. Santa Madre manifestó la gloria de su amada hija Ana de San Augustin.

CAPITULO XXIII.

FAVOREZE SANTA TERESA AL VENERABLE PADRE M. Fr. Geronimo de la Madre de Dios, y Gracian,

EL V. P.M.Fr. Geronimo de la Madre de Dios, y Gracian es aquel Padre Espiritual, y Confessor, que Christo N. Señor destinò, y eligiò para N. Santa Madre, y à quien esta diò la obediencia, y estimò tanto en vida, que en la cifra de sus Cartas lo llamò su Eliseo, siendo N. Santa Madre, la Virgen Eliana, que venia à reformar el Carmelo: (1) en este lugar, que cito, se veràn, recopiladas las glorias, y excelencias de el P.M, Gracian, en boca de N. Santa, quando viva; aora apuntarè algunos favores, que le hizo la Santa despues de muerta, que es lo que toca à mi instituto en la presente obra.

En una Dominica quarta de Quaresma (2) rezando el P. M. Gracian Maytines, comò à las tres de la mañana, viò una luz Piramidal, que comenzava à la punta de sus ojos, y se dilatava hasta el Cielo, y al cabo de aquella luz viò claramente à N. Santa Madre muy resplandeciente, y con la misma luz, de edad mas moza, que ella murió, que seria comò de quarenta años, con su manto blanco, y le dixo: *Los de acá, y los de allá*

seamos unos en pureza, y en amor, los de acá gozando, vosotros padre tanto, y lo que nosotros hazemos con la Eñencia Divina, hazed vosotros allá con el Santissimo Sacramento, y di esto à todas mis hijas. Comenzò à pensar el P. Gracian, si ferian de Dios, ò ilusion, y luego le fue dicho: *Que advirtiera à las palabras, que me avian dicho, y dexara aquellos pensamientos, que eran impertinentes.* Con que quedó mas cierto de la vision, pues esta regla dicha es muy segura.

Otro dia estava el mismo muy afligido de verse solo sin N. Santa Madre, y con tantas ocupaciones, y menudencias, de las quales ella cuidava, y me ayudava (la Santa) à muchas, y pareceme, que en la asistencia, que digo (dize el P. Gracian) me diò à entender: *No me he apartado* (dixo la Santa) *que siempre hemos de andar juntos, y aora le ayudarè mas de veras.* Quédole al P. Gracian desde entonzes, como una presençia, y compañía de N. Santa Madre, poniendola entre los demás Santos, que solia traer presentes. Otra vez tuvo el P. M. Gracian la misma asistencia de N. Santa Madre juntamente con Na. Señora, y Jesu Christo N. Señor crucificado, y con muchas veras, y fuerza le hizierõ proponer, que en todas cosas procuraria buscar la mayor gloria de Dios: lo segundo, la mayor atencion en la Misa: lo tercero, que tuviese cuidado de los negocios de la Orden: lo quarto, que no todo lo extraordinario (en materia de oracion, y espiritu) es de espiritu de Dios, ni todo es del Demonio, aunque quien lo tenga, sea muy santo, ò muy pecador, y que hazer regla general en esto, es principio de grandes engaños. Esta, ya se ve, que es Regla de Oro, que si la llevaran en la mano, los que examinan espíritus, medirian bien los favores, ò los engaños, y porque no lo hazen, condenan, y aprueban sin Regla: lo quinto le dieron à entender otra Regla general: Que de qualquiera manera, que una alma vaya aprouchando en mayor amor de Dios, y humildad, si quiera, proceda por cosas sobrenaturales, y extraordinarias, si quiera por las maneras naturales, y ordinarias de entender, va bien, &c.

Otra vez estando pidiendo para los Conventos de su Reforma, le diò à entender N. Santa Madre, escribiesse à todos los de las Mojas, que la hiziesen su asiento en el Coro, y Refectorio, como si estuviera viva, para que siempre se acordassen de ella. Otra vez, estando haciendo el Capitulo à las Religiosas

de cierto Convento, le pareció al P. M. Gracian, que tenia al lado à N. Santa Madre, con la misma asistencia, y que trataba con ella lo que alli passava: una Religiosa la vió tambien (como queda dicho en otra parte) visiblemente: dió à entender N. Santa Madre al P. M. Gracian en esta ocasion, que era de Capitulo, y reprehension, lo primero: *Quan pequeñas parecen en esta vida las imperfecciones, y faltas, que ligeramente juzgamos de ellas, y quan grandes se descubren, que son en la otra vida, especialmente, si impiden el aumento de la caridad; y que gravemente seremos juzgados por havellas tenido en poco.* Y asimismo le inspirava la Santa mucha doctrina para reprehender las faltas, que ocurrían para corregirse en el capitulo. Y especialmente, que hizieran las cosas con consideracion, y sufrieran las importunidades de las enfermas.

Otra vez pedia el P. M. Gracian à N. Santa Madre, como otras vezes hazia, no se apartasse de el, y le respondió la Santa: *No te apartes tu de Dios, y no me apartaré yo de ti:* otra vez, diciendo Missa el mismo P. M. Gracian, acordandose de los grandes impetus, que solia tener N. Santa Madre, de morir, por ver à Dios, que la eran mas duros, que la muerte, le dió à entender la Santa: *Que procurasse los mismos impetus en el deseo de hacer la voluntad de Dios, y lo mas agradable à su Magestad en esta vida, y que esto seria de gran fruto.* Y confiesa el P. Gracian: Que se le asentó esse deseo con mayor eficacia. Recibiendo la Madre Iñabel de Santo Domingo varios recados para algunos fugeros de N. Santa Madre, la dixo: *Madre, y al P. Gracian:* Respondiòla la Santa: *Esso està à mi cargo, como si dixera: esse cuidado de el P. Gracian es de mi cargo.* (3)

CAPITULO XXIV.

DA VARIOS AVISOS SANTA TERESA DESDE EL Cielo, importantes para la Observancia de las Leyes de su Santa Reforma.

EL Principe de todos los Prelados de la Iglesia Catholica; San Pedro, mientras vivió (como el mismo dize en su segunda Carta (1) no cesó de dar saludables avisos à los fieles; y despues de sus dias ofreceles, no olvidarlos (2) para que sus
avi-

avisos queden gravados en sus corazones. Como dà el Santo Apostol estos avisos? Explica el P. Alapide (3) y dize: que rogando al Señor por la Iglesia, ò dexandola escritas estas Santas Cartas, ò encomendando à sus sucesores, S. Lino, S. Cleto, S. Clemente, y siguientes, el cuidado de advertirla estos avisos de las mismas Cartas, y (como consta de las Historias Ecclesiasticas) apareciendo à Prelados, y à otras Personas, para exortar à toda la Iglesia à la Observancia de sus leyes. N. Santa Madre, que diò à la Iglesia una hija tan santa, como su Reforma, executa lo mismo: pues ruega por su Reforma al Señor: la dexò en sus Cartas, y Libros, innumerables avisos: encomendò à sus Prelados, explicaran estos à la Reforma, para que no se entibiara su Observancia, y lo que más se vee en N. Santa Madre, frecuente, cada dia aparece, y ha aparecido en varios Conventos, haciendo memoria de sus avisos, y dando otros necessarios segun la variedad de tiempos, y negocios, para que la Santa Reforma de cada dia crezca en Religion. Son innumerables los sucesos, que acreditan esta verdad: darè aqui algunos, dexando los restantes en la dilatada Coronica de N. Reforma. N. V. Fr. Nicolàs de Jesús limitandose su jurisdiccion (debe ser creido su zelo, por esta razon, y sobran otras) plantò en N. S. Reforma un Tribunal, q̄ llamo *Consulta*: avia de constar de seis Consultores (4) que asistiendo siempre al Prelado, con voto decisivo decidiesen todos los casos, que se pudiesen ofrecer. Esta ley nueva, y jamàs vista (pero bien pensada, y necessaria) dividiò à muchos, y muchas de la Reforma en dictámenes: algunas Monjas resistieron à dicha Consulta, y la Religion decretò dexarlas, sino obedecian: huyo muchos sucesos de zelo encontrado, no en la voluntad, sino en el dictamen, y N. Santa Madre apareció à su querida Anà de San Bartolome, y la dixo, al parecer, llorando: *Ayudame hija, que se me van las Monjas de la Orden*. Yo créo, que este aviso con las oraciones de N. Santa Madre fue el Iris en aquella tempestad, y será siempre su memoria, eficaz remedio de qualquiera, que amenaze en adelante. Refiere toda su Historia la Coronica (5 y 6) y aora darè otros avisos de la Santa en materias convenientes à N. Santa Reforma, y a su conservacion. Los avisos siguientes (dize la misma Coronica) (7) fueron dados por N. Santa Madre, despues de su muerte, sin saberse, à quienes los diò: le parecieron

al Historiador dignos de la comun estimacion, porque son Reglas de Oro. Son estos.

1. *Ama mas , i anda con mas rectitud , que el camino es estrecho.*
2. *Los del Cielo , i los de la tierra somos una mesma cosa en pureza , i amor, Los de acá, gozando; los de allá padeciendo. Nosotros admirando la Essencia Divina; vosotros al Santissimo Sacramento.*
3. *Lo que los Religiosos han menester, es caridad unos con otros, llaneza, y desasimiento de seglares.*
4. *El Demonio es tan soberbio , que pretende entrar por las puertas, por donde entra Dios, que son las Comuniones , i Confesiones , i oracion, i poner ponzoña en lo que es medicina:*
5. *Ninguno repruebe el modo de proceder , que otro lleva.*
6. *Nunca el que gobierna, se crea de ligero , sin examinarlo.*
7. *Qualquiera cosa grave, que se aya de determinar, passe primero por la oracion.*
8. *Nunca cosa espiritual, ò temporal se procure por los medios, que los seglares tratan sus negocios: porque la sollicitud temporal causa tinieblas en el espiritu.*
9. *Guarda quien gobierna, mucha obediencia al superior: que de esta manera se quitan muchas inquietudes , i los subditos se enseñan à obedecer.*
10. *Procurense criar las almas muy desasidas de todo lo criado interior , i exteriormente, pues se crian para esposas de un Rey tan zeloso, que quiere, que aun de si mismas se olviden.*
11. *Siempre se alabe, i siga la penitencia, i reprobendase qualquier abuso, y exceso de regalo. Porque à la verdad, como no dañe à la salud , qualquier penitencia, y mortificacion es provechosa al espiritu.*
12. *El libro, en que mas conviene leer, es la Cartilla , meditando de dia, y de noche en la ley del Señor.*
13. *Procuren ser los Religiosos muy amigos de pobreza , y alegrías, que mientras durasse, esto, durará el espiritu, que llevan.*
14. *Repartanse las virtudes entre todos: porque Dios las dará à quien se dispusiere à ellas.*
15. *Purifiquense las Almas; que Dios quiere hazer su morada en almas puras.*

La V. Madre Ana de San Bartolome , quedò despues de
la

la muerte de N. Santa Madre, en el mando (como la dixo la Santa) para que hiziesse lo que ella avia de hazer , si viviesse. Esto es, para dar avisos de N. Santa Madre à su Reforma : avia la Religion quitado tanta libertad de Confesores, como avia avido, à las Religiosas: algunas de estas, pensando, era doctrina , y del espiritu de la Santa esta dilatada libertad de Confesores, q̄ fuele ser tal, que ay mas Confesores, que penitentes, y menos propositos, que confesiones , defendieronla , como pudieron. Es verdad, que encargò mucho la Santa en sus escritos (dize el P. M. Fr. Chrysostomo Enriquez, citado de la Coronica de N. Reforma (3) que concediesse los Superiores à las Monjas libertad mayor de la que se usa en otras Ordenes, para cõfessarse, y en sus cõstituciones las dexò puerta abierta para llamar diversas personas doctas; pero despues se ofrecieron à la Santa varias razones; que la hizieron temer, no fuesse esta constitucion causa de alguna relaxacion en sus Monasterios , y assi acomodandose en todo con los Superiores de su Orden, y ellos con la intencion de N. Santa Madre, se moderò esta constitucion : no obstante, algunas insistian en que la Santa queria , ò permitia en sus leyes esta libertad : la Madre Ana de San Bartolome declarò la intencion de N. Santa Madre, diciendo : que avia mandado de parecer la Santa, por juzgar, que el segundo era mas acertado, que el primero, y para quietar del todo à algunas, declarò la Madre Ana lo siguiente, y es, que la Santa la mandò declarar , q̄ su intencion fue la que llevavan los Prelados en sus leyes, y no aquella libertad de Confesores. Grande aviso fue este para conservar à las Religiosas en humildad, y retiro, y guardarlas de infinitas inquietudes, como lo ha dicho la experiencia.

Deseando con mucho zelo N. V. P. Fr. Alonso de Jesus Maria y Rivera la mayor perfeccion de sus Religiosos , hizo en un Capitulo intermedio la ley, que todos los de un Convento se confessasen con dos asignados, por ancianos, y doctos, anulando las confesiones hechas con otros : assi quedava quitada la libertad de elegir Confesores , de los aprobados dentro de los Claustros. N. Santa Madre, que todo lo zela , avisò por medio de la V. Madre Ana de San Agustin, se anulasse lo determinado , y se dexasse en su libertad à los Religiosos el confessarse con qualquier aprobado por la Orden, porque de la ley

ley hecha entonces, se seguian grandes yerros. El Capitulo oyendo este aviso, mudò su dictamen, como sabio, y cooperò à no admitir el vivo Oraculo, que por su orden se avia sacado de el Papa, para esse efecto: agradecida N. Santa Reforma, estimò à la Santa, tan saludable aviso. (9)

La Madre Ana de la Encarnacion, y Arbizo, siendo Priora de Sevilla, y deseando la mayor perfeccion (en su dictamen) determinò con el de la Comunidad, quitar en Quaresma, de las dos horas de recreacion, que dexò à las Religiosas N. Santa Madre, una. Apareciòla luego N. Santa Madre, y la mandò con severidad, (esta corrige estos dictámenes errados) que se ajustasse à lo escrito en las Leyes, aunque pareciesse mas perfeccion. Assi se executò, quedando firme la Constitucion del alivio, que conserva el rigor. (10)

Siendo tan soberano el Patrocinio, que Na. Señora explica con sus hijos los Carmelitas, en N. Santo Escapulario, y temiendo N. Santa Madre, que algunas de sus hijas se lo quitassen con pretexto de alivio en la noche, mado à la Madre Geronima de el Espiritu Santo, Priora de Malagon, que todas las noches, despues de estar acostadas las Religiosas, las visitara en su Celda, y si hallasse alguna sin Escapulario, la castigasse: hazialo la Priora con mas blandura, que la Santa procurò (lo haria por ceremonia, como dizea, polilla de la Observancia entre atenciones à criaturas, y no atencion à Dios) porque con solo alomarse à las puertas, no hazia mayor reparo. En una de estas ocasiones, despues de muerta la Santa, al visitar las Celdas la Priora, la apareciò, y cogiendola de la mano, la entro dentro, reprehendiendola (descuido) assi quedaron todas avisadas del precepto (en N. Orden es univertal) de dormir con el Santo Escapulario, para mostrar, somos hijos de Na. Señora. (11) Veale N. Lezana tom. 1. de Regul. c. 13. num. 7. citado de la Coronica en esse mismo lugar.

La Madre Ana de San Augustin tuvo muchos, y particulares avisos de N. Santa Madre: Estando la dicha en su Convento de Villanueva de la Xara, pedia à N. Señor, la mudasse de aquella Casa, por respetos justos, como ella pensava, y apareciendola N. Santa Madre, la dixo: tuviesse cuenta con la Casa, donde estava, y quedó consolada. (12) Siendo Prelada la misma Madre Ana, una Religiosa movida de buen zelo, en su dic-

tamen, informò mal à la Priora, de una hermana, que estava en buena opinion, imponiendola defectos, que no tenia. Aparecióla la Santa Madre, y la dixo: no creyette tal informe, porque la acusacion hecha era autojo de quien sin examinar, culpava. Otra Religiosa padeciendo alguna flaqueza de estomago, segun à su natural parecia, sin licencia de la Prelada, solia comer algunas colillas en tiempos, y lugares escusados: Apareció N. Santa à la Priora, y la ayisò este defecto; la Priora sintiendo dar pesadumbre à la Religiosa, (y no se teme darla à Dios) se detuvo, y abstuvo de la reprehension. Aparecióla segunda vez la Sa. y reprehendiendola su omision en corregir, la asió de la mano, y llevó donde la Religiosa estava fatistaciendo, mas su golosina, que su necesidad, con que se logro la enmienda. (13)

Siendo Priora del Convento de Segovia la Madre Isabel de Santo Domingo, se puso en la ventana del Coro, que sale à la Capilla mayor de la Iglesia, la rexa, que oy tienen: Pareció à algunas Religiosas, era espesa mucho, y que impediria ver la Misa: La Santa deseando el consuelo de todas, dixo à la Madre Isabel: *Madre, repare en essa rexa, que se astigen las Monjas.* La Madre Isabel se humillò ante N. Santa Madre, pero la Rexa no se mudò: pareciendo despues à la Madre Isabel, que avria faltado algo en el caso de la Rexa, N. Santa la consolò, pues estando ya en la Gloria, la diò à entender quan acertado avia sido su juicio en el modo de poner la Rexa tan espesa, (14) y segura la observancia del recato, y modestia.

Yà se han dicho varios avisos, que diò N. Santa Madre Teresa de Jesus, à la V. Madre Catalina de Jesus y Sandoval, pero aqui dexaré el oloroso Ramillete, que de algunos hizo N. P. Fr. Francisco de Santa Maria, en la Coronica, abreviandolos quanto pueda; pero no cercenandolos, porque tienen mucha substancia. (15) Gozava la V. Madre de una presencia singular de N. Santa Madre, y como familiar, y así dize: *Este Domingo, que es de Casimiro, me mandò esta presencia, que diga V. P. (al Provincial) muchas cosas::: Lo primero, que no se escriba cosa, que sea revelacion, ni se haga caso de ello. Porque, aunque es verdad, que muchas son verdaeras, pero tambien se sabe, que son muchas falsas, y mentirosas, y es cosa recia andar sacando una verdad entre muchas mentiras, i que es cosa muy peligrosa, i para esto me diò muchas razones. La primera, que quanto mas ay de este modo, mas*

se desvian de la Fè. La qual luz es mas cierta, que quantas revelaciones ay. La segunda, que los hombres son muy amigos de esta manera de espíritu, i santifican facilmente el alma, que las tiene: i es negar el orden, que Dios tiene puesto para la justificacion del alma, que es por medio de las virtudes, i el cumplimiento de su ley, y Mandamientos. Dize, que V. P. ponga mucho en atajar esto quanto pudiere, porque importa mucho. I que por la mayor parte somos las mugeres muy faciles de dexarnos llevar de imaginaciones. I como falta la prudencia, i letras de los hombres, para poner las cosas en lo que son, tienen mayor peligro de esto, i añadia la Santa. Que le pesará, lean mucho sus hijas sus libros, particularmente el grande, que trata de su vida, porque no piensen, que está en aquellas revelaciones la perfeccion, i con esto las deseen, y procuren, pensando imitarla. Por esta manera dió á entender muchas verdades (dize la Madre Catalina) que lo que ella tiene, i goza, no se lo dieron por las revelaciones, que tuvo, sino por las virtudes. Otra vez la dixo: Que en estas visiones imaginarias sin que vayan juntas con las intelectuales, puede aver mas sutil engaño, &c.

Mandòla tambien, que dixerá al Provincial, mandara á N. P. San Juan de la Cruz, que vaya á Garavaca á tratar del aprovechamiento de las Monjas, porque hará mas provecho en un dia, que en otras ocupaciones en un año. Porque mas agrada á Dios una alma, que le sirve con perfeccion, que millares de imperfectas, aunque sean buenas :: y quisiera N. Santa Madre ponerlo en cada uno de sus Conventos.

El otro aviso es, el que se ha tocado yá en otra parte, y lo dió la Santa dia de los Reyes á la V. Madre Catalina, la qual preguntando á la Santa: que libro leerian? Tomò la Santa Madre una Cartilla de la Doctrina Christiana, y dixo: Este es el libro, que deseo lean de noche, i de dia mis Monjas, que es la ley de Dios. Avisome tambien N. Santa Madre (dixo la misma) no se admitiessé la fundacion de Baeza con ciertas condiciones, que se deseavan en ella, como son: Lo uno Patron, lo otro aver de escoger nuevas Parientas, escogidas á su voluntad. Las quales no pueden traer siempre vocacion, i nos quitan la libertad de poder volver á su Casa la que no conviniere para la orden. Grandes inconvenientes mostrò en esto, que no se asabarian de dezir por letra.

El Jueves Santo (prosigue la Madre Catalina) me dixo tambien esta presençia, que pues ay allí Convento de nuestra Orden,

que se podia fundar de Monjas. Pero que conviene traten poco con aquellas Santos de Baazai q̄ de aqui le naze la desgana, que tenia de aquellas fundaciones, porque son diferentes los espiritus de sus Monjas. Aviso divino para Monjas, no tratar con los de otro espiritu, aunque bueno, por que se causan muchos daños no pequeños, por esso.

Otto dia encomendando à Dios N. Sr. las cosas de la Religion, la dixo N. S. M. Di al provincial, que procure introducir en las Casas, que no se procure aumento corporal, ni espiritual por los mertos, que los Seglares lo hazen, porque ni haràn lo uno, ni lo otro. Sino que se fien de Dios, i vivan en recogimiento. Porque algunas vezes piensan que hazen provecho à los Seglares, i à nuestra Orden en comunicarlos mucho, i antes pierden credito, i sacan daño en sus espiritus i pensando pegarles espiritu, traen ellos los de los seglares, i sus modos: i assi saca mucho provecho el Demonio. Porque por la sollicitud en lo temporal entra el espiritu de distraccion en la Orden, i timiebla en el espiritu. Que procure tener en si, y para los demás la memoria de estas cosas. I que qualquiera cosa, que se aya de determinar, ponerla primero en recogimiento de oracion, porque pueda tener tanto espiritu, como entiende, i haga efecto lo que enseñare, ò mandare. I que procure tener tanto espiritu para si, como sabe para los otros.

Assi mismo diò aviso N. Sa. Ma. por la misma Madre Catalina, q̄ alentasse à todos sus subditos à la penitencia yà con palabrasyà con obras. I que por esto q̄ le vean tambien penitente, aunq̄ no sea con mucho secreto, por el buen exemplo; &c. Tambien avisa la Santa Madre: Convenia fuesse successor de N. P. M. Gracian, aora Provincial, el P. Fr. Nicolas de Jesus Maria, porque conducia assi para los Conventos. Aviso tambien, no huviesse reelecciones de Piores, &c.

El aviso siguiente le doi à la letra, porque importa à todos assi Regulares, como Seglares de ambos sexos: Tambien dize nuestra Madre, que desca, que V. P. mande, que no aya Imagenes vestidas; porque no solo no es devocion, sino irreverancia, poner imagen de Na. Señora enrizada, y como andan las Señoras profanas, sino que mande V. R. que sean de villa, ò de pincel, porque muchos seglares toman con esso licencia para sus galas, è invenciones, i que algunas Señoras Beatas de este Reyno suelen tener unos Niños Jesuses vestidos, con calzas, i jubones, que parecen galanci-

cos seculares; que V. R. no consienta, que aya ninguno de estos en nuestras casas, sino con sus mantillicas, ó su ropita, de la bechura que se le ponía Na. Señora quando lo criava. Avisos son celestiales, y muy convenientes à Religiosos, y Religiosas: Dios quiera, que atendamos à tanta doctrina, para nuestro aprovechamiento espiritual. Desde que murió N. Santa, no cessa, ni cessará (como se puede creer de su amor à su Reforma) de dar avisos, y parece, que lo primero, que hizo en espirar, fue comenzar à darlos, pues apareciendo luego à su sobrina la Madre Beatriz de Jesus (dize la Coronica (16) como à su amada hija, dielo cuenta de su excelsa gloria, alentóla en su camino, doctrinóla en el de la oracion, y le dixo algunos avisos, que diesse à los Prelados de la Orden para la mayor observancia, por señas de que la Santa no ha muerto para cuidar del bien de su familia. Sino es, q̄ digamos con la Coronica de N. Reforma: (17) que el Cuerpo de la Santa, venerado en Alva, supone por ella en la tierra: donde N. V. Fr. Geronimo de la Concepcion, General de su Congregacion de España, vió por dos vezes à la Santa, y tan manifestamente, que para que no se dudasse del favor, quiso Dios N. Señor, que la viesse otras perionas; pero el solo vió, como la Santa traia una bella lamina al cuello, con la Imagen de un *Ecce Homo*: habló la Santa al General un rato, y se cree, averle dado varios avisos acerca del gobierno de su Religion, en documentos del Cielo.

Aviase fundado en la Ciudad de Fasano en el Reyno de Napoles un Conservatorio de Terceras de N. Orden, hizose nueva fabrica de Convento, y al passar à ella las Terceras, se movió la question, si avian de vivir baxo las constituciones de N. Santa Madre, con cuya proteccion se avian criado, y apareciendo N. Santa Madre, a la Madre Rosa Maria Serio y de S. Antonio, Tercera de dicha Casa, la dixo: *Hija, no os afligais, que debéis vivir baxo de otras Constituciones, y para no mudar el habito de Nuestra Gran Madre Reyna del Carmelo, os ofrezco por Madre à Maria Magdalena de Pazzi, porque nosotras somos las dos, una misma cosa, y observan dichas Terceras, yà oy Religiosas Professas de N. Observancia las Constituciones de Santa Pazzi.* (18)

CAPITULO XXV.

EXORTA SANTA TERESA A LA DEVOCION DEL
Santissimo Sacramento del Altar.

Este Capitulo no se puede començar à escribir, sin repetir lo q̄ queda dicho en el Capitulo 23. Pag. 131. Apareciendo N. Santa Madre à N.V.P.M. Gracian, le dixo: *Los de acá, y los de allá seamos unos en la pureza, y en amor, los de acá gozando, vosotros padeciendo; y lo que nosotros hazemos con la Essencia Divina, hazed vosotros allá con el Santissimo Sacramento, y di esto à todas mis hijas.* Y en verdad todos leemos, que nos dize en esta tan catolica Sentencia: que los Bienaventurados logran la gloria, nosotros la prenda en Christo N. Señor sacramentado, como lo llamò Santo Thomàs Doctor Eucharístico, y Angelico en su rezado. (1) En una dixo todas las glorias de Christo N. Señor Sacramentado, y explicò la union de una, y otra Iglesia, Triunfante, y Militante en el mismo Christo Sacramentado.

Veamos agora, como festeja N. Santa Madre yà gloriosa al Santissimo Sacramento. Es fiesta tan graciosa, como de N. Santa Madre, la que voi à referir, como lo escribió en su vida (por obediencia de sus Prelados) N. V. Madre Serafina Andrea Bonastre Fundadora del Convento de la Encarnacion de Religiosas de N. Orden, en Zaragoza. Un dia (2) dize: Que en una fiesta, en que unos Musicos estavan tañendo, y cantando en este Convento de la Encarnacion de Zaragoza, à una fiesta de S. Luis Beltran, como mi natural es inclinado à Musica, y es la cosa, que mas me mueve el espíritu, procurè con la gracia del Señor, recogerme à lo interior del alma, à donde se me mostrò muy afable, y con mucha gloria. Mi alma se gozava de su real presencia, (estava patente el SS. Sacramento) y de la fiesta, que se hazia delante su real acatamiento; en el qual comenzando à dezir una letra de su Santissima Pasion, quise retirarme del confufo, y avivar el sentimiento con la consideracion de su Santissima Pasion, y muerte. Y endome à posttar ante su Magestad, para este efecto, senti en lo interior de mi alma, que su Magestad me detuvo en sus brazos, y me dixo: *Oy quiero que te gozes de mi gloria.* Y vi con los ojos del alma, que su Magestad saca-

va de su Costado Santissimo un lienzo blanco, como una toalla, y me lo puso en las manos. Estava presente N. Sa. Madre Teresa de Jesus, la qual tomò el un cabo de aquella toalla, yo tenia el otro, y con el hizimos un danze delante la Magestad del Señor con gran jubilo, y aplauso, à donde asistia la Virgen Santissima, y otros muchos Angeles, y Santos. Mi alma quedò consolada, y aunque entonzes no se me diò tan clara luz de lo que era, ser un alma instrumento musico delante del Señor; pero del danze se me diò luz, que era la pròtitud de la santa obediencia, por la qual ha de ir el alma con velocidad à donde su Magestad la llama por sus santas inspiraciones, ò por la voz de los superiores. En otra parte (3) dize la misma Madre Serafina, que en un dia de la octava del Santissimo Sacramento (y Profesion de una Religiosa de dicho Convento) oyendo la musica, el Señor me avivo los deseos dados por su liberal mano, de q̄ sea su Magestad engrandecido de todas sus criaturas, y que todas alcanzassen la luz de la Santa Fè Catholica. Y como el Señor movia mi espiritu, así las iba llamando con santas inspiraciones, para que viniesen à adorar al Señor, y verdadero Esposo de las almas, que esto era llamarlas al danze, y por este camino ya llamava à las de Inglaterra (rogava siempre por este Reyno infeliz) y à las de otras Naciones, que viven en tinieblas. En toda esta fiesta siempre llevaba la *prima*, y como dizen, cabeza de danze, N. Santa Madre Teresa de Jesus, y N. Santa Maria Magdalena de Pazzis. Así danzò N. Santa Madre, imitadora de David en su mayor alegria, delante de la Arca de el Señor, para gloria de su celestial Esposo, y consuelo de su Convento de la Encarnacion.

En una vispera del Santissimo Sacramento apareciò N. Santa Madre, à la Madre Francisca del Sacramento con N. P. San Juan de la Cruz, el P. M. Gracian, y los otros compañeros ordinarios en estas Apariciones, y la diò admirables documentos, para celebrar dignamente este soberano Misterio en su fiesta, y Octava; y para que se aprovechassè mucho del singular beneficio, que nos haze Dios en estar con nosotros, la enseñò, como avia de exercitar esta virtud del agradecimiento por tan admirable, y Divino amor. (4) Lo mismo executò N. Santa con la Madre Francisca, y otras hijas en varias ocasiones, como se vee en sus vidas: al fin, despues de muerta perficiona con sus Apa-

riciones, y avisos la devocion, que en vida avia tenido à aquel Manà celestial, y zelo de su culto en una Iglesia mas, en el mundo, y despues en innumerables de su Santa Reforma; como dixo la Rota. (5)

Para animar à esta dulcissima devocion, apareció varias vezes N. Santa Madre en el Convento de la Ciudad de Ubeda, puesta con las demás en Comunidad, y en algunas asistia Christo N. Señor dando la Bendicion à todas las Religiosas, para que comulgassen con mas Gracia. (6) Era devotissima de Christo N. Señor Sacramentado la Madre Catalina de Jesus y Sandoval: tenia deseo infaciable de llegar à menudo à su Celestial Mesa, pero detenida de su temor reverencial, y proprio conocimiento de su indignidad, no se atrevia con la frecuencia, que deseava. Mandaronla sus Confesores, que comulgasse cada dia, y la ocasion, que à esto la obligò, (dize ella misma) que fue, el averla mandado N. Santa Madre, despues de muerta, en una de sus frequentes visitas, que comulgasse cada dia, diziendola: *Dezid al P. Provincial, que os mande comulgar cada dia.* (7)

No puedo omitir el santo deseo, que tuvo de honrar la Celda, en que vivió N. Santa Madre veinte y siete años en su Convento de la Encarnacion de Avila, el Illustrissimo Señor Obispo de esta Ciudad D. Francisco Marquez de Gaceta: fue su deseo fabricar en el sitio de essa Celda, (convertida años avia en Oratorio) una Capilla sumptuosa, y que en ella estuviessen con gran decencia, debaxo de vitales de chrystal, patente siempre el SS. Sacramento, y fundava assi mismo renta para los Capellanes de este culto: buen deseo; pero derribada la Celda, y comenzada la obra, trasladò Dios al Señor Obispo à la Patria eterna, como piamente creemos, para premiarle tan grande deseo del culto de Christo N. Señor Sacramentado, en la Celda de N. Santa Madre: assi lo refiere la Coronica de N. Reforma. (8) Y à mi me parece, que con esse santo intento premiò Dios N. Señor, con mucha gloria accidental la fee, devocion, y zelo del culto de Christo N. Señor, que deseo, y quiere oy en la Gloria, N. Santa Madre Teresa de Jesus.

A influxo de la Santa debe conservarse en su Convento de la Encarnacion de Avila el Lavatorio el Jueves Santo, con la pobreza, y humildad, que la Santa lo hizo, siendo (9) Priora del mismo Convento, esto es con sola una vacia, y un jarro de

Talabera (dexado el aparato , y adorno , que antès se ufava) en gloria de Jesus Sacramentado, y memoria de fu Divina humildad , y afsi mismo no defayunarse las Religiofas el Domingo de Ramos , despues de aver comulgado haita las quatro de la tarde , en veneracion de Christo N. Señor Sacramentado.

Avemos visto confagrada la Celda de N. Santa Madre con el defeo de venerarse fiempre patente en ella el SS. Sacramento: vamos, fin falir de Avila, à ver las Casas de la Santa , que pararon en Iglesia , donde el Santififimo Sacramento se venerasse fiempre , como oy se venera en ellas. El Lector verá por extenfo en la Coronica de N. Reforma, el fueeffo, que yo abreviarè aqui en gloria de la devocion de N. Santa al Santififimo Sacramento, pues quanto sucediò, lo atribuyo à influxo de la misma, y à gloriofa. El Convento de Duruelo, Carmelo primero Reformado de España , se trafadó à la Villa de Manzera en el año de 1570. N. Reforma doliendose de no tener aquel primer suelo, lo restaurò, edificando alli Convento de obfervancia singular. El de Manzera, que en lo formal era el Antiguo, y primero de la Reforma, perseverò en ella hasta el año 1600. y à 1. de Agosto se trafadó à la Ciudad de Avila, bufcando la Cuna de fu Madre Santa Teresa: iva mereciendo fu fagrado fitio. 14. años estuyo en la Iglesia de S. Segundo , primer Obifpo de Avila; iva creciendo en la Reforma, el defeo de vivir, donde naciò fu Madre: las Casas de la Sata fervian entonzes de Corral de Comedias, de alojamiento de Soldados , y de refugio de Taurès : donde Christo N. Sr. manifestò la Gloria de fu Resurreccion, dizen muchos, que quisieron despenarlo antes fus Còpatriotas: defagraviò al fitio el Señor en aquel dia de fu Resurreccion : faltando Duruelo en lo formal , llegò à lograr el fitio de las Casas de N. Sta Madre, y en el dia de N. Santa de 1629. se puso la primera piedra, defalojando de alli al Demonio, para Casa del Santififimo Sacramento , y por Poffiminio celeftial de N. Sa. Madre; en 14. de Octubre del año 1636. se hizo las trafacion del Santififimo Sacramento, y tomò poffeffion del fitio N. Santa Reforma, quedando confagradas al Santififimo Sacramento las Casas de N. Santa Madre: todo lo creo , debido al influxo de N. Santa Madre, y à gloriofa, que oy es celebrada en fu Casa, por fus hijos con la mayor gloria , y obfervancia. (10) Y basta dezir con el Y. P. Fr. Geronimo de la Encarnacion, obrero de dicha gran

fabrïca (como se hallarà en su memoria en el tomo 7. de la Cronica) *Que el mayor Milagro, que N. Santa Madre avia hecho despues de la fundacion de la Reforma, avia sido la fundacion de esta Casa.*

No quiero dilatar mas este Capitulo, por passar à celebrar la devocion de N. Santa Madre, que desde el Cielo, ha mostrado à N. Señora; pero sirva de sello à este un Caliz de el Señor, milagrosamente restituido à su ser, y hermosura, por la Santa. Servia en la Sacristia del Convento de Segovia la Madre Ines de Jesus: diola una tia suya un Caliz de Plata, y cayendosele en tierra, se maltratò de manera, que fue forzoso fundirlo, y bolverlo hazer de nuevo, y consagrarlo. Sacandolo despues un dia para dezir Missa, al ponerlo sobre la Mesa de la Sacristia, se le b olvió à caer con tal golpe, que se juntaron la copa, y el pie, todo doblado, y casi deshecho. Viendose muy affligida, se postro de rodillas, y comenzò à invocar à N. Santa Madre (entonces yà gloriosa) para que la ayudasse, y favoreciesse en aquel trabajo: al mismo punto, que se abixo por el al suelo, se levantò el Caliz tan entero, y perfecto (como si entonces lo acabaran de hazer, ò como si se desincogiese) este milagro hizo la Santa para servir à D. Sacramento. *Y el V. Don Diego de Yepes Obispo de Tarazona lo llevó à esta Ciudad, por V. sagrado, y milagroso.*

CAPITULO XXVI.

ZELA SANTA TERESA LA DEVOCION, Y CULTO DE *Na. Señora, y de San Joseph su Esposo.*

Nuestra Santa Madre, que viviendo, zelò tanto, como se vee en sus libros, y obras (no ay otra explicacion en lengua humana) la devocion, y culto de Na. Señora, y de su Cattivissimo Esposo San Joseph, à ora gloriosa no cessa de procurar su mayor aumento; pero como honran ambos à N. Santa Madre? Oygamoslo à la Madre Francisca del Sacramento. En 12. de Octubre del año 1627. traxeron à Santa Teresa en medio, Na. Señora, y San Joseph: dichosa Celda la de esta Carmelita Descalza con tal visita! Dixo Na. Señora à la Madre Francisca: *(1) Ser expressa voluntad de Christo Señor Nuestro, que fuese*
muy

muy honrada Santa Teresa, no solo de los Españoles: sino de toda la Christianidad: y añadió otras muchas palabras en su alabanza, y que San Joseph tambien la honrava, y queria mucho, porque avia estendido su devocion por toda la Iglesia :: y añade: esta honra la hizieron la Virgen, y San Joseph, el octavo dia de su fiesta. En realidad es muy grande, y que la estima mucho N. Santa Madre, como dize su gratitud en zelar el culto de ambos.

En el dia 8. de Setiembre de 1627. los Santos Joaquin, y Ana mostraron à la Madre Francisca del Sacramento, à su hija, y Reyna nuestra, Maria Santissima; como en la edad de Niña hermosissima, y à esta fiesta concurrió con San Bernabe, y Santo Thomàs Cantuariense N. Santa Madre Teresa de Jesus, que hazian fiesta à la recien nacida, y en su presencia dixeron los Santissimos Padres de esta Divina Niña: *Como era cierto, que avia sido concebida sin la mancha de la culpa original y la agradeció que siguiesse, y venerasse essa opinion, essa verdad tan legura. (2)*

La Madre Catalina de Jesus, y Sandoval, que vió tantas vezes en varias visiones de todas tres especies, à N. Santa Madre, dize: (3) que en los dias de N. Señora, de la Encarnacion, y San Joseph venia la Santa con rostro muy hermoso, y diferente de las otras vezes, y tanto, que añade la misma: *Que no parece, se puede acabar de ver.* En que sin duda se muestra la devocion à aquel Divino misterio, y titulo sagrado de la Casa, donde se crió, y recibió los mayores su Convento de Avila, y à San Joseph, à quien dedicó el primero de su Reforma.

A la Santa Madre, por cuyo influxo ay tanta observancia en su Convento de la Encarnacion de Avila, debese oy el culto, que alli tiene N. Señora. Se haze en esta casa inviolablemente una Procecion, que instituyó la Santa, del Jueves Santo por la noche despues de Completas, llevando en ella una Imagen de N. Señora, (conservase en el Coro) en la qual vió baxar del Cielo à la Reyna de los Angeles, y ponerse alli: una de las Estaciones de esta Procecion es en la Celda de la Santa. (4) Cantase por Institucion suya todos los Sabados despues de Completas, à Na. Señora ante esta Santa Imagen, la Antefona de la Concepcion con las oraciones, que señaló N. Santa Madre. Tambien se observa la fiesta, que instituyó de Na. Señora de las Angustias el primer Viernes de Quaresma, con cierta hermandad, que cada Religiosa haga dezir por la que muere una Missa.

En 16. de Julio, y de Na. Señora del Carmen del año 1627: quiso esta Reyna del Cielo, y del Carmelo favorecer à la Madre Francisca del Sacramento, viêdo, como se repetia (en vision) en su presencia el favor, que hizo à N. Religion, dando el Santo Escapulario à S. Simon Stoch, y traxo N. Señora en su compañía (5) à N. Santa Madre Teresa de Jesus con sus hijas las Madres Catalina de Christo, y Ana de Jesus, y las Santas Catalinas Martir, y de Sena: asistió N. Santa Madre, como quien zelava en sus hijos la devocion de su Santo Escapulario, y como queda dicho en otra parte; dixo Na. Señora en otra ocasion à la Madre Francisca: *Mira à Teresa tu Madre, y aunque yo lo soy de esta Religion, ella es la segunda, y se conoce, pues N. Santa Madre ha dado avisos à su Reforma, sobre la veneracion del Santo Escapulario con mucho zelo, y à la V. Luyfa de Zaragoza de N. Tercera Orden en Valencia, alentò N. Santa Madre à que vistiese el Escapulario largo, como nosotros llevamos.* (6) Refiriendo la V. Isabel de Jesus de N. Tercera Ordē del Convento de Toledo, un favor de Na. Señora del Carmen, dize: que llegaron muchos Santos à besar, y adorar el Santo Escapulario, pero entre los Santos, el primero fue San Joseph, y entre las Santas N. Santa Madre Teresa de Jesus. Bastan estos suceſſos, para que conste el zelo de esta Gran Madre, por la devocion de Maria Santissima. (7)

La de S. Joseph procura N. Santa Madre, yà por si gloriosa, yà por sus hijos, è hijas dilatar por todo el mundo, como lo dize su extension. En el año 1614. Beatificada yà N. Santa Madre; alegres algunos Conventos, con poder dar à su Madre fundadora el renombre de *Santa*, quisieron mudar los titulos antiguos de sus Iglesias, y darlas el de *Santa Teresa*. El Provincial, que era el P. Fr. Luis de la Madre de Dios, como tan devoto de N. Santa Madre, vino con facilidad en ello, y quatro Conventos dexaron su titulo antiguo, poniendo el de la Santa Reformadora; pero ella, aun mas cortés en el Cielo, se desagrado de la mudanza, tanto, que apareciendo à la Madre Isabel de Santo Domingo, la dixo con rostro severo. (8) *Di al Provincial, que quite mi nombre de los Monasterios, y los buelva el de San Joseph, que tenian.* Obedió el Provincial al aviso, y se diò esse gusto à N. Santa Madre en firmar el titulo de San Joseph en sus Conventos.

Quantos obsequios, y fiestas haze N. Religion à San Joseph, se deven al zelo de N. Santa Madre, y aun los que se hazen al

Santo en toda la Christiandad, se aumentaron con su zelo. Quanto estima este zelo Na. Señora, lo explica la Aparicion à la Madre Francisca del Sacramento, hecha en el dia de San Joseph de 1628. à cuya fiesta venia acompañada de su Esposo: y la dixo: *Que venia acompañando (al Santo) para assistir en la fiesta, que el Convento le hazia, de que se bolgava mucho, y que todos los fiels la celebrassen.* (9) En el mismo dia de San Joseph de 1627. viniendo Christo N. Señor à celebrar la fiesta de su Padre San Joseph, apareció à la misma Madre Francisca, acompañado de N. Señora, San Joseph, San Joaquin, y N. Santa Madre, a quien San Joseph dixo con mucho agrado: *Que por ella se celebrava en el mundo con tanta solemnidad su fiesta; y que le debia aquella honra.* (10) La misma expresion hizo San Joseph en el dia 15. de Marzo de 1628. en que acercandose su fiesta, vino Christo N. Señor à visitar à la Madre Francisca, acompañado de San Joseph, y de N. Santa Madre, y los tres la mostraron alegrarse mucho, porque se prevenia en el Convento la fiesta de el Santo Patriarca: vió, que este dava muchas gracias à N. Santa Madre, pues por ella se avia acrecentado su devocion en toda la Christiandad. (11) En el mismo dia, y siguiente de S. Joaquin logró la Madre Francisca muchas visitas de S. Joseph, S. Joaquin, y de N. Santa Madre, *que venian à celebrar con ella la fiesta de el Glorioso Patriarca.* (12) Otras Apariciones se leeràn en los Diarios de la Vida de la Madre Francisca, y el gozo, que tenia N. Santa Madre, se celebrassen las glorias de N. Señora, y de su Esposo Castissimo S. Joseph. En pocas palabras explicò tanto zelo N. Señora, quando acompañada de N. Santa Madre en 29. de Marzo de 1627. dixo à la Madre Francisca: *Si conocia à la Santa, que venia con ella? Y* respondiendo, que si, alabòla, diciendo: *Que le avia hecho grandes servicios.* (13) Y en verdad jamàs la Santa ha omitido ocasion del servicio de N. Reyna Soberana: La Madre Antonia de el Espiritu Santo, y Hénao, invocando à la Santa, poco tiempo despues, que avia muerto, la dixo: *Madre mia, encomiendeme à Dios.* Y apareciendola la Santa, y dandola una palmada en el ombro izquierdo, como solia en gracia, quando vivia, la dixo: *En el Cielo no ay otra Madre, que la de Dios, ni otro Padre, que el mismo Dios:* dandola à entender, que de tal manera la avia de tener por Madre, que con el demasado afecto no entibiasse el que debia tener à la Madre de Dios. (14)

En el dia 17. de Marzo de 1614. votò la Ciudad de Zaragoza la fiesta de S. Joseph (no lo era entonces) y llegó su noticia à Roma en 25. de Abril de el mismo año, en que se publicó en ella la Beatificación de N. Santa Madre. No he querido omitir esse devoto reparo, que entonces hizo, y despues escribió D. Luys Diez de Aux, muy devoto Panegyrista de N. Santa Madre. (15) No sabe apartarse N. Santa Madre de S. Joseph.

La Sta. es Compatrona de la Ciudad, y Reyno de Mexico, con S. Joseph, como dize la Coronica de N. Reforma. (16) Pero la union mas singular de ambos se vee en el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Toledo, de quien escribe N. Fr. Francisco de Santa Maria, lo siguiente: (17) *Es cosa muy cierta, y averiguada, en este Convento, (de Toledo) que todos los años, que se celebra su fiesta (la de N. Santa Madre, y aun no era Beatificada, y seria alguna memoria, como dezir Missa de la SS. Trinidad, &c.) y la de San Joseph, se ven tiempo antes visiblemente por algunas Religiosas, asistir à los Maytines, Missa, y Visperas: y que ambos bendicen la casa, y la dejan llena de olor, y celestial fragancia. Tambien se han visto asistir al Abito, y profesion de las Religiosas: y especialmente se vieron en la de Agueda de S. Joseph, &c.* Raros favores de S. Joseph; pero se los mereció à N. Reforma su Santa Madre, con el culto, que le diò, y continuò en su vida, alentando à todos al mismo, y assi lo haze yà gloriosa: Quantos Conventos se fundan de N. Reforma, que son, fino nuevas Aras de S. Joseph, aunque tengan otro titulo? Pues todas se deben à Santa Teresa Zeladora de las glorias de N. Señora, y de S. Joseph su Esposo, las quales Dios aumente.

Coronen al zelo de N. Santa Madre Teresa de Jesus, las clausulas devotas, y eruditas, con que la celebra D. Francisco Blasco de La Nuza (18) *En los Beneficios del Angel de Nuestra Guarda. O Cielos (exclama abrasado del fuego de Santa Teresa) y quien no descubre de los favores, que hizo Dios à esta Santa, los que obrò en su Santissima Madre, y Esclarecida Virgen, el Divino Verbo, Sol de el Eterno Padre, Sol de Justicia, y luz Celestial de los hombres? :: Creó (prosigue) que uno de los motivos, que tuvo la Divina Providencia para alumbrar con tal excellencia à esta Santa, fue, porque se levante nuestro conocimiento, y descubramos los tesoros de la Divina Gracia, y los favores, de que estava llena su esclarecida Madre. Para descubrir las grandezas de N. Señora, iluminò Dios à San-*

ta Teresa, y lo mismo diremos de S. Joseph: luego el zelo de la Santa en honrar à N. Señora, y à su Castísimo Elposo, es de su Nombre el mayor esmalte.

Por todo lo dicho creo, que en el suceso siguiente fue N. S. Madre la que zelò desde el Cielo, se conservasse en un Convento suyo de Palermo el Titulo de *N. S. de los Remedios*, en que es celebrada la Reyna del Cielo, en toda la Christiandad. En el año 1610. N. V. Fr. Domingo de Jesus Maria (en N. Observancia Ruzola) fundò un Convento de Religiosos cerca de la Ciudad de Palermo en Sicilia en el mismo sitio, donde casi seiscientos y diez años antes hubo una pequeña Iglesia de N. Señora con este titulo tan glorioso: el Conde Rogerio viendo à su Exercito molestando de aquellas Arañas, que llaman Tarantulas, ofreció fabricar essa Iglesia con este titulo, si librava à sus Tropas, y logrado el beneficio, cumplió su voto; pero despues perció no sola dicha Iglesia, sino tambien casi del todo su memoria; pero renovòla N. Ruzola, edificando alli dicho Convento, con universal utilidad de Palermo: algunos años adelante el Primer Vicario de este Convento, el P. Fr. Cyrilo de Santa Maria incurrió (dize la Coronica de N. Reforma (19) donde trae estas memorias) en el imprudente deseo de trasladar el Convento à otro sitio, y mudarle el titulo, ò nombre, poniendole el de *Santa Teresa*, recién entonces Canonizada: Consultò su pensamiento el Vicario con N. V. Ruzola, que se hallava en Roma, el que siendo melisuo, como otro S. Bernardo, se convirtió en Leon, y en estilo agrio, y por el desusado, le respondió: *Que avia encomendado cuidadosamente à Dios en la Oracion su intempestiva, è inopinada empresa, y que avia en ella entendido con toda claridad, y perspicacidad, que el titulo de Santa Maria de los Remedios, era el proprio, el genuino, primitivo, y antiguo, que avia querido su Magestad dar en aquel lugar à su Santissima Madre, y por tanto debia ser vato, fixo, perpetuo, y por la serie de los tiempos impermutable: y que supiesse, que todo aquel sitio era, por irrevocable donacion, de la Virgen Nuestra Señora, y que estava baxo su poderoso Patrocinio, y tutela. Que de ninguna manera innovasse en lo una vez establecido, ni se atreviesse à edificar Templo, ni Convento en otro lugar, que en el designado, por ser este, donde la Madre de Dios queria ser honrada, y servida.* Con este rayo (prosigue el Coronista) sobreyò el Vicario de su extravagante pretension, y todos se persuadieron

dieron , avia tenido ilustracion especial del Cielo N. V. Ruzofa para conservar este titulo à N. Señora , y yo creo , que fue la luz de N. S. Madre Zeladora de la honra , y gloria de Maria SS. cuya devocion procurò dilatar por el mundo, por si, y por su S. Reforma,

CAPITULO XXVII.

ADMIRABLES PROFECIAS DE SANTA TERESA YA
Gloriosa.

Nuestra Santa Madre ; que viviendo fue tan ilustrada de Dios con el Don de Profecia , no cessa gloriosa de avisar casos futuros , y ocultos , para que se manifieste la Gloria de su Celestial Esposo. La Hermana Teresa de Jesus , Sobrina de N. Santa , tambien inclinada à la perfeccion , que (como refiere la Santa en Carta à la Priora de Sevilla) solia dezir : *Que no piensen, que por ser Sobrina de la Fundadora, la ban de tener en mas, sino en menos,* profesò en S. Joseph de Avila à cinco de Noviembre de 1582. en que avia yà muerto la Santa : queria llevarse la à Valladolid la Madre Maria Bautista , y detenerla en Avila la Madre Maria de San Geronimo: dudando de esta permanencia alli , ò traslacion al otro Convento, fue la V. Madre Ana de S. Bartolome à consultar à la Santa Madre, y la dixo esta : *Teresa no ha de salir jamás de Avila.* Con que cesò la contienda , y viose adelante la verdad de la Profecia , porque queriendo sacarla muchas vezes para fundaciones , jamás tuvo efecto su salida. (1)

La Madre Geronyma de la Encarnacion, hija del Convento de Medina del Campo fue al de Toledo por peticion de su tio el Cardenal, y Arzobispo D. Gaspar de Quiroga: deseavanla en Medina del Campo, las Religiosas de su Convento , y alentò su esperanza N. S. Madre , apareciendo à una muy hija suya , y diciendola : *Hija, no tengas pena, que Geronyma de la Encarnacion bolvera à vuestra compania.* Asi se cumplió la Profecia , bolviendo la Madre Geronyma à su Convento de Medina del Campo. (2)

La Madre Isabel de la Madre de Dios , Fundadora de los Conventos de Tarazona , y Calatayud , vivia inquietada por el Demonio , que cuidando de lo que no le toca , la traia à la memoria , el desamparo de dos Sobrinas , que dexò en el mundo , y entre peligros ; pero apareciendola N. Santa Madre, la dixo : *Hi-*

ja defendida, que yo cuidarè de ellas, y se viò la verdad cumplida viniendo ambas à ser Religiosas al Conuento de Calatayud. (3)

La Madre Geronima de San Estevan, hija del Conuento de San Joseph de Zaragoza, tan amada de N. Santa Madre, como se dixo en otra parte, viò à la Santa, en cierta ocasion con ademan de muy triste, aunque gloriosa, y resplandeciente, y la dixo: *Ay hija mia, y que de trabajos es esperan! Pero buen animo, que Dios os ha de ayudar, y saldreis bien de todo.* Predixo la Santa la tempestad de traer al Conuento Priora de fuera, y la serenidad, que se viò despues. (4)

Isabel de Jesus, y Diaz desde los 16. años de su edad, tuvo deseos de ser Religiosa Francisca; pero contradiziendolo su Padre, y representando à N. Señora esta contradiccion, se le apareció N. Santa Madre en habito de Carmelita Descalza (à la qual, ni su habito jamás avia visto,) y como la causasse novedad, la preguntò; quien era, y la Santa la respondió: *Tu sois Teresa de Jesus: no estès desconsolada, que tu deseo se te cumplirà, y seràs Monja de este habito.* No obstante la obligaron su Padre, y Parientes à que casasse, como en realidad caso: sintiò este estado, y lo llorò; pero la Santa bolviendo à aparecerla, la dixo: *No desconfies, que tu deseo se cumplirà, y presto.* Y como? Murieron el Marido de Isabel, su Padre, y un hermano, que lo contradecian, y los que no quisieron dar el sí, perdieron con la muerte la vida: toda esta profecia se cumplió, vistiendo el habito Isabel en el Conuento de Toledo, ayiando antes visto muchas maravillas de N. Santa Madre. (5)

La Madre Isabel de la Encarnacion y Bonilla, Indiana, fue muy atormentada de los Demonios en varias figuras, y con tales sugestiones, que muchas vezes vivia, como fuera de sí, y solia preguntar à las Monjas, con dolorissima ternura: *Madres mias, donde està mi Dios?* Fue en las tinieblas de espíritu su Cruz tan pesada, que solos sus ombros robustos con virtudes, pudieron llevarla: se fació de dolores interiores, con que Christo N. Señor la avia convidado, diziendola: *Come pan de dolores, y bebe agua de tribulaciones, mientras vivas.* Aviendo padecido varias batallas con los Demonios, al fin aparecióla N. Santa Madre, y señalandola Confessor de la Orden (su Conuento estava sujeto al Obispo) la predixo la serenidad,

diziendola: *Tà no mas de esse genero de Martirio*, y assi se cumplió, porque entendiendola bien, la aclararon la Alma. (6)

En el Convento de Villanueva de la Xara, siendo alli Prelada la Madre Ana de San Augustin, embidioso el Demonio de las muchas virtudes, que en él resplandecian, sembró su cizaña, ahogó en parte el grano de la mayor perfeccion, y faltava hasta la cosecha de los bienes temporales: acudió la Serafica Ana à N. Santa Madre, y apareciendola, la dixo: *Mientras no tengan paz unas con otras, no me pidas nada; la palabra, que yo te di de parte de Dios, fue, siendo ellas (las Religiosas) lo que deben.* Reconoció la Priora con su Convento la falta: y que sucedió? El cumplimiento de la palabra de Dios, y de Santa Teresa, que todo sobró al Convento en adelante, porque buscava el Reyno de los Cielos. (7)

La V. Madama Maria Aurillot (y por costumbre de Francia, llamada *Acaria* por su Marido Montsiur de Acaria) leyendo los libros de N. Santa Madre, la apareció una Monja Carmelita, que despedia admirables resplandores: por los retratos, que avia visto, conoció, que era N. Santa Madre, y la dixo: era voluntad de Dios, que sus hijas fundaran en Francia: passados algunos meses tuvo segunda vision con nuevo mandato de acalorar la misma fundacion, y con el seguro vaticinio de ella, como en realidad tuvo efecto por medio de las dos Anas de Jesus, y San Bartolome. (8)

Cumplido el Priorato del Convento de Tours en la misma Francia, deseando N. Santa Madre consolar à la Madre Ana de San Bartolome, la apareció, y *mostró una luz*, en ella una Casa, y una doncella, y viniendo despues la M. Ana à Flandes, en la Casa primera, que se tomó para la fundacion de Amberes, conoció, era la Casa, y tambien la primera doncella, que se recibió, como aquella, que se la manifestó en la vision, y se llamó (con mucha razon) *Teresa de Jesus*. Esta vision fue la profecia de las fundaciones en Flandes, que felizmente se cumplió con el favor de Dios, y de N. Santa Madre. (9) Avia N. Santa Madre deseado, viviendo, que la Madre Ana de San Bartolome tomase el velo negro, pero resistiendolo por su humildad la Madre Ana, la dexó assi, por no contristarla, pero despues de muerta, la apareció en España, acompañada de la Madre Maria de San Gerosimo, que avia deseado lo mismo, y en esta vision se ha-

Vió la Madre con un velo negro en la cabeza: estrañòlo mucho, y dixo à la Santa: *Madre, que es esto? Quitarémelo?* A que respondió la Santa con rostro triste, dandola à entender lo mucho, que avia de padecer: *No, dexalo estar, y traelo el tiempo, que te quedare de vida.* La Madre Maria de San Geronimo la confortò con un licor celestial, en señal de los consuelos espirituales, con que Dios la afsistiria en sus trabajos. Cumpliose la profecia, explicada en la vision, quando pasó la Madre Ana à ser Corista, mandandola esse grado los superiores, yà por saber la voluntad de N. Santa Madre, y yà porque importava un espiritu como el suyo para el gobierno de aquella nueva viña del Carmelo plantada en Francia. (10) Otras muchas Profecias de la S. Madre, despues de su muerte, se hallaràn en otros capitulos de esta vida, por pertenecer à ellos por la materia, sobre que eran dichas profecias.

CAPITULO XXVIII.

*ASISTE ENFERMERA SANTA TERESA A SUS HIJOS,
hijas, y devotos; los avisa, consuela, y reprehende,
como Madre.*

Celebra el Espiritu Santo la Caridad de San Pablo (1) diciendo: que quando alguno enfermava, luego enfermava en su compalsion S. Pablo, para consolarle, servirle, y curarle: se hazia el Santo Apostol Enfermero de todos. S. Bernardo dize: (2) que salio S. Pablo despues del raptò al Cielo, y fue à meterse en un Hospital de enfermos: donde para N. S. Madre, abrafada de caridad? En todas las Enfermerias de su Orden, y otras, à servir, consolar, y hazer otros oficios de caridad, como lo dizen los suceffos siguientes.

Juana de el Espiritu Santo, Novicia del Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Medina del Campo, aviendo padecido fiebre continua año, y medio, y otros accidentes, como son dolores de ceatica, y una general contraccion de miembros, llegó al extremo de la vida (como juzgò todo el Convento) y aplicandola una Reliquia de una faja de N. S. Madre, logró milagrosa salud; pero es de notar, que tres dias antes de este favor, experimentò otros, como preñuncios de su salud.

Pidió la enferma muchas vezes la Reliquia de la Santa, pero la Enfermera se olvidò de traerla à la enferma (que olvidos tan frequentes, y dignos de remedio!) y como à las nueve de la noche los dolores la afligiesen mucho, y estando con deseo de que viniera la Enfermera, viò entrar en su Celda tres Religiosas: juzgando, eran las Enfermeras, las dixo: *Bacelwanno, porque me siento muy enferma.* Entonzes dos de ellas hizieron como si fueran Enfermeras, la caridad de, bolverla: de las tres, conociò la enferma, que una de ellas era N. Santa Madre, la qual tenia en sus manos una Cruz, y arrimandola al rostro de la enferma (sin duda, para que la adorasse) la dixo: *Ten buen animo, que luego cessaràn los dolores,* y asì sucediò. Y luego sintio la fragrancia, que suelen exhalar las Reliquias de N. Santa Madre, y su presència: en estos tres dias se viò muy fatigada de los dolores, y enfermedad, sin duda, para que lograda se tuviesse por milagrofa, como despues se aprobò en la Rota. (3) Segunda vez viò despues la misma enferma à la Santa, como antes la avia visto, pero sola, y llegando à la enferma, y tomandola con su mano el brazo izquierdo, la dixo *Yo te tengo, y estimo por hija, y en todas las ocasiones te ayudare:* todo el suceso predica, que N. Santa Madre hizo el officio de Enfermera.

N. V. Madre Maria de Jesus (Observante de su Convento de Piedra hita) siempre tuvo por Maestra, y Directora à N. Santa Madre: Enfermò de muerte (como dizen) y venian à visitarla San Joseph, y N. Santa Madre: una alma Santa viò, que *Na. Señora*, y Santa Teresa la davan de comer, y asì dixo bien: que era dichosa, la que comia sus sobras, *porque (dezia) le dan de comer la Madre de Dios, y Santa Teresa de Jesus.* (4)

Continuando N. V. P. Fr. Domingo de Jesus, y Ruzola su piedad en el Hospital General de la Ciudad de Valencia, confesò à un Mancebo, que estava yà muy al cabo: bolviendole à visitar, lo hallò acompañado de N. Señora, S. Joseph, S. Juan Evangelista, y de N. Santa Madre: la Virgen SS. componia al enfermo, las almoadas, y N.S. Madre estaria, quizà no ociosa, sino mas officiosa, que Marta, en socorrer al enfermo, que visitado otra vez de N. Señora, y de estos Santos, fue llevado al Cielo, (5) en compañía de otro enfermo del mismo Hospital, que se confesò por la misericordia de N. Señora, y se salvò.

Estando la V. Madre Ana de Jesus en la Fundacion de Dijon;

Cabeza del Ducado de Borgoña, enfermò tan de cuidado, que declaró el Medico, era su enfermedad, de peste, y assi mandò, fuesse apartada de las demàs, para que no las inficionasse: quanto mas turbadas las Religiosas, la enferma; mas segura en la intercesion de su Santa Madre, pidió, la diessen una toca de la Santa, y la dexassen à solas. Assi se hizo, y à poco rato, que se aplicò la Reliquia, aparecióla N. Santa Madre, y aviendo gastado en la visita gran parte de la noche, la assegurò, que luego estaria buena, y que à ninguna de sus Hijas se pegaria el contagio. Assi lo dixo el suceso, y el Medico, que publicó por Milagrosa la curacion, y creció en opinion el Convento, y la de ser Enfermera N. Santa Madre. (6)

Muerta la Madre Maria de Christo (del Convento de Málaga) de alli à pocos dias apareció en compañía de N. Santa Madre à Ana de la Encarnacion enferma. Regalada esta con tanta merced, la pidió, la pusiesse sus manos sobre la cabeza: hizolo la Santa, y quedó aquella sana. (7) En el mismo Convento una Religiosa pidió à N. Señor, diesse vida à Isabel de Jesus, y sintió, que N. Santa Madre la hablava interiormente, asegurandola, que no moriria, y que en señal, que seria assi, la acompañaria aquellos ocho dias, como la misma Religiosa despues confesò. Y la que en opinion de todos estava para morir, fahò de reate con tan buena Enfermera, como la Santa. (8)

La Madre Francisca del Sacramento hallandose apretada de unos grandes dolores, vino à focorrerla N. Santa Madre, acompañada de N. P. S. Juan de la Cruz, de N. P. M. Gracian, y de las Madres Ana de Jesus, y Catalina de Christo, en una apañible vision; y viendose la enferma con tales valedores, implorò sus ruegos, para que la dexassen curada; pero la Santa mostrando disgusto de su cobardia, se la reprehendió con severidad, alentandola à padecer, diciendo: *Que quien pretendia gozar de Dios en el Cielo, avia de tolerar mucho por él en el mundo.* Assi la Madre Francisca hizo despues mayor estimacion de los trabajos. (9)

No fue este, desvio (dize su Historiador D. Miguel Batista de La Nuza (10) sino cariño de la Santa, animandola à padecer, quizá en otras ocasiones venia à cuidar, no solo de su remedio, sino tambien de su regalo, de que se haze mencion en sus Relaciones, y Diarios. Singular amor la mostrò la Santa en el caso

figuiente. Tomando la dicha Madre Francisca jaravés por Agosto de 1627. para curar de mal de ojos, que padecia entonces, se los dexava la enfermera de parte de noche à lo fresco, en la ventana de la Celda, y ella se levantava à tomarlos. En la noche de 11. de Agosto à las tres de la mañana, la apareció N. Santa Madre, acompañada de los mismos, y la dixo: *Francisca, toma el jarave*; ella se levantò, y fue por èl, y la Santa le echò la bendicion, diziendola, con ternura de Madre: *Tomale, Hija, que provecho te hará*; conque lo bebió luego: y aunque tenia repugnancia en tomarlos, esta vez lo tomo sin ella. Estuvo allí la Santa, hasta que lo hubo bebido. Algunas vezes la sucedia estar con accesiones de grande calentura, y con otros achaques, y con tocarla N. Santa Madre las manos, la dexava curada. En cuyos casos se veè, como la Santa no solamente se mostrava Madre, sino tambien Enfermera Celestial.

N. Señora, que la avia visitado estando enferma, segunda vez vino à visitarla, acompañada de S. Joseph, S. Teresa, y los dichos, y quedò muy consolada con tales visitas, y favores tan regalados. Vease cap. 15. pag. 98. un caso de tiernissimo amor de N. Santa Madre, visitando à su querida Hija Maria de Jesús, la de Molina, y celebrará el Letor à N. Santa Enfermera.

Avia mandado N. Santa Madre à Catalina de Jesús y Sandoval, dièssè ciertos avisos à los Prelados; por su humildad retardava el cumplimiento, y N. Santa, queriendo asegurarla, la diò señal exterior, de que era todo de Dios, pues visitandola, la curò una apostema, que tenia al lado, incurable al parecer de los Medicos, por ser interior, y aver rompido al estomago, y la mancha de una mano, de un principio de Zaratan, que tenia en un pecho, pues poniendola su mano sobre la cabeza, la dixo: *Hija mia, desde oy tendreis salud, y creed, que soy yo la que os hablo, y hablarè*, Y se viò sana. (11) Padeciò la Hermana Teresa de la Concepcion una grande Erisipela, y visitandola N. Santa Madre una noche, la curò haziendo tres vezes el señal de la Cruz. (12) La V. Doña Maria del Aguila, y Canales, de la Tercera Orden de N. Sa. del Carmen de N. Convento de Toledo, y en espíritu Carmelita Descalza, padeciendo falta de vista por veinte dias, y con grandissimos dolores, viò entrar en su aposento à muchas Religiosas Carmelitas Descalzas con N. S. Madre, que venian à visitarla, y la sanò de todos sus accidentes. (13)

Doña Luisa de Porras, que viviendo N.Sa. Madre, deseò ser Carmelita Descalza, y no lo logró por afsistir à una Tia fuya, yendo à Lisboa, de una caída, y golpe en los pechos, se la hizo una inchazon, y vino à estar enferma por nueve años continuos, y tanto, que no se podia vestir. Los muchos, y grandes Medicos, que la afsistieron, no pudieron curarla, y así la defauciaron. Estando una noche con la congoxa de la muerte, viò junto à su cama unas mugeres vestidas de blanco, y conociò, que una de ellas era N.S. Madre: pidiòla socorro para morir bien; pero la Santa la diò mejora tal, que dentro de pocos dias fue al Convento de N. Madres Descalzas, y adorando, y tomando la mano de la Santa (se venera poderosa en esse Convento) se la aplicò à los pechos, y quedò del todo sana. (14)

Doña Juana Dantisco, Madre de N.V.P.Fr. Geronymo Gracian, (que elogio puedo darla mayor?) enfermado de una apostema en las tripas, donde era la curacion peligrosa, recibidos los Sacramentos, quedò defauciada de los Medicos: Estando sola, cercò su cama una luz hermosísima, y oyeron algunos la voz de N. Santa Madre, (avianla conocido los mas, y tratado) que hablando con N. Señora, la dezia: *Señora, dad la vida à mi Amiga*. Y así fue, porque entrando su hijo Thomàs Gracian, y tomándole la mano, le dixo: *Hijo mio, no tengo de morir de esta enfermedad*. Y así sucediò con pasmo de todos los Medicos, y afsistentes. (15)

La Madre Teresa de Jesus (en el siglo Doña Brianda de Acuña, y Avellaneda) adoleciò de recios dolores: dixeron Medicos, y Cirujanos, que era mal de piedra, la que si no salia con los instrumentos del arte, ò se deshazia, era segura la muerte: decretòse esse remedio; pero temiendo su modestia, y pureza mas el remedio, que la muerte, quedò con duplicados dolores: así padecia, esperando por obediencia, àquel mayor sacrificio; pero N. Santa Madre, que la veía padecer, mas en la alma, que en el cuerpo, visitòla, y passandola suavemente la mano por el rostro, la dexò mejorada, y alentada: quiero dezir, que aunque padeciò mucho despues, al fin logró la defensa de su modestia. Este Milagro, podemos dezir, lo hizo Santa Teresa de Justicia, que debia à la pureza, como tan favorecida de esta Angelica virtud. (16)

En el Convento de S. Joaquin de N. Carmelitas Descalzas
de

de la Ciudad de Tarazona, enfermò una Religiosa de Perlesia; en una noche despues de recogida la enferma, su Enfermera oyò en su misma Celda bastante ruido, que lo tuvo por aviso de su Santa Madre: se levantò, juzgando, que la enferma padecia alguna afliccion, como era verdad, y llamando à otra Compañera, fueron à la Celda de la enferma; pero aviendo caido por casualidad una aldavilla, hallaron la puerta cerrada: crecia la afliccion de aquellas Enfermeras, oyendo el ronquillo, que tenia la enferma, à quien no podian socorrer, por no poder entrar: imploraron el favor de N. S. Madre, y luego se abrió la puerta, y socorrieron à la enferma, que necesitava mucho de esta asistencia: tuvo se por Aviso de S. Teresa el ruido de aquella Celda, y por favor suyo, abrirse la puerta para dar passo à la caridad. Consta del Testimonio de dicho Convento.

En el mismo Convento, estando muy afligida otra enferma, notò la Enfermera en su Celda, una grande fragancia: tuvo la por aviso de N. S. Madre, y que andava la Santa por su Celda: fue à visitar à la Enferma, y hallòla muy afligida por trabajos interiores de su Alma; pero notandose alli luego la fragancia de N. S. Madre, que denota su asistencia, quedò consolada, y quieta la Enferma. Consta del mismo Testimonio citado.

La V. Isabel de Jesus, Recoleta Augustina de su Convento de Serradilla en la Diocesi de Plasencia, fue muy favorecida de N. S. Madre. Escribe ella misma, (17) que estando en una enfermedad, (y entiendo, dize, que era enfermedad de amores, por que à vezes quedo tan rendida, que no me puedo menear) me visitò una noche la Santa Madre Teresa de Jesus, la qual se exercitò barto mejor, que yo, en amar al Señor: estuvo toda una noche conmigo; confieso, que me venció el sueño, y quedandome dormida, quando despertò, la hallè en mi compañía, exortòme mucho al amor de Dios, como tan buena Maestra.

Otra vez, despues de Maytines (dize) estava facando un menudo de carnero de la caldera (no se, si algun enemigo me derribò, y fue harta ventura, no caer dentro de ella) quedè del golpe, sin sentido; aunque no faltaron los del Alma, porque estuvo gozando de la vista desta Gloriosa Santa, interiormente: tenia una Cruz en las manos, y mirandola, me dezia: *O morir, ò padecer.* Así librò la Santa de peligro semejante, y vi-

nica,

niendo à buscarla la Enfermera , la ayudò à levantar , y refrituyò à su Celda.

CAPITULO XXIX.

PRESERVA DE LA PESTE SANTA TERESA AL Estado de Milan , y cura à otros.

A La Peste, *Azote de Dios*, llamò Philiberto Marchino, *Guer-ra*, ò *campana de Dios contra los hombres*, que rebeldes, se bolvieron contra su ley : (1) En esta Campana abierta , donde fuelen faltar à los hombres perseguidos de la Justicia Divina , los focorros , buscò N. S. Madre en la piedad infinita de Dios , los que necesitavan sus devotos , y à uno, que no buscò su Patrocinio , siguiò el castigo , como sucediò en el Estado de Milàn. En el año 1630. (en que entrò en el Lugar de Brunet del Estado de Milàn, una terrible peste) juntòse un Pueblo , y propusieron los del Gobierno, que tomassen à un Santo por Patron; para que por su intercesion los librasse el Señor de aquella plaga. Propusieron todos à Santa Teresa , y vinieron en votarla Patrona contra la Peste , excepto uno de dicho Gobierno , que opusò, que teniendo tantos Santos Italianos , para que avian de elegir à una Santa forastera , y Española? Conque la negò el voto. Estas contradicciones fuelen llevar no buena intencion; por mas acertado , que parezca el juicio. Viòse instantaneamente el efecto , pues la peste no entrò en el Lugar , sino en la casa de el Regidor , y el , y toda su familia perecieron , quedandò los demás libres , con que se afervorizaron en su devocion , y lograron tan Divina Patrona (2) para tan terrible plaga, y otras necesidades.

Por los años de 1599. la peste , que molestava à Castilla , picò tambien en la Corte de Madrid : passando por una calle N. V.P. Fr. Domingo de Jesus Maria , y Ruzola , le llamaron para que socorriessè con sus oraciones , y caridad à una enferma herida de la peste ; hizolo , y despues asistiò à una compañera de la misma , tambien enferma del mismo contagio ; y luego se hallò este Medico caritativo, herido de la misma peste : comenzò à disponerse para morir , y por no molestar à la Comunidad , que estava yà recogida, dexò para la mañana el pedir los Sacra-

mentos. Acordandose entonces, que tenia una Reliquia de N. S. Madre, se la aplicò à los tumores, suplicandola, que si su vida era util al servicio de Dios, le alcanzasse salud; y sino, lo dispusiese para conseguir la eterna. Con el fervor de la oracion quedò en Extasi, y apareciendole la Santa, le tocò con sus manos los apostemas, y le dixo: *Levántate, que ya estás sano; vive, vale, y convierte muchos pecadores. Nunca te faltarán à ti los Divinos auxilios, como cooperes esforzadamente con ellos, y no los malogres. Presto irás à Roma, y solicitarás mi Canonizacion.* Con el gozo de la visita bolvió en si, y se hallò sano, dando las gracias à Dios, y à N. Santa Madre, que le avia sido Patrona en tal plaga, curandolo, y preservando à su Convento. (3)

Cerraràn este Capitulo dos favores en la misma materia, que hizo N. Santa Madre à sus dos queridos Hijos, N. P. S. Juan de la Cruz, y la Madre Ana de Jesus. Refierelos el P. M. Angel Manrique en la Vida de esta Heroína del Carmen Reformado, (4) poniendo las dos Declaraciones de la misma, y son las siguientes. Fue (dize) aquel mismo año, ò el siguiente la peste de Sevilla, y comenzo à herir à algunas Personas en Granada; y en nuestro Convento de los Martyres en una semana cayeron dos Frayles muertos à deshora, y dixeron, que heridos de la peste. En esta misma semana, estando el P. Prior del Convento (era N. P. S. Juande la Cruz) diziendo Misa en el nuestro, se finió herido con tan grande dolor, y calentura, que no pudo salir de la Iglesia, y fue forzoso, junto al Altar, ponerle un colchon, en que se echasse; y en èl lo llevaron casi muerto al Apofento de nuestros Donados, que estava en la Porteria. En viniendo los Medicos, le mandaron cerrar, tanto, que viniendo personas graves aquel dia à visitarle, no consentimos, que entrassen. Y todas estavamos rogando à Dios, fuesse servido de atajar la peste, porque no inficionasse al Convento. Y para esto nos ayudamos de una Reliquia de la S. Madre, que le embiamos, para que se la pusiesse en la herida. Con ella mejorò instantaneamente de fuerte, que le pudieron llevar à su Convento, y estuvo bueno, y vivió despues, mas de seis años.

Y poco mas abaxo añade. A este mismo tiempo me senti un dia con tan gran dolor debaxo de un brazo, y calentura, que llamè à dos Monjas, las mas antiguas del Convento, encargandolas, no dexassen entrar à nadie, donde yo estava, porque me

sentia herida : estas porfiaron à quererme ver el brazo , y vieronlo , estava herido : porque tenia una gran seca , y baxavan de ella por el brazo unos rayos , como verdugos muy encendidos. Hizieronme poner luego sobre la misma herida , una Reliquia de nuestra Santa Madre , con que me quedè dormida ; y despertè buena , como si nada huviesse sentido. Hasta aqui la Madre Ana de Jesus , que no podia referir mejor ambos favores , y curaciones de peste , hechas por Santa Teresa de Jesus.

CAPITULO XXX.

LIBRA SANTA TERESA A MUCHOS DE VARIOS PELIGROS DE MUERTE.

N. Santa Madre , que fue tan agradecida , viviendo , que porque un buen hombre la diò en un Lugar un jarro de agua , yendo de camino , tuvo cuidado de encomendarlo à Dios muchos años , yà gloriosa tiene esta virtud en mas elevado grado: Dixe yà varios sucessos cap. 21. Apuntare aora otros , en que librò la Santa de la muerte à varios sujetos. Un Cavallero de Malaga tuvo grande devocion à N.S. Madre ; pero creció en ella desde el año de 1626. en que tratò à sus Hijas con ley de amistad muy Christiana : Dos años despues , que fue el de 1628. por cierto tope , que tuvo con unos Cavalleros (sobre defender los Derechos Reales , que corrian por su cuenta) determinaron matarle. Estando ignorante del caso , salia en esse tiempo de noche de su casa , como tenia costumbre : en una de ellas , viò (no con los ojos del cuerpo , sino con los de la Alma) clarissimamente , que se le puso al lado derecho una Religiosa Carmelita Descalza , en cuerpo , y sin Capa , con el mismo Habito, Escapulario , y Correa , que traen las Carmelitas Descalzas , echado el Velo negro sobre el rostro , hasta mas abaxo de la cintura , como ellas acostumbra , quando hablan con Seglares : de este modo acompañò à este Cavallero hasta la plaza , donde aviendose juntado con otros Cavalleros , desapareció. Causòle al Cavallero algun reparo , la novedad , pero como no podia assegurar , que con los ojos del cuerpo la avia visto , juzgò , seria antojo , hasta que saliendo otra noche , se le bolvió à poner al mismo lado , y en la misma forma : entonces , anaque

no le habló, entendió ser N. Santa Madre, con mas certidumbre, que si la viera, y la hablara. Continúo la Santa en hazerle esse favor veinte y quatro noches (que quizá fueron las que sus Emulos perseveraron en su depravado intento) poniendose siempre à su lado, y le causava tanta reverencia, que sucedia llegar à su casa, y en abriendo la puerta, retirarse con el sombrero en la mano, dos, ò tres passos atrás, para que entrasse delante, y en entrando, luego quedava solo, y todo el dia lo estava, hasta que él bolviendo à salir por la noche, ella bolvia tambien à hazerle compañía. Quedò tan esculpida, y fixa en su idea la de sus facciones, y semblante, que sin ser Pintor, dezia el Cavallero, le parecia, la pudiera copiar muy al vivo, y quando veia sus Retratos, luego echava de ver, que le parecian, ò no. (1) En este caso no hizo la santa un solo favor, librando de la muerte al Cavallero, sino muchos, guardando à los agresores de la execucion de su maligna intencion, à que se podia seguir la muerte, infamia, y ruina de sus casas, y mas, de sus Almas,

Passando un dia con su Coche por el Rio de la Guerba en Zaragoza Don Antonio Ximenez de Urrea, Marqués de Almonacil, y Conde de Pavia, en ocasion, que venia furiosamente crecido, le metió la corriente tan adentro, que saltò poco, para quedar alli cubierto de agua, y ahogado: y aunque sucedió à vista de innumerable pueblo, que avia salido à ver la inundacion, se hallò en grande desamparo, porque yà parecia imposible socorrerle. Amavale tiernamente la Madre Feliciana de S. Joseph, por hijo de la Señora Condesa de Aranda Doña Juana Enriquez. Y en el mismo punto, estando en su Celda, la fue dicho en lo interior de su Alma, nombrandole al Conde: *Mira, que està en grande aprieto, y necesidad.* Púfose luego la Madre Feliciana de rodillas, y dixo à tres Religiosas, que estavan con ella: *Hermanas, el de Pavia està en un grande peligro de la vida: encomiendele à Nuestro Señor.* Libróle Dios de aquel riesgo; y constantemente se tuvo por Milagro en Zaragoza.

Al dia siguiente llegó à ver à la Madre Feliciana, el Doctor Augustin de Villanueva, Arcediano de Belchite, en la S. Iglesia de Zaragoza, exemplar de Sacerdotes, y dandole la enhorabuena de la felicidad del suceso, la añadió con ternura, estas

palabras: *Mucho quiere Dios à este Cavallero: sepa Madre, que yo estava en cierto puestro, bueltas las espaldas à la parte, donde se anegava el Coche sin hazer caso de las grandes voces, que se davan para sosorrerlo: y me diò un rayo de luz, que me hizo bolver àzia donde ella iba: y vi, que S. Joseph, y Santa Teresa lo libravan de tan manifesto peligro.* Quien duda, que aquella voz interior à la Madre Feliciana, feria de ambos, (2) y por ser su devoto, logró el Conde el favor?

En el año de 1629. à un devoto de N. Santa Madre, viniendo una noche (sucediò en la Ciudad de Zaragoza) à su casa, en compañía de un amigo, à pocos passos de ella, se le acercò un hombre, que le venia siguiendo, y valiendose de la obscuridad de la noche, y del Cielo entonces, para no ser conocido, le tirò por detrás tan grande puñalada, que diò con èl en tierra, mas de un estado lexos, de donde recibió el golpe. Creyòse muerto, y reconociendole la herida, se hallò, que le avia dado en mitad de un tahali angosto de baqueta, y del Escapulario de N. Madre S^{sa}. del Carmen, hecho de un Habito de la Madre Inès de Jesus, del Convento de S. Joseph de Zaragoza, y que solamente avia passado al cuerpo junto à la espina, como una cisurita de sangria; y por la figura, que dexò en vestidos, tahali, en el Santo Escapulario, y en la carne, se veia claramente la malicia de la arma, con que le avia dado el golpe, y se juzgava por Milagro, no aver quedado muerto. Dixo esta Persona à D. Miguel Batista de La Nuza (que refiere este favor (3) que desde que se puso el Escapulario, le parecia, que interiormente le dezian, al vestirsele, que por èl avia de ser libre de alguna traicion, y que le haria el Señor aquella merced, por las oraciones del Convento de S. Joseph, y que luego, quando se sintiò dár, invocò en su ayuda à N. Santa Madre Teresa de Jesus; y por este favor, propuso hazer una limosna todos los Jueves de su vida al dicho Convento: despues en gloria de N. S. Madre celebrò su fiesta en el Collegio de Padres Trinitarios Observantes en la Capilla, que la dedicò, como à Patrona suya.

Estando dos Maestros de obras fabricando en la Iglesia de N. PP. Carmelitas Descalzos de la Ciudad de Lecce en la Provincia de Otranto, en el Reyno de Napoles, cayò un Andamio, y con èl los dos Maestros: el uno entre las ruinas de piedras, y

maderos, por lo que no tuvo mas tiempo, que para disponerse à morir; el otro llamado Joseph de Lompeggia, devotissimo de N. Santa Madre, en aquel peligro la invocò de corazon, y con la boca, y se hallò en tierra sin lesion alguna. (4)

Navegando año 1600. los Padres Fr. Francisco de Jesus, y Fray Juan de la Madre de Dios por la Costa del mar de Genova, àzia el passo, que llaman de Noli, muy peligroso en dicha Costa, sobrevino una recia tempestad, que los impelia al mayor riesgo de anegarse: comenzaron à orar todos con el fervor, que se acostumbra en el mar; y faciendo el P. Fr. Juan una Reliquia de N. Santa Madre (era un poquito de Carne de la Santa, incorrupta) la opuso àzia donde venia la tempestad, y viento contrario, y sin saber, como se hallaron mas allà del passo de Noli, y quedaron libres del riesgo, atribuyendo à la Santa el favor de quedar con vida en tan evidente riesgo. (5)

El V. D. Diego Yepes refiere otro caso semejante (6) en la Vida de la Santa. Tenia la Condesa de Tiburcia grande fee en las Reliquias de N. Santa Madre. Navegando una vez en compaⁿia de su Marido, desde España à Flandes, y levantandose una horrible tempestad en el mar, temieron todos anegarse. La Condesa echò en el mar, un poco de Carne de la Santa, y cesò aquella. Hizieron Conde, y Condesa, agradecidos, voto de vestir el Habito de Na. Señora del Carmen à gloria de Dios, de N. Señora, y de la N. S. Madre.

Una Prelada diò en exercitar, menos prudente, à una Subdita suya, no tan humilde, y aunque esta era Sierva de Dios, eran tantas las ocasiones, que aquella la dava, que no pudo digerirlas el calor de su virtud, y en una la respondió, que por amor de Dios la dexasse, y no la apurasse (como se suele dezir) tanto la paciencia. Esta quexa, que debia causar compasion, causò tanta indignacion en la Prelada, que la mandò, se retirasse à la Celda, que no la llevassen luz, y que ninguna la visitasse. Quedando la Monja sola, mortificada, y sin luz, se vistió su corazon de mas tinieblas, que la noche; viendola el Demonio en esta melancolia, disposicion para todas sus afechanzas, no solamente la tentò, para que se desesperasse, sino que la diò foga, con que se quitasse la vida. Crecia en ella la affliccion, al passo que en el enemigo, la astucia; mas quando pensò, que ni en el Cielo, ni en la tierra avia de hallar con-

fuelo , los dos conspiraron en su ayuda. (7) Apareció N. Santa Madre à la V. Madre Ana de S. Augustin, y la dixo: *Acude presto, y consueta à aquella Religiosa.* Añadiendo por medio de una exclamacion : *Ha, que no se han de apretar tanto las Almas!* Acudió la Madre Ana à la Celda de la Monja , hallòla cercada de tinieblas, y afficciones , y passando con ella hasta la mañana, de manera la consolò , que ya tenia por favor , lo que antes era tormento. Así librò N. Santa Madre à la Religiosa, de una , y otra muerte.

Refiere la misma Coronica de N. Reforma , (8) tomandolo de el V. Yepes en la Vida de Santa Teresa : Que en Zaragoza apareció à Pedro Juan de Casa de Monte , devoto fuyo , y de la Orden , en el dia de su muerte, y desengañandole, para que no hiziera caso de la esperanza de los Medicos , y se preparasse para morir , le esforzò mucho. Dixo à su Confessor, Carmelita Descalzo , lo que avia passado , con grande alegría , y con ella se dispuso para el viage ; se vió libre de muchos peligros, con un favor de N. S. Madre. El Señor Yepes añade, hablando de sí mismo : *A todas estas , y otras muchas (mercedes) que aquí pudiera dezir , añadirè sola una revelacion , no por relacion , sino por vista de ojos , hecha à mi indigno , como à hijo necesitado de la Santa Madre. Y fue , que aviendome librado de un gran peligro de mi Alma , por medio extraordinario , y maravilloso , me apareció aquella noche en sueños , dandome à entender , avia sido ella la autora de aquel bien , y merced , que yo avia recibido.*

D. Francisco Ximenez , natural de la Ciudad de Tarazona en Aragon , aviendo logrado en su Patria algunos principios de Pintura , fue à consumarse en ella à Roma , Athenas de esta Noble facultad : bolviendo à España , y caminando à Madrid , le apareció S. Teresa , y le dixo : No le importava estàr en la Corte , porque arriesgaria su salvacion : así lo afirman personas dignas de todo credito , y fee , que oy viven en Zaragoza: despues pintò con varios sucessos de la Vida de N. P. S. Elias, en N. Convento de Zaragoza , el de la Santa , quando de noche se perdió en el camino de Salamanca , y los Angeles con hachas la alumbraron para llegar con su Compañera à dicha Ciudad. Haze memoria de este celebre Pintor D. Antonio Palomino Velasco en el tercer tomo de su Museo PiCTORICO. (9)

CAPITULO XXXI.

IMPERIO GRANDE DE SANTA TERESA SOBRE
los Demonios.

A Penas se oye al Demonio , que posee à algunos cuerpos, otra cõsa, que blasfemar contra Santa Teresa, y à llamandola : *Aumadilla* : *Salfera* , y otras, en que explica su rabia infernal , y no menos el imperio , que sobre èl , y todas sus astucias tiene N.Santa. El P.Francisco Ribera, Confessor de N.Santa , refiere en su Vida: (1) que Hernando de Trejo , natural de Sevilla , y muy Siervo de Dios , exercitandose en obras de virtud, era muy perseguido de los demonios, hasta aparecerle visiblemente , algunas vezes. Estando una vez muy atormentado, porque avia muchos dias , que lo molestavan , y no lo dexavan sossegar , fue à tomar una Estampa de N.Señora (Arma fortissima , que vence à todo el Infierno) para oponerla , y mostrarla à los demonios , esperando , que con esso huirian , y por equivocacion tomò una de Santa Teresa de Jesus , y sin ver lo que era , opusola contra los demonios, que con voces lo atormentavan. En mostrandoles la Imagen de la Santa , luego al punto fue tan grande la priesa , con que huyeron dando ahullidos, como si con grande fuerza los echaran de alli ; y el devoto quedò libre de las molestias exteriores , y congojas interiores , que tenia , y contava à todos esta maravilla con tiernissima devocion : fue tan grande la que tuvo desde entonces , à la Santa, que siempre llevaba al Cuello su Imagen , y en teniendo algun mal su muger , ò hijas , luego las dava la Imagen , y tenia gran fee , que avian de sanar.

En un Pueblo del Obispado de Avila , llamado Cardeñosa, avia una muger energumena : procurò con toda devocion un Sacerdote dezirla los Exorcismos , y hazer otros remedios, que manda la Iglesia , y no aviendo salido el demonio , diòla à adorar un poco de Carne de N.S.Madre, y saliò luego el demonio, dando grandes voces, como si lo metieran en otro nuevo Infierno. (2) A otra muger energumena , natural de la Villa de Manzera , la aplicaron otra Reliquia de N.Santa Madre, sin que ella supiesse , lo que era , y con grandes extremos confessava el demonio,

una Religiosa , que la Priora en vez del Plalmo *Miserere* , empezó un Responso, à que las demás Religiosas correspondieron. Dixo al dia siguiente en recreacion , que à que fin se avia cantado Responso en la Disciplina en vez de *Miserere*? Todas la asseguraron , que no avia sido asì , sino que se avia cantado el *Miserere*. Entonces ella recogió el aviso de su cercana muerte, y dispuesta muy bien antes , murió dentro de poco tiempo.

Otras vezes son mas ambiguos estos señales , para azorar el animo de todas , y que el rezelo las haga mas atentas à sus obligaciones. Oyeronse en una ocasion cerca de la Celda Prioral tres palmadas con distancia en el espacio de una à otra: porque despues de aver sonado la primera , pasó algun rato , y à este se siguieron otras dos consecutivas. A poco tiempo murió una Religiosa , y de allí à tres meses en catorce dias , otras dos. Tambien fuele suceder , que aparece una Religiosa , no conocida , y entra entre las demás , y allí desaparece , dexandolas entendidas , de que alguna de ellas ha de morir , y sucede de asì.

En 19. de Julio de 1659. murió en el Convento de S. Felipe de la Ciudad de Valencia el P. Fr. Francisco de Sta. Maria, natural del Lugar de Bello en la Comunidad de Daroca en Aragon, y llamado el *Serafico* por su admirable devocion à su S. Madre, y luego , que murió , acompañado de la Santa , dió en Madrid el avito de su vezina muerte à la Duquesa de Montalto. (13) Y la misma caridad executó con el P. Maestro Gaalla Mercenario, en su Convento de Valencia , porque S. Teresa tambien cuida de los estraños ; aunque no deben llamarse en realidad asì , sus devotos , pues todos tienen en la Santa , Madre , y Refugio.

En el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Villa de Caudiel en el Reyno de Valencia, se tiene por cosa singular, lo que sucede en su Campana mayor : se ha oido muchas vezes tocarle por sí misma , y casi siempre ha sucedido la muerte de alguna Religiosa : son sus golpes , como quando se toca à las Ave Marias : lo mismo se ha experimentado en las muertes de Personas Bienhechoras del Convento : asì mismo se ha tocado por sí misma la Campanilla de la Porteria , y suceder la muerte de la Tornera : en el presente año de 1740. se oyen los mismos golpes en la Campana mayor , y despues de muchas averiguaciones , no se ha hallado causa natural de dichos gol-

pes , y se espera su significacion. Dios quiera , pàren en bien, como esperamos de N.Santa Madre. Consta por el Testimonio de la Madre Teresa de S.Bernardo, Priora de dicho Convento, dado en 13. de Junio de 1740.

El Convento de S. Joseph de N.Madres Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Teruel experimenta los mismos avitos de N.Santa Madre , no solamente en las muertes de las Religiosas, sino tambien en las de sus Prelados, los Señores Obispos de Teruel , y en las de los Confesores de dicho Convento. Consta del Testimonio de este Convento.

CAPITULO XXXIII.

ASISTE SANTA TERESA EN LA MUERTE , A SUS Hijas , Hijos , y Devotos.

Varias veces ha ofrecido N. Santa asistir en la muerte à sus Hijas : darè aora una sola Revelacion de la Madre Francisca del Sacramento : sentia esta mucho , que muriese antes, que ella, la Hermana Maria de la Trinidad , gran Religiosa de la Casa de Pamplona , y apareciendola la Santa con la Madre Catalina de Christo , la reprehendiò , porque no se conformava con las disposiciones de Dios , y la añadió : *Que la dicha avia sido su verdadera Hija; que à quien lo fuese, ayudaria en la hora de la muerte , y consolaria en el Purgatorio , como lo baxia con esta Hermana.* (1) Bien cumplido se vee en los sucesos siguientes, y otros , que aqui no se pueden abreviar , por ser muchos.

N.P.Fr.Sebastian de Jesús, Definidor General de la Congregacion de España , padeciò en su ultima enfermedad en su Convento de Avila tanto , que bastarà dezir : le aplicò el Señor , para a quilatar el oro de sus virtudes, el fuego de las dudas , y escrúpulos tan porfiados , que en algunos dias no sintiò quanto padecia en el cuerpo. Resistia el fortissimo Guerrero (gran Soldado seria , quando en aquellos dias lo probava así el Señor) y mostrò raro valor en los combates. Embiòle N. Señor à N.Santa Madre, à que le diese el Parabien de tantas victorias , y aviendole consolado , le dexò tan seguras esperanzas de su premio , que à vista de este favor , cesaron los Escrúpulos , con quienes avia batallado , y alegre , y quieto , à los 30.

de Octubre fue al descanso eterno. (2) El ruego al Señor, nos libre de tales batallas, pues aun imaginadas, dan horror à los flacos, como yo.

La Madre Mariana de Jesus, Hija primera del Convento de Granada, y una de las ocho, por quienes dixo Christo N. Señor à la Madre Ana de Jesus: *Amoldalas tu, que yo las dorarè,* experimentò en su muerte, la feliz visita de Christo N. Señor, N. Señora, S. Joseph, y N. Santa Madre, llenandola de aquellos consuelos Celestiales, que causa tan Soberana presencia. (3) A la Madre Eufrasia de S. Alberto, (del Convento de Loeches en el Reyno de Toledo) aparecieron dos demonios, que con demostraciones horribles, la amenazavan; pero acudiendo N. Santa Madre, y Ana de Jesus, difunta de esta Casa, la alentaron, para que no temiesse, con cuyo favor escapò de tales enemigos. La Madre Geronyma de S. Pedro, llegando à su ultima hora, y poniendose una Enfermera delante, la dixo: *Apartese Hermana, mire, que està à N. Santa Madre, y le buelve las espaldas.* Con tal asistencia, bañandosele el rostro de resplandores de gloria, se fue al Cielo. (4)

La Madre Maria de Christo (del Convento de Consuegra) estando vezina à la muerte, fue vista por la Madre Ana de S. Joseph, que junto à su cama estava Christo N. Señor, como Refacitado, y en su Celda muchos Angeles, y entre ellos S. Miguel, N. Señora, S. Joseph, y N. Santa Madre, que todos estavan al derredor de la cama, y recostada la Enferma sobre el pecho de el Señor, le entregò su Alma, vista blanca como Paloma. (5)

El Hermano Fr. Francisco de N. del Convento de Pastrana, dandole su ultima enfermedad, desempeñò Christo N. Señor la palabra, que diò à N. Santa Madre para todas sus fieles, y verdaderas Hijas, y que tambien passa à los Religiosos, como dicen largas, y quotidianas experiencias (segun la Cronica de N. Reforma dize, y declara) de asistirles, y defenderlas en la hora de su muerte; aparecieron en la suya al V. Hermano Francisco, Jesus, y Santa Teresa, con cuya presencia la tuvo feliz, y sossegada. El Purgatorio, que padeciò fue muy breve, pues diciendo luego Misa por el el P. Fr. Elias de S. Martin, asistieron à ella N. Santa Madre, y el Hermano Fr. Francisco, y concluida la Misa, subieron ambos al Cielo. (6)

El P. Fr. Thomàs de S. Pablò , Hijo fiel de N. Santa Madre; murió en N. Convento de Avila, donde estava hospedado en el año 1597. quando N. PP. Descalzos no tenian en esta Ciudad Convento; y bañado en alegría, poco antes de espirar, dezia: *Ay Santa Madre! Ay Santa Madre! Ay Santa Madre!* Se creyò, que la apareció en aquella hora, y diciendo dos vezes: *Satiabor, satiabor*, murió con mucha quietud. (7) El Hermano Fr. Bernabè de S. Joseph en el Convento de Segovia, padeciendo con mucho gozo su enfermedad, vezino ya à la muerte, tomó en su mano una Reliquia de N. Santa Madre (con ser suma su flaqueza) y mostró grande alegría, sonriendose: creyeron todos, que N. Santa le apareció, y confortò en aquella hora, y lleno de alegría, entregò su espíritu al Señor, por cuya gloria avia padecido tantos trabajos, y dolores, que à los que los admiravan, dezia: *Pues què es lo que yo padezco por Dios!* (8)

El Hermano Fr. Martin de la Assumpcion, Compañero, que fue muchos años, de N. P. S. Juan de la Cruz, y con tan gran Santo, tenia tantos exemplos de todas virtudes, en la hora de la muerte le apareció N. Señora del Carmen, con el Habito de su Religion, tendido el cabello, cercada de un arco de luz, y de copioso numero de Serafines, como le avia ofrecido, y acompañada de N. Santa Madre, y de N. P. S. Juan de la Cruz, con cuya vista, y amparo rindiò su espíritu al Señor, fue al Cielo con tan Celestial Compañia. (9) La Madre Mariana de la Concepcion (del Convento de Villanueva de la Xara) vista por la Madre Ana de S. Augustin, en forma de esqueleto, se diò por avisada para morir: viò la Madre Ana, que en la hora de su muerte, para defenderla de las tentaciones, con que el demonio procurava turbarla, la asistia N. Santa Madre Teresa de Jhesus. (10) Las Madres Lucia de Santa Ana, y Catalina de S. Alberto, del mismo Convento de Villanueva, y hermanas, fueron vistas en la hora de su muerte, por la Madre Ana de S. Augustin, protegerlas N. Santa Madre: à ambas defendieron del demonio, Santa Ana, y S. Teresa. (11)

La Madre Teresa de la Concepcion (del Convento de Toledo) aviendo recibido los Sacramentos con singular devocion, predixo el dia de su transito, y poco antes del, estando entera en sus sentidos, dixo: *Yà están aqui la SS. Virgen, y N. Madre Santa Teresa, mas N. P. S. Joseph aun no ha venido*, o quizá no querria

querria el Señor, que lo viese entonces, y con tan soberana visita, con mucha paz cerrò sus ojos, negandolos à todo lo que es mundo, viendose en ella cumplida la palabra, que diò Christo à N. Santa Madre en la Fundacion de este Convento de Toledo, de que asistiria en la muerte de sus Hijas. La gloria de esta Religiosa manifestó el Cielo con suaves musicas, que oyeron algunas Religiosas. (12)

A la Madre Beatriz de S. Miguel (del Convento de Toledo) recibidos los Sacramentos, la diò una fuerte Efimera, y como la preguntasse el P. Fr. Francisco de la Trinidad, su Confessor, como no se quexava, estando con ardores tan vivos? Respondiò: *Como, Padre, me tengo de quexar, si me dize N. Santa Madre, que no he de tener otro Purgatorio?* Con tan buen lado, y compañía espirò, dexando indicios muy probables de su gloria. (13)

La Hermana Catalina de Christo (de S. Joseph de Avila) avifada de el Señor con estas voces: *Date priesa, que te queda poco de vida*, recibió gran consuelo de la cercana muerte, y leyendo la Pasion de el Señor, y rezando ella la Letania de la Recomendacion de la Alma, asistiendola Christo N. Señor, su SS. Madre, S. Joseph, y N. Santa Madre, reclinando la cabeza, como que la vencia el sueño, despertò victoriosa con esta asistencia en el Cielo. (14) A la Madre Juana de la Trinidad (del Convento de Medina del Campo) apareciendola Christo N. Señor, y N. Santa Madre en una enfermedad, ofrecieron asistirla en la hora de su muerte, como lo cumplieron, y despues de una hora de Purgatorio (que dichosa Alma!) acompañada de el mismo Señor, y de Santa Teresa, subió al Cielo. (15)

D. Diego Gracian de Alderete, Secretario de Carlos V. y de Felipe II. y Padre de N. V. P. M. Gracian, y de otros hijos Santos, y doctos, vivia de sus salarios (no es pequeña virtud) y tenia por hijos à los mismos pobres: à los propios dexò letras, y virtudes. Estando cercano à la muerte, le dezian los Carmelitas Descalzos, que le asistian: se acordasse de su buena Amiga la Santa Madre Teresa: lo quiso mucho la Santa, y à toda su familia, y esta à la Santa diò al P. Gracian, y sus corazones. Respondiò el Enfermo à los Padres Carmelitas: *Padres, aqui ha estado conmigo muy buen rato.* Con que se cree su asistencia en aquella hora, pues siendo tan agradecida la Santa, cómo podia faltar à quien debia tantos favores, y beneficios? (16)

La Madre Juana Bautista (del Convento de Granada) bella lissima flor del Carmelo Reformado , en el dia 6. de Setiembre de 1644. vió en su Celda en esse dia de su feliz transito à Christo N. Señor , su SS. Madre , S. Joseph , y N. Santa Madre , que rodeando su cama , la anticiparon la gloria : asistia alli tambien un lucido Exercito de Angeles , y cantando con extraordinario jubilo , dezia à los circunstantes : *No ven à Christo? Qué hermoso! No ven a su Santissima Madre? E à mis Santos, que me aguardan para llevarme al Cielo?* Y con tal asistencia logró su muerte feliz en el Señor. (17)

El P. Fr. Lorenzo de S. Hilarion (del Convento de Zaragoza) aquel tan amante de su retiro , y de la gloria , que merecieron sus virtudes , que diziendole el Medico en su ultima enfermedad , que sanaria , respondió enojado : *Aora salimos con esso?* Como teniendo tedio , con David , de la detencion en el mundo : honraron su transito N. Señora , y N. Santa Madre. (18)

La Madre Catalina de la Concepcion (del Convento de Alva) que sirvió de Enfermera à N. Santa Madre en la enfermedad , de que murió en Alva , y que vió à los diez mil Martyres , que vinieron à llevar al Cielo à la Santa fue feliz : En el dia 27. de Setiembre vió la Priora del Convento la Madre Maria de S. Francisco , que la apareció N. Santa Madre , la qual traia en su mano una Cruz torneada , muy preciosa , y que despedia de si tanta luz , que no podia entender de que era ? Dixela la Santa , preguntada , donde iba ? *Yoy à ver à Catalina de la Concepcion , y unia unas buenas nuevas.* Y así fue , porque la Enferma al oirlas dichas de su feliz muerte , dezia à la Santa : *Madre , y esso será cierto? Pues sea muy en hora buena , cumplase la voluntad de Dios.* Qué bien la pagó N. Santa , lo que la avia servido en su ultima enfermedad! (19)

El V. P. Fr. Juan de Jesus, Roca , aquel , de quien , viendolo ya Religioso de su Reforma , dixo N. Santa Madre : *Que ya tenia hambre en su Casa* , templando los dolores de su enfermedad , con las dulces memorias , y prendas de amor , que avia recibido de N. Santa Madre , se gloriava ser uno de sus Hijos : obligandola con estas , le apareció la Santa , y le ofreció , le asistia , como lo hizo , visitandole en su ultima hora , para pagarle el servicio , que le avia hecho en defender su honra ante el Nuncio Apostolico de España. (20.) En su Convento de Paler-

mo la Madre Isabel Maria de S. Joseph en su ultima hora, logró feliz, ver à N. Santa Madre en su asistencia, que en compañía de Christo N. Señor, y de Maria SS. se lo llevó al Cielo. (21) La Madre Catalina de Jesus (aquella tan bien examinada, y probada por N. Santa Madre en el amor à la Religion, Fundadora del Convento de Veas) fue llevada al Cielo, antes de morir, en vision admirable, por N. Santa Madre: oianla las Religiosas en aquella hora, que repetia algunas vezes: *Ya voy Madre.* Al fin huvo de confellar para gloria de Dios su significado, y era: que mostrandola la Santa el Palacio del Cielo, y deteniendose ella en ver lo singular, que se la ofrecia à la vista, la llamava la Santa, y la respondia: *Ya voy Madre:* assi regalada, y llamando dulce à la muerte, murió asistida de su Santa Madre, que tanto la avia amado, (22) y la llevó al Cielo.

La Madre Gabriela de S. Joseph (del Convento de Ubeda) *Segunda Teresa* de N. Reforma, en el dia antes de su muerte, vió en su Celda à Christo N. Señor, à N. Señora, S. Joseph, à N. Santa Madre, aguardando, que muriese, para ir al Cielo de compañía, y dandola licencia para morir, su Prelada, entregò al Señor su espiritu, aviendo este Divino Esposo suyo dado la Bendicion el dia antes à las Religiosas. (23) La Madre Francisca de la Encarnacion (del Convento de Jaen) poco antes de morir, acusandose primero, severamente, como si fuera Juez de sí misma, prorumpió despues en actos de firme esperanza: llenóse el Convento de fragancia del Cielo, en test monio (como ella confesò) que Christo N. Señor, y N. Santa Madre la asistian, y davan a sentir, lo que dezia para edificacion de todos los presentes, que admirados la oian predicar defengaños, y vieron morir con tanto jubilo, y alegria, que en su rostro clarificado se demostrava. (24)

Al tiempo, que murió en Valencia el Doctor Domingo Sarrió, de la Congregacion de S. Felipe Neri, de la misma Ciudad, y Columna de Congregacion, y Ciudad dichas, vió la V. Madre Sor Josepha Maria de Santa Inès, Augustina Descalza del Convento de Beniganim, como le asistian su Divina Magestad, la Puríssima Virgen N. Señora, S. Joseph, S. Miguel Arcangel, S. Felipe Neri, N. Santa Madre con otros Santos, y luego, que espiró, luego fue llevada su Alma con essa compañía al Cielo. (25)

La V. Madre Josefa Maria de Santa Ines solia ir à assistir à varios Moribundos. Yendo à este acto de Caridad al Convento de Augustinas Descalzas de la Villa de Alcoy en el Reyno de Valencia , se valió de la Intercession de N. Señora, de S. Augustin , y de N. Santa Madre , que mirá à estas Religiosas , como Hijas , pues usan de sus Constituciones , como tan utiles para todas Religiosas. (26) La misma asistencia logró la Madre Isabel de S. Francisco, Carmelita Descalza de S. Alberto de Lisboa , repitiendo antes de morir : *Madre mia , já voy* , obedeciendo à su Santa Madre , que la alentava , y llamava à la Gloria. (27)

N. V. P. Fr. Estevan de la Purificacion, Carmelita Observante de Portugal , murió en 17. de Noviembre del año de 1617. En este año vino la concession del Rezado de N. S. M. Teresa de Jesus para toda España ; y queriendo N. PP. Descalzos del Convento de Cascais celebrar esta Gracia con muchos regocijos , encomendaron el Sermon de la Fiesta de la misma , à N. V. P. Fr. Estevan , que era muy devoto de la Santa ; antes de ir à predicar sus glorias , dixo Missa , pidiendola , le alcanzasse de el Señor una enfermedad , y paciencia para padecer , y despues de predicar en el dia 5. de Octubre (como entonces se celebrava la Fiesta de la Santa) le dió una fiebre , que fue la gracia de Santa Teresa , y con ella acabò su vida , asistido de su Santa Patrona en el dicho dia. (28)

Un Carmelita Descalzo , que como Noble , se avia criado en casa de sus Padres con mucho regalo , no dexò este en la Religion , al menos en el afecto , y padeciò mucha dificultad en las viandas grosseras de la Orden , y hurtando el tiempo à la Observancia , solia vivir con regalo en casa de sus deudos : en la hora de su muerte (tambien llega à estos Religiosos regalones , que viven para comer , y desacreditar à sus Religiones) tuvo mucho trabajo , porque el demonio , que lo avia hecho comer , le hazia bomitar aora lo comido , para su confusion : en tal aprieto recurrió à su Santa Madre , y logró su asistencia , pero llevandolo su Madre , y Juez al Purgatorio , y lo mismo executò el con Compañero suyo en estas inobservancias. Así lo revelò el primero à la V. Madre Francisca del Sacramento , pidiendola sufragios. (29)

Murió en la Ciudad de Valencia en 2. de Febrero de 1727.

Terciaria Luyfa de Zaragoza, y N. S. Madre, que avia sido siempre su Maestra, y Directora, la asistió en la hora de su muerte, y la llevó al Cielo. (30) Al celebrado por su feliz, y despues adversa fortuna Marqués de Siete Iglesias D. Rodrigo Calderon aclararon los ojos de la Alma los libros de N. S. Madre, y recibió en su prisión tanto consuelo con ellos, que ya suspirava por la Patria eterna, despreciando toda honra humana: asistieronle en su muerte N. Padres Descalzos, guiando, y protegiendo al Reo hasta el Cadahalso, y muerte: N. S. Madre, fue visita, le acompañava, y despues lo llevó al Cielo. (31)

Es de gran consuelo el fin de este Capitulo para las Hijas de N. S. Madre, y sus devotos. Apareció à la Madre Francisca del Sacramento, una Religiosa de su Convento de Pamplona, que necesitava de sufragios, y la preguntò la Madre Francisca: *Si en la hora de la muerte la avian asistido las dos Santas.* Quiso decir *Santa Teresa, y la Madre Catalina de Christo*, Fundadora de este Convento? Y respondió: *Que sí, la S. Madre Teresa muy enojada, y la Venerable Catalina de Christo con mucho amor.* No ay que admirar estos diversos afectos: *Santa Teresa es Fundadora, y tiene silla en el juicio*, como otros Fundadores. La Madre Catalina, no; pero al fin Santa Teresa es Madre, y así assiste en aquella, tambien à los que han sido no tan Observantes. (32)

A los de la Nobilissima Casa de los *Gracian* ha asistido siempre N. Santa Madre, así viviendo, como despues de muerte, especialmente en la hora de la muerte, como se dice en varias partes de esta Historia: La V. Madre Isabel de Jesus Maria, hermana de N. V. P. M. Gracian, y à quien dió el Habito, siendo de edad de ocho años, y conoció à la Santa cinco, murió en el Convento de Cuerva, estando presente la misma Santa con otras Religiosas, que la consolaron: la moribunda decia tantos amores à su Santa Madre, que fue espectáculo dulcissimo para todo aquel Convento. (33).

CAPITULO XXXIV

ACOMPAAÑA SANTA TERESA A MUCHAS ALMAS EN
la entrada en la Gloria.

AUrà admirado el Letor devoto de N. Santa Madre, que en el Capitulo pasado no he hecho singular memoria de

a aquellas dos Estrellas de San Joseph de Avila , de toda N. Reforma , las VV. Madres Ana de Jesus , y Ana de S. Bartolome; pero dexelas para glorioso frontispicio de este Capitulo , siendo en ellas tan singular el favor de N. S. Madre en asistir las en la muerte , y llevarlas , y acompañarlas al Cielo. Ana de Jesus , aquella muger tan grande , y fuerte , que siendo inferior à sola Santa Teresa de Jesus , así en Dones sobrenaturales , como naturales , fue superior à muchos hombres los mas celebrados de su Siglo : tanto disminuyo à esta muger , porque nadie se atreva à juzgarla en algo igual à su Madre , y mia Santa Teresa de Jesus : murió à 4. de Marzo de 1621. aviendo fundado varios Conventos en España , Francia , y Flandes : veneranla Fundadora tres de Cortes , Madrid , Paris , y Bruselas. Manifestò Dios de su gloria a muchas personas: viola subir al Cielo en Ambères la Madre Ana de S. Bartolomè , acompañada de S. Teresa. (1)

Dezia Missa en su Convento de Carmelitas Descalzos de Paris N. Fr. Bernardo de S. Joseph , y le apareció la V. Madre , diziendole , que la gloria de que gozava , era fruto de sus trabajos , como la luz hija de los golpes , que dà el azero. En Bruselas vieronla dos Religiotas , una , que la tenia Dios en su pecho , y otra , que cerca de un Trono , que ocupava la SS. Trinidad , estava N. Santa Madre Teresa de Jesus , presentando à Dios Trinò , y Uno la Alma de su querida Hija , y entonces abrazandola su Magestad , mostrò gran gozo en aquel Don todo de Jesus , y todo de Santa Teresa. A una Religiosa del Convento de Veas , que deseava , humilde , saber la gloria de esta grande Ana , la concediò esta noticia en esta forma: mostròsele Christo N. Señor en un rico Trono , y de rodillas ante èl à la V. Madre Ana con una capa de oro finisimo , y rueda tan grande , que alcanzava à abrigar à dos Reynos diferentes en lenguas , en govieraos , y estilos , que eran Francia , y Flandes , à quienes patrocinava. Avia N. S. Madre ofrecido à su hija Ana de Jesus , visitarla en la muerte , y aora la acompaña al ir al Cielo , y ofrecela à Dios , como fruto de su zelo , y gloria singular de su Reforma del Carmelo. (2)

La V. Madre Ana de S. Bartolomè segunda Estrella , que desde España caminò à Francia , y despues à Flandes para iluminar con su doctrina , y exemplo à estos Reynos , Maestra de humildad , y Secretaria de N. S. Madre , quando vivia , y despues

pues de muerte, copiando, y mostrando à la Reforma los consejos de su amante, y amada Madre S. Teresa de Jesus, murió en Amberes en Flandes: de la asistencia, que N. S. Madre la hizo estando para morir, y acompañamiento al Cielo, dize así la Madre Catalina de Christo su Compañera: *El Señor (dize) me dió à entender en la Oracion estas palabras, diziendome su Magestad, que era su querida Esposa (la V. Madre Ana) y avia caminado bien en su carrera nuestra Madre, y así la llevó el día, que ella misma se lo pidió, y concedió su petición con un amor abrazado, estando à su cabecera todos los Santos, y toda la Trinidad, y la Madre de Dios, nuestro Padre San Joseph, y Madre Santa Teresa, con las demás Virgines, y en saliendo su bendita Alma del cuerpo, fue al Cielo à derecha con canticos celestiales de todos los Santos, y Santas, y Angeles, y le hizo como Esposo de esta tan grande Virgen, las fiestas, diziendole: Amiga mia, querida mia, ven à gozar la Palma de la victoria por tu paciencia, y perseverancia en el obrar, &c. (3) y otras hijas tuyas, y aun las estrañas: la vieron con la misma gloria, y asistencia de N. S. Madre.*

La Hermana Teresa de Jesus, Sobrina de N. S. Madre, y gloria de su Convento de San Joseph de Avila, murió en este Convento, asistida de su Santa Tia, y Madre, y la Madre Ana de S. Bartolomé (estava aora en Francia) vió, que la Santa la llevaba de la mano al Cielo, y la Madre Casilda de S. Angelo del Convento de Valladolid, la vió asimismo acompañada de N. Señora, y de la Santa, caminar al Cielo. (4)

El P. Fr. Juan de los Santos murió en el Convento de Toledo, y el Señor reveló à la V. Madre Maria de Jesus (la de Molina, tan amada de N. Santa Madre) que se lo queria llevar, y que la enfermedad sería su Purgatorio, y que para acompañarle al Cielo, le asistirían su Magestad, su Madre SS. S. Joseph, y N. Santa Madre, y se vió aclamada su Santidad con Milagros. (5) La Madre Ana de la Encarnación (que murió en Granada) vió, que N. Santa Madre acompañava al Cielo à un Religioso de su Orden, y estava coronándolo con corona de flores, y la dixo la Santa: *ser aquella la insignia de los que dignamente llevan el Nombre de Religioso.* (6)

La Hermana Catalina Evangelista (del Convento de Valladolid) de Angelica pureza, y Apostolica pobreza, fue años antes de su muerte, vista por la Madre Teresa de Jesus y Veia

en el Cielo, y que en compañía de la V. Eufefania de los Angeles formava alegres danzas ante el Trono de Dios; pero aora en su muerte fue tan favorecida de N. S. Madre, que no se podrá mejor explicar, que con la vision, que escribió (y se dice aver sido el mismo, el que logró esta fortuna) el V. Fr. Alonso de la Madre de Dios, su Confessor. *Sucedid un dia despues de su muerte (dize) estando encomendandola à Dios un Religioso...: darli un levantamiento de espiritu, en que viò su misma alma, como en un gran Cielo raso y resplandeciente, y en medio un Trono, en que assia la Santissima Trinidad, y que luego fueron entrando en aquel Cielo diversos escuadrones de Santos, y haziendo su reverencia à la Santissima Trinidad, se iban à sus estancias, los Patriarcas à una, los Apostoles à otra, &c. Y al fin viò uno de Carmelitas Descalzas, que iban de dos en dos, y haziendo reverencia, se ponian à los lados del Trono. Detrás de todas iba nuestra Santa Madre Teresa, llevando de la mano à la Hermana Evangelista. Llegaron al Trono, quedandose la Santa à la puerta, y metieron dentro del Tabernaculo, ò Trono à la Hermana, y abrazandola dentro de su mismo ser la Santissima Trinidad, la bizo muchos favores, y despues de un rato, salió del, y bolviendo à tomarla de la mano nuestra Madre Santa Teresa, se fueron todas las Carmelitas à su lugar, destinado por sus meritos. Donde se vee, quan cuidadosa se mostrò N.S. Madre, en llevar al Cielo, à su Hija Catalina Evangelista. (7)*

Una Doncella de Villanueva de la Xara, deseò ser Carmelita Descalza, pero no pudo lograr esta fortuna: tomando el nombre de la Madre Ana de S. Augustin, entrò en el Convento de Santa Clara; y ajustandose en quanto podia à las Constituciones de N. S. Madre, cuya Hija (digamoslo asì) se gloriava ser en el espiritu, murió dia de S. Joseph, y la V. Madre Ana de S. Augustin, rogando à Dios N. Señor por ella, y aplicandola cierta Indulgencia, viò el Cielo abierto, y en él à la gloriosa S. Clara, que llevando à esta Religiosa de la mano, se llegó à N. S. Madre, y la dixo: *Teresa, toma esta, que es tu Hija.* Y se la entregò con extraordinario gozo, aludiendo en tan Santa urbanidad, à los deseos con que avia procurado ser Carmelita Descalza. Recibióla con igual amor N. S. Madre, y abrazandola, como a Hija de su Orden, la diò el Parabien de las suyas. Quedò la Madre Ana de S. Augustin con la vision por una parte gozosa, viendo la paz, union, y contesia, que las San-

tas profellan en el Cielo, y por otra, sentida de morar en la tierra, donde solamente viven las discordias, las emulaciones, e intereses. (8)

La V. Madre Francisca del Sacramento (del Convento de Pamplona) tan conocida en el mundo, por Patrona de las Almas benditas del Purgatorio, fue llevada en vision à la Gloria por N. S. Madre, muchas vezes. Refierelas su Coronista celebre D. Miguel Batista de la Nuza. (9) Una vez fue arrebatada, acompañada de N. S. Madre, à los Cielos, mostraronla los Coros Celestiales, y en cada uno la querian recibir: bendixeronla las tres Divinas Personas. Dichosa Alma! Fue este favor en un dia de la octava de todos los Santos del año 1626. Un Sabado de la Santissima Trinidad à 19. de Mayo de 1627. fue llevada à la Gloria: viò la fiesta, que se hazia à este Divino Mysterio. Bolvióla à llevar al Cielo N. S. Madre, y viò aquellas eternas mansiones, con tanto gozo, que con su mucha sencillez tuvo largas porfias con N. S. Madre, queriendo quedar allí, en el Coro de los de su Orden.

En la octava de todos los Santos de 1627. fue llevada otra vez al Cielo por N. S. Madre, y logró los mismos favores Divinos. El mismo la repitió N. S. Madre en 23. de Enero de 1628. En el siguiente estuvo en la Gloria, donde fue recibida de N. S. Madre, y la llenò de bendiciones, recibiendo los grandes favores, que otras vezes la avian hecho los Cortesanos del Cielo, y despues la Santa la bolvió à su Celda. A 14. de Julio fue llevada al Cielo por su Custodio, y con quien primero encontró, fue con N. S. Madre, llevòla por los Coros Celestiales, hasta ponerla junto al Trono de Dios, donde adorò à la Santissima Trinidad, y el Señor la mostrò sus llagas. Là que recibió tantos favores de su S. Madre, y que esta la avia combidado tantas vezes à la Gloria, dize bien su Coronista. (10) *No parece dudable, que Christo Señor nuestro, su Santissima Madre, y los demás Santos, que tantas vezes la visitaron en vida; y señaladamente los que en particular se lo avian ofrecido, que fueron San Joseph, San Martin, Santo Thomas Cantuariense, la Santa Madre Teresa, sus Venerables Hijos Fr. Juan de la Cruz (quando escrivia La Nuza, no beatificado aun) y Fr. Geronymo Gracian, Catalina de Christo, y Ana de Jesus (que apenas faltavan de su Celda) la asistirian en la mayor ocasion, que es la muerte, y*

la bolverian al Cielo , de donde tantas vezes la avian restituido à su Celda.

La Madre Francisca de la Encarnacion (del Convento de Jaen) poco despues de muerta , y enterrada , fue vista por una Religiosa , que sentia su falta , en lugar eminente , cercada de Angeles , y de S. Francisco , y de N. Santa Madre Teresa de Jesus , que la festejavan , y asistian. Traia rico vestido , y Corona Real , y mirando con ojos benignos à la Religiosa afligida por su muerte , la dixo : *No se aflija :: aprenda de los que estamos en Caridad de Dios , y alabele por todas sus cosas : celebre mi gozo , y alegria , pues vè la fiesta , que todos me hazen en la Bienaventuranza.* (11)

La Madre Elvira de S. Angelo , Fundadora del Convento de la Ciudad de Toro , aunque tan singular en virtud , y observancia , fue al Purgatorio ; pero seria muy breve , pues antes , que llegasse la noticia de su muerte à Medina del Campo , viò la Madre Ana de la Encarnacion , que salia del , y que en compaⁿia de Santa Catalina Martyr , y de N. S. Madre , subia con inexplicable velocidad à recibir aquella Corona , que antes la fue mostrada. (12)

No olvidava en este Capitulo à la Compañera querida de N. S. Madre , la Madre Isabel de Santo Domingo , Fundadora del Convento de S. Joseph de esta Ciudad de Zaragoza. Despues de su Entierro , apareciendo nuestro Señor à una Religiosa del Convento de Avila , la dixo : *Tà be cumplido mi palabra. En muriendo entrò en el Cielo* (dicha Madre Isabel de Santo Domingo , de quien hablava el Señor) *con grande fiesta , y regocijo de los Angeles , y Santos , y de Santa Teresa , y de todos los del Carmelo.* Estando otro dia , la misma Religiosa , en el Coro , viò entrar por èl à N. Santa Madre Teresa de Jesus , que acompañada de muchas Religiosas difuntas de aquel Convento (de Avila) traian en medio à la Madre Isabel de Santo Domingo. Así se explicó la alegria de Santa Teresa en la gloria de la Madre Isabel. (13)

Muriò en Pamplona una Señora muy devota de N. Santa Madre , y Bienhechora del Convento de Carmelitas Descalzas de esta Ciudad : encargòte de aplicarla sufragios la Madre Catalina de Christo , hija espiritual de la celebre Catalina Fundadora de este Convento , y viò salir del Purgatorio à aquella Se-

hora , y subir al Cielo muy llena de gloria , acompañada de N. Señora , y de N. Santa Madre , y de la Madre Catalina de Christo la Fundadora. (14) La Hermana Catalina de la Madre de Dios (del Convento mismo de Pamplona) murió dia de San Geronymo , y dia de las Almas , un mes despues , la facò del Purgatorio N. Santa Madre Teresa de Jesus , y passandola por la Celda de la Madre Francisca del Sacramento (que avia rogado por ella) para que la viera subir al Cielo , en su compañia , se la llevó à la Gloria. (15)

CAPITULO XXXV.

ES SANTA TERESA PATRONA DE LAS ALMAS DEL Purgatorio.

LA verdad de este titulo es clara à quantos leen las obras de N. Santa Madre , y la cèlebre Coronica de su Reforma , pues se hallan en ellas tantas obras de caridad fuyas con las Almas del Purgatorio , que admiran : no bastara (aunque otra no huviera) una Madre Francisca del Sacramento ? Sin duda ; porque doctrinada de la Santa (como despues dirè) hizo por aquellas Santas Cautivas , quanto se lee , y lo que ignoramos , y no està en su Vida escrito. A quantos leen las Fundaciones de Santa Teresa , les cayò en gracia , una *Ave Maria* , que pide la Santa en el Proemio de ellas , (1) quando dixo : *Vna Ave Maria pido por su amor (de Dios) à quien esto leyere ; para que sea ayudada à salir del Purgatorio , y llegar à ver à Jeshu Christo nuestro Señor , que vive , y reyna con el Padre , y el Espiritu Santo , por siempre jamás. Amen.* Esta es una fundacion perpetua , que no aviendo sido necesitado N. Santa Madre , quedò hecha à favor de las Almas , y amonestta con amor , y devocion , à cumplirla , à quantos devotamente leyeren este libro de la Santa. Aun predica muerta la Santa , como otro Abèl , publica la devocion de las Almas del Purgatorio.

Para fer uno devoto de focorrer à las Almas del Purgatorio , es buen Sermon , ver como lo hizo con la Madre Francisca del Sacramento N. Santa Madre : como la queria pura de imperfecciones , y devora de las Almas , la llevó al Purgatorio algunas vezes. La primera explica los tormentos , que alli viò , y basta

bastaba el considerarlos à nosotros , que no los avemos visto. Dixo la M. Francisca , que en esta ocasion , *la dexò alli (N. Santa Madre) por un rato : y que si bien se congojó mucha de verla ausentarse (à la Santa) pero mas de lo que veia padecer , en rios de fuego , pozos de yelo , y nuevas maneras de tormentos ; en medio de los quales mostravan alegrarse (las Almas benditas) de verla , y que à una voz , toda aquella muchedumbre (en particular sus mas beneficiados) la rindieron agradecimientos , la apellidaron Amiga , y Bienhechora , y la hizieron nuevos ruegos en aprecio de sus oraciones ; pero tan cortesmente , que la pedian , no se cansasse , quando hiziesse por ellas , como veian lo que le costavan. Finalmente se huvieron en este dia en aquella prision con la Madre , como los Cautivos , que ven entrar en su mazmorra al que los procura , y ha de redimir. Y aviendo llegado à estos terminos bolviò Santa Teresa à sacar à su querida Hija , y con muy amorosas palabras la exortò , à que profiguiesse la cordial devocion , con que las socorria , y que no la defazonasse la importunidad de sus apariciones. Así predicava Santa Teresa , viniendo à visitar à su Hija , y llevandola al Purgatorio , la devocion de las Almas del mismo.*

En 26. de Febrero de 1628. la llevó N. Santa Madre , à la misma al Purgatorio mas hondo , donde la dexò un rato de tiempo , y dixo : que avia visto infinitad de Almas , y que todas la hizieron grandes caricias , y la agradecieron el bien , que las hazia con sus oraciones. En 10. de Mayo del mismo año , la llevó la Santa al mismo lugar , y la detuvo un buen rato , viendo la variedad de penas , y con esso lograba la Santa , que su Hija trabajasse por ellas con sus oraciones. (2) No admiro , que algunas Almas , quando venian à la Celda de la Madre Francisca , adoràran el Retrato de N. Santa Madre , que tenia à la cabezera de su tarima , (3) pues era la que exortava à su Hija , al mayor fervor de esta Santa devocion.

En cierta ocasion vinieron à visitar à la Madre Francisca N. P. S. Elias , San Augustin , Santo Domingo , y San Francisco , con N. Santa Madre , y N. P. S. Juan de la Cruz , el P. M. Gracian , Catalina de Christo , y Ana de Jesus. (la gran Fundadora del Convento de Bruselas) y todos dieron la enhorabrena à la Santa , de tener en su Religion tal Hija , y en presencia suya , como haziendo un obsequio grande à la Santa , exortaron à la Madre Francisca , que llevasse adelante el socorro de las Almas

porque en esto agradaria mucho à Dios. (4) En otra ocasion la apareció la Santa, y no solo la exortò à la devocion de las Almas, sino que la reprehendiò entonces la tibieza, que tenia en ella. (5) En otra ocasion vino à visitarla Christo N. Señor, acompañado de Santiago el Mayor, y Santa Teresa, y diciendo la Madre Francisca à Christo: Señor, hasta quando he de vivir? La respondió: Por aora conviene, que vivas para alivio de las Almas del Purgatorio, con que quedò instruida en presencia de su Santa Madre, por el mismo Señor. (6) En dia 2. de Agosto de 1627. bolvió N. Santa Madre à exortar à la Madre Francisca, llevasse adelante la devocion de las Almas del Purgatorio. (7)

En el dia 26. de Diciembre de 1627. llevò N. Santa Madre à la Celda de la Madre Francisca, la alma de la Madre Leonor de la Misericordia (del Convento de Pamplona) à quien sacava del Purgatorio, y la llevaba à la Gloria; avia estado en el Purgatorio siete años, aunque tan grande Religiosa. Era esta Amiga de la Madre Francisca, y quito N. Santa consolarla, con que viesse el favor, que la avia hecho en sacarla del Purgatorio. (8) En el siguiente suceßo verèmos, como publica el Señor, que Santa Teresa es Patrona desde el Cielo de estas Almas. En el año de 1672. dia de S. Francisco de Assis fue llevada à la Celda de la Madre Josepha Maria de Santa Inès Augustina Recoleta de Beniganim en Valencia, la Alma del Dr. D. Juan Bautista Ballester, Arcediano de Murviedro en la Metropolitana de Valencia, para que alli tuviera su Purgatorio: hacia grandes ruidos en la Celda, como para despertarla à hazer por ella sufragios: llegado el dia 14. de Octubre Víspera de Santa Teresa (de quien avia sido el Arcediano muy devoto) estando en el Coro la Madre Inès con la Comunidad, rezando Prima, tenia à su lado la sobredicha Alma, y asì como se publicò en la Kalenda la Fiesta de Santa Teresa, la Imagen de un Santo *Ecce-Homo*, que la enseñava à rezar (como se refiere en su Vida lib. 1. cap. 9.) la dixo: Inès, aora es tiempo de rogar por el Alma del Arcediano, pues estamos yà en Fiesta de la Virgen Teresa. (9)

Estando ia misma Madre Josepha Maria de Sta. Inès en el Coro cierta mañana, rogando à Dios N. Señor por las Almas, como solia, la manifestó su Magestad tres Almas del Purgatorio, y la aparecieron tres Angeles de Guarda de las mismas, pidiendo-

la sufragios por ellas, pues havia cinquenta años, que padecian en el Purgatorio: quedò affligida con esta noticia, y rogò al Señor por ellas, ofreciendole à padecer por su alivio, lo que Dios quisiera: estando en estos ofrecimientos viò, que el Patriarca San Joseph, San Augustin, Santo Thomàs de Villanueva, Santa Teresa de Jesus, y los tres Angeles de Guarda baxaron al Purgatorio, y sacaron aquellas tres Almas, y las llevaron al Coro, donde estava la Madre Inès. Consolada con esta misericordia, y llegada la hora de la Comunión, no satisfecha con sus oraciones, por su mucha humildad, pidió à la Priora, pidiese la Comunión de aquel dia à las Religiosas, como se executò: perseveraron en el mismo lugar las tres Almas con los Santos dichos, y Angeles, y fue tanto el olor, y fragancia (esta es caracter de la presencia de Santa Teresa, y quièn duda, que aquí nacia tambien de los Santos, y de los Angeles?) que en esse dia se sintió por el Convento, que todas las Religiosas estavan admiradas; llegada la hora de la oracion à las cinco de la tarde, entrando la Madre Inès en el Coro con la Comunidad, viò, que las tres Almas hizieron un profundo acatamiento à todas las Religiosas, en señal de agradecimiento, y conociendo la Madre Inès, que esto era despedirse, las pidió, rogassen por ella, para que no padeciese engaño alguno, y una de ellas la consolò diciendo: *Calla, y dexa hazer à Dios*, y con esto, acompañadas de los mismos Santos, y Angeles, fueron al descanso eterno. (10) Veate, como la Santa asiste en todas partes, favoreciendo à sus devotos en las penas del Purgatorio.

Los beneficios, que Felipe II. Rey de España hizo à N. Reforma, se leen en las obras de N. Santa Madre, y en la Cronica de la misma Reforma: abreviò todo N. Fr. Manuel de San Geronymo en la Vida de la Madre Gabriela de San Joseph. (11) Yo solamente dirè la gratitud de N. Santa Madre, expressa en la Revelacion hecha à N. V. P. Fr. Domingo de Jesus Maria, y Ruzola: (12) viò este V. Padre à Felipe II. salir del Purgatorio, y entrar en la Gloria con gran triunfo de Santos, de los quales (dixo N. Ruzola) *solo me dieron à conocer tres, que entre los demás ivan muy señalados, el uno era San Lorenzo, el otro S. Luys Rey de Francia, y el otro N. Madre Santa Teresa de Jesus, &c.* los quales lo acompañavan al Cielo.

Felipe III. hijo de el II. tan favorecido de N. Santa Madre, fue el Defensor del Privilegio Sabatino, singular de N. Santo Escapulario, contra el maldito dictamen de los Machiavelistas Politicos: y N. Señora le pagò esta devocion con el siguiente favor. La Madre Casilda del Convento de Valladolid, quatro dias despues de su muerte viò à Christo N. Señor, que lo tenia abrazado, como antes lo avia yà visto unido à su pecho, y luego viò, que N. Señora llegó, y lo subió al Cielo, y lo puso entre los Carmelitas Bienaventurados, y ellos hizieron con él grandes regocijos. Quien entre ellos lo fovoreció mucho, fue N. Santa Madre. (13)

N. Santa Madre, que es tan piadosa con las Almas del Purgatorio, zelando la honra de su Esposo Jesus, se ha mostrado à sus Hijos severa, en el mismo, como dicen los suceßos siguientes. A la Madre Francisca del Sacramento apareció algunas vezes una Religiosa de su Convento de Pamplona; y rogando por ella al Señor, la respondió su Magestad, como quien deseava librarla de las penas, en que padecia detenida: *Pideselo à Teresa*, y así lo hazia la Madre Francisca con vivas instancias, y la Santa la respondia: *Dexala padecer, que no fue mi Hija*. Quiso dezir, no fue tan obsevante, como ella quisiera, y la Religiosa debia, este estilo de responder hallo en todos los Fundadores de las Religiones, como Juezes, que son de sus Hijos. (14)

Otra Religiosa de la Provincia de Castilla la Nueva la apareció, diciendo: estoy en grandes penas por aver sido amiga de comodidad, y regalo, y porque me acudiesen, encarecia mis enfermedades, y achaques, y fui causa de mucho embarazo à las Preladas, Enfermeras, y Religiosas: treinta años ha, que estoy padeciendo, *y mi mayor contraria* (Nota) *es nuestra Madre Santa; porque à sus Monjas, y Frayles poco obsevantes de su Regla, despues de Dios, es quien los juzga, y detiene en el Purgatorio. Ruegala por mi.* 15) Otra Religiosa muy amada de la Madre Francisca, la pidió sufragios: pidiólos al Señor, y la respondió: *Pideselo à Teresa. Y así tengo encendido* (dize la Madre Francisca) *en esta ocasion, y otras, que tiene Dios dada mano à nuestra Santa Madre, para juzgarnos, como à Fundadora de la Religion; y que les pide estrecha cuenta à todos los Frayles, y Monjas de ella, de como han guardado su Santo Instituto, y que es la*

que nos detiene en el Purgatorio. Otra vez la dixo un Religioso tambien Carmelita Descalzo, que avia algunos años, que estava en el Purgatorio: *Que el mayor verdugo* (quien mas severa se portava) *que allá tenemos, era nuestra Santa Madre para los que no guardamos bien los Institutos de la Orden.* (16)

N. Elias de Santa Teresa (17) dize: que aviendo vestido N. Santa Madre el Habito Sagrado de N. Orden en el dia dos de Noviembre (y de la Comemoracion de las Almas) de 1536. lo advertia la Santa à Ana de San Bartolomè, y otras Hijas suyas, para que entendiesen, que la Santa avia dedicado, y consagrado su Reforma, Hijos, e Hijas, y su hacienda, y meritos, al sufragio de las Almas del Purgatorio (en cuyo dia escribo esto, por rara casualidad) deseandolas todo el alivio. En el lugar citado verà el devoto de las Almas, algo de lo mucho, que N. Santa Reforma haze por su alivio en el Purgatorio, y que estas animan à N. Santa Reforma, à procurar su alivio, lo dize el suceso siguiente, que consta por Tradicion de N. Madres Carmelitas Descalzas de S. Joseph de Zaragoza, donde sucediò. Desde la fundacion de esta Casa fue costumbre laudable, y Santo, quedar toda la Comunidad en el Coro en la noche de Almas, y tañer las campanas sin cessar, repartidas las Religiosas para esta piadosa funcion, en los espacios de dicha noche: vino Priora à esta Casa, una de otro Convento, y mandò, que hechos algunos toques se recogieran todas à sus Celdas: no la doblaron las humildes, y atentas replicas, porque nuestro amor proprio haze, que no estimemos tanto los costumbres de otra Casa, aunque sean laudables. A poco rato, que se avian recogido las Religiosas, comenzò à tañerse por si misma la campanilla de los Oficios, y del modo, que se tañe à Capitulo: atufada la Prelada saliò de su Celda à examinar el caso, y hallò todas las puertas cerradas, y à las Religiosas recogidas, que asustadas se levantaron, y vieron, continuava la campanilla el toque milagroso: se dieron por entendidas, y afsiendo la Priora las fogas de las campanas, cesò aquel toque de dicha campanilla, à Capitulo; y desde entonces se observan dichos toques, ò clamores por las Almas, en la forma antigua, pues se confirmaron con esse, que creyeron Prodigio, y aviso, y quien duda, lo daria N. Santa Madre Teresa de Jhesus? Aunque aya muchas enfermas, en esta noche no se omite la dicha diligencia à

impul:

impulsos del fervor de Hijas de Santa Teresa Serafin de la Iglesia.

Semejante suceso se vió en el año de 1666. en el Convento de N. Padres Descalzos extra muros de la Ciudad de Valladolid con el titulo de *N. Señora del Consuelo*, y consta por Juridica Informacion del caso, como dize la Coronica de N. Reforma. (18) El P. Fr. Theodoro de S. Joseph, Prior de este Convento, sabiendo, que en el Capitulo del Convento avia enterados algunos Religiosos, quito extumularlos, y depositarlos en la nueva Capilla de S. Joaquin, para su sufragio: dos dias se gastaron en funcion tan pia, concluyóse en el dia cinco de Julio, y en el siguiente à seis del mismo mes, à las doze de la noche el Tañedor de Maytines Fr. Joseph de los Angeles, se afsió de la cuerda de la Campana para tocarla, mas no la pudo bolcar, ni levantar, como se usa, porque ella con mayor fuerza se comenzó à mover, segun se fuele tocar à doble, y al mismo tiempo el segundo toque con tal compàs, y gravedad, dando juntas las dos Campanas los golpes tan à su tiempo, que jamás se avia oido aquel modo de tocar à muerto.

El Hermano Fr. Joseph de la Madre de Dios, que primero tocó las Tablillas (están pendientes en el Dormitorio) reparando en aquel tañido à aquellas horas, y que no tocava el Tañedor la Campana grande à pino, contra el estilo de la Orden, juzgó, que lo executava afsi por algun otro accidente, y subió al Campanario à ayudar al Tañedor: llegando allà, afsi el, como el Tañedor, se afsieron con todo el peso de sus cuerpos, y fuerzas de sus brazos de la Campana mayor, mas no fue posible sacarla de su primer movimiento; como ni foflegar el del segundo toque, porque, aunque lo intentaron, fueron levantados en alto con la violencia, que llevavan las cuerdas. Subieron à lo alto del Campanario, por si alli avia alguna Persona, que las moviesse, pero no se halló alguna, y baxando, profiuió el tañido con el concierto referido por mas de medio quarto.

Esta novedad fue notada de todos los Religiosos, que estavan en Maytines: al tocar à Laudes, saliò el Tañedor receloso, no le sucediera lo mismo; pero no fue afsi, porque hallò la Campana tan docil, como siempre, y aunque entonces corria algun ayre, no se movia, ni ella, ni la cuerda, con que pudo
tocar

tocar sin embarazo ; tratada al fin la materia , y hechas las diligencias , que dicta la prudencia , convinieron todos , que Dios dava à entender con los clamores de aquellas Campanas , movidas de mano invisible , que queria , se hiziesen sufragios por las Almas de nuestros difuntos , cuyos cuerpos se avian sacado de la tierra , para su traslacion , ò bien agradecia N. Santa Madre (à cuyo zelo yo lo atribuyo) el de su Convento en la devocion piissima de rogar por las Almas del Purgatorio. Semejantes sucesos se hallan en la Historia Ecclesiastica , repetidos.

CAPITULO XXXVI.

ASISTE SANTA TERESA EN LAS EXEQUIAS DE VARIAS PERSONAS , SUS DEVOTOS.

A Las Exequias llama bien la piedad Christiana *Houras* , y no muchos años ha , se dezian *Obsequias* , como obsequio , que se haze al difunto , pero como en España no quieren algunos , dexar la lengua quieta , sino trastornarla , oy se dizen Exequias. Para honrar N. Santa Madre à sus Hijos , y devotos , ha asistido en ellas , rogando à Dios N. Señor , aliviassè las penas del Purgatorio de sus Devotos. Muriò en Madrid N. P. Fr. Estevan de S. Joseph , General de N. Reforma , y luego lo viò la V. Maria de Jesus (la celebrada de Molina) amortajado en su Celda en Toledo , donde sin perderlo de vista , estuvo veinte y quatro horas : no la dixo el difunto sus penas ; pero (dize bien N. Coronista (1)) *como la necesidad es toda lenguas , y la caridad oidos* , luego entendió las muchas , en que el difunto se hallava : pidió à su Convento de Toledo , que le cantasse una Misa , en la qual viò à N. Santa Madre Teresa de Jesus , que en presencia de Christo le representava lo mucho , que este Gran General de la Reforma avia trabajado por ella , y zelado sus leyes , y à las veinte y quatro horas le viò salir del Purgatorio , y acompañado de los Principes de la Iglesia S. Pedro , y S. Pablo , subir al Cielo. Así honra Santa Teresa à quien sirve à Dios en la Religion , y Observancia.

Muriò en el Convento de S. Joseph de Avila la Madre Isabel de Santo Domingo , Fundadora del de Zaragoza , à 13. de Junio de 1623. y sus Exequias honró el Cielo , como fue revelado à una

Religiosa de esta Casa : luego, que se comenzó el Oficio por la difunta (sobre otros señales de alegría, que se pueden ver en el Autor, que citare) en el Coro, lo vió la Religiosa dicha, lleno de Exercitos de Angeles, de Santos, y Santas, que estaban acompañando, y honrando à la difunta, y haziendo sus Exequias: y que entre todos vió à N. Santa Madre Teresa de Jesus, que llegada à su querida Hija, (muy de fiesta, alegre, y resplandeciente) la estava poniendo, y aliñando las flores de una guirnalda, que tenia en la cabeza, y que la andava con un lienzo por la cara, como quien la limpiava tierna, y amorosamente, y que otra Religiosa del mismo Habito la ponía bien la Cruz de ramos de laurel, que tenia en las manos; pero que no la conoció, ni à otros dos Religiosos de la Orden, que estaban entre los demás Santos : Dixo tambien, que todos estuvieron en silencio, mientras cantaron los Frayles, y concluido el Oficio, quando quisieron mover el cuerpo para llevarlo à la sepultura, y entonaron : *Subvenite Sancti Dei, &c.* se llegaron allí quatro Angeles, y asieron de los quatro cabos del Feretro; con que dió principio toda aquella Celestial Milicia, que celebrava las Exequias, à una Musica tan alegre, y à tan Divinos Canticos, y se concluyó toda la funcion con extraordinaria alegría de todos aquellos Cortesanos. (2)

En el mismo Convento de Avila murió la Madre Maria de S. Joseph, hermana de el P. Julian de Avila, fiel, è inseparable Compañero de N. Santa Madre en sus viages, y quando la estaban enterrando, vió la V. Madre Isabel de Santo Domingo, que asistia en el Oficio N. Santa Madre Teresa de Jesus, con las Religiosas del Convento, con muchos resplandores. Y así dixo bien la Madre Isabel à una Religiosa, que avia sido para ella, esta funcion del Entierro, acto, mas de gloria, que de pena. Agradecida, como siempre N. Santa, pagó en esta Christiana cortesía, lo que avia debido al P. Julian, y vino, como convidada, à funcion tan pia, por su cortes piedad. (3) Allí mismo refiere D. Miguel Batista de La Nuza, que en el dia, en que enterraron en el Convento de S. Joseph de Zaragoza à la Madre Catalina de S. Joseph, vió la Madre Isabel de Santo Domingo, que asistieron à su entierro N. Santa Madre Teresa de Jesus, y las Monjas difuntas de dicho Convento.

CAPITULO XXXVII.

ES SANTA TERESA CELEBRADA DEFENSORA DE
la Iglesia Católica.

Vino N. Santa Reforma al mundo, quando intentavan manchar las heregias el candor de la verdad, y de la pureza, y opuso el Cielo, contra sus errores, è impurezas, à una S. Teresa, que llorando entonces tantos males, oy gloriosa defiende à la Iglesia de aquellos montruos de la heregia. El Renombre glorioso de *Defensora de la Iglesia* mereció, aclamada en la sexta Synodo Constantinopolitana, Eufemia muger de el Emperador Flavio Constantino, por aver defendido la Pureza Virginal de N. Señora contra Macario herege. (1) A la Madre Francisca del Sacramento apareció N. Señora, acompañada de su Esposo Castíssimo S. Joseph, Santa Teresa, y de muchos Angeles, y la dixo: *Que la voluntad de su Hijo era, que tuviese en el Cielo Santa Teresa por su cuenta el amparo de la Christiandad, y particularmente el de los Reynos de España, donde se defienden siempre los Honores Divinos de N. Señora, y de la Iglesia.* (2) Luego en el Cielo se aclama Sta. Teresa *Defensora de la Christiandad.*

En el dia 6. de Octubre de 1627. apareció el Señor, acompañado de Santiago el Mayor, y de N. Santa Madre, à la Madre Francisca del Sacramento, y la previno, no temiera, fuesse ilulson, lo que veia: tomando entonces el Señor de las manos à Santiago N. Patron, y à la Santa Madre, las juntò entrambas, diciendo: *Yo os tengo à los dos, para que me ayudeis en mi Iglesia.* Dixola otras palabras en gloria de Santa Teresa, que omitió la que escrivia la Relacion, dexando su cumplimiento al tiempo. Què tales serian ellas, y quan gloriosas para Santa Teresa! (3) Procurava la Santa exortar à la Madre Francisca, que rogasse por la Iglesia, como lo hizo en 22. de Marzo de 1627. diciendola: *Que encomendasse (à Dios) la Iglesia, y sus Prelados. Alabòle mucho à uno, à quien favorecia desde el Cielo con particulares demostraciones.* (4) Dize D. Miguel Batista de La Nuza (5) *No se olvidava (la Santa) en las innumerables visitas, que la hazia, de encomendarle lo que tiene tan encargada à todas las Carmelitas Descalzas, en el Cielo, y en sus Libros, pues casi siempre se des-*

dia de ella, con esta peticion: Que encomendasse à Dios la Iglesia Catholica Romana; pues la veia combatida, y trabajada.

Quanto desee N.Santa Madre Teresa de Jesus la defensa de la Iglesia, y su exaltacion, constará de varios casos peregrinos, que sucedieron en la Corte de Persia, Haspan, abreviare los de la Coronica de N.Santa Reforma: (6) Por los años de 1604. N. V.P.Fr. Pedro de la Madre de Dios, gloria de su Patria Daroca, Preposito General de su Congregacion de Italia, embió à la Persia, Misioneros, à los Padres Fr. Pablo Simon de Jesus Maria, Ginovès, al P.Fr. Juan Thadeo de S.Elias, y Fr. Vicente de S.Francisco Españoles: con los trabajos, que se pueden pensar, y no escribir, llegaron à Haspan Corte de Persia año 1608. por Deziembre. Por medio de Roberto Conde de Sirleyo, Catholico Inglès, convertido en Persia, por los Padres de S. Augustin, lograron Audiencia de el Emperador de Persia: determinò, y logró despues este Cavallero casar con una Donzella Persiana, en el valor Amazona, llamada Sanhulf, de la Sangre Real del linage de Tracia, convertida à la Fè por N. Padres Carmelitas Descalzos: llamòse en el Bautismo esta Señora *Teresa*, por ser las Primicias del fuego, que Santa Teresa encendió en el Oriente.

Procurò Doña Teresa recompensar, doctrinada de N. Padres Carmelitas Descalzos, con oració, y su fruto, q̄ son las virtudes, el tiempo, que avia perdido en la secta bruta de Mahoma: Honrado Roberto con Embaxadas de el Persa al Papa, y otros Reyes, ultimamente llegó à Madrid Corte de España, donde tratò à N. Carmelitas Descalzas del Convento de Santa Ana, y entre ellas à la Madre Beatriz de Jesus, Sobrina de Santa Teresa. Desseava la Condesa de Serleij una Reliquia de N. Santa Madre, pero las Religiosas no se la concedian; y menos la Madre Beatriz, que tenia una porcion del corazon de N. Santa, (era su cantidad, como la de un quarto de à dos) porque temia desposseerse de la prenda, y Reliquia de su Santa Tia. Viendo frustrada su esperanza la Condesa, pidió à la Santa, la concediesse Reliquia de su Cuerpo, para llevarsela à Persia, y tuviesse esse consuelo entre aquellas tinieblas de la infidelidad Persiana: Oyò N. Santa Madre à su fiel Hija Doña Teresa, y apareciendole à su Sobrina, la dixo: *Dale à la Condesa essa Particula de carne mia, que tienes.* Oyendo la Madre Beatriz esto, la replicò,

Por cierto, Madre, que si se la doy, que me avis de embiar otra, que yo no puedo estar sin Reliquia vuestra. Pasaron algunos días, y malavenida la Madre Beatriz con desposseerse de la Reliquia, no tratava de entregarla à la Condesa de Serleij: bolvió à aparecerla su Santa Tia, y como quien la reñia, la dixo: *Porquì me la dàs à la Condesa la Reliquia?* Afustada con el ceño de su Santa Tia, propuso darla à la Condesa, dividiendo ella parte de su corazon en dar la particula del de Santa Teresa: recibió la Condesa el Relicario, y comenzò la Santa à encender en amor de Dios, el corazon de la Noble Persiana.

Concluidos los negocios de las embaxadas, bolvieron el Conde de Serleij, y su muger Doña Teresa à Persia, muerto yà el Rey Xa-Abbas, y puesto en el Trono *Sciabbas*: Acusada la Condesa por Catholica, en llegando à Persia, fue condenada à ser quemada, afirmando algunos, que no era *Sanbulf*, ella, sino otra supuesta: pero averiguada la verdad, el Rey la estimò como si fuera hija suya: moitrola una hoguera, que estava prevenida, y la dixo: *Mira, lo que te estava preparado.* A que respondió ella con esfuerzo Catholico: *O Rey, y Señor, en nada reparas, que en tu mano estoy; y por la Fè de Jesu Christo quemame, despedazame, y haz lo que quisieres.* Así animava à su Hija Persiana, Santa Teresa de Jesus, Española.

Muerto su Marido el Conde Roberto, se retirò à su Casa con sus Criadas, qual otra Judith, la Condesa, y muerto despues el Rey *Sciabbas*, y puesto en el Trono del Reyno *Scirafio*, fue acusada la Condesa, porque no seguia la ley de Mahoma, aviendo enviudado: llamada à juicio por el Sumo Sacerdote Persiano, à quien llaman *Mulesio*, se confesò, y comulgò en la Iglesia de N. Padres Descalzos, y armada con la Reliquia de N. Santa Madre Teresa de Jesus, à la propuesta iniqua de *Mulesio*, respondió la Condesa, como otra S. Inès, ò Catalina: *Yo soy Christiana, y por la Fè de Jesu Christo, ni tomo tus amenazas, ni aprecio tus promessas; y así discurre tormentos, que no podràs tu imaginarlos mayores, que mi determinacion à sufrirlos; y mil muertes, que se me ofrezcan padecer, seràn para mi repetidas felicidades por seguir à mi Señor Jesu Christo, y su verdadera Ley.*

Buelta à su Casa la Condesa, gloriosa con la Confesion de la Fè Catholica, al dexar las preciosas galas, de que se avia

vestido para el triunfo, sacò del pecho la Reliquia de Nuestra Santa Madre, dandola à una Criada entretanto, que se desnudava de aquellas, y se vestia los vestidos comunes. Reparò la Criada, que estava bañado de sangre el Relicario, y juzgando, que su Señora avria recibido alguna herida, por mano de los Bárbaros, la mirò el pecho; pero no hallando en èl herida alguna, atendieron al Relicario, en que se aumentava de manera la sangre, que se vertia yà por la vidriera: Avisados N. PP. Carmelitas Descalzos del prodigio, vinieron à Casa de la Condesa, y hallaron: que en la particula de carne del Corazon de N. Santa Madre avia siete heridas, y que de cada una salia un caño de sangre. Admiraron todos el prodigio, y se conserva este Relicario con la sangre en el Convento de la Escala de Roma. Asì derramava muerta Santa Teresa, en Persia la sangre, que siendo Niña, guardò el Señor en sus venas, esperandola muerte mas suave, y tormento mas dulce à impulso de el amor, para ser victima de la caridad.

Animosa con el prodigio la Condesa; desafiava à los Tyranos, y deseava los exámenes de su Fè, para doblar sus gloriosas confesiones: presto la ofreciò el Señor ocasion, pues en el dia de su Ascension gloriosa al Cielo, estando la Condesa en la Iglesia de N. Padres Descalzos, aviendo confessado, y comulgado, cercò al Convento un crecido esquadron de Ministros, que ivan de orden del Mulesio à prender à la Condesa: no lograron el lance los Ministros, porque escondieron los Religiosos à la Condesa; pero quedaron estos expuestos al Martyrio, como vivian yà prevenidos; sabiendolo la Condesa, embiò à dezir al Juez Mahometano, que dexasse libres à los Religiosos, pues ella se presentaria en su presencia: puesta en el Tribunal, vestida de gala, y muy alegre la Condesa, la dixo el Mulesio: *O aqui en presencia de todos vas de abrazar, y confessar la Ley de Mahoma; ò sin mas dilacion te harè arrojar de la ventana de este Palacio, para que hecha pedazos, pagues tu locura.* A tan barbara propuesta, respondió invencible la Teresa Persiana: *Está bien: si no ay mas que hazer, que esso, vamos luego, que asì acabarè mas presto una vida tan penosa; y baxando mi cuerpo à hazerme pedazos, subirà mi Alma à gozar de Jesu Christo, al Cielo.* Como que (replicò el Ministro de Mahoma) *deseas morir presto? Pues yo te harè queuar viva, para que mueras mas de espacio, y con mas*

penosa muerte. Con alegre risa, para todos los Tyranos amariguissima, respondió entonces la Condesa: *O! y qué cosa tan alegre me dizes: anda apriesa, haz encender el fuego, y sea yo en él un holocausto, que me abraze, y sacrifique en honra de Christo.* A esta respuesta, indignado un Ministro, arrancó un puñal, y llegando con infaciable rabia à la Condesa, dixo: *Apartense todos, que el corazon de azero, que tiene esta muger, con este azero se lo tengo de sacar.* A que respondió la Condesa, buelta al Tyrano, como que le franqueava el pecho, diciendo: *Haz, ò villano, lo que con esta fiera, y cruel boca has pronunciado: y si quisiere pasar mas adelante tu crueldad, despues de averme sacado el corazon, cometelo à bocados, y sacia con mi sangre tu hambrienta, y cruel fereza, que para todo estoy dispuesta, antes que dexar la Fè de Christo.* Y bolviendose al Juez, y principales del Tribunal, dixo: *Tu, ò juez, y vosotros, ò Persas, Ministros Cavalleros, y Señores:: Sa! e! en una palabra, que yo soy Christiana, y que lo he de ser basta aver dado la ultima sangre de mi corazon; y que el morir por Christo, no me es pena, sino lisonia.* Pasmò la resolucion Christiana à todo el concurso, y el Presidente tratò de disolver por entonces aquella junta, con animo de librar à la Condesa, yà por no quedar vencido de no vencerla, ò yà porque alguna humana piedad le mudò el pecho, oida la muerte de el Conde Roberto, para que el Corazon de esta Persiana murieffe despues à impulso de mas Noble verdugo, que es el amor. Se serenò esta tempestad, con mucho dolor de la Condesa deseosa del Martyrio, y aconsejada de N. PP. Carmelitas Descalzos, partio à Roma, y aunque deseò, è intentò ser Carmelita Descalza, no lo logró, porque sus accidentes no la davan vida para seguir la Regla de N. Reforma, y contentandote con seguir en quanto pudiera, los consejos de Santa Teresa, vivió exemplo de Roma; traxo los huesos de su Marido, desde Persia, y los deposito al lado derecho de la Capilla Mayor de la Iglesia del Convento de la Escala, junto à la Capilla de N. Santa Madre, cuyo amparo deseò mas allà de la vida. Y llegando el año de 1668. fue alli mismo enterrado su cadaver, honrando su tumulo un Epitafio, que trae la citada Coronica. En Roma, celebre dura oy la memoria de esta admirable Persiana, à quien llenò de varonil, y Christiano aliento, la *Amazona Christiana*, y Española Santa Teresa de Jesus, que así la llamó su

Devoto P. Bartolomé Segura Benedictino, escribiendo su vida en Redondillas, y titulandola : *La Amazona Christiana*, impresa en Madrid año 1619.

Concluyo este Capitulo con un Prodigio de N. Santa, el qual sirve de llave à sus Milagros, que en su Vida refiere N. Fr. Joseph de Santa Teresa, y aqui servirá para lo mismo. Hallavale en Barcelona el año de 1635. el Hermano Fr. Augustin de Santa Teresa, antes de tomar el Santo Habito, con intento de passar à Italia, y no hallando otro Baxel, que el de unos Ingleses, fletaron en este. Estando en el Muelle comenzò à reparar, como tambien sus Compañeros, en que la compañía de Hereges era muy sospechosa; pero animolos, como Español, el P. Fr. Andrés Velazquez del Orden de San Juan de Dios, con valentia Española: estando yà todos en el Baxel, y divertidos en ver su fabrica, el Padre Fr. Andrés se apartò à rezar Completas. Viendolo rezar algunos Marineros Ingleses, llegaron à el, y con irrision lo escupieron, y arrojaron el Breviario, y à el le dieron de bofetadas. Enronces el Padre en alta voz dixo: *ea, Españoles, yà comenzamos à padecer por Christo.* A estas voces acudieron los demás pasajeros, y oyeron, que proteguia invocando à N. Santa Madre Teresa de Jesus, de quien era muy devoto, y dezia: *Santa mia, si estos Hereges tienen intencion de hazernos mal, os suplico, pidais à Dios, que con rayos los castigue publicamente.* Sofegose la materia por entonces; pero à las diez de la noche se levantò un viento fresco, cayendo con el alguna agua, è improvisamente diò un gran trueno, y cayò un rayo dentro del Navio, y à poca dittancia, otro, con que los Catolicos entendiendo, que el Navio avia de perecer, se encomendavan à Dios, pidiendole perdon de sus culpas. Passaron con esta affliction la noche, y à la mañana vieron, que faltava el Capitan del Navio, que el Mar facò muerto à la falda de Monjui, donde lo hallaron unos Pescadores: y à los que se atrevieron contra el Padre Fr. Andres, muertos, y estropeados, y à los demás tan temerosos, que hincados de rodillas, dezian: *Padre Andrés, no pedir mas rayo:* à los Catolicos no dañò ni el humo de aquellos, ni el pelo de la ropa. Alegres con esta merced, sin querer otra satisfaccion, bolvieron à desembarcar, y fueron à dar gracias à N. Santa Madre, à quien el Padre Andrés avia invocado: el Hermano Fr. Augustin, que por entonces

ces estava sin pensamientos de Religion, alagado de esta misericordia, lo fue despues en la Provincia de Aragon, y para gloria de N. S. Madre lo declaró con juramento, y para que sepa el Mundo, que N. Santa Madre, como Hija de Elias, sabe hazer baxar fuego del Cielo, para abaxar à los enemigos de la Iglesia Catolica. (7)

CAPITULO XXXVIII.

**FAVORECE, Y DEPIENDE SANTA TERESA A SUS
Conventos, y à otros Devotos suyos.**

EN Ifaias (1) manifiesta Dios su Grandeza, diziendo (en fen-
tir de Alapide) que su favor, y proteccion se experimen-
tarà en todos aquellos lugares, donde vivieren varones Santos, y
que le teman, y veneren. Esta excellencia de la Divina Bondad
se ve comunicada à N. Santa Madre, pues su proteccion se ex-
perimentò siempre en sus Casas, porque en ellas ay Santos, y
observantes de las leyes de la perfeccion. El Convento de Santa
Ana de N. Madres Descalzas de Madrid, aunque posterior à
muchos de su Reforma, mereciò ser primero en muchos favo-
res. N. Fr. Francisco de Santa Maria (2) ofrece *dextr una palabra*
(en el lugar citado) *del zelo, con que (Santa Teresa) lo cuida*
desde el Cielo; pero en una palabra dixo mucho. Antes que se
fundàra (prosigue) apareciò à la V. Catalina de Jesus la de Veas,
mandandola, que de su parte diese priesa al Provincial, para
que tratasse de su Fundacion, yà que ella en vida no lo avia
podido conseguir. Quando vacilaron las Religiosas sobre la
obediencia, y gobierno de los Prelados, dixo à Ana de S. Bar-
tholomè, muy à lo pesafoso, por las de esta Casa: *Ayudame,*
hija, que se me van las Monjas de la Orden. Sossegada esta tem-
pestad, las presidiò tres meses en los actos de Comunidad, has-
ta que perdieron el espanto (no es otro, esta imaginada austeri-
dad, que tan bien pinta el demonio, y nosotros miramos, y
remiramos) que avian concebido al gobierno de Maria de S. Ge-
ronymo su Sobrina.

Todos los Conventos de N. S. Reforma quisieran tener la
gloria de ser obra de las manos de la Santa; pero no quiso el Se-
ñor, que la Santa los fundàra todos, por sus inapeables juizios;
pero el de Ciudad Real, parece, que como algunos Conventos

ventos no fundados por Reyes, con la proteccion de estos, se hazen Reales; se hizo Privilegiado con la excellencia de ser, como Fundacion de N. Santa Maere. El suceſſo lo dirà: Comenzò el demonio à inquietar à una Monja de este Convento, y puso la tentacion, de que no era aquel Convento de los que viviendo, avia fundado la Santa. Rara es la imaginacion de una muger, y fino huviera juicio en quien las gobierna, era bastante para hazerlos locos, ò al menos impacientes en el gobierno: esta imaginacion era un concreto diabolico de devocion fingida, y de amor proprio verdadero: El Señor defengañò à aquella Religiosa, diziendola (por gracia, è interceſſion de N. Santa Madre) *Tambien me agradan en este.* Como si la dixera: Tambien es Fundacion de Santa Tereſa, porque es Convento Observante, porque si no lo fuera, aunque la Santa huviera amafado la cal de sus paredes, no fuera fundacion suya: Con aquella palabra cesò la tentacion, y reconociò la Religiosa, que aquel Convento (dize la Coronica (3) es mas proprio de N. Sta. Madre, que mas la imita. Confirmòlo todo la Santa, pues en el año de su Beatificacion asistiò con las Monjas en el Coro, el tiempo, que duraron los Maytines, y por medio da una Persona Seglar, y muy santa, à quien apareciò, las embiò à dezir à sus Hijas el guſto, con que las avia asistiò: y tambien queda claro, con el que aora hablava de aver beneficiado, tan bizarra viviendo N. Santa Madre, y oy gloriosa en el Cielo, à sus Hijas, que conservando la paz, que es lo mismo, que Observancia, pues esta toda vâ à la Caridad, no las faltaria cosa alguna, sufriendo bien la pobreza: darè exemplares de la Providencia de la Santa, para confundir à los incredulos, que, aun sin ser observantes, viven regalados de Dios. El Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Villa de Tamarite en Aragon (oy existente formalmente en Huesca) padeciò muchos trabajos, que refiere la Coronica (4) en aquellos infelizes de las guerras de Cataluña: dirè uno solo de tantos, porque fue el mayor, y no solamente los abrevia todos, sino que los excede: Despues de tres años de Pleytos, y demàs trabajos, vino Monſiur de la Mota à ſaquear la Villa de Tamarite: como el Convento de las Religiosas estava fuera de la Villa, y algo distante de su poblacion, los Soldados lo tenian, como en un continuo cerco: no podian las Religiosas huir tanto riesgo, por-
que

que el irse à la Villa , era igual peligro ; apelar à otra Ciudad , era imposible , por estar los caminos llenos de Soldados de uno , y otro Exercito. La licencia Militar con todos sus males , casi indecibles , tenia à las Religiosas en la ultima affliccion. Cerraron las puertas las Religiosas , recogiendo en su Clautura à algunas Señoras , que huian el peligro. Así estavan las candidas ovejas , entre lobos , temiendo por instantes la ultima desdicha. No cuidavan de comer , ni en tan estrecho sitio tenían donde apelar , y morir de hambre era su menor dolor. Qual pedia à Dios , hundiesse el Convento en la tierra , como lo hizo con otro de Virgines Carmelitas , quando los Moros ocuparon à España. Qual con Santa Clara clamava al Señor , no entregasse sus Esposas à las bestias , y todas preguntavan , si podian con buena conciencia quitarle la vida , por conservar la pureza ? Y al menos , no siendo esto licito , como no lo es , tenían prevenidos cuchillos para cortarse las narizes , como avian hecho otras Religiosas en Marsella de Francia en semejante riesgo , los labios , ò las caras , haziendo muro de su pureza , à la deformidad de su hermosura , contra la agena lascivia : todos estos eran sus piadosos discursos , mas fervorosos , que acerrados : más no las desamparò Dios en este estrechissimo peligro.

Estava una Religiosa en oracion , pidiendo à Dios librasse à sus Esposas de aquel riesgo , y la mostrò su Magestad el Convento rodeado de Angeles , y con unos muros altissimos , y de forma la foflegò el animo , la vision , que no supo de alli adelante temer , antes las alentava à todas , y assegurava , de que mas , y mejores Soldados estavan por la parte de las Hijas de Eliseo , que los que combatian à la Villa , y atemorizavan al Convento. No por estos trabajos cessavan las Religiosas en su Regular Observancia (esta es la mejor Rogativa) y citando una noche rezando los Maytines en el Coro , las oyeron algunos Soldados desde la puerta de la Iglesia , y patrocinados de la noche , y excitados de su passion , quisieron violentar las puertas de la Iglesia , mas por mucho impulso , que aplicaron , no pudieron , y las amenazavan , desde la calle , que al dia siguiente tendrían orden de su General , para asaltar el Convento , y lo pagarian todas. El dia del saqueo testavan las Religiosas en las vistas del desván , mirando , y llorando la desdicha de la Villa , y dos Soldados , ò por vicio , ò por entender , avia en las celo-

fiás alguna gente , dispararon dos fusiles , y llegando las valas à las celosías , perdieron el vigor , y dureza , y derretidas quedaron en el derrame de la ventana , y las pudieron tomar las Religiosas para testimonio de su cordial agradecimiento al Señor , y de N. Santa Madre , y que así las patrocinava , verificandose aqui , que el Patrocinado de Dios no teme à numerosos Exercitos. No podia faltar à las Hijas afligidas , el favor de su Santa Madre , à cuya intercessión lo atribuyó el Convento de Tamarite , porque avia aparecido N. Santa Madre à la Madre Maria de Jesus y Nueros , confortandola con su rara , y Divina eloquencia : repitió la Santa varios avisos : tocóse por sí sola una Campanilla del Convento , estando en silencio la Comunidad. Oyeronse recios golpes en el Torno , cerrado , y sin gente à fuera. Otras vezes pareció , que venia à tierra el edificio , y llegando turbadas las Religiosas , à reconocer el daño , no hallaban novedad. Estas señales se multiplicaron mucho , quando se resolvió , que saliesen , y dexasen aquel Santuario , las que lo habitavan. Vease D. Miguel Batista de La Nuxa (5) en el lugar , que se cita , donde se dà mas extensa noticia de estos sucesos , y favores de Santa Teresita.

El Convento de N. Madres Descalzas de Villanueva de la Xara se fundó en una Hermita de mi Señora Santa Ana , y poco despues embió el Cielo (como piamente se creyó) à dicho Convento una Imagen de la Santa , pero las Religiosas , aviendo experimentado así el mal aliño de la Casa , como con la falta de rentas , y limosnas , la necesidad , y poca salud (quizá todo era imaginado , y amor proprio , que haze creer lo que se quiere) determinaron buscar Casas dentro del Pueblo , y hazer mudanza. No agradó à N. Santa Madre , yà gloriosa esta mudanza , y así apareció à la Madre Ana de S. Augustin una noche , y la puso una cadena , y grillos en los pies (que bien hizo la Santa en atar à una muger !) dandola à entender , que aunque quisiera , no avia de salir de aquel Convento , ni de su sitio : y así defendió la Santa su Casa , para que las Monjas no la desamparasen : no bastó esto , porque los demonios atormentaban à la misma Ana de S. Augustin , porque consentia en la prentension de sus Monjas ; pero que avia de hazer , si todas querian ? Aparecióla Santa Ana , y en tono de queixa , y muy justa , la dixo : *Ana , y mi Casa ? Atravesola el corazon la queixa de*

la Santa, q̄ tantos Milagros avia hecho en este Convento, y se dexò la determinacion de dexar el sitio del Convento, y las S̄ntas se dieron por servidas. (6) En otra ocasiõn la Santa defendiò del demonio, al mismo Convento, y lo llenò de b̄diciones Celestiales.

El Convento de N. Madres Descalzas de Calahorra ha experimentado singular la Proteccion de su Santa Reformadora: si nevò en una ocasiõn en esta Ciudad tanto, que temiò el Capellan, no se hundiesse la Casa, y enterrasse à las Monjas, con la oracion de su primera Priora la Madre Magdalena de Jesus, se remediò esta ruina, que asì lo pidiò à Dios N. Señor, y sin duda N. Santa Madre fue la que alcanzò esse favor. Perseguida despues de los demonios, la dicha Priora, fue defendida por N. Señora, que la dixo: *Hija, no temas, que no te haran mal, y esso, que padeces, es muy agradable à mi Hijo.* Despues la perseguiò una Monja subdita suya, la que, sugeriendola el demonio especies diabolicas contra su Prelada, escrivia al Provincial las culpas imaginadas en ella: estando escribiendo, dieron un golpe sobre la mesa; pero como no viò, quien, lo tuvo por antojo, y profiguiò en escribir las culpas imaginadas: repitiõse el golpe con tanta fuerza, que diò con todo el recado de escribir, en el suelo; ni despertò con esse golpe, del todo; porque, aunque se reportò algo, bolviò, tercera vez à escribir (quanto ciega una passion!) y N. Santa Madre, yà no queriendo sufrir tanto desacato contra una Prelada zelosa, la apareciò, y con severidad la dixo: *Què es esto? Sabe lo que haze? Y contra quien lo haze? Conoce à Magdalena de Jesus? Sabe lo que es en los ojos de Dios, aunque de los del mundo no sea conocida, por dexarse ella culpar? Dexe essas impertinencias, seale hija fiel, mire por s̄, y mire, que le importa.* Desapareciò la Santa, y quedò la Monja tan mudada con el espanto, que dixo: *No mas, Madre: no más.* Asì defendiò N. Santa Madre à su Hija Magdalena de Jesus, que no se defendia. (7)

El Hermano Fr. Juan de la Miseria, aquel Pintor dichoso, que hizo el primer Retrato de N. Santa Madre, en los principios de la Reforma, quando las contradicciones turbavan à muchos el juicio, fue à Roma, y con Letras de el Papa, vistió el Habito de S. Francisco, y despues con otras Letras de el mismo Prelado de todas las Religiones, bolviò à España, un año despues de la muerte de N. Santa Madre, para que le vistieran otra

otra vez los de su Santa Reforma, el Habito de Carmelita Descalzo, à que anhelava, ser otra vez admitido: repararon algunos Religiosos en vestirsele, diciendo: que avia sido Apostata: no ay que admirar, que los hombres no vean mas; porque tienen vista muy corta: Apareció entonces N. Santa Madre, en Veas à su querida Hija la Madre Catalina de Jesus y Sandoval, y la dixo: *Di al Provincial, que vuelva à recibir al Hermano Fr. Juan de la Misericordia, que èl fue à buscar su obediencia, y su quietud, y no avia sido Apostata.* Con tanta calificacion, uniformes, lo admitieron segunda vez al Habito de la Reforma: tuvo buena Abogada, y defensora. (8)

El Hermano Lorenzo Clemente de Santa Teresa, Hijo de la Santa en el espiritu, y devocion, por aver echado de su Oratorio à un Hermitaño discolo, y otras cosas, que fingieron los hombres, fue perseguido tanto de los buenos (uno de los mayores trabajos (como dixo S. Pedro de Alcantara à N. Santa Madre (9) era la contradiccion de los buenos. El mismo refiere: *En una ocasion me vino un grande trabajo de persecuciones, que basta las Hijas de mi Santa Madre, si no fueron contra mi, dieron algunas credito à quien lo era. Y yo quezandome à la Santa, que no se podia sufrir, que sus Hijas me dexassen, si no fus antojo, oi, q me dezian: Padece, que todo tiene fin. Y durò poco de alli adelante la persecucion.* Y porquè durò poco? Porque Santa Teresa su Patrona hazia defensa secreta de el Hermano, mudando juizios de quien perseguia al Hermano Lorenzo. (10)

En ningun Tribunal necessiramos de mayor Abogado, que en el de Dios, porque solo este Divino Juez tiene potestad absoluta de absolver, ò condenar: Hillose en el la Madre Mariana de Santa Teresa (del Convento de la Villa de Lerma) en el año de 1616. Estando para morir, la diò un parafismo de aquellos, que vemos en los moribandos, para venerar los Juizios, y Juizio de Dios, y la durò tantas horas, que pensaron los circunstantes, que avia espirado; pero no fue así, porque bolviendo de el, y quedando sola la Prelada en su compañia, la dixo: *Yo Madre, br estado en Juizio, muy cercada de acusadores, unos con cuchillos, otros con espadas en las manos, para despedazarme. Pero apareciendo N. Santa Madre, è intercediendo por mi, puesta de rodillas delante del Juez, alcanzò, que admitiesse mis descargos.* Aquí experimentò el mayor Patrocinio, aquella Religiosa,

porque siendo ella Hija de Santa Teresa , la Santa mostrò , que era su Madre , y Abogada. (11) Otros casos semejantes quedan dichos en los Capítulos antecedentes , y se dirán en los siguientes , porque pertenecen por otras circunstancias à ellos.

Éscribo en ultimo lugar la defensa , que N. Santa Madre hizo de su querida Compañera Ana de S. Bartholomè estando en Francia , para que el Letor tenga de este favor mas memoria. Vivía la V. Ana con muchos trabajos , por querer , que las Monjas (como era razon , y quiere la Santa Madre) estuvieran sujetas à la Orden : resistianlo los Prelados , que entonces tenian : Santa Teresa la apareció muchas vezes , y consolava : yendo à la Fundacion de la Ciudad de Tours , vio salir al camino à Santa Teresa , como si fuera viva , y *Vi(dize la Madre Ana) que passavamos por entre espinas , y no nos picavan , y llegòse à mí la Santa , y dixome : Ve con animo , que yo te ayudare . Y assi estas deshonras , y testimonios eran para mí , como espina de lexos , que no me llegavan à herir.* Luego se viò el trabajo , pues aviendo hecho la Fundacion en Tours , con mucho aplauto de los Catolicos , y despecho de los hereges , q̄ allí eran los mas , la cobraron tanto odio , q̄ no solo dezian de la Madre , q̄ era una mala muger , Idolo de los Papistas , sino que con la ocasion siguiente estendieron el renombre à todo el Convento. Vivía junto à el , una Señora Bienhechora , y gran Sierva de Dios , que con sus santos consejos convirtió à una muger publica , y en tanto , q̄ la buscava seguridad , la tuvo , como depositada en un apotento de la Mandada de las Monjas. Los Hereges , que la buscavan , viendola entrar en la Iglesia de las Monjas , y caía accessoria del Convento , dixeron , y publicaron , que las nuevas Carmelitas eran tales , como ella , y que tenian puertas , por donde entravan hombres en la Clausura : Mas la V. Madre , instruida de el Señor , hizo llamar à uno de los Magistrados , que era mas conocido , y con pretexto bueno , lo hizo entrar en la Clausura , y registrar todo el Convento , el que defengañado , salió predicando la virtud de las Monjas , afirmando , ser falsedad , lo publicado por los Hereges : los Catholicos sacaron de la calumnia nueva estimacion , y se viò claro , como Santa Teresa cumplió su palabra de asistir à su Hija. (12)

Padeciò N. M. Maria Cherubina de S. Joseph muchos trabajos en la Nueva Fabrica de Terceras de N. Orden , de la Ciudad de

Fafano en el Reyno de Napoles, y apareciendola Santa Teresa, la animo, y mostro la grande gloria, que Dios dà à los que padecen trabajos en estas fabricas de la honra de Dios. (13)

CAPITULO XXXIX.

PATROCINA, Y DEFIENDE SANTA TERESA A ESPAÑA, y sus Reyes, y à Portugal.

Santa Teresa de Jesus, Gloria admirable de España, honra eterna de nuestra Nacion, fue llamada por N. P. M. Christoval de Avendaño: (1) *Angel Custodio de las Almas* de España, como lo convence su Divino Patrocinio en esta en todas sus necesidades. Supone, y bien el Coronilla de N. Reforma, que en esta materia de Patronado de Santa Teresa, no se habla oy de derecho, sino de lo hecho entonces: y à mi no me toca otra cosa en el presente Capitulo. Felipe II. (2) Rey de España fue gran favorecedor de Santa Teresa, como dize la misma en sus Cartas, y Obras; fue el primero, que solicitò, se hiziesen las informaciones, para que se Beatificara la Santa; pero fue ella aun mayor en la gratitud à tan gran Rey. Felipe III. hijo de el Segundo, viendo por sus ojos (como dizen) los favores de la Santa, se empeñò (y con el todos los Reynos de su Corona) tanto en la misma Beatificacion, que en el año de 1614. la viò Beatificada: estandolo yà, y concedido su Rezo por Paulo V. para todos los Reynos de España, quiso el mismo Rey, que el Reyno de Castilla, que estava junto en Cortes, eligiesse, y votasse à la Santa por Patrona de la Corona de Castilla, como se efectuò con universal alegria en 24. de Octubre de dicho año, y se motivò en Cortes este Patronado assi, en gloria de la Santa: *Este Reyno (dize el Decreto) en particular està reconocido de las mercedes, que nuestro Señor le ha hecho, por averle dado en estos tiempos esta tan Santa, y prodigiosa Muger, nacida, y criada en Castilla, que tanto ha bonrado esta Nacion, à quien las mas remotas e strangeras estiman, y reverencian, teniendo noticia de ella, assi por sus hijos, y hijas, como por sus Libros, y admirable doctrina: y deseando, que Dios nuestro Señor conserve estos Catholicos, y Christianissimos Reynos en la integridad, y pureza de Fè, que constantemente han professado,*

pareciendole, que à esta gloriosa Santa le corren particulares obligaciones de mirar por ellos, como hija natural, nacida, y criada en ellos, y de ampararlos, y defenderlos con su intercession en el Cielo, como lo procurò con sus oraciones, quando vivió en la tierra. En reconocimiento de tan singulares mercedes (de que dà à Dios infinitas gracias) la recibió el Reyno por su Patrona, y particular Abogada, è Intercessora para obligarla con este voluntario servicio, à que particularmente mire por los buenos successos, y acrecentamientos espirituales, y temporales de España, &c. Publicòse este Decreto, y cierto Prelado de España opuso, que la Santa no estava Canonizada, sino solamente Beatificada, y que no se podia rezar de ella con la Solemnidad de Patrona: el Rey, como tan pio, y Santo, no queriendo hazer tema, lo que era devocion, mandò, se suspendiesse dicho Decreto de Patronado de la Santa, y con nuevo calor se adelantasse el negocio de la Canonizacion, cuya falta se oponia, como motivo principal, para no poder ser vorada Patrona.

Muerto Felipe III. antes de la Canonizacion de la Santa, que fue en 12. de Marzo de 1622. su hijo Felipe IV. prendado, è inflamado con los favores, que recibió de la Santa en sus Reynos de Flandes, y Brasil, en el año de 1626. hallandose en Zaragoza, sin preceder Mèmorial, ni recuerdo de parte de N. Reforma, escribió à su Presidente de Castilla Don Francisco de Contreras, mandandole, que bolviesse à proponer à los Reynos de Castilla, para que segunda vez fuesse elegida la Santa por Patrona de dichos Reynos, juntamente con Santiago. Executòse assi, y Urbano VIII. confirmó el Decreto de los Reynos de Castilla en 31. de Julio de 1627. por su Bula, que comienza: *Domini nostri Jesu Christi*, &c. y quedó elegida, y confirmada Patrona de los Reynos de Castilla N. Santa Madre, y como à tal se dieron las preeminencias, y Honores de Patrona. Huvo contradiccion contra este Decreto por parte de algunas Iglesias de España, y aunque se defendió con doctos Papeles, el dicho Patronado, se revocò el dicho Breve en Roma, dexando el Pontifice facultad con ciertos requisitos, para que las Ciudades, è Iglesias, cada una de por si, pudieran elegir à la Santa por Patrona, si quisessen, y con esto se dió fin al litigio. Y muchos Reynos estrangeros, y Ciudades assi de España, como de otros Reynos, la eligieron Patrona, dando exem-

plo à muchas (como era razon) su celebrada , y dichosa Patria Avila.

Esto passò en la tierras pero en el Cielo no se viò contradiccion alguna à este Patronado , antes se aprobò , y celebrò , como fue revelado à la Madre Francisca del Sacramento. En 16. de Setiembre de 1627. visitaron à dicha Madre Francisca Santa Catalina Martyr , y la de Sena , Santa Brigida , y la Madre Catalina de Christo , y dixeron : venian à celebrar con ella la devocion de N. Rey Felipe IV. y de sus Reynos de Castilla , muy valida entonces , al Patrocinio de la Santa Madre , y la añadieron : *Que estavan muy contentas , porque la Santa se los merecia.* A 18. del mismo mes , y año aparecieron à la misma Madre Francisca dos Religiosos Mercenarios , y à Gloriosos , el uno Hermano de su Madre , y que la avia ayudado mucho , para que fuesse Religiosa , y el otro el P. Fr. Juan Sotès , que la avia favorecido mucho , y *la dieron la enorabuena del Patronado de su Santa Madre*, por cuyo motivo entonces se hacian fiestas en toda Castilla. (3) A 23. de los mismos mes , y año visitaron à la misma Madre Francisca San Ambrosio , San Augustin , y Santo Domingo con N. P. San Juan de la Cruz , y V. P. M. Gracian , que hacian de por si ; y à estos , y à la Madre dieron los tres Santos la enorabuena del Patronado de Santa Teresa , que estimaron mucho N. P. S. Juan de la Cruz , y V. P. M. Gracian , quedando la Madre tan alegre , y favorecida , que no se podrá explicar. A 4. de Octubre del mismo año aparecieron à la misma M. Francisca San Francisco de Assis , S. Buenaventura , S. Bernardino de Sena , y Santa Teresa con sus Hijos los mas frequentes en estas visitas , y San Francisco diò à N. Santa Madre la enorabuena de ver à Castilla tan deseosa de tener su amparo , y mostrando , alegrarse de ello , y el mismo Patriarca en el dia 20. de Setiembre de 1627. tuvo un colloquio con N. Santa Madre Teresa de Jesus *sobre las fiestas , que entonces le hazian en España* , y mostrava , alegrarse mucho de estas demostraciones. (4)

No parece , cessavan los Santos de favorecer à la Madre Francisca , y de dár enorabuena à N. Santa Madre , por el nuevo Patronado , pues à 7. de Octubre de 1627. vino à la Celda de la Madre Francisca Santa Teresa , acompañada de San Augustin , y Santo Domingo , con N. P. S. Juan de la Cruz , y el P.

M. Gracian : los dos Fundadores davan la enhorabuena à Santa Teresa por la devocion , que la mostrava España , y como en aquel tiempo se escribiesen algunas satyras (siempre aborrecidas en el mundo , por los buenos) dixeron los Santos à la Madre Francisca : *Bien parece , que viven en carne ; pero aca en el Cielo todos nos holgamos de la honra , y gloria , que se dà à cada uno de los Santos , como de la propria , porque estamos en el estado de la perfecta caridad.* Si en el mundo viviera esta virtud , no avria tanto amor proprio , y soberbia , que destruye todas las obras buenas. (5)

El mismo Santiago estimò esta devocion de España , à Santa Teresa , pues bolviendo à visitar à la Madre Francisca Santa Teresa en 8. de Octubre de 1627. acompañada de los Apostoles Santiago , y San Judas Tadeo , Santo Thomàs Cantuariense , y San Bruno , Santiago *hazia singulares caricias* (à la Madre Francisca) *de que la davan parabienes los otros quatro Santos*, (6) y así repitieron en otras ocasiones los Santos , enorabuena à Santa Teresa. El mismo Señor honró à la Santa en esse mismo tiempo , y tanto , que viniendo à visitar à la Madre Francisca , con Santiago , y Santa Teresa en 6. de Octubre de 1627. tomando de las manos à Santiago , y à Santa Teresa , las juntò entrambas , diziendo : *Yo os tengo à los dos* , para que me ayudeis en la Iglesia. (7) Y N. Señora , (8) en el dia octavo de las fiestas , acompañada de Santa Teresa , vino à coronarlas , diziendo à la Madre Francisca (como se dixo en otra parte) *ser voluntad expressa de Christo Nuestro Señor , que fuesse muy honrada Santa Teresa , no solo de los Españoles , sino de toda la Christiandad.*

N. Santa Madre , que siempre fue celebrada , por tan agradecida , mostrò aora essa gratitud , pues à 1. de Octubre de 1627. dixo à la Madre Francisca cosas de tanto consuelo , y mostròle *agradecida à la singular devocion* , que el Rey (Felipe IV.) la tenia. Y en el dia 2. del mismo mes , la dixo su agradecimiento por la *fiesta , que la preparava para su dia la Reforma* , y añadió : *Muchas (vezes) me verás en estos dias de mi fiesta.* (9) En el dia 11. de Octubre de el mismo año , vino à visitar à la misma Madre Francisca , Santa Teresa con sus quatro Hijos (quedan dichos en otras partes) y acompañada de San Augustin , San Francisco de Assis , y San Bruno : en esse dia se hizo en Pamplona Procecion , y fiesta por el mismo Patronado de la Santa.

y se mostró la Santa muy contenta, y agradecida por estos cultos; pero añadió celebrando las fiestas de Castilla, una grande gloria de este su Reyno: *Mira, Hija, mucho es lo que aqui me han honrado; pero sin comparacion en Castilla.* (10) Y al fin todas estas visitas de los Santos à la Madre Francisca respiran alegria del Cielo, quando se honra Santa Teresa, y gratitud de la Santa en los cultos, que España la dà, venerandola su Patrona en todas las necesidades.

El demonio, enemigo del culto de los Santos, no pudo sufrir tanto culto, y así dize la Madre Francisca, que en el dia 9. de Octubre de 1627. viò à la Santa peleando con los demonios, con tan grande valor, que derribava à muchos de los que estavan mas feroces, y rabiosos, por la particular devocion, que entonces mostravan los Reynos à la Santa. Ayudavanla à pelear N.P.S. Juan de la Cruz, N.V.P.M. Gracian, y el Angel Custodio de la Madre Francisca, y los vencieron. (11) Y como podia dexar de cantarse la victoria por Santa Teresa, y su Compania en esta batalla?

Si tan singular fue la devocion de N.Rey Felipe IV. à Santa Teresa, mayores fueron los beneficios, que el mismo, y su Casa recibió de la Santa. Vease la Coronica de N.Reforma t.7. lib. 30. e. 14. donde se abrevian favores de N.Santa Madre, hechos à la Casa Real de España. Año 1627. estuvo Felipe IV. muy enfermo, y quien le alcanzò la salud de el Señor? Santa Teresa, que así lo revelò la misma Santa à la Madre Francisca del Sacramento apareciendola en el dia 25. de Agosto del mismo año, y la dixo: *Que avia trabajado mucho en alcanzar de Dios la vida, y salud del Rey nuestro Señor, que estava muy enfermo.* (12) Y no contenta la Santa con esto, mandò à la Madre Francisca, que se la pidiesse à Dios, pues convenia tanto à su Iglesia, como es verdad, que convenia. En el dia 15. de Setiembre de el mismo año, visitò Santa Teresa à la misma Madre Francisca, y la dixo: *Mucha me ha costado la salud del Rey* (venia la Santa con ademàn de cansada, y con algo de enfado en el Habito) *y vengo de allà, que yà estava determinado en el Tribunal de Dios, que avia de morir agora: y nos cuesta mucho con su Divina Magestad, el alcanzarle la vida.* (13) El dicho Decreto era condicionado, como el de la muerte de el Rey Ezequias, que se refiere en el cap. 38. de Isaías; como si dixera: *Morirá el Rey de España, si*

Santa Teresa no pide su salud à Dios, y quizá tenia otras condiciones, que solo Dios sabria. En el mismo año, en que España necesitava mucho de socorros del Cielo, y tambien de la tierra, en 4. de Diciembre apareció la Santa à la misma Madre Francisca, y traia el Habito algo alzado, como que venia de alguna jornada (o mejor diremos, como otro San Rafael Custodio de Tobias, prevenido para caminar, y la Santa despues de aver caminado) y la dixo: *Vengo de essos mares de ayudar al Rey en sus empreßas.* (14)

En el dia 30. de Octubre de 1619. en que llegó à Pamplona la noticia del feliz parto de la Reyna Doña Isabel de Borbón, apareció S. Teresa à la Madre Francisca, y la dixo: *Que se avia baxado al parto; y ayudò à la Reyna, para que no fuera trabajosa, y que tuvo en sus manos al Principe recién nacido D. Baltasar Carlos, y que pidió à Dios, lo hiziesse buen Rey.* Cumpliòse esta deprecacion de la Santa (dize, y bien D. Miguel Batista de La Nuza (15) como mas convino, para que el Principe reynasse en el Cielo, pues murió año 1646. Dixo tambien à la Madre Francisca, *otras cosas, que tocavan al Rey nuestro Señor*, para que rogasse por èl à Dios. Tambien la dixo la causa, porque se avia llevado en tan tierna edad à las Serenissimas Infantas Doña Margarita Maria, que nació à 14. de Agosto de 1621. à Doña Margarita Maria Catalina, que nació à 25. de Noviembre de 1623. y à Doña Maria, que nació à 21. de Noviembre de 1625. y la que mas vivió, no llegó à año entero. Así cuidava Santa Teresa de los negocios de un Rey tan devoto suyo.

No omito aqui el favor, que de N. Santa Madre recibió N. Rey Carlos II. que refiere N. Fr. Pedro de la Concepcion. (16) Hallavase el Rey (que estè en gloria) con singular desconuelo, por no tener noticia de la Reyna su Esposa Doña Mariana de Neoburg, quando venia à la Corte, y viniendo una tarde el Rey al Convento de S. Ana de N. Madres Carmelitas Descalzas de Madrid, dixo à la V. Madre Mariana Antonia de la Concepcion: *Mariana, acá vengo à consolar me contigo; porque sobre todos mis trabajos, me halla con el mayor, que es, no saber de la Reyna; no sé, si la avrán apresado los enemigos: encomiendalo à Dios, y pídele disponga su Magestad, se sepa quanto antes.* Ofreció hazerlo. Llegò el tiempo de salir el Rey de la Clausura, y al despedirse, la V. Madre diò al Rey una Estampita, que traia

traia consigo, de N. Santa Madre Teresa de Jesus, diziendole: *Señor, si V. Magestad dà palabra de hazer Patrona de España à N. Santa Madre, llegarà la Reyna Nuestra Señora al puerto dentro de tres dias.* Confolado el Rey, la retpondiò gustoso, diziendo: *Mariana, à la Santa doy palabra, y à ti la mano, en señal de que me obligo à hazerlo en la conformidad, que me lo pines.* Santa Teresa yà cumplió la palabra de su Hija, y traxo à la Reyna à Puerto con salud, y felicidad. No tocava mas à la Santa.

Consta de la Coronica de N. Reforma, (17) que el Rey en el año 1681. escribió este orden al Señor Patriarca de las Indias: *Por la particular devocion, que tengo à Santa Teresa, he resuelto, que en la Capilla se le haga fiesta el día diez y seis de Octubre, con Sermon, y Altar, como se acostumbra en la de San Fernando, y otras. Y os mando, que en esta conformidad, dispongais, que se execute.* Madrid, y Julio à 5. de 1681. Así se determinò; pero reparando despues, no era fixo el estar en aquel tiempo su Magestad en Madrid, se mudò al día inmediato, en que se celebra la fiesta del Patrocinio de N. Señora sobre las Coronas de España, y en este se celebra en la Capilla Real; la de N. S. Madre Teresa de Jesus.

Podemos dezir, que segun los favores, que la Santa ha hecho à los Reyes de España, parece, que fundò su Reforma para rogar por esta Nuestra Monarquia; y sus Reyes. Dixo bien el Señor D. Juan de Palafox: (18) *Se puede advertir, quan justamente haze repetidos Aniversarios, y Oraciones esta Santa Religion (de Santa Teresa) por el Señor Felipe Segundo, y sus Serenísimos successores, y dà la razon convincente: Pues nació, y creció (la Reforma) en los brazos de su piedad, y zelo. Y la Santa, y su Reforma se ve tan agradecida à Reyes tan Catholicos. Y N. Fr. Manuel de S. Geronymo (escrivia año 1703.) dixo: (19) Desde el pudentísimo Monarca, y Seneca de España Felipe Segundo, hasta este tiempo, ha querido Dios, que todos las Reyes, que han gozado este Imperio, conste en el mundo, que debieron en parte su ultima, y mayor fortuna à mi Sagrada Reforma, y (quizà) ò con la noticia de su Bienaventuranza, ò la apresuracion de las penas del Purgatorio; porque así ha continuado la agradecidísima Virgen Santa Teresa, lo que empezó viviendo, à hazer por este Monarca; y despues sus Hijos, y Hijas lo repitieron, &c.* El mismo Autor dice: *Por lo que toca à D. Felipe IV. el Grande, espero dar repeti-*

dos testimonios (de aver subido al Cielo por oraciones de N. Reforma) en otro escrito, que prevengo, &c. No he podido ver este, y quizá no se ha impreso: yo huviera estimado verlo, para no callar en este libro, esta gloria mas, de N. Santa Madre Teresa de Jesús.

El Reyno, y Reyes de Portugal han logrado tambien singulares beneficios de N. Santa Madre: tiene Lisboa una Mano de la Santa, en que se han visto muchos Milagros, de que hablaré, quando refiera los de la Santa: pero aqui tiene lugar la vision de la V. Deonor Rodriguez en 6. de Enero de 1636. Vió un Trono sumptuosissimo, donde engrandecido uno de los Reyes de Portugal recibia el Cetro por mano de la Santa. Los Oradores Portugueses han procurado celebrar la Mano de N. S. Madre; pero con esse favor la ganará siempre la Santa à toda su devocion, y eloquencia Portuguesa, sembrando en Portugal infinitos favores, y misericordias. (20) Vease el cap. 14. del lib. 24. del tomo 6. de la Coronica de N. Reforma, y se verán alli ofrecidos à Portugal los favores, que oy logra, y ha logrado por Santa Teresa.

CAPITULO XL.

DA SANTA TERESA MUCHAS VICTORIAS A LOS Reyes de España.

Las victorias, que refiere la Coronica de N. Reforma, concedidas à España, y à otros Catholicos, se debieron, ò à las oraciones de los Hijos, ò Hijas de N. Santa Madre, ò inmediatamente à su intercesion, y assi las refiero, con razon, por proprias de N. Santa Madre, pues nacieron todas de su direccion, y sin duda la Santa concurrió, moviendo à sus Hijos, è Hijas à luchar, como otro Moyés, con Dios, para que se lograsen essas victorias. No haré mas, que copiar casi toda la Relacion escrita en la Coronica: (1) singulares victorias han experimentado los Reynos de España: Quando la batalla Naval de Lepanto, la heroica Virgen Catalina de Cardona, (vestida con Habito de Carmelita Descalzo, toda Hija de Santa Teresa en Habito de Hombre) fue la que con su oracion aplacó à Dios, trocó el ayre, y se consiguió aquella illustre victoria. Quando
el

el Grán Felipe II. con zelo de la Fè Catholica , embió una poderosa Armada contra Inglaterra , se mostrò el Señor muy enojado , contra España , por aver dado credito à aquella Monja embustera , è ilusa de Portugal , è ir los Españoles mas confiados en la bendicion , que les echò al partir , que en los focorros Divinos. Apareció à la V. Ana de S. Bartholomè el Señor con rostro severo , y ayrado , y juntamente vió à una Monja Carmelita , que reconoció , era N. Santa Madre , y la exortò à que orasse , y suplicasse al Señor , suspendiesse su enojo ; y quando se lo suplicavan con mayor instancia , y fervor , vieron à la Reyna de los Angeles , que llegando se à ellas , las dixo: *El Señor es bauido , y aplacado su ira.* Con que debió España à Santa Terefa , y à su Hija , si no el buen logro de la Armada , que tenia desmerecido España , al menos , el que toda , y todos no perescrieran.

Quando el año 1597. vinieron los Franceses una noche sobre Perpiñan , y valiendose de sus sombras , quisieron assaltarlo , el V. P. Fr. Francisco de la Virgen (su cuerpo deseansa incorrupto en Madrid) que entonces predicava en Barcelona , lo supo por revelacion de el Señor , y al modo , que Josue detuvo al Sol , el con su oracion mereció , que aquel dia se anticipasse dos horas en Perpiñan : conque descubierta el Enemigo , se desvanecieron sus trazas.

A la V. Ana de S. Augustin , acabando de comulgar , se la apareció un Castillo , combatido de muchos demonios ; pero defendido tambien de muchos Angeles , y se continuò la vision por siete meses , diòfela à entender , que el Castillo era la Corona de Castilla , y los demonios peleavan por los Moriscos , que intentavan rebelion contra ella. Orò todo esse tiempo al Señor , y alcanzando de su Magestad , se descubriessse la conjnacion , el año 1609. se decretò su expulsion , y se executò en los siguientes , quedando libre España de canalla tan vil , como aquellos Moriscos.

En los Estados de Flandes tambien fue poderosa , y provechosa la Madre Ana de S. Bartholomè , pues dos vezes librò con sus oraciones à la Villa , y Castillo de Ambers , y en ella à todas las Provincias , que obedecian , y reconocian à N. Rey Catholico. Una fue en el año de 1622. en que Mauricio Principe de Orange , con doze mil Soldados , y veinte y quatro Piezas de

Artilleria quiso coger por interpresa, la Villa. Despertò el Señor a la V. Ana, à quien avia puesto por muro de aquellos Países, para que con su oracion hiziesse frente al enemigo. No le declaró entonces, quien era, pero la Santa Madre convocando à sus Hijas, las mandò, que velassen en continua oracion, por que seguia la fuerza, que la hazia el Señor, estavan en visperas de un gran trabajo; y añadió à la Madre Teresa de Jesús, íntima amiga suya: *Ay Hija, y que cansada esfoy, pareceme, que tengo molido todo el cuerpo, alguna gran traision debe de aver, por que toda esta noche me parece, que he estado peleando, y me han bebido grande fuerza, para que orasse, y quando rendidas yá las fuerzas, queria para descansar baxar los brazos, que tenia levantados para clamar à Dios, me dezian siempre: Ora mas, mas, mas. Y aunque huviera peleado con un exercito entero, no estuviera tan cansada, y esfoy metida toda en una agua.* Mudaronla la tunica, y perseverò en oracion hasta que la dixeron: *Yá està hecho.* Con esto se sollegó, y dentro de dos horas se supo el efecto de su oracion, porque si la de el Justo penetra las nubes, la de la Bendita Madre no solo las penetrò, sino que las armò contra los enemigos de su Dios; y así levantaron tan fuerte tempestad, que descompuso al Exercito Olandès, y deshizo muchos vasos, y con muerte de gran parte, escaparon los demàs, y entre ellos el Principe de Orange, confeslando, aunque con dolor, que pudo una muger con solo levantar las manos al Cielo, dar con todos sus delignios, no solo en tierra, sino tambien en la agua.

No escarmentada con este castigo su ambicion, lo bolvió à intentar dos años despues, así por saber, que el Castillo de Ambers estava con poca gente, como por divertir al Marquès Espinola del cerco de Bredà, en que puso mayor cautela, y estudio. Escogió cinco mil Infantes, y quinientos Cavallos, puso en los carros las Cruces de Borgoña, y en los Soldados vandas roxas, dando à entender à los Villages, que eran de el Exercito Catholico. Echaron dos mil Barcas por el Rio, y haciendo capa de su dañadà intencion, la obscuridad, y silencio de la noche, llegaron con todos sus instrumentos, y escalas, hasta la contraescarpa del Castillo, y derribar la puente levadiza, sin que los de dentro sintiessem el menor rumor: porque tal era, y es ordinariamente el deseujo de las Centinelas. Tenia gran

envidado desde el Cielo Nuestra Española Santa Teresa , y al mismo tiempo oyó su V. Hija Ana de S. Bartholomé unos gemidos muy lastimosos en el Dormitorio , y conoció , los dava su Santa Madre , y así se lo declaró , diciendo la gran traicion , que se armava contra la Ciudad , y el ultimo aprieto , en que estava su Castillo. Levantóse al punto : llamó à las Religiosas : dixolas lo que passava , y acudiendo con todas delante del SS. Sacramento , repetia muchas vezes : *Señor , bien veo , que soy gran pecadora , si por mi se levantan estas grandes tempestades de trabajos , yo soy el Jonàs , echenme en el mar , descargue sobre mi el azote de vuestra indignacion , perezca yo , por que tantos no perezcan.* Caso maravilloso ! Al mismo tiempo se levantó un viento tan vehemente , que turbando , y descomponiendo las Barcas de los enemigos , juntamente despertó la centinela , la qual avisando à los Soldados , y acudiendo à las murallas de fuerte espantaron al enemigo , que viendose descubierto , lleno de temor , y confuscion , bolvió las espaldas , y fue con tanta priesa , y turbacion , que se dexaron las Barcas , Escalas , y demás aparatos prevenidos para la ruina de Ambers. Supose à la mañana el suceso , así de la fuga de el enemigo , como de las diligencias , y oracion de la V. Madre Ana , y comprobado juridicamente por el Señor Obispo , se confirmaron , que en uno , y otro caso debian su libertad à Santa Teresa , y à sus Hijas.

No solo à los Estados de Flandes se estendió su Patrocinio , sino tambien à lo interior de Alemania , donde sus Santas Reliquias , y proteccion así armaron , y animaron à los dos invencibles Generales del Imperio Tilli , y Buccoi , que consiguieron de los Luteranos , y de otros hereges , muchas , è illustres victorias. Oygamos algunas à la V. Madre Ana de San Bartolomé , que escribiendo à la V. Madre Beatriz de Jesus , Sobrina de S. Teresa , y Priora , que fue de Madrid , la dize entre otras clausulas : *A mi Madre Priora mil recados , que la pido , me encomiende à Dios , y me embie algo si tiene de Nuestra Santa , que lo que tenia , lo he gastado con los Capitanes , y Señores , que han ido de esta tierra à Alemania , y haze tantos Milagros , que seria largo de contar , mas dirè dos cosas , que se me acuerdan. Al Conde de Buccoi le avia dado , quando se fue , una Reliquia de la carne (de Santa Teresa) bien acomodada , y andando en la pelea con los enemigos , se le cayò , y à cabo de que conoció , y buvo una victoria , echò*

menos su Reliquia, y prometió pagarla bien à quien la ballasse. Fueronla à buscar, y estava en medio de la carrera de todos los Caballos, sin que se buviera pisado, sino tan sana, como si la tuviera en su cuello. Otro dia se fue un poco à passear, y los enemigos se engravan en la plaza de los nuestros. Llamaronle apriesa los Capitanes, y él estava sin armas, y dixeronte: Como, Señor, estás desarmado, y los enemigos con nosotros? A que respondió: Vamos, que yo tengo aqui armas, que es la Reliquia de Santa Teresa. Y fue assi, y tuvieron una gran victoria, y tomaron, y mataron de esta vez muchos de los contrarios. Otras muchas cosas pudiera dezir maravillosas, que cada dia me escriben de allà, y nos les pefe de embiarme lo que pudieren, ò Carta fuya, ò carne, que yo no lo guardo para mi, sino para que mi Santa sea honrada, y conocida por todo el Mundo. Esto dize de su Santa Madre la V. Ana, callando, lo que ella cooperava con su oracion para seguridad del Imperio, pues (como escribe N. Fr. Daniel de la Virgen Maria (2) quando el valeroso Tilli peleava con los Luteranos, la V. Ana orando con sus Monjas en Ambèrs, ayudava à los Catolicos para conseguir las victorias, siendo mas poderosas sus oraciones, y lagrimas para postrar à los hereges, que el fuego, y espada, de que ufavan los Esquadrones Catolicos.

Por el mismo tiempo, año de 1624. sucedió coger los Olantades en el Brasil la Ciudad del Salvador, para cuya recuperacion juntandose en Castilla, y Portugal una poderosa Armada, cuyo General era Don Fadrique de Toledo Ossorio, Marqués de Balduenza, mandò el Rey nuestro Señor, se pintasse en el Estandarte Real la Imagen de N. Santa Madre Teresa de Jesus, fiando de su intercession todo el suceso. Escribiólo doctamente Don Thomàs Tamayo de Vargas; mas, porque se entienda, ser esta la confianza con que iba, assi el General, como todos los Soldados, tralladarè aqui la Carta, que estando yà de partida en Cadiz, escribió à Sevilla al Conde de Palma, el que la participò al Convento de nuestras Religiosas, de cuyo traslado es lo siguiente: *Menos, Señor* (dize con bizzarria de Señor) *que lo que veo en su Carta de V. S. confieso, que es lo que fiava de la merced, que V. S. me haze, porque nunca pensò llegar V. S. à ser tan devoto, por favorecerme, todo lo demás tenia muy creído: demoslo por principio de Milagro de Santa Teresa, y señal de los que espero. Desde oy, Señor mio, queda por Protectora*
de

de esta Armada la Santa, y para esta jornada tenia ya orden de su Magestad, de pintarla en el Estandarte, y en mi Guion vâ bordada lo mejor, que avemos sabido. Digalo V.S. assi de mi parte à la Señora Priora, que esto, y el Entierro en Aloa, y de devocion nuestra antigua, con esta gran Santa, mucho es lo que espero, y por mano de V.S. pienso capitular con Santa Teresa, y me ha de cumplir todo lo que me prometo. Cierto, Señor, que me dexa alegre su Carta de V.S. y porque V.S. entienda el estado, en que se halla la jornada, y pueda V.S. hazerme merced de darlo à entender, donde desearen saberlo, embiò copia à V.S. de la postrera Carta, que escribi à su Magestad en razon de esto: mande V.S. que me la buelvan, porque no ande en Sevilla, sino en manos de V.S. Las de las santas Carmelitas beso, Señor, muchas vezes, y accepto mis oraciones, que yà las llamo mias: mucha confianza me dan, &c. Cádiz 13. de Octubre. Don Fadrique de Toledo Offorio.

Esta fue la confianza de el Excelentissimo General, mas con fer tan grande, fue mayor el desempeño. Porque partiendo la Armada à los fines de este año (de 1624.) y llegando con prosperidad el siguiente de 1625. assi les asistio la Santa, que à primero de Mayo recuperaron la Ciudad, dexando muertos muchos hereges, los demás vencidos, y apresados todos sus aparatos, y Navios, conque bolvieron a Olanda, llenos de confusio, aviendo salrado de los Catholicos, solos ciento y veinte Soldados. Reconocio el General, y todos los demás, deber la Victoria à Santa Teresa, su Belona, y Tutelar, y ser tantos los Milagros, que en el viage experimentò, que solia dezir despues: *Que unos se alcanzavan à otros.* Por lo qual, quando bolvio victorioso, y en Malaga, saltò en tierra, fue al Convento de N. PP. Carmelitas Deicalzos con muchos de los Capitanes, y con publica salva de toda la Armada hizo cantar solemnissimamente una Misa à N. Santa Madre, en accion de gracias, atribuyendo à su intercessio, como à Debora Española, el suceso tan milagroso de empresa, y victoria semejante.

Si aqui huviera lugar, y tiempo para elogios de N.S. Madre, que no permite la brevedad de esta obra, avia campo dilatado, para ellos; pero viendo a Santa Teresa, que domina à los vientos, y que estos la obedecen, que podemos dezir, sino lo que aquellos dixeron al Señor: *Quien es esta, à quien obedecen los vientos?* Los Thurios (como escribe Alexandro de Alexandro (3))

ofrecieron cultos, y votos al viento, porque avia desbaratado la Armada, que contra ellos avia levantado Dionysio Tyrano de Sicilia: à esse que parecia à los Thurios, tener tanto poder, domina Santa Teresa, y con sus oraciones le manda, que destruya las Armadas, que se levantan contra la Iglesia Catholica.

Aqui pertenece el favor, que refiere el Señor Obispo Yebes en la Vida de Santa Teresa: (4) Un Cavallero Burgales, llamado Jorge de Valera, passando à Francia, llevaba consigo una Reliquia de la Santa, y siendo combatido de hereges, dandole algunos balazos en el pecho, de ninguno recibió daño, con no llevar arma alguna defensiva. Y preguntandole, como no era herido con aquellos golpes, y balas, que le davan, respondió: que tenia por muy cierto, que Dios le hazia esta merced, por medio de unas Reliquias de la Santa Madre, que traia consigo.

CAPITULO XLI.

ZELA SANTA TERESA LAS FUNDACIONES DE IGLESIAS, y Conventos

Santa Teresa de Jesús, que siendo Niña, yà se enfayava en edificar Iglesias, y Templos à Dios, en aquellas Hermosas, que hazia, despues deseando desagraviar à Dios, por las que los Luteranos destruian en Francia, Inglaterra, y Alemania, edificò, y dedicò al culto de Dios treinta y dos Monasterios, como dize la Iglesia en su Rezado (1) Nota: Que Thomas Bozio Autor erudito, y docto en el Elogio, que hizo de N. S. Madre, (2) dixo, no bien informado (ò es yerro de impresion, que no admiro) que Santa Teresa avia fundado *sesenta y un Monasterios*, lo que es falso, pues como dize la Iglesia en su Rezado, fueron treinta y dos: este Elogio veo al principio de su Vida, que escribió la Santa, impresa en Toscano, en Roma año 1641. y antes en Lengua Española por Balthasar Moreta en Ambers año 1630. y en otras, y no parece bien una falicidad, quando se dan à N. Santa Madre, tan celebres, y debidos Elogios, y assi se debe suprimir con puntos... la dicha: lo noto, para que todo sea verdad en gloria de N. Santa. No dudó se la deben todos los Conventos de la Reforma, pues yà gloriosa zela estas mismas Fabricas. N. V. Madre Sor Serafina

Andrea Bonastre, Fundadora del Convento de la Encarnacion
 de N. Monja de Zaragoza, rogando à N. Señor por la conver-
 sion d' R. y no de Inglaterra (Empresa de toda su vida) vio
 al señor sentado en tu corazon, reclinada la cabeza sobre su
 mano, como dormido, ò que descansava en él, y hecha la pe-
 ticion, vio a dos Angeles vestidos de blanco, y colorado, que
 la exortaron a perseverar en la peticion, y ofrecieron ayudarla.
 Con esta palabra (dize) quedè consolada, y animada para per-
 severar en la peticion. Y considerando la destruccion de aquel-
 los Templos de Inglaterra, affligiame el Alma, y suplicava al
 Señor, te me diera gracia, para que los viera convertidos, y
 bueltos a tu primer estado. Y ofreci al Señor de mi parte, que si
 los Pr. I. dos me diesen licencia, iria allà à fundar un Con-
 vento de R. Igotas de N. Señora del Carmen, y del titulo de la
 S. Encarnacion, del qual Misterio soy muy devota, y con su di-
 vina gracia procuraria celebrar los Divinos Oficios con toda la
 Solemnidad posible, en recompenta de tantos años, que han
 cessado de celebrarte, por la malicia del enemigo del linage
 humano: en esta oracion perseverava la Madre Serafina, y un
 Sabado, estando en la Misa de N. Señora, vi (dize) en lo inte-
 rior de mi Alma, a la Virgen Santissima, que se me mostrava
 muy apacible, y me dixo: *Pues tu haras esto por mi, de levan-
 tar mi Templo?* Y luego la respondi: *Doy, Señora, mi palabra,
 si los Prelados me dan licencia, de hazerlo, y aunque siento mucho
 dexar estas plantas nuevas; pero si esta fuesse la voluntad del Se-
 ñor, y para su mayor gloria, por ella dexarè mi natural, y el amor,
 que tengo à estas sus Hijas, que su Magestad me ha encomendado,
 y sabelo mucho que las amo, y me consuelo de tenerlas compañia:
 de esta me privarè por su Divino amor, para ayudar con su gracia
 de mi parte à levantar su Santo Templo, y Divino culto, y à reco-
 ger aquella oveja perdida, por quien su Magestad derramò el pre-
 cio de sangre.* Quando oi esta habla interior de N. Señora, fue,
 quando dezian el Evangelio, y estive en estas periciones, que he
 referido, todo el Ofertorio. Y despues de aver alzado el Santis-
 simo Sacramento (sea siempre alabado) vi interiormente à N.
 Santa Madre Teresa de Jesus, que vino à mi con gran gozo, y
 jubilo, por el ofrecimiento, que yo avia hecho al Señor, de ir
 à fundar Iglesias en aquellos Reynos, y me echo los brazos so-
 bre mi cuello, y con grande amor me dixo: *Hermana nuestra,*

que tu quieres ir à levantar aquellos Templos, à estender nuestra Santa Religion? Persevera siempre en pedirlo al Señor, que todos te ayudaremos. Yo te dixe (prosigue la Madre Serafina) Madre mia, yo la ruego de mi parte, que me ayude à suplicarlo al Señor.

Acabada la Missa, procuré recogerme, para poder gozar de tan buenas vistas, y valerme de la ocasion para conseguir lo que deseava. Estando en la presencia de el Señor, y en la misma figura, que he dicho, dormido sobre su SS. mano, presentes tambien la SS. Virgen, y la S. Madre Teresa de Jesus, y muchos Santos Angeles, que asistían, vi à N. P. M. Fr. Juan Sanz, (avia sido su Confessor, y Director) y me exortó à perseverar en la misma peticion. (3)

Cinquenta años estuvo la Iglesia de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Malaga, con solo el cuerpo horado, faltandole la Capilla mayor; pero N. Santa Madre cuidó de esta fabrica. Avia la Madre Ana de S. Cyrilo enviado à D. Augustin de Uzeda, natural de Malaga, y habitante en la Ciudad de Lima, rico de hacienda, y de piedad, una Reliquia de N. Santa, tabicado, que era devoto suyo: Estimola mucho, y obró tanto en aquel piadoso corazon, que venido à España, y Malaga, y enterado de la Religion de este Convento, determinó hazer la Capilla mayor, adornar con ornamentos, y plata la Sacristia, labrar el Coro alto, y baxo, y otras Oficinas del mismo Convento, lo qual se efectuó en el año 1646. como dize la Coronica de N. Reforma. (4) Y se verifica, que la Santa, desde el Cielo aumenta las Iglesias de su Reforma.

Quod. dicho en el Capitulo 25. como las Casas donde nació N. Santa Madre en su Patria dichosa, Avila, quedaron consagradas al cielo Divino, siendo el Convento de N. Santa Reforma (como era justicia clara) y yo atribuyo esta fabrica, y no solo à la intercession sino (mejor dire) al zelo, y empeño de la Santa, porque aun un hijo suyo, muy Religioso, se ocupó à esta fabrica; pero al fin venció Santa Teresa, viendo su Casa, hecha Templo de Dios, y suyo. Yo lo tengo por otro Milagro de la Santa, y si no lo es, al menos es obra de sus manos, que la celebrarán siempre *Baratona* (como de si dezia viviendo) y negociadora de la Casa de Dios.

N. V. P. Fr. Juan Bautista Rubeo, General de N. Religion, vino à visitar las Provincias de España, y fue el dicho Prelado

en la Orden, que dio licencia à N. Santa para fundar su Reforma: llegando a la Ciudad de Avila, visitò à su querida Hija Santa Teresa, y lleno de gozo de ver el Convento de S. Joseph, origen de N. Santa Reforma, diò muchas bendiciones à la Santa, y entre otras, fue una, el dezirla: *Que tantas como los cabellos de su cabeza, fuesen los Monasterios, que fundasse.* (6) Los Oradores de la Santa celebran sus cabellos, consagrados con esta bendicion, siendo los de la Santa, los de la Espota, y estos en dictamen de Ruperto, semejantes à (7) à los Hijos de Elias. Alcanzola tanto esta bendicion à N. Santa Madre, que parece, no avia nacido, sino para fundar Conventos, segun su zelo explica en su vida, y aora prosigue gloriosa. Avia dicho la Santa, que las fundaciones seguras, son las que contradize el mundo, porque así se ve, que ellas son de Dios, y como el mundo, aunque quiere, no tiene voto decisivo en ellas, sino Dios, se ha de hazer al fin de las contradicciones (que el mismo permite) lo que est: Divino Señor manda. Los que hallen algunas contradicciones en fundacion Pia, y Christiana, recurran à S. Teresa, porque, como otros Santos por aver padecido varios accidentes son Patronos contra ellos, Santa Teresa, que padecio tantas contradicciones, es Patrona de los que las p. decen, como dice el suceso siguiente.

D. Pedro Manto, Obispo de Calahorra, y Confessor, que avia sido de Santa Teresa, aunque d. teò, se fundasse en su Ciudad Convento de Hijas de la Santa, pero no lo intentò por temer las contradicciones. En esse tiempo D. Alonso Ordoñez, Accediano de Vizcaya en esse Obispado, pio, y animoso para vencer dificultades, partio a Madrid con devocion à la Santa, y solos dos mil ducados. Rieron la propuesta en Madrid por muy d. ncil, y antes de volver à su casa, visitò en la Ciudad de Victoria à la Madre Tomafina Bautista, muger de singular virtud. Diola cuenta de su pretension, y quan mal despachada avia sido, à que respondió: *No importa, buelva v. m. à proseguirla, que essa fundacion se ha de hazer y en ella ha de aver grandes Religiosas.* Aientado con palabras, que èl venerava Profecias, y buelto à Madrid, habló al V. P. M. Fr. Diego de Yepes (Obispo despues de Tarazona) Confessor, que avia sido de N. S. Madre, y entonces de el Rey. Alabole el intento, pero antes de ofrecer su favor, dixo: *Yo voy, señor, aora a dezir Missa, en-*

comendemos el negocio a Dios, y a la Santa, y si ella nos diere á entender, que conviene, tenga v.m. por hecha la fundacion. Apenas avia salido del Altar, bovio a dezirle: Convento quiere la Madre, acuda v.m. al Consejo, que yo voi tambien, y vera, como negociamos, ó negocia ella por nosotros. A si fue, porque el Consejo dió la licencia, y faltando el consentimiento de la Ciudad, que con prudencia humana juzgava imposible la fundacion, por la pobreza, se venció todo del mismo modo; porque aunque no consintió la Ciudad en la fundacion, aun vista la liberalidad de D. Andres de Burgoa, Chantre de la Iglesia de la misma Ciudad, que ofreció su Cata para aquella, y otras limosnas, contradiziendolo el Principal Regidor de la misma, quedó este convencido: pero cómo? Dixole un dia uno de aquellos, que deseavan la fundacion: Señor Regidor, acaso ha visto v.m. los Libros de la Madre Teresa, cuyas Hijas son las que contradize? No, respondió. Pues lealos v.m. (prosiguió el devoto) y quizá tomara diferente rumbo. Hizolo así, y a pocas cláufulas se vio tan convencido, que no solo vino en la fundacion, sino que la sollicitó, y ayudo con cien ducados para ella. (8) Y se hizo con mucha utilidad de aquella Ciudad.

El mismo favor experimentó el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Calatayud, de quien dice la Coronica de N. Reforma: (9) Este Convento debe estimar ser fundacion de la Santa, pues ya gloriosa... la sollicitó. Quando se trató de hazer esta fundacion, y la impedian algunas dificultades, vio la Madre Maria de la Visitacion, Religiosa insigne del Convento de Zaragoza, que la Santa pedia a Dios, se las facilitasse, y poco despues, (como quien la tenia segura) apareció a la Madre Leonor de la Misericordia, estando aun en estado de Seglar, y repetidas vezes la dixo: Que avia de ser Monja de su Orden, y hazer en Calatayud fundacion de sus Hijas. Quando esta estuvo hecha, con Milagros, y maravillas mostró su agrado, curando, y previniendo a Hernando Diaz, y aun mandandole, que defendiesse el partido de sus Monjas: tanto, y mas debe aquel Convento á su Santa Madre, y se le conoce en la virtud, que reyna en él.

Queda ya dicho en el cap. 27. como N. Santa Madre ayudo á Maulama, carria, para que se etecuañe la fundacion del Convento de Paris, y otros de Francia, y cap. 38. cap. 212. la ailit-

tencia, que dió à su querida Hija la Madre Ana de S. Bartholome en la fundacion del Convento de la Ciudad de Tours, y despues en el de Ambers. Ahora dire los prodigios, que hizo la Santa, amparando la fundacion del Convento de la Villa de Sabio-te cerca de la Ciudad de Ubeda. Hizo varias Apariciones la Santa à la Madre Catalina de Jesus y Sandoval, encargandola la fundacion de este Convento: andava con estos avisos de la Santa, cuidadosa Catalina de Jesus para ponerla por obra, y pedia al Señor, por medio de la Santa, los medios para esta obra. No tardó la Santa. La vispera de S. Joseph de 1584. aviendo prevenido un Sacerdote gran devoto de el Santo, para que dixesse las Visperas (en su Convento de Veas, donde estava dicha Religiosa) y Missa, estando ya en Completas, la apareció N. Santa Madre, muy resplandeciente en el lugar del Coro, que la tenían señalado desde una Aparicion. Ofreció la Santa en esta Aparicion à Catalina de Jesus, una Novicia rica, natural de Veas (ninguna vive segura en el mundo en sus vanidades, si N. Santa se empeña) con cuyo dote pudiesse dar principio à la fundacion, y la dixo: que le hazia este favor, por la honra, que avia hecho à su Gran Padre S. Joseph. Vino la Novicia, y aviendo profesado, pasó la Madre Catalina à hazer la fundacion, y se efectuó con gloria de Dios, y de N. Santa Zeladora de las fundaciones, cuyos impedimentos quita à toda satisfaccion. (10)

El Convento de S. Joseph de N. Madres Carmelitas Descalzas de Zaragoza, ha tenido varios sitios, (de que dà razon su Coronista celebrado D. Miguel Batista de La Nuza en su fundacion, (11) y uno de ellos fue en la Plaza de S. Joseph, que está à la espalda de la Iglesia de S. Ildefonso: Era su sitio corto, y desacomodado, y rodeado de los Moriscos, que entonces avia aun en Zaragoza: vivian los Angeles, estas Religiosas, entre aquellos demonios. Huyendo de estos las Religiosas, vendieron la Casilla, sin prevenir otra, donde se trasladassen: No las faltó Casa, con el cuidado de su Madre Santa Teresa: ofreciolas una con Huerta, un Cavallero de la misma Ciudad, llamado Juan Luys Lopez. El motivo, que tuvo, fue un aviso de Santa Teresa, para que vendiesse la Casa à sus Hijas. Dixo el mismo, que durmiendo, lo recordó una noche, el oír, que le dezian en voz distinta, y clara: *Vende tu Casa, y Huerta à mis Hijas, las*
Car-

Carmelitas Descalzas, que están sin Casa. En amaneciendo, vino al Convento, y no sabiendo, que las Religiosas la huviesse vendido, tuvo por sueño, y cosa sin fundamento, lo que avia oido en aquella noche, pues las veia en Casa propias; y así bolvió à su casa, sin preguntar cosa alguna; pero sucediendole lo mismo otras dos noches, con deseo de acertar, y obedecer à la voz, y à la inspiracion, fue en busca de Diego Fecet (aquel insigne Limosnero, de quien he hecho mecion en otra parte, gran devoto de Santa Teresa, y Bienhechor de este Convento) y preguntòle, si sabia, que tuviesse las Descalzas necesidad de mudarse de sitio. Acertò à ser la misma Persona, que las buscava Casa, seis meses avia; y entendida la necesidad, vino à ofrecer à las Religiosas el sitio, donde oy esta el Convento. Así favoreció Dios por medio de N. Santa Madre à sus Hijas, buicandolas casa para mejorar de sitio, y hazer la Traslacion.

En la que hizieron de su Convento N. Padres Carmelitas Descalzos en la Ciudad de San Lucar de Barrameda, se experimentaron grandes contradicciones, y las vencio su paciencia. y el Patrocinio de N. Santa Madre, que se manifestó en la fiesta. Fue dicha Traslacion de la Hermita de S. Roque à la calle del Baño en el dia 9. de Junio de 1662. Ay en dicha Ciudad un Convento de Religiosas Dominicas, muy devotas de N. Santa Madre, y tenian grande gozo de esta Traslacion. Premiolas la Santa, porque el dia de la Procecion, tañendo las Campanas dos Religiosas, y otras dos junto à unas zelosias, que miran azia el Convento de N. Padres Descalzos celebravan entre si ya cumplido aquel deseo de bolverse los Religiosos à su propria Casa, de donde avian sido desalojados. La Religiosa mas anciana dixo à una Lega, que la asistia, y era muy sencilla, y virtuosa, que se asomasse à ver la Procecion de los Padres Carmelitas, ya que ella no podia por sus achaques. Hizolo la Lega, y à poco tiempo, dixo, admirada: *Ay! Señoras, que Santa Teresa, la que aderezamos en Casa, està sobre el Campanario del Convento nuevo.* Procuraron las Religiosas deslumbrarla, pero ella se ratificò mas en lo dicho, y bolviendo à mirar muchas vezes, dezia: *No la ven? No la ven?* Las Religiosas, que sabian su virtud, y sencillez, entendieron, la favorecia Dios, y así lo entendio su Confessor, que examinò el favor, infiriendose del suceso, que N. Santa Madre se mostró à aquella Religiosa, patrocinando su

nuevo Convento , muy cercada de resplandores ; y con rostro muy apacible , como gozandose de aquella Fiesta. (12)

Aunque N. Santa Madre descuidara (que no lo hará su zelo Soberano) bastavan sus Libros , Reliquias , y Milagros para aumentar las Fundaciones de su Reforma. Ya se dixo cap. 11. como la fundacion de N. Padres Descalzos de la Villa de Enguera , en el Reyno de Valencia , se debe à los Libros de N. Santa Madre : la Fundacion de N. Madres Descalzas de la Ciudad de Mexico en Indias , se debió tambien à unos Quadernos, ó fragmentos de los Libros de la Santa (digamoslo mejor) à unas Reliquias de su celestial doctrina , y así otras fundaciones , de que quedan memorias en este Libro : aora solamente deseo cumplir la noticia de la Fundacion de Enguera , con una Reliquia suya , de forma , que esta concluyó la fundacion , que comenzaron los Libros.

Por las contradicciones nuevas, que ocurrieron en esta Fundacion, se formò solamente Hospicio en la Villa, esperando, q pasasse à Convento. El Vicario General , cumpliendo en su dictamen , con su officio , retardava la licencia ; mas Dios , que llevaba en todo la mano , le embió una gravíssima enfermedad , y quando estava en el mayor riesgo , le dixo un amigo suyo : *Si no se efectúa la Fundacion de Enguera por culpa de V. m. no se ha de levantar de la cama.* Dió cuidado al enfermo , lá amenaza , y ofreció facilitarlo todo , si Dios le dava salud. Quando se supo esto en el Convento de San Felipè de la Ciudad de Valencia , le embiaron la Reliquia de N. Santa Madre , y no aviendo podido comer , ni dormir en muchos dias , pidió al punto de comer , y despues dixo : queria dormir , y con la Reliquia sobre la cama , durmió algunas horas , y quando despertó , y se sintió bueno , pidió à voces recado de escribir , y protestando , debia à Santa Teresa la vida , dió luego la licencia para poner el Santísimo Sacramento , que era lo que faltava , y en ocho de Mayo se dixo la primera Missa , y se concluyó la Fundacion con alegria de la Religion , y de aquella Villa. Pusose Titular del nuevo Convento San Joseph , y Santa Ana , cuyo culto patrocinó la Santa Madre , con sus diligencias , y Milagros. (13)

Como se dize de Santo Thomàs de Aquino , que hizo tantos Milagros (y mas) como questiones , y Artículos escribió (14) Podemos dezir de N. Santa Madre , que fundó , y funda desde

el Cielo tantos Conventos, como Milagros haze, al menos en su zelo, y en el afecto de los favorecidos. Vea su devoto la Coronica de N. Reforma, y verá, ser verdadera esta doctrina. Elijo de entre muchos el siguiente, que refiere N. Fr. Joseph de Santa Teresa. (15) Doña Maria Magdalena, hija de el Capitan Don Juan de Texeda de Miraval, vezino Encomendero de la Ciudad de Cordova, en la Provincia de Tucuman, distrito de la Audiencia de las Charcas, à los doze años de su edad enfermò en Azoto, Lugar de la Encomienda de su Padre, de peligro. Comenzò el achaque por un Caufon, que el dia siguiente se le subió à la cabeza, apoderòse del celèbro, y arrebatandola los sentidos, se viò un letargo confirmado, y modorra mortal, con claras indicaciones, de que se la acabava la vida. Estava cincuenta leguas de Cordova, y yà la enferma tan sin fuerzas, que no se atrevió el Padre à ponerla en camino, ni la enfermedad la diò mas lugar, que para recibir los Sactamentos, y que los Sacerdotes encomendaran su alma al Señor. Traspasado de dólór su Padre, tuvo inspiracion de encomendar su hija à N. Santa Madre, y à fuerza de dolor, levantando, muy fuera de costumbre la voz, dixo à gritos: *O Gloriosa Santa Teresa de Jesus, daleos de mi desconuelo, y dadme esta hija para Monja vuestra, que os harè à mis expensas un Monasterio, y les darè sustento à vuestras hijas.* Apenas se hizo este voto, bolvió la enferma à sus sentidos del todo, y desembargada la razon, y alegre dixo à su Padre: *No avia de morir, que bien se podia alegrar, porque avia de ser Monja de Santa Teresa, à quien avia prometido un Monasterio.* Bañò aquella, como Resurreccion toda la casa de alegría, y dieron à Dios muchas gracias todos, y à sus Padres otros tantos parabienes; pero como semejantes votos, que haze quizá mas la necesidad, que la virtud, suelen presto agostarse; comenzò el Padre, yà tibio, ò frio en la devocion, à buscar casamiento à la hija; mas Dios, que admitiendo con gusto las ofertas, siente mucho, que no se executen, affligió à Doña Maria con los primeros accidentes, y peligrò tan en breve, que la faltò la habla, y se viò en la ultima agonía: avian retirado à los Padres, y llamándolos, para que la dieran la ultima bendiccion, vieron, que diò la Niña dos boqueadas, y la segunda se creyò fin de su vida. El Padre entonees, conociendo, nacia el castigo, y la enfermedad de su tibieza, esforzó

zò la feè , y dixo : *Aya espirado en buena hora , que amortajada , y de la sepultura , me ha de sacar Santa Teresa à mi hija viva , porque la he de edificar un Convento , y ha de ser infaliblemente Monja suya.* O prodigio ! La ultima palabra de este voto , no estava bien pronunciada , quando vieron à la Doncella viva. Abrió los ojos , y con una risa Santa , dixo en alta voz : *Que yà estava sana , y avia de vivir para ser Monja de Santa Teresa.* Así sucedió , porque su Padre luego edificò un Convento de Carmelitas Descalzas en la Ciudad de Cordova , y su hija tomó el habito , y profesò , reconociendo , que la Santa , por la vida , y la profesion , era dos vezes Madre suya.

Tanto es el zelo de N. Santa Madre en las fundaciones , que acompaña tambien à las Fundadoras , y las abraza , y haze milares de favores. Siendo Priora del Convento de Santa Ana de Madrid la Madre Maria de San Geronymo, Sobrina de N. Santa Madre , se ofreció la fundacion de Ocaña , por la devocion bizarra de Doña Maria Bazàn , Señora de gran calidad : fue Fundadora la Madre Maria , con la Madre Ana de San Bartolomé : en el camino las favoreció N. Santa Madre con patentes maravillas , porque en el coche , donde iban la Madre Maria , su Compañera , y Doña Maria , se sintió un olor tan Celestial , que su fragancia se esparcia , y salia à fuera , tanto , que lo notó el Padre Provincial Fr. Felipe de Jesus , que las acompañava ; y preguntado à las Religiosas de donde era aquel olor , todas se encogian , porque no percibian dicho olor , sino las Madres Maria , y Ana su Compañera , que sabian , que la Santa las acompañava , y que era su presència , aquella fragancia , como en otras ocasiones se experimenta. Sintieronla despues las demás Religiosas , yendo de una en otra , la Santa , como dixo à la Madre Ana , agradada sin duda , de los buenos , y suaves olores , que en aquella fundacion avian de dar sus Hijas , como se ha verificado. (16)

En la fundacion de N. Carmelitas Descalzas de la Villa de Tamarite en Aragon (oy està en la Ciudad de Huesca) se vieron los mismos favores de N. Santa Madre. Salió su Fundadora principal del Convento de Valencia la Madre Luyfa del Salvador , y al estar yà todas las Religiosas en el Coche , el P. Fr. Alberto de el Espiritu Santo , que tenia el estribo del Coche , quedó como embelesado , en su elevada atencion , con los ojos altos al Cie-

do, y bolviendo en si, muy alegre, dixo: *O feliz viage! Veo à nuestra Madre Santa Teresa en el ayre, dispuesta à acompañarnos.* Así fue, y bien necesitaria su asistencia, pues lo mismo fue comenzar à caminar, que à padecer; pero el fin fue con la entrada de las Religiosas en Tamarite, darla el Cielo copiosa lluvia por Primicias de los favores de Santa Teresa. (17)

Inspirada por Dios N. Señor, y acceptada por el mundo, la fundacion de N. Madres Carmelitas Descalzas en Francia, fue elegida principal Fundadora la Madre Ana de Jesús, aquella, que como dize la Coronica de N. Reforma, fue *mayor, que todo lo que dize el eco de muger*: Estava à la sazón en Salamanca, y teniendo orden de elegir Compañeras, tuvo mucho que deliberar, y pensar, porque estava aquella Comunidad floridissima, y es dificultoso el elegir, quando no se encuentra, que desechar. Era Casa de Santas, y así no admito lo que dize el Coronista. Puso la Madre Ana la eleccion de Compañeras en manos de Dios, y de N. Santa Madre, y estando en la oracion de Comunidad, vió entrar en el Coro à N. Santa Madre, ya gloriosa, y que llegó à Beatriz de la Concepcion, y à Isabel de los Angeles, y las abrazó (quales quedarian estas elegidas!) y luego dixo à Ana de Jesús: estas dos has de llevar à Francia, porque ellas se han sacrificado por honra de la virtud, y Dios ha admitido la ofrenda. Lea el devoto en la Coronica su viage, y recibimiento en Paris, y verá, quantos favores hizo la Santa à sus Hijas en aquellas Provincias, y Fundaciones. (18)

No sufre N. Santa, especialmente en materia de Fundaciones, dilacion alguna en sus Hijas, aunque fueran Sobrinas suyas, como se vió en la que verdaderamente era Sobrina suya por consanguinidad, y en el espíritu Hija suya, la Madre Beatriz de Jesús. Fue esta elegida por los Prelados, estando en el Convento de Alva, para la Fundacion de Ocaña: sintió mucho esta Beatriz dexar el Sepulcro de su Santa Tia, que para ella era un Glorioso Oraculo: sentianlo las Religiosas tambien por desposerte de Alma tan elevada: en este caso fue la Madre Beatriz al Sepulcro de su Tia, y Madre, y consultandola en su duda, y pena, apareciendola la Santa, la dixo: *No hiziste voto de obediencia, qué tienes que dudar? Haz lo que te mandan.* Con esta celestial determinacion, dexando su voluntad, aunque tan bien vestida de aquel amor de su Santa Tia, caminó al Convento

vento de Ocaña , para Supriora , y Maestra de Novicias , y la recibió allí la Madre Ana de Jesus , como prenda de aquella su amada , y parecida Madre Santa Teresa. (19)

Avia la Madre Ana de San Augustin concluido la fabrica de la Iglesia de Santa Ana en Villanueva de la Xara , y criado muchas Religiosas , à quienes amava , y la amavan : ofreciòse la Fundacion de Valera de Abaxo , y los Prelados la eligieron Fundadora de este Convento. Fue esta resolucion para ella , no una , sino muchas penas : era toda la Casa , e Iglesia obra de su cuidado , y zelo ; y se nos pegan estas obras , como si Dios no las huviera hecho : muy sutil es el amor proprio , sobre ier tan terreo : aviendo deseado en otra ocasion salir de esta Casa de Villanueva , Santa Ana , y Santa Teresa , la dixerona : que perseverassè en ella , y (dize bien N. Coronica) *viendo aora , que le mandavan lo contrario , no sabia componer una obediencia con otra. Temerosa de no desobedecer , no obedecia ; deseosa de obedecer , faltava à la obediencia.* Así estava la Madre Ana de San Augustin , crucificada en dos penas , de que formava una Cruz entera , quando N. Santa Madre la apareciò , estando pidiendo à Dios el acierto , y la dixo : *Hija , obedece , que en esto consiste tu salvacion.* Con lo qual se rindiò la Madre Ana à hazerlo todo , porque sobre mandar lo los Prelados , era esta insinuacion fuerte de la Santa , para ella , rigoroso precepto. (20)

Bien pagò la Santa à la Madre esta tan puntual obediencia , porque llenò à este Convento , de bendiciones. Enjutos yà los dos quartos del Convento , determinaron las Religiosas passar à ellos , para vivir en Celdas separadas , como manda N. Santa Regla : repartidas estas por la Madre Ana de San Augustin , la pidieron las Religiosas , que como Prelada . echàra la bendicion à las Celdas : vino en ello la Sierva de Dios , y al llegar à la primera , viò à N. Santa Madre , que mostrandola mucho agrado , y gusto de que las huviera labrado , iba echando la bendicion , à cada una , con lo qual la Madre Ana , hallandote indigna de hazer el Oficio delante de tal Superiora , dexò , que la Santa prosiguessè , y así fue bendiciendo todas las Celdas , y Oficinas. (21) Pero què mucho , que la Santa honràra así à aquella fabrica , si Mi Señora Ana echò la bendicion al sitio , donde se avia de hazer la obra?

Quien zela tanto , como queda dicho , y saben todos , las Fundaciones de su Orden , igualmente cuida , que los Conven-

tos de Monjas de su Orden, estèn sugetos à los Frayles, y no à los Ordinarios, y aviendose fundado con obediencia al Obispo, el primero de San Joseph de Avila, despues lo sugetò la Santa à la Orden, y no ay que admirar: quien gobernerà mejor à las Monjas Descalzas, que los que guardan la misma Regla, y las mismas (en lo que es razon) Constituciones? Que puede saber de gobernar casa agena, quien no se ha criado en sus leyes? Por esso la Santa zela essa obediencia, y deseò mucho la diessè a la Orden el Convento de la Villa de Arenas en el Reyno de Toledo: querian unas, repugnavan otras, y entre ellas Ana de S. Joseph, fue perseguida de una plaga de piojos, quizà por essa resisttencia, como dize el suceso. Un dia despues de Comulgar, sintiò, que interiormente la reprehendia N. Santa Madre, y fue tanto lo que la apretò esta reprehension, que sin poderlo disimular, diò voces, diziendo: que estava pronta para dár la obediencia à la Religion: executose esto con mucho agrado de la Santa, y las favorece, como à Hijas suyas. (22) Y celsò con esta obediencia la plaga de piojos, que padecia esse Convento, como gravemente esta probado en las informaciones de la Canonjacion de N. Santa Madre, como dize la Coronica de N. Reforma en esse lugar citado.

Corona es de este Capitulo la advertencia admirable de N. Santa Madre (deben tenerla presente todas las Religiones) en una Fundacion de Monjas suyas, que se deseava hazer en tiempo de N. V. P. M. Gracian, en la Ciudad de Baeza: refierelo assi la Madre Catalina de Jesus, y Sandoval, à quien fue hecha la Revelacion. (23) *A cerca de la Fundacion de Baeza, me dixi esta presençia (de Santa Teresa) que tengo dicho, que no la admitiessè (el Provincial Gracian, à quien se dirigia esta habla) con aquellas condiciones, porque es grande inconveniente; lo uno, Patron; lo segundo, aver de aver nueve parientas, escogidas à su voluntad, las quales no pueden tener siempre vocacion, y nos quitan la libertad de poder volver à su Casa, lo que no conviene para la Orden: grandes inconvenientes mostrò en esto, que no se acabarian de dezir por letra; y que no la admitiessè V. P. (el P. Gracian) que Dios lo hará por otra via: y que no será de algun provecho, sino antes de barto daño.* N. Coronica glosa bien essas palabras, y sobre ellas se podia dezir infinito. A mí bastame dezir, que N. San-

Santa Madre, que nació para Fundadora, no quiere estas Fundaciones: estas no se hazen para servir à Dios? Y si no han de servirle, las que entran en estas Casas, para que estas Fundaciones? Esto no será dilatar, y propagar las Religiones, sino destruirlas.

El Convento de Santa Teresa de N. Madres Descalzas de Madrid, padeció las contradicciones, que refiere N. Fr. Alonso de la Madre Dios, en la Vida de la Madre Mariana Francisca de los Angeles su Fundadora. Negava la licencia con buen zelo el Eminentísimo Señor Cardenal, y Arzobispo de Toledo Don Luys Manuel Portocarrero, y despues de varias instancias se dió por perdida la pretension de esta Fundacion; enfermó de peligro el Señor Cardenal, y aunque ay casualidades, que no merecen atencion alguna, esta, parece, la tuvo por Mysteriosa la V. Fundadora, pues escribió así à Don Fernando de Frias: *No sé yo, si será salud de su Eminencia dar la licencia: Digo, que no tengo revelacion de esto; pero mi fee no dudará, que si hiziera esse servicio à la Santa, se la avia de dar (Santa Teresa) y es tal mi fee, que à fuerza de ella se lo puede V. merced dezir à su Eminencia. Tome la resolucion de honrar à Santa Teresa, que yo le asseguro, experimentará el premio de la Santa.* Esta carta movió à todos los Domesticos, y Señores de la Corte, à solicitar, concediesse la licencia el Señor Cardenal, y se logró, pues este Prelado sentado en la cama, y atandose al pulso derecho un dedo de N. Santa Madre, firmó la licencia con tal vigor, y destreza, qual jamás avia experimentado: y que sucedió? Que mejoró en breve dicho Prelado, porque Santa Teresa, que zelava esta Fundacion, le alcanzó de el Señor la salud, que el Rey, y toda la Corte le deseavan. (24)

La Fundacion del Convento de N. Madres Descalzas de la Ciudad de Ezija en Andalucia, tambien se debe à N. Santa Madre, y así hago de ella, aquí memoria. Enfermó en esta Ciudad Doña Maria Barragan, y Torres, hija de Don Pablo, y de Doña Ana de Torres, siendo de edad de nueve años: llegando à su Casa el Hermano Joseph de la Madre de Dios, Varon grande en Milagros, y Profecias, y visitando à la enferma, puso la el Santo Escapulario de N. Señora del Carmen, sobre la cabeza, y la aplicó una Reliquia de N. Santa Madre, y bolviendose à la Madre de la Niña, la dixo: *Hermana, no ofrece ponerla*

à su hija, si sana, un Habito de Carmelita Descalza? Si lo ofrezco, respondió la Madre, y luego añadió el Hermano: *Pues ya está buena la Niña.* Y poco después, antes de acabar la visita el Hermano, se levantó la Niña, y se paseó por la sala con admiración de todos sana, y buena. Visitó luego la Madre à la Niña el Habito, y la imprimió el Señor deseo verdadero de ser Descalza: así procedía con modestia, y aumento en las virtudes: otro dia vino el mismo Hermano, y dixo: *Esta Casa será Convento de Carmelitas Descalzas, en este portal se hará Iglesia, avrà Missas, y se pondrá el SS. Sacramento: Esta Niña será Monja de Santa Teresa, y de Sevilla vendrán Fundadoras.* A la Niña dixo, aparte, que sería Descalza, y no otras Donzellas allí entonces presentes. Así comenzó Doña Maria à vivir, como Carmelita Descalza, sobre que sus Padres, no teniendo otra heredera, la entretenían con razones aparentes, dificultandola la entrada en Religión.

Dentro de pocos dias nació à D. Pablo un Niño, y este facilitó la promesa de ser Descalza Doña Maria, porque fuele ofrecer el mundo à Dios, lo que no le haze falta; pero murió el Niño, y volvió D. Pablo à su antiguo proposito de retener à su Hija para heredera; quiso desengañarlo el Señor con el suceso siguiente, pues saliendo un dia en una mula, para visitar una heredad; al volver à su casa, y al desmontar, se le quedó un pie enredado en el estribo, y empezó la mula à inquietarse con riesgo conocido de arrastrarlo: por casualidad llegaron entonces dos Religiosos Carmelitas Descalzos, y uno de estos detuvo la mula, y el otro desenredó el pie de D. Pablo, del estribo: entonces exclamó este: *Oh Padres, no sé, que quiere Dios de mi, y de mi hacienda para con su Religión, pues por todos los caminos me executa, y representa deudas, para que las pague.* Así avivaba Dios à quien dormía; pero no paró en esse favor N. S. Madre: volviendo de un viage, con fama de rico, salieron unos ladrones, y robandole quanto tenía, lo dexarou maniatado: así atado mas por Dios, que por aquellos villanos, considerava las misericordias Divinas, y dezia: *Qué es esto? Y si me buvieran muerto? Buen beneficio debia yo à mi hacienda, pues por ella me he visto en tanto peligro. Pues no será mejor, con mi caudal ganar el Cielo, que perder por él quizás la vida? Esto ha de ser, yo he de fundar el Convento de Carmelitas Descalzas, y he de dar*

en el à Dios mi hija. Así fue, pues Doña Maria tomó el Habito en el Convento de la Ciudad de Lucena, que se utilizò mucho con su Dote, y su Padre diò calor, para que quanto antes se efectuasle la fundacion del Convento ofrecido, en sus Casas, como avia profetizado el Hermano Joseph, y la Dedicacion de esta Casa de Santa Teresa se viò hecha por los fines de Abril de 1638. con aclamacion universal de los devotos de Santa Teresa. Así propaga la Santa su Reforma. (25)

Necessitando la nueva Fundacion de N. Madres Descalzas de la Puente de D. Gonzalo en Andaluzia, de la direccion de la Madre Gregoria Francisca de S. Teresa, fue designada para Maestra de Novicias, y en 19. de Noviembre de 1706. començò su viage, pero quien la acompañava, era N. S. Madre, y S. Pedro de Alcantara, con cuya asistencia caminava al lugar de su Cruz, enagenada, y amante, conducida con tal asistencia. (26)

CAPITULO XLII.

ASISTE SANTA TERESA EN VARIAS FUNCIONES

Sagradas.

Queda el titulo del Capitulo, probado en lo dicho hasta aqui, en varios Capítulos, porque de ellos consta, la asistencia, que la Santa ha tenido en el Coro de sus Monjas, y otras ocasiones ha asistido en fiestas de N. Señora, y de S. Joseph, y otras, y aora solamente añadirè algunas, que restan, para gloria de N. Santa Madre.

En el año 1627. queriendo N. V. P. Fr. Domingo de Jesus Maria (antes Ruzola) celebrar la fiesta de N. Señora de la Victoria (Imagen, que hallò en Alemania, ultrajada de los Hereges, y diò à la Iglesia, la Victoria de Praga) en su Convento de la Escala de Roma, procurò adornar la Capilla con los mas curiosos adornos, que pudo: agradò tanto este culto à N. Señora, que quedando N. V. Ruzola, despues de la *salve*, solo en la Capilla dicha, puesto en altísima contemplacion, viò à N. Señora, à S. Miguel, S. Francisco de Assis, y à N. Santa Madre Tereta de Jesus; y à su Angel Custodio, que con otros Celestiales Espiritus cantavan el: *Gloria in excelsis Deo, & in terra pax hominibus bonæ voluntatis.* Y tenian en sus manos, quando cantavan

los adornos , que N.V. Ruzola hizo trabajar para la fiesta , y solemnidad. (1)

Queriendo el Señor favorecer à su Sierva N.V. Isabel de Jesus , Terciaria de N. Convento de Toledo , asistió Santa Tercia à funcion tan pia : la mandó su Confessor visitar la Capilla de N. Señora del Sagrario en Toledo , donde concluida la Misa , que dixo un Prebendado muy virtuoso , oyó sonar Musicas Celestiales , con gran melodia , y suavidad ; y que al deredor del Trono de N. Señora estavan muchos Espiritus Angelicos , y un Varon vestido con una Casulla riquissima , y estava humillado ante N. Señora. Alli tambien estava Santa Leocadia con el mismo Habito , que la avia visto otras vezes , de N. Señora del Carmen , y su Corona , y Palma en la mano : haziendo peticiou por todos , la V. Isabel vió entrar por la Capilla una Procecion de todos los Santos sus Patronos , y todos llevavan las insignias de su Martyrio , y virtudes ; y luego venia la Reyna , y Madre de Misericordia con el mismo Habito , y Escapulario del Carmen , y Manto blanco : era tan hermoso el Manto , que solo el mirarle , consolava su Alma : todos cercaron el Trono , en que estava N. Señora del Sagrario , y Mi Señora , y Madre se puso al lado izquierdo , y Mi Padre S. Joseph al derecho , y Mi Padre S. Pedro , y S. Francisco , S. Antonio , S. Diego , de quienes la V. Isabel era muy devota ; y al lado de N. Señora estavan S. Teresa , y Santa Maria Magdalena de Pazzi , y Santa Leocadia , y esta Santa Patrona tuya llevó à la V. Isabel à adorar los Pies de N. Señora , y esta Reyna Soberana la dixo : *Ven hija , y veràs , del modo , que abrazè este Retrato mio , que en lo corpulento me es parecido , y lo que en nombre suyo me pidières , lo otorgarè.* El que ves humillado (añadióla N. Señora) es S. Ildelfonso mi Capellan , fele muy devota , y por el deseo , que has tenido , y devocion , *ves aqui el abrazo , que le di , y poniendose su Magestad de lado , con gran asseo le echò (al SS. Retrato) el brazo derecho al cuello de la Imagen ,* y al mismo tiempo sonaron Musicas suavissimas , cantando : *Muestra tu ser Madre , y tu Isabel muestra ser Hija.* Y recibió raros favores la V. Isabel en este dia de mano de N. Señora , y admirables inteligencias. (2)

Desçava N.V. Isabel de Jesus vestir el Santo Habito de Terciaria de N. Orden , y N. Señora la favoreció mostrandola una Celestial Proceçsion de muchos Santos de N. Orden (sucedióla

esta vision estando en la Santa Cueva de Santa Leocadia, de Toledo) vió dicha Procefsion, y en ella entre sus Santas Patronas à N. Señora con mucha hermosura, y grandeza, y venia N. Reyna Santissima con Manto blanco, y el vestido mas obscuro, y Santa Terela, y otras Santas del mismo Habito, con Santa Leocadia: dióla N. Señora à adorar el Santo Escapulario, que la puso sobre la cabeza, y la dió su Bendicion, y quedó con vivos deseos de vestir el Santo Habito de N. Religion. (3)

El dia 8. de Setiembre tambien hizo N. Señora un gran favor à la misma Isabel de Jesus, y dize: Vió una Procefsion, y en ella a las Santas Maria Magdalena, Santa Teresa, y Santa Maria Magdalena de Pazzi, y Santa Leocadia su Patrona, y al fin N. Señora con S. Joseph. En lo que se ve, que Santa Teresa siempre asistia à estos favores, que en ademan de Procefsiones formadas de muchos Angeles, y Santos, hazia N. Señora à su Sierva Isabel de Jesus. (4)

Seis dias despues de aver muerto N. Santa Madre, apareció à su querido Confessor, y Padre, N. V. M. Gracian, visitando el Convento de Veas, y rezó la Santa las Horas con el P. Gracian, y le declaró tres versos de ellas, dandole à entender, con quanta devocion debia estar en las funciones sagradas de Coro, y Rezo. (5)

Para dar la conclusion à este Capitulo, cuya materia esta dividida por otros, referirè la sagrada funcion de una fiesta, que se refiere en la vida de N. V. Madre Serafina Andrea Bonastre, Fundadora de N. Religiosas de la Encarnacion de Zaragoza. Daseava esta ver à N. S. Maria Magdalena de Pazzi (el amor dà aliento à estas Almas para pedir algunas gracias, que en otras feria sobervia) como avia visto en visiones varias à Santa Teresa: En el dia, en que se celebrava la fiesta de Santa Pazzi, y se cantava la Missa, bolvi (dize la Madre Serafina) à instar al Señor, y pedirle amorosamente, que yo la viera en el dia, que se celebrava su fiesta, y con esta peticion la suplicava tambien, por la Alma de un Religioso difunto en Valencia, y tomava por Patrona à su SS. Madre la Virgen Maria, y à la Santa Maria Magdalena. Despues de aver alzado el SS. Sacramento, vi en lo interior de mi Alma al Señor, sentado en un Trono de gran Magestad, y à su lado à la Virgen Santissima su Madre, y vi mas, que del pecho de Christo nuestro Señor talia Santa Maria Mag-

dalena de Pazzi , vestida con nuestro santo Habito de N. Señora del Carmen, admirablemente hermosa, y muy ricamente adornada de Joyas de inestimable valor. Quedò al lado diestro de mi Señor Jesu Christo. Al lado siniestro estava la Virgen SS. la Santa Madre Teresa de Jesus, y alli cerca N. P. M. Sanz , y Sor Josepha de Jesus. Vi tambien muchos Santos, y Santas de nuestra Orden , que asistian à la solemnidad. Pedi entonces à Santa Teresa , y à Josepha (es la de Jesus) que me ayudaran en la peticion del difunto ; aconsejòme la S. Madre Teresa , que pidiera esto à Santa Maria Magdalena de Pazzi , y à Christo N. Señor en aguinaldo de la fiesta , que se celebrava à la Santa , y juntamente las conversiones de Inglaterra , y otras : hize con la gracia de el Señor , lo que la Santa Madre me aconsejò. Di la obediencia à Santa Maria Magdalena de Pazzi , como à Santa de Nuestra Orden , y ella me diò paz , como à humilde hija: yo la di el placeme del gozo , que tenia en el Celestial Espòlo de las Almas , y dixè : que en aguinaldo me alcanzara la salvacion de todas aquellas Almas , y otros beneficios , y la Santa ofreciò representar al Señor todas aquellas peticiones. Así honró Santa Teresa à Santa Maria Magdalena de Pazzi , y la funcion sagrada de su fiesta. (6)

Avia fabricado la Madre Ana de S. Augustin la Iglesia de su Convento de Villanueva de la Xara , dedicada à la Gloriosa Abuela de Christo N. Señor , y queriendo la V. Ana , se escribiesse en el Anillo de la Capilla mayor algun Elogio de S. Ana, oyò una Musica de Angeles , que dezian : *O Beata Anna , que semper regnas cum Angelis ; illic nostri sic memor esto , ut tuo mereamur sociari Collegio.* Que dize en Español : *O Bienaventurada Ana , que siempre reynas con los Angeles en el Cielo , ten alli memoria de nosotros , para que merezcamos gozar de Dios en tu compania.* Entendiò , ser voluntad de Dios , se pusiera este Rotulo , y se hizo así. La noche siguiente la aparecieron el Niño Jesus , N. Señora , Santa Ana , y Santa Teresa , y mostrandola mucho agrado por el Rotulo , è Inscricion , la dixo el Sagrado Niño: *Hija , bien has becho.* Y viò N. Santa Madre yà gloriosa , toda la prevencion de Fiestas , para la Iglesia de S. Ana ; que tanto avia deseado , se concluyesse. (7) N. Fr. Joseph de S. Teresa en la Vida de la Santa , dize al fin de ella , que N. Orden sabiendo el origen de esta Antifona: *O Anna , &c.* alcan-

zó de la Sede Apostolica el rezarla : *Ad Benedictus* en la Fiesta de S. Ana , y es verdad , que oy la usamos en N. Breviario Jerosolimitano.

Desecando la misma Madre Ana de S. Augustin , se dedicasse la Iglesia de su Convento de Valera con algun regozijo , se aguo su deseo con la pobreza ; pero no su esperanza , porque escribiendo al Señor Obispo de Cuenca D. Andres Pacheco , no solo embió todo lo necesario para la fiesta , sino que la honró con su presencia : llevando su Ilustrissima la Custodia en la Procecion , que se hizo en la Iglesia nueva para trasladar el Santisimo , vió la V. Madre Ana de S. Augustin desde la rexa del Coro , que à los lados de su Ilustrissima iban S. Augustin su gran Patron , y N. Santa Madre , mostrando grande alegria en sus rostros , asì por asistir à la fiesta , como por llevar en medio aquel Santo Prelado , que con tanta costa , y devocion quiso asistirla , y honrarla . Lo qual durò , hasta que reservado el SS. Sacramento , se acabò la Procecion , siendo comun en todos el consuelo . Què favores no pidiria N. Santa Madre al Señor Sacramentado , para sus Hijas , y para aquel Pueblo ! (8)

CAPITULO XLIII.

*ZELA SANTA TERESA EL HONOR DE SU ESPOSO
cuidando de la Observancia de su Reforma.*

COn singular amor , y providencia encomendò Christo N. Señor à N. Santa Madre , verdadera Esposa suya , el zelar su honor , que consiste en la observancia de las leyes : consta esta verdad de lo dicho en otros Capítulos , pues las Obras de Santa Teresa , todas la predicen Hija de Elias , Primogenita en el zelo ; aqui añadirè algunos sucesos , y en el Capitulo siguiente . Avia reprobado el Convento de Villanueva de la Xara à una Novicia , y dandola sus vestidos de seglar , hizo los extremos , que acostumbra , por no dexar el de Monja , digo , por ser sobervias las tales . Llamò la Priora à la Madre Ana de S. Augustin , para que templasse à la Novicia ; pero como la Madre Ana era compasiva , y es lance tan fuerte , arrojar à uno de la Religion , y las mugeres fieras en assumptos de tal honra , se escusò con la Prelada , suplicandola , encomendasse à otra , aquella accion . Dióse por despedida con esto ; pero al salir
de

de la Celda de la Priora, la apareció N. Santa Madre, y la dixo con grande severidad: *Porquè no obedeces?* Obedeció la Madre Ana, y executó el despojo de la Novicia, y zeló la Santa la obediencia, y alma de la Religion, y la Madre Ana sacrificó à Dios su voluntad, y en aquella accion, su corazon. (1)

Yá se dixo, que N. Santa Madre asistia en los Años de Comunidad en su Convento de Veas, y lo mismo ha hecho en otros, siendo, como Priora de todas sus Casas, para zelar su observancia. Visitando este Convento N. V. P. M. Gracian, mal informado de las Religiosas (ò pasiones, como turbais las potencias!) avia hecho juicio, que la Priora Catalina de Jesús, aunque con su gobierno (feco en juicio de quien no queria observancia) cumplia con las leyes, faltava à la Caridad, destruyendo mas, que edificando; pero N. Santa Madre apareció al Visitador, è informò del buen gobierno de Catalina de Jesús, y así dixo el P. Gracian à la Priora: *AV. R. le adviènten, que es muy seca con las Monjas, y particularmente, que en las horas del silencio no las consuela, ni dexa, que traten con V. R. las cosas, que entonces ocarren, de su aprovechamiento, y consuela. Yo traia intento de reñirla, y mortificarla mucho: pero la Madre (Santa Teresa yá entonces gloriosa) me dize: que el gobierno de V. R. es muy agradable à Dios, y que haze muy bien en despaçar presto à las Religiosas en tiempo de silencio, porque no es necessario entonces gastar muchas palabras. Que acudan à Dios, que èl las consolarà. Y que lo que llaman rigor, y sequedad en V. R. no es excessò, sino muy conveniente para que las Religiosas no se crien aniñadas (què verdad tan segura!) con la demasitada blandura de las Prioras. Así dexò Santa Teresa, advertidos à Prelados, y subditos, lo que se requiere en el Gobierno, y que se mezcle lo dulce con lo util, de modo, que la suavidad no pare en disolucion. (2)*

La Madre Ana de S. Bartholomè en su Convento de Ambers en Flandes tenia à N. Santa Madre, como por Priora de su Casa, y dize: que algunas vezes dormida, la mostrava las faltas, que hazian sus subditas, y que ella no veia, con que era aquella Casa, habitacion de Angeles en la Perfeccion. (3) Así la dezia otras faltas, para que se corrigiesen, y no destruyesen la Observancia Regular.

Como el amor proprio es la polilla de las obras buenas, procurò N. Santa Madre desarraigat de los corazones esta yerba

venenosa: despues de su muerte, fue tan grande el dolor de algunos de sus Hijos, que no se atrevian (dezian) à vivir. Pero tuvieron el desengaño, porque como escribe el P. Ribera en la Vida de la Santa (4) una Persona grave de N. Padres Descalzos escribió a otra, que yà no se atrevia à sentir la ausencia de la Santa, porque la Santa reñia mucho à quien la sentia, y à quien se afligia por los trabajos, porque ninguna cosa mas la premiaron en el Cielo, que los que acà tuvo, y que si por alguna cosa avia de bolver al mundo, fuera por sufrir mas.

N. Santa Madre dixo: que entendia, y sabia los rebefes de las mugeres, y asi en sus Religiosas busco todo el recato, y honestidad, zelandola oy desde el Cielo. Avia la Madre Mariana Francisca de los Angeles, siendo Priora del Convento de Ocaña, puesto pleyto à una familia, sobre que se cerrassen ciertas ventanas, que se abrieron con molestia, y registro de la interior Clausura de su Convento. Sobresaltola despues el escrupulo, de si avia faltado à la Justicia, ò Caridad, y desagradado à Dios. Halandose con esta pena, y considerando algunos hazares entonces sucedidos, como fue morir N. que estava en favor del Convento, y enloquecer N. temió; pero N. Santa Madre, para quietarla, y quitarla sus escrupulos, apareciendola, la dixo: (son todas palabras de oro, y ninguna dexarè en gracia de todas las Religiosas) *Hija, que temes? Que te bago saber, que de esta obra puedes estar segura, tendràs premio en el Cielo. Desdibado el Convento de Carmelitas Descalzas, que no tiene Priora zelosa de la honestidad, y recato del Convento! Si aviendo sabido, que os podian ver, tu disimularas, y lo passaras, mucho huvieras ofendido à el Esposo, y quizàs le echaras de entre vosotras. Nunca pienses de ninguna mal; pero cautela las cosas, como si todas fueran malas, porque la ocasion hizo grandes destruccioncs. Y si hasta ahora no ha sido, (quizà, porque lo ignoravan las mas) sabiendo yà, que las veian, no faltara ocasion: Y el demonio, y sensualidad, y vanidad no dormiràn; que es muy de mugeres, gustar de ser vistas. Nunca mas mis Hijas, ni mas Esposas de Dios, que quando gastais por estar encerradas; y vuestro Esposo gustarà mas de que venais los Calices (Nota) por vuestra honestidad, que de su proprio culto; que sois Templos vivos de su Magestad, y no os quiere profanadas con la vista de los hijos del siglo. Hasta aqui Santa Teresa: cuyas sentencias de oro, quiera Dios, queden impresas en los*

corazones de todas las Religiosas , y de sus Prelados.

Pero no para aun aquella boca de oro : prosigue , y dize: *Tanto tendreis de Santas , como tengais de apartamiento , y retiro de los mundanos. O mi Hija , que mal entendido esta esto! Y aun entre las que se llaman mis Hijas! Y lo que es mas , Hijas de la Virgen! Mas ni esta Señora Purissima , ni yo las conoceremos por Hijas en el dia del juicio. Esto , quisiera yo , amonestassen mucho los Prelados , y Confessores , para que se cerrassen los Locutorios. Hija , escribe esto luego , no lo olvides : y tu no temas , que antes seràs premiada , y los que te ayudaren , y guarda esto para despues de tu muerte , que es bien , lo entiendan assi todos. Que pueden responder à Santa Teresa las Religiosas , que desean ver , y ser vistas? Que han de dezir , sino que Christo las dirà en el dia de el Juizio , como à virgines necias , y locas : No os conozco? Quizà entraron sin vocacion en la Religion , ò si con ella , aora se desvanee en sus vanas cabezas.*

Ganaron el pleyto de dichas ventanas N. Madres Descalzas de Ocaña en el Consejo de la Governacion de Toledo , y dizen en su Relacion las Religiosas de aquel tiempo , que en el mismo dia , y hora , que se dió la sentencia , se percibió en todo aquel Convento el olor , y fragancia , que se experimenta , quando aparece N. Serafica Madre , que es la misma , que la de sus Reliquias , con que vino N. Santa Madre à dar las noticias del triunfo , y premiar à la Madre Mariana por su vigilante zelo. (5) Corran las Religiosas en pos de Santa Teresa , y lograrán bien cerradas , el olor celestial de su Pureza.

N. Santa en todas sus Apariciones no habla , sino de observancia: en el dia 31. de Octubre de 1627. apareciendo à la Madre Francisca del Sacramento , acompañada de muchas Santas , y entre ellas Santa Ursula con sus onze mil Virgines , Santa Catalina Martyr , S. Inès , S. Cecilia , y algunas de la Orden , la consolò , con su agradable presencia , dandola mucho animo , para que sirviera de tal manera à la Divina Magestad , que pudiesse ir à gozar de aquellos bienes , que allà gozavan ellas. Encomendòla mucho *la mayor Observancia de su Reforma* , y todas la prometieron ayudar desde el Cielo. (6)

El silencio es una alma muda de la Religion , que la quieta. Zelalo mucho N. S. Madre. El Hermano Fr. Juan de el Espiritu Santo del Convento de Lerida , era de este , tan observante ,
que

que si estando en la cocina , avia de hablar alguna palabra , falla de ella : con un anciano dispensó , por su respeto , esta observancia , y apareciendole N. Santa Madre , le dió una reprehension tan fuerte , y severa , que quedó el Hermano atemorizado ; y tanto , que necesitó de todo el consuelo de el Superior para bolver en sí. (7) En el Convento de Alva (como queda dicho , y apunta el P. Ribera , (8) si algunas Religiosas hablan en tiempo de silencio , se han oido algunas vezes golpes à la puerta de la Celda , como que estava alli N. Santa Madre , y las avivava , que callassen.

El siguiente suceso , gracioso , y doctrinal encomienda mucho la obediencia , y silencio. Refiere lo D. Miguel Barista de La Nuza (9) en la Vida de la Madre Isabel de Santo Domingo. Muestrase en este suceso N. Santa Madre como Priora , y Maestra de Novicias , y como tal , corrige , y castiga los defectillos , y faltas por su misma boca , y con sus mismas manos , sin permitir , caigan de la perfeccion , en que desea à sus Hijas , ni en una leve ceremonia. Estavan cierto dia (en el Convento de San Joseph de Zaragoza) dos Novicias hablando sin licencia : llegó à ellas , una Religiosa , que las pareció en todas las señas , que traia , que era su Maestra : luego , que la vieron , se postraron en tierra , conociendo su falta , como se usa en esta Santa Reforma ; y así postradas , las reprehendió gravemente , y se fue , dexandolas en tierra , sin averlas dicho , que se levantassen ; hasta que pasado algun rato , bolvió , y las hizo señal , y se recogieron. Pero la misma tarde , estando una de estas dos esperando en la Campana , para tañer à salir de la Oracion , se la llegó la misma Religiosa , y la mandó , subiesse à la Celda las varitas del Refectorio , con que se castigan los descuidos ; subiolas , y dixo à su Compañera : *Es , hermana , esta noche estamos combidadas para una disciplina.* Fueron entrambas à la Celda de su Maestra , y dixerónla , como estavan las varitas , y ellas preparadas para lo que las mandasse. Causó novedad à la Maestra , lo que dezian , como quien ignorava la ocasion , y así las despidió , sin darlas disciplina. A la mañana siguiente sucedió , à las mismas , que no aviendo oido tañer à la Oracion , se quedaron durmiendo. Llegó à la Celda de la una , la Religiosa misma , que parecia su Maestra , y la dixo : que se levantara à la Oracion ; fue se luego à la Celda de la otra , y dixola lo mismo ; y esperando

alli, que se vistiesse, sin que lo acabasse de hazer, la mandò ir con ella, y la llevó à una pieza de Comunidad, donde la ordenò, que se preparasse para recibir la disciplina; obedeciò la Novicia, y poniendo las manos sobre un poyo, descubrió las espaldas, y aviendo mandado, que dixesse muy de espacio el Psalmo *Miserere*; la asentò mientras tanto con lo recio de los mimbres, mas recios azotes. Supo esto la Compañera, y teniendo en su humildad por disfavor, que à ella no la igualasse en el castigo, pues avian sido complices en la imperfeccion, se fue à la Celda de la verdadera Maestra de su Convento, y la diò sus quejas. La qual (con nueva admiracion de oír lo que dezía) disimuló el no entenderla: hasta que passados algunos dias, preguntando à la Monja, que se avia quejado, que la dixesse, que disciplina avia sido aquella, porque ni ella las avia reprehendido, ni castigado, la diò noticia del suceso referido. Por donde entendió, avia sido superior el aviso, y la correccion de aquel descuido, y que Santa Teresa avia executado por su mano el castigo, que à su amor atribuyeron todas, despues tan grave Magisterio. Muy dichosas fueron aquellas Novicias, y sin duda quedarian Graduadas Maestras de Perfeccion, con tan salvable castigo, y correccion.

La Madre Mariana Francisca de los Angeles (del Convento de Ocaña) tambien dexò escrito: que N. Santa Madre, y N. P. S. Juan de la Cruz la reprehendian gravemente, y q̄ la Sra. la diò una disciplina con varitas, el tiempo de un Psalmo *Miserere*, diciendo los dos Santos alternativamente los versos de dicho Psalmo: y lo que mas, la ponderaron, era, la *independencia*, que sería quizá, falta de licencia en algunas cosas. (10)

No menos zela N. Santa Madre la abstinencia, y que sus Monjas no se hagan muy timidas, y pusilánimes, antes sean mugeres fuertes, que no teman à la penitencia. Refiere el suceso con mucha tal, y doctrina la Coronica de N. Reforma: (11) como en las Comunidades (aunque sean mas Reformadas) al amor proprio acompaña la lisonja, y esta haga creer à las Preladas, que son gravísimas todas sus enfermedades, (ò sea, porque de verdad las aman sus subditas, ò por tener ellas, que alegrar, quando estèn enfermas, ò porque ellas se aman à si mismas, y traigan à si à las Preladas) algunas persuadian a la V. Madre Ana de S. Augustin, y aun ponian en conciencia, que de-

bian

bian cuidar de su salud , pues era tanto , lo que interesavan en ella : traxeron una Perdiz de limosna en esta ocasion , è instaronla las Enfermeras , que la comiesse , pues no avia en el Convento, otra , que tuviesse mas necesidad , con que la V. Madre huvo de rendirse à las instancias de sus Hijas. Quantas vezes los subditos por hazer su gusto , hazen el de los Prelados! Quantas vezes los Prelados han de hazer el gusto de los subditos , aunque mas les amargue! Afaron la mitad de dicha Perdiz , y estando cenandola en Refectorio , oyò una voz , que la dixo : *Ana, sonocesme ?* Levantò entonces la Madre Ana los ojos , y viò à N. Santa Madre Teresa cercada de gran claridad , y resplandores , la qual prosiguiò , y la dixo con extraordinaria entereza : *Què modo es esse de Religion , que lo que con tanto trabajo estableci , lo vengas tu à relaxar agora?* Y desapareciò. Quedò la Madre tan confusa , que luego arrojò la ave , y tomando la penitencia por su mismo dictamen , en todo lo restante de su vida no comió genero alguno de ellas , aunq en varias ocasiones , y enfermedades se lo mandaron los Medicos , porque los Religiosos , enfermos , se han de curar , y convalecer , como pobres. Quedò asì la Madre Ana instruida , y todos sabremos con esta accion , el zelo de una Santa Teresa de Jesus.

Igual doctrina contiene el caso siguiente , y es tambien para todos los Religiosos , que dexados el mundo , y sus gustos , deben vivir parcos en regalos. Refierelo N. Fr. Manuel de S. Geronymo. (12) N. V. Madre Gabriela de S. Joseph , Columna de su Convento de Ubeda , fue llevada à varios Capitulos Generales , y Provinciales de N. Santa Reforma : uno de ellos fue el de 1679. de quien dizè : *El dia , que entraron nuestras Padres en Capitulo , me llamò nuestra Madre Santa Teresa , y me dixo , que fuesse con ella , y dònde fuimos ? Al Capitulo. Y asistiò en èl nuestra Santa Madre , y en saliendo las Elecciones , nos fuimos azia la Cozina , la Santa llegó à la Puerta , y se me desapareciò. Yo entrè en ella , donde vide mucha comida de muchos generos de pescados , fuime de alli , apriesa con harta pena de ver tanta prevencion , y hallè à nuetra Madre Santa Teresa , y me dixo : Que con menos regalos bastàra para quatro pobres Religiosos , que no avia ella trabajado para esso. Esto solo me dixo , mas conocì , que no avia querido entrar en la Cozina. Yo le dixè : Si avia sido voluntad de Dios lo demas del Capitulo , y que V. R. (el M. R. P. Fr. Andrés de Saug*

ta Teresa, Provincial de las Andalucias, bien digno de grandes elogios) *(saliese por Provincial, como salio? Y me dixo: que si. Fortuna grande fue la de este Prelado; y mayor la de N. Santa Reforma, en recibir tantos avisos de su Sta. Madre para el acierto de todo.*

En toda ciencia celestial, es N. Santa Madre Maestra, y muy sutil, avisando à sus Hijas huir melindres de mugeres, para que se crien robustas en la Casa de Dios, como dize el suceso siguiente. En el Convento de Santa Ana de Madrid de N. Madres Descalzas, una de estas por aver visto à una Anciana (los Ancianos, ò no tienen rubor, como notò bien Aristoteles, ò les parece, que tienen licencia para todo) que al mudarse la tunica, la calentava (tendria verdadera necesidad) quito hazer lo mismo en una noche de Invierno; y que sucedió? Aparecióla N. Santa Madre (digo, aquella Muger Fuerte, que hallado de rubor à tantos hombres doctos, y quizá virtuosos) y la afeò la falta de mortificacion, y sobra de melindre, y siendo tímida, como dize su delicadeza, hizo la Santa, que al querer ponerse la tunica, saltassen de esta dos cohetes encendidos, que la atemorizaron, y con esta gracia de Santa Teresa, quedó corregida, y tambien enmendada la Religiosa, y en ella todos los Religiosos, que quieren saber observancia. (13)

Quanto desea N. Santa la imoestia con seglares (con todas las Religiosas habla) en sus Hijas, constará del suceso siguiente. En una ocasion (14) haciendose Honras de uno (en el Convento de Ocaña) que avia sido devoto del Convento, y corria la funcion por cuenta de uno de los Capellanes, era la Madre Mariana Francisca de los Angeles Sacristana, y llegando el Capellan al Torno, la dixo, no tenia por cosa decente, embiar agafajo en dinero à la Comunidad: que mejor le parecia un refresco de dulces. Como se lo dixo con risa, ella por no parecer miserable (quan miserables somos!) y demasiado estrojada, convino en ello, y con algùn gracejo le respondió algunas palabras, mas de las que eran menester; pero no dixo cosa, en que la pareciese, podia haber escrupulo. Acabadas Completas aquel mismo dia, se fue à la Celda, y à poco rato viò abrir la puerta, y entrar en ella tres Religiosas. Turbóse, y conoció, era la una N. Santa Madre, que sentandose sobre la cama, la dixo: *Que mirasse, si era bien entre Carmelitas Descal-*

Las gracias, y chocarrerías, y celebrar Exequias con dulces? Que cómo se abría la puerta con esto, y se atrevia à relaxar lo que tanto la avia costado? Que mirasse como imitava à Christo: que bolteasse sobre si, y mirasse, como cumplia con lo que debia al ser Hija suya. Ultimamente las dos Compañeras la descubrieron el ombro derecho, y rezando entre las dos el Psalmo *Miserere* hasta el fin, la diò la Sta. por su mano, una disciplina, dexādola por mucho tiẽpo la señales, y el dolor. O si huviera reliquia de este dolor de aver hablado para todas las Religiosas! Su turbacion fue terrible, y la Santa se fue enojada. Las dos Compañeras, conoció, eran las VV. Madres Isabel de Santo Domingo, y Ana de San Bartolomè, que la dixeron: *Mira, Hija, que no se fundò esta Casa con estas cosas. Como à Hija te ha corregido, desenoja la Santa con la enmienda.* Ninguna Casa de Religion se fundò con estas cosas, sino con observancia, y humildad, y asì todas deben temer semejantes palabras, porque no ay gente peor, que hombres, y mugeres: todos somos miserables, y por la lengua sale el corazon à buscar lo que no le importa, en tales palabras de poca modestia, y Religion.

No solamente por sì, sino tambien por medio de sus Hijas, especialmente en la hora de la muerte (que es la de dezir verdades, con desengaño) ha dado N. Santa Madre lecciones de zelo de sus leyes, como se ve en el suceso siguiente. Vezina à la muerte la V. Madre Francisca de la Encarnacion (del Convento de Jaen) como iluminada de una Imagen de Santa Teresa, que la hermoseò el rostro, despues de mucho rato de silencio, dixò à su Confessor: *Padre, deme licencia para dezir lo que me mandan.* Y obtenida (dize la Coronica de N. Reforma (15) comenzò à dezir à las Religiosas tan alta, y delicadamente sobre la obligacion de ser Santas, de unirse en Caridad unas con otras, de preciarle de ser Hijas de la Virgen, de zelar el acrecentamiento, y buen nombre de su Religion, y de la cuenta, que de todo se las avia de pedir, que las tenia en sabrosa suspension, y entonces todos atendemos, porque tememos. Preguntada de una hermana suya, cómo despues de tanto silencio prorumpia en tales exortaciones? Respondiò: *Todo lo que te dize, no es mio, Christo es el que habla por mi, y Nuestra Santa Madre me assiste; tomen el aviso como suyo, para no olvidarlo. Como si dixera: Santa Teresa por mandado de Christo su Esposo,*

las predica Observancia, y guarda de sus Leyes Santas para morir Carmelitas Descalzas.

Y aunque en otras partes he dicho no poco, de aquel, como rigor, que N. Santa Madre usa en el Purgatorio, con sus Hijos, è Hijas, que no sacron observantes del de su Regla, y Constituciones, en el fin de este Capitulo, remito al Letor à la Vida de N. V. Madre Francisca del SS. Sacramento *lib. 2. c. 7.* donde verà la razon de esse como rigor, que admiramos en Santa tan celebrada por su piedad, y juntamente celebrará su zelo, y tambien su caridad en el suceso siguiente.

A una gran Sierva de Dios, Religiosa del Convento de Villanueva de la Xara, diò Dios por exercicio, que los demonios sensiblemente la atormentassen. Sufría el examen con grande resignacion; Pero era tal la rabia de aquella vil canalla, que la traian muy necesitada de consuelo, especialmente una noche muy serena, y apacible, que al entrar en su Celda la abrieron de repente la ventana, y embueltos en un remolino de ayre, la cercaron dos formidables demonios, que despues de atormentarla mucho, la quisieron despeñar; pero invocando ella el Nombre de Jesus, la dexaron caer tan fatigada, y molida, que acudiendo al ruido la Enfermera, la halló casi sin sentido en el suelo. Buelta en sí, pidió, la llamassen à la Madre Ana de San Augustin, en quien tenia su consuelo, y medicina: mas la Sierva de Dios, cansada con los cuidados, y ocupaciones del officio de Priora, lo escuso entonces, y ofreció, que la iria à ver por la mañana. Embió segundo recado la paciente, y la Prelada la misma escusa, conque en la Religiosa crecía mas el desconsuelo. Apareció N. Santa Madre Teresa de Jesus en esta ocasion à la Madre Ana, y dixola con aspereza: *Asi se dexan los affigidos? Vè, y consueta à essa Hermana, que està con necesidad.* Obedeció al punto, y dexando consolada à la paciente, quedó instruida por la Santa, quanto la agrada, se exercite la Caridad, y que corre esta obligacion mas por las Preladas, que son, y se llaman *Madres*, con obligacion de piedad, y justicia en los socorros agenos. (16)

N. Santa Madre Teresa de Jesus muy abrafada en Caridad, diò exemplo mas claro de esta virtud, y de el rigor juntamente, en la direccion de la Madre Maria de S. Joseph (del Convento de Ocaña) la Santa la dirigia, y gobernava, como si estuviera

viva : ofreciòla reprehenderla sus faltas , así lo hizo . Pareció en una ocasion à la Sierva de Dios , que no estava para tomar disciplina , y dexando à la Comunidad en este exercicio , se fue à la Celda ; pero al entrar en el tranlito , oyò , que en èl tomavan una disciplina con gran fervor ; viendo , que no faltava Monja en el Coro , conoció , era aquella , una reprehension de su descuido . (17)

La misma Coronica refiere : (18) que en el año de 1663 . y siguientes se vieron en diferentes Conventos de diferentes Provincias , muchos , y espantosos señales del Cielo (de N. S. Madre) para refrenar la inobservancia de algunos Religiosos , que no observavan el silencio . Lo mismo (dize) se experimentó en los Conventos de Religiosas . Oyeronse en todas partes terribles golpes , que estremecian los Claustros à la misma hora , en que se cometia la falta : tocóse por sí misma la Campana de los Oficios , y de un lienzo de N. Santa Madre salió fuego , como toda Eliana .

La Madre Gregoria Francisca de Sta. Teresa siendo Maestra de Novicias , aunque las corregia ; pero era tan humilde , que conociendo sus defectos , estava su interior en el caso de castigo , sumergido en su abatimiento , y no podia animarse à reprehender à las Novicias , ni à castigarlas . Reñiala por una parte la obligacion de su officio ; por otra parte la confundia el conocimiento proprio , representandola mayores , y mas dignas de Castigo sus culpas , y hallandose en esta irresolucion , y angustia , recurrió con ruegos devotos à N. Santa Madre Teresa de Jesus , para que la ayudasse , y diessè valor , y virtud para cumplir su officio con caridad , y esfuerço . Llegada la hora de reñir à una Novicia , y haziendosela presente à la Santa , y repitiendo sus suelas , repentinamente se sintió demudada , y llena de tal esfuerço , que dize en su Relacion : *Tan otra me senti con la presencia de N. Santa Madre , que à la Novicia ài una reprehension , y una disciplina , con tal brio , que yo misma despues me admirava , en considerar lo pronto , que fue passar de un extremo à otro .* Porque Santa Teresa influye zelo en quien desea cumplir con la observancia de las Leyes de su Reforma . (19)

La Madre Maria de Christo (del Convento de Loeches) fue muy singular en la obediencia à los Prelados , y Confesores : calinco el Cielo este rendimiento , porque aviendola mandado

Provincial cierta cosa , à que ella no arrostrava , viò à N. Santa Madre Teresa , que la reprehendia con el semblante , aquel retiro de conformidad , por lo que ella quedò advertida en obedecer mas , y mas , y en vencer las repugnancias , con gran merito de la obediencia. (20) Acordavase de la reprehension de N. Santa Madre , y caminava à la perfeccion heroyca de esta virtud.

Es el Convento de N. Madres Descalzas de Cuerva , muy amado de N. Sta. Madre , como consta de varios sucessos de esta su vida : darè aqui dos reprehensiones de la Santa , hechas en este Convento , con mucha gracia. Avia en èl una Religiosa de aspera , y recia condicion , con que era el tope de la Comunidad ; y aunque virtuosa , no tendria prudencia : defabrìda un dia , fue al Coro à hacer Oracion delante de un lienzo de N. Santa Madre , y comenzò à dezirla : *Madre mia , dadme paciencia , que estoy muy turbada. Y respondiò la Santa : No soy Madre de Hija de condicion tan bronca , sino de quien fuere muy humilde , y sufrida. Y quedò la Religiosa tan trocada , que passò de Leona à Cordeira.* (21)

Aunque N. Santa Madre corrige , zela , enmienda , y castiga à los que no observan las leyes de su Reforma , defea en los Prelados de ella la piedad , y la verdad unidas en sus correcciones. Y así quiero añadir por castigo (no es pequeño , sino grande , y muy grande , ver el Rostro de N. Santa Madre sin alegria , y de poco agrado) lo que sucediò en el Noviembre de 1629. Entrò el Provincial à visitar el Convento de N. Madres Descalzas de Pamplona , y en aquella noche apareciò la Santa à la Madre Francisca del Sacramento con sus Hijos (N. P. San Juan de la Cruz , y el V. P. M. Gracian) y la dixo : *Que avia de estàr riguroso aquel Prelado con la Priora , por las advertencias , que con demastado zelo le avian hecho las Religiosas , de lo que estava descontenta.* Este es el castigo : tambien viò la Madre Francisca , que la Santa andava en el dia del Capitulo con poco gusto , de que mostrasse tanto rigor el Provincial. Este es el otro castigo de la Santa , que prudente diò Reglas para estas visitas , que bien executadas corrigen , y alegran. (22)

CAPITULO XLIV.

PROSIGUE SANTA TERESA EN ZELAR SUS LEYES,
y reprehender sus quiebras, y descuidos.

Comenzaré este Capitulo con unas palabras de la V. Madre Mariana Francisca de los Angeles (tantas vezes citada) que en Carta à su Confessor, su fecha en 25. de Marzo de 1669. dice: *Nuestra Santa Madre riñe no poco: en especial, todo lo que no es mucho rendimiento, y obediencia.* (1) Y es así, porque la Madre Francisca del SS. Sacramento lo experimentó muchas vezes. En el dia 30. de Agosto de 1627. la dió un recado para su Provincial Fr. Pedro de los Angeles, con algunos particulares avisos para su gobierno: la Madre Francisca, temiendo, que no la darian credito, retardó el obedecer este mandato, y bolviendo la Santa en 4. de Setiembre del mismo año, la dió una severa reprehension por no aver obedecido tan presto, como debia. (2) En el dia 22. de Octubre del mismo año bolvió la Santa à reprehender à la misma Madre Francisca, porque no avia obedecido un mandato, que tuvo de su Provincial, sobre comunicar las cosas de su Alma al Confessor. (3) En el dia 15. de Mayo de 1627. vino N. Santa Madre à reprehender à la misma, porque llorava mucho la Ascension de Christo, diziendola: *Era excessivo de su sencillez,* y quizá avria apego de consuelos sensibles. En 24. del mismo mes, y año, la reprehendió sus faltas. (4) Lo mismo repitió por las particulares, que avia hecho (5) viniendo à visitarla en su Celda en el dia 13. de Abril de 1629. En el dia de el Angel Custodio de 1627. vió la Madre Francisca del Sacramento al suyo, y la pareció de mas subidas perfecciones, que otros: tenia una Estola, como llevan los Sacerdotes cruzada sobre la Alba, y en su pecho una Cruz: sencilla la Madre, y muger, le preguntó su nombre: y el Angel la humilló (què bien!) diziendola: *Que aun no lo merecia saber.* Así mismo lo avia preguntado à Christo N. Señor, y à otros Santos: y N. Santa la reprehendió, diziendola: *Porquè se metia en esso?* (6) Con que la dexò enseñada en los quilates de fee heroica, no descando saber lo que no la importava.

En el tiempo, en que Dios iba labrando la corona de pas-

ciencia à N.V.P.M. Gracian , y permitia entre Santos , aquellos pesares de la Santa Reforma , que fueron notorios en el mundo , para que todos veneren los juizios de Dios en tales casos, estava la Madre Francisca del Sacramento con pena de este suceso , y quexa de los Prelados , que lo dispusieron : davalas à N. Santa Madre , en su retiro , como quien sabia , quanto avia amado al P. Gracian : aparecióla la Santa , un dia con rostro sereno , y reprehendiendola por este sentimiento , que mostrava , la dixo : *Que quien la metia en los juizios de Dios? Que su Magestad lo avia permitido por los altos fines de su Providencia.* Y la repetia muchas vezes : *Mas lo quiero yo , que tu ; procura tu ser obediente , y guardar la Regla , y Constituciones , si quieres ser mi Hija.* (7)

En otra ocasion aviendo auido una piadosa contienda (jamàs suelen ser utiles estas) entre quatro Religiosas sobre los grandes trabajos , que N.P.S. Juan de la Cruz , y P.M. Gracian , Padres primeros de la Reforma , avian padecido , diziendo unas : *Que los del Padre Geronymo Gracian avian sido mayores , y mas afrentosos.* Otras : *Que los de el P. Fr. Juan de la Cruz (entonces no beatificado) porque avia padecido con enfermedades , y persecuciones.* Queriendo N. Santa Madre humillarlas , y enseñarlas à todas con su rara , y Celestial prudencia , dixo à la Madre Francisca : *Hija , no os metals en esto vosotras ; los dos padecieron mucho , y gozan de mucha Gloria.* Y quedaron defengañadas , que Dios solo tiene el fiel peso de los Espiritus , y sabe pesar el fuego de tribulaciones. (8) En el dia 20. de Agosto de 1629. apareció N. Santa Madre à la misma Madre Francisca , y viendo , que tenia sentimiento , porque avia muerto antes , que ella , la Madre Maria de la Trinidad , la reprehendió , porque no se conformava con la voluntad Divina. (9)

Quien lea , que N. Santa Madre reprehendia , y aun castigava à la Madre Francisca , no se admire , porque la tratava como Niña (lo era en sencillez , y humildad) y asì muchas vezes la reñia , pero en esto mismo explicava la Santa , quanto la queria. Pruebas ay en su Vida de este amor , muchísimas : en el dia 10. de Setiembre de 1627. despues de una reprehension , bolverió la Santa (dizese en su Vida (10) *vinó à hazer las pazes con ella , y la trató con regalo , y amor* , porque N. Santa Madre todo lo sabe hazer bien. En un dia octavo de la Santa , quedava con

pena la Madre Francisca , pensando, que se la acabarian las vi-
litas de su Madre, con las fiestas , y la Santa la dixo palabras de
tanto amor , que mostrò bien, quanto la queria , y entre otras
de tanta ternura , como fuyas, la dixo , viendola descofa de sus
visitas : *Yà me ves, Hija mia.* (11)

Pues yà ha hecho pazes con la Madre Francisca , N. Santa
Madre , bolvamos à verla reñir à otros , para nuestra utilidad.
En su Convento de Religiosos de la Ciudad de Segovia , estan-
do uno para morir , poco cuidadoso de la Angelica virtud de la
obediencia , comenzo à pedir auxilio à N. Santa Madre , y à S.
Bernardo , y sobre ser ambos , tan dulces, le respondieron, apa-
reciendole : *Cómo podremos nosotros ayudar en la muerte, à quien
no supo obedecer en la vida?* No dize N. Coronica lo que despues
sucedió; quiza seria disponerlo para dolor de sus faltas en esta
virtud , y assi no tenemos , que pensar , sino en obedecer. (12)

El Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Luce-
na en la Provincia de Sevilla , ha corrido tan por cuenta de N.
Santa Madre , que no le ha permitido , sin correccion , la me-
nor falta. Como en la Octava del Corpus la Sacristana, y Ayu-
danta , se detuviesen mas de lo que se estila en despachar por
la tarde en el Tornillo , y no se cerrasse à su hora, y despues de
cerrado , estuviesen las dos sin acudir luego al Refectorio , co-
mo debian (assi corren los pecados veniales) vieron (y lo de-
posaron con juramento las Religiosas) salir de la Celda de la
Prelada una Monja , que con passo apresurado se encami-
nava àzia donde estaban. Juzgaron , sería la Prelada , y
dandose por reprehendidas , fueron al Refectorio , donde esta-
va la Comunidad, y vieron , que alli estava tambien la Prelada,
y no faltar en el Monja alguna , con que se persuadieron , ser la
Santa , y callaron entonces , por disimular su culpa, y se au-
mentava : En lo mismo tuvo semejante culpa la Portera en su
Porteria , y en parte ocasionada de la primera , porque venia
la llave de la Iglesia tarde , y no se cerrava el Torno à su ho-
ra; pero oyò sobre la Pieza , donde estava el Torno que està
interior del Locutorio , passarse una Monja con eficacia, y rui-
do , y amenazar à baxar la escalera. Aguardava la Portera para
reconocer , quien fuesse , y como no baxasse , queria ella subir.
Causavale esto mucho miedo, y se detenia confusa , hasta que
tomando el medio mas facil , se fue al Refectorio, donde en Co-

munidad hallò à todas las Monjas , y sin que faltasse alguna , y entendiendo , seria N. Santa Madre, que reprehendia su descuido , lo dixo , y con este exemplar descubrieron las Sacristanas lo que las avia passado , y quedaron todas advertidas , de que la ley de la Madre no se debe despreciar , como dize el Espiritu Santo , y que vive Santa Teresa para guardar su viña. (13)

En todos estos casos muestra Santa Teresa ser Zeladora de sus leyes ; pero en el suceso siguiente , diò bien à entender , era verdadera Esposa de Jesus , è Hija de su Padre S. Elias, Zelador de la Ley Divina. Quien tuvo tanto zelo de edificar , y dedicar Iglesias à Dios, quanto lo mostraria en su honor? Dizelo el suceso siguiente , que refiere D. Miguel Barista de La Nuza (14) en la Vida de la Madre Isabel de Santo Domingo. En el año de 1611. en la Ciudad de Zaragoza un Estudiante aplazò para una conversacion lasciva con una muger , la Iglesia de N. Madres Carmelitas de S. Joseph de dicha Ciudad. (Què maldad tan sacrilega , y aun repetida oy!) A su hora el Estudiante se sentò en dicha Iglesia (para esperar à la maldita complice) en un banco entre la puerta de la Sacristia , y la rexa del Coro (estava la dicha entonces en otra forma , que oy) y estuvo alli un rato con mayor atencion à la puerta de la Iglesia, q̄ al Altar. Estando alli viò salir de la Sacristia una Monja Descalza del todo; el rostro descubierta, hermosissima por extremo, cercada de grandissimo resplandor , particularmente en el pecho , y la cabeza : toda ella (ea lo que se veia) llena de mil perfecciones. Afsi como la viò dicho Estudiante , comenzo à temblar , y maravillarse , y què podia hazer ? Passò la Religiosa por toda la Iglesia , con grandissima mesura , y gravedad hasta cerca del Altar Mayor. Y alli , delante del SS. Sacramento , se puso de rodillas , y prostro , y estuvo afsi por un breve espacio , y luego , levantandose , hizo una inclinacion al SS. Sacramento , y se vino àzia el Estudiante con el rostro , y semblante muy trocado , mostrando grande enojo , y colera contra el , y le dixo con voz algo leantada : Què que queria dezir ? Què no bastava , que las Casas , y Ciudades de Christianos estuviessen hechas Plazas de yuntamiento contra Dios , sino que el tambien quiesse en su misma Casa , y à su real presençia , ir à cometer cosas , de que tanto su Divida Magestad se ofende ? Què como se olvidava de sus buenos principios , y santos deseos , que su Magestad le co-

manicava tantos años avia , y con tanta priesa? Que no temiese los impedimentos , que le ponian. Que poderoso era, el que le movia , para romper las dificultades , que se ofrecian , si él hazia lo que de su parte estava obligado, y su Divina Magestad gustava. Que no desechasse los llamamientos , que entonces tenia tan venementes ; porque si los desechava , y no los ponía por obra , lo dexaria Dios caer en muchos , y feos pecados. Que mirasse lo que hazia , que tenia grande obligacion de vivir casta , y puramente , por serle muy favorable la Sacratissima Virgen Maria N. Señora , por cuyo amparo no avia ya caido muchas vezes en mil fealdades , y padecido el castigo de ellas. Que no resistiese à Dios , porque si le resistia, era cierta su caída , y caido , era muy facil (por ser tal manera de caída , y su dureza tanta) el olvidar à esta Señora, aunque seria contra la piedad de sus entrañas. Traia entonces dicho Estudiante dentro de sí una muy grande lucha de llamamientos , del mundo , y de Dios, cada qual tirandole fuertemente ; y despues ya convertido, se maravillò , como podia sufrir las cosas, que sufría dentro de sí mismo. Reprehendiòle , el averse apartado del trato , y comunicacion de ciertos Religiosos : acabò diciendo : *Que por el Alto Dios (ò verdadera Hija de Elias!) que si mas bolvia allí con semejantes tratos, à profanar la Casa, y Templo de las Virgines, saldría castigado, aunque no conforme merecia su culpa.* En diciendo esto, hizo una inclinacion al SS. Sacramento , y se fue , sin atinar el Estudiante , si por donde vino. Quedò este como fuera de sí, temeroso, pensativo, y avergonzado , pero no movido , que despues acordandose , se espantava de la dureza de su corazon: todo quanto le dixo , llegó à tocar à manos llenas. Bien se dexò entender , y lo conociò el Estudiante , que aquella Religiosa fue N. Santa Madre vigilantissima Zeladora de la honra de Dios , y de la pureza de sus Monasterios. Dicho Estudiante fue despues Hijo de la Santa , vistiendo el Santo Habito de su Reforma en el Convento de Zaragoza , y vivió siempre con estos avisos muy observante de su Regla, y no menos favorecido de N. Santa Madre , que con su reprehension , lo avia traído à la Religión: se llamó en la Reforma Fr. Geronymo de S. Angelo.

Haze memoria de él la Coronica de N. Santa Reforma. (15)

Añado al referido, otro suceso del Convento de S. Alberto de N. Madres Descalzas de Lisboa, aunque en diversa ma-

teria ; pero tocante à la Observancia , y lo refiere la Coronica de N. Reforma. (16) En dicho Convento desde mitad de Agosto hasta el fin de Octubre de 1630. y mas particularmente en la Octava de N. Santa Madre , se tocò à pino la campana principal del Convento , por mas de seis , ò siete vezes , sin que persona alguna la tocara : N. Santa Reforma hizo averiguacion bastante del dicho toque , y se hallò , ser Milagroso , porque la campana es grande , y tiene cerca de tres palmos en alto , y su ancho , ò grueso en proporcion : quando se tocava , estava el tiempo quieto , y sereno : y aun en tiempo de grandes tempestades jamas se ha tocado por el viento. El toque durava casi un *De profundis* , y como dezian , era à pino (esto es , hasta levantarle en alto) y al fin , no cessava , dando , y meneando golpes , como suelen las campanas , al passo , que se las va acabando el buelo , y movimiento , sino que parava de repente , y casi instantaneamente. La parte , donde cae la foga de la campana , estava siempre de noche cerrada con llave , y esta en la Celda de la Prelada , y no se saca de aqui , hasta cota de medio quarto antes de tocar à la oracion : y la campana se tocava un quarto antes de las cinco de la mañana ; en oyendola , acudian algunas Religiosas à ver lo que era ; hallavan la puerra cerrada con llave , traian esta de la Celda de la Prelada , y abriendo , hallavan la foga colgada de un clavo de la pared , donde suele estàr de ordinario , sin rastro de averla tocado alguno , ni ser posible , porque al texado es imposible subir nadie , ni por dentro , ni por fuera , si no es con muy altas escalas por la calle publica , lo que nadie se atreveria à executar ; ni por la parte de dentro se puede subir à dicho texado , si no es por una ventana pequeña , que està siempre cerrada con llave , y es necesaria e calera de mano en esse caso : las Religiosas preguntadas por su Prelado , si sabian algun descuido en la Observancia , por el qual N. Santa Madre las diera esse aviso ? Dixeron , que en aquellos meses acudian con remission à la oracion de la mañana , y tarde , y otros Actos de Comunidad , y aunque podia aver otros fines secretos de la Divina Providencia , por aora no ocurrió otro , que el dicho , y creyeron todas las Religiosas , que la mano de N. Santa Madre , que està en dicho Convento , las quiso dar esse aviso , y con dicho toque se viò corregida la omission de los Actos de Comunidad.

No se debe omitir la reprehension siguiente, que dió N. Santa Madre à la Madre Mariana Francisca de los Angeles (tantas vezes reprehendida de N. Santa, y celebrada por sus virtudes, y vida singular) por aver querido, obligada de ruegos importunos, admitir à la Profesion à una Novicia, que no era para Religiosa. Así lo referia ella à su Confesor. La que eché (habla de la dicha, à quien quitó el Habito, siendo Prelada) *tenia buen dote, y era virtuosa, pero inutil: (todo puede ser, aunque es difícil el comocerlo) de genero, que no era para cosa, y muy melancolica.* Su Padre me dava tres mil ducados, y otras mil cosas, y hizo tales lastimas, que buleò (profigue) à las Monjas, y à los Padres, y aun à mi, que casi discurri, como dexarla en Casa. Entreme en oracion, mientras las Madres hablaban al Padre, que era hora de oracion. Tal reprehension, como me dió mi Santa Madre, no es ponderable: *Que dize, la han destruido sus Casas falsas piedades; y dexando sujetos enfermos, se bazen los Monasterios de Casas de Penitencia, Casas de Hospitales. Que aunque es cosa de piedad, no para este modo de vida.* Ello fue de modo, que à las nueve de la noche la saqué, y todas han visto, ha sido obra de Dios: *Ello, Padre mio, yo he quedado confundida de ver, como lleva tras si el interés.* Qué verdades tan admirables, para Religiosos, que admiten inútiles, y para Seglares, que (digamos la verdad clara) se descartan de ellos, porque les embarazan sus casa! (17)

Así se porta N. Santa Madre con los tibios, reprehendiendolos, para la enmienda: y con los buenos, como? Rogando à N. Señor, les dé vida, y gracia. Refiero el suceso siguiente, para ver à N. Santa Madre desenojada. En el dia de S. Buenaventura fue presentada la V. Madre Josepha Maria de S. Inès Augustina Descalza de su Convento de Beniganim en Valencia, en presencia de Christo N. Señor, para ser juzgada: mostrósele el Juez Divino con gran severidad, haziendola riguroso cargo de algunos descuidos, y en especial, del que tuvo cierto dia, en que sacando del fuego una olla, se la cayò el suelo de ella, por estar ya consentida, y por consiguiente se derramaron las legumbres, y quedó la Comunidad sin esse plato de pobres: bien ligera debia ser la culpa de la Madre Josepha en no aver prevenido antes aquel suceso; pero estos descuidos, aunque leves, no quiere el Señor disimularlos en sus Esposas. Asistian en aquella

aquella residencia, N. Señora, acompañada de muchos Santos, especialmente de el Serafico Doctor: fue tanta la severidad, con que el Señor reprehendió à la Madre Josepha, aquella culpa, que N. Santa Madre Teresa de Jesus interpuso sus ruegos, y estos con los de N. Señora, y demàs Santos recabaron de el Señor, la diese vida para enmendar sus faltas, y para los fines, à que el Señor la tenia destinada. (18) Así intercede S. Teresa por los buenos, para que logren la piedad Divina.

En el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de la Villa de Caudiel en el Reyno de Valencia, se viò muy claro el zelo de N. Santa Madre, con que quiere, se guarden sus leyes. Sucedió el caso en presencia de toda la Comunidad. Estando por enferma habitual una Religiosa en la Mesa de Refectorio (que llaman de carne, porque allí, y no en otra la comen tales enfermas) la embiaron de una casa de la Villa una ave cocida yà, à hora de Refectorio, y aunque en dicha Mesa no se permite, ni à dichas enfermas, el comer ave, en esta ocasion se quiso tolerar; pero què sucedió? Que al poner la ave en la Mesa, fueron oidos por todas las Religiosas, golpes muy fuertes en el Refectorio: asustaronse, como era razon; pero libròlas del susto luego la enferma, que humilde, y corregida arrimò la ave, y fahiendo de su lugar, dixo su culpa, y confesò, que aquellos golpes eran por ella, pues avia faltado: ella quedò tan observante, que en adelante, ni aun carne comia, sino mandada de el Medico.

En el mismo Convento se ha experimentado, que quando se ha hecho alguna falta de silencio, se han oido recios golpes en los lugares, en que se hazia la falta: tiènese por aviso de la Santa. En el Convento de S. Joaquin de N. Carmelitas Descalzas de la Ciudad de Tarazona han sucedido los mismos sucesos, y no los individuo, por tan semejantes. Si, dirè los siguientes para que se vea, quan Madre es Santa Teresa de dicho Convento de S. Joaquin: se ha experimentado en èl, que si por descuido (como es facil en nuestra corta providencia) queda alguna puerta de la Clausura abierta, no puede la Prelada lograr sosiego, antes de visitar las puertas, y ver si estàn seguras: En una noche, estando las Religiosas de dicha Casa recogidas para ir à Maytines, se notò el ruido, como de quien caminava: salió la Prelada à ver, quien andava por el Dormitorio, y no hallan-

do à Religiosa alguna, se dió por avisada de N. Santa Madre en el cumplimiento de su obligacion: visitó las puertas de la Clausura, y halló una, aunque interior del Convento, pero de Clausura, abierta: cerróla, y cessaron los passos, que dieron el aviso. Consta del Testimonio, que recibo de este Convento. En el mismo Convento sucede, que si alguna Religiosa se acuesta sin el Santo Escapulario, se oyen algunos golpes, hasta quedar acordada, y avisada la Religiosa.

CAPITULO XLV.

CONCEDIDO A N. MADRES GARMELITAS DESCALZAS el Privilegio de no criar Piojos, haze Santa Teresa Milagros, y castigos en essa materia.

ES notorio en el mundo, que deseando N. Madres Descalzas mayor aspereza en su primera fundacion del Convento de S. Joseph de Avila, vistieron xerxa aspera en lugar de tunicas de estameña, y que picando luego el escrupulo, si criando (como era natural) aquellas sabandijas, perderian la quietud en la oracion, las animó N. Santa Madre, à que esperassen de Dios el remedio. Con aquella Procefsion, y deprecacion tan fervorosa, que hizo la Santa con sus Hijas, se vió concedido el Privilegio de no criar tales sabandijas, y se estendió despues à los otros Conventos. Este Privilegio está calificado en el Artículo 86. de las Informaciones, que se hizieron para la Canonizacion de la Santa, y con la experiencia de Milagros, y castigos, que la Santa haze, y ha hecho con sus Hijas, y tambien con muchos devotos. N. Fr. Francisco de Santa Maria, Sobrino de la Santa, y Primer Coronista de su Santa Reforma (en la forma, que oy corre) dize humilde: *Los hijos no le azemos mercedo (este Privilegio) yo digo: que es verdad, si haze este sentido: No lo avemos alcanzado, porque, como dixo la Santa à la Madre Maria de S. Francisco, que la preguntava la causa de no averles concedido el mismo Privilegio? Calla Hija, que ellos son hombres, todos sabemos, quan robustos son en las batallas espirituales: lo que no tiene duda, es, lo que dize N. Coronista: que el Milagro, aunque sea en materia menuda, por ser obra de Dios, es venerable, como el de las Ranas, y Mosquitos. Y si es perpetuo,*

crece mas la estimacion. El Privilegio dicho es un Milagro grande de Dios en los Conventos de N. Madres Descalzas, y el Lector podrá ver en la Coronica de N. Reforma su origen, y otras cosas dignas de faberse, y admirarse; yo solamente dire, lo que haze à mi intento. (1)

Advierte el Coronista: que la experiencia ha enseñado, que falta dicho Privilegio en algunos catos, que el mismo refiere, y à mi me basta dezir: que quando ay falta de alguna ley, y obfervancia: de donde yà las sabandijas dichas se han comenzado à llamar fiscales de las faltas, y los *Alguaciles de Santa Teresa*. Referire algunos prodigios de la Santa en esta materia: La Madre Mariana de los Angeles, Priora de los Conventos de Madrid, y Lerma, y gran Sierva de Dios, siendo en el siglo persona regalada, se mudava camisa cada dia; pero con toda esta prolixidad no podia librarfe de la comezon: tomò el Habito, y cesò en ella la plaga dicha, y la fue mayor remedio, el sayal, que la Olanda, porque aquel es vestido con bendicion de la Santa. La Hermana Josepha de la Encarnacion, mudando assi mismo quatro vezes camisa en la semana, andava perseguida de la misma plaga, y en vistiendo el sayal, se viò libre de ella, aunque se la passassen tres semanas sin mudar la tunica. En Hueite, antes que el Convento se trasladasse à Cuenca, aviendo prestado las Religiosas una manta à una muger pobre, y enferma; quando bolviò la manta, venia quaxada de esta inmundicia; echòla, como estava, sobre la cama, la Madre Maria de S. Geronymo, y à la mañana amanecieron todos los piojos muertos, secos, y pegados à la manta, y parece, que fue assi, para mostrar patente, el Cielo, el milagroso Privilegio de las Hijas de Santa Teresa. Otro tanto sucediò en Medina del Campo à la Madre Maria Evangelista. En la Villa de Arenas (en Castilla la Nueva) se fundò un Convento de Carmelitas Descalzas, fuge-to al Ordinario de Avila: Guardavan enteramente la Regla Primitiva, Constituciones, y demàs costumbres, que la Santa dexò asentadas; no por esso, segun ellas afirmaron, gozaron del Privilegio, antes se vieron perseguidas de aquellas sabandijas: Determinaron dar la obediencia à la Orden, y luego experimentaron el favor: yo solamente digo: que N. Santa Madre tendria deseò, que estas Religiosas obedeciesfen à la Religion: de todas las demàs razones presciado, porque aqui no disputo, sino que devoto, refiero.

En la Ciudad de Guadalupe fundò el Señor Garcia de Loaysa (despues Arzobispo de Toledo) un Collegio de Virgines recogidas: fueron à instruir las, y gobernarlas Religiosas de N. Santa Madre: todo el tiempo, que fue necessaria su asistencia, no criaron estos gusanillos, criando las demàs Donzellas; aviendose detenido mas de lo necessario, se vieron las Religiosas cargadas de esta comezon. La Sta. queria recogerlas à su Cata. En el Convento de S. Pablo de la Ciudad de Toledo, de Religiosas Geronymas, movida una de la letura de los Libros de N. Santa Madre, deseò mucho ser Carmelita Descalza; mientras estuvo fervorosa en la determinacion, gozava ya del Privilegio, en entibiandose, era castigada, hasta que se descalzó, y fue Priora de Ocaña, llamada Juana de Jesus Maria.

En Medina del Campo una Novicia, llamada Bernardina de Jesus, mientras estuvo con deseo de perseverar, vivió con limpieza, como las demàs; comenzò à tentarle, y al punto la persiguieron los Piojos, hasta que la echaron fuera. En el Convento de Toledo, quiso el Superior hazer Priora à una Religiosa de otro, por justas causas. Repugnaron algunas con razones aparentes, y tintieron luego en su ropa, quanto la Santa tentia el poco rendimiento; y ellas la persecucion con tanta abundancia, que podian barrer de la ropa, esta inmundicia. Conformes ya con la obediencia de el Prelado, quedaron libres de la plaga. Hasta aqui el Coronista citado.

El Coronista del Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de S. Joseph de Zaragoza D. Miguel Batista de La Nuza, en la Vida de la Madre Isabel de Santo Domingo dà razon de este Privilegio, (2) y quan practico es en dicho Convento, y escribe los casos siguientes en confirmacion de dicho Privilegio. Acostumbran las Monjas de este Convento (lo mismo sera en los demàs) levantarse de la cama al primer señal de las tablillas, que se haze todas las mañanas, un quatto antes de las cinco (quizà en Verano) para ir con puntualidad à la oracion. Pareció à una de ellas, que bastava levantarse con el toque de la Campana, y así lo hizo algunas vezes; pero como hallasse un dia en las sabanas de estameña, cantidad de aquellas sabandijas, reparò en la novedad, y en su falta, y enmendada, cesò el castigo.

Procurò una Religiosa, al tiempo de recibir el Habito, dis-

mular cierto defecto personal, temiendo, que no la admitirian, si reparavan en el; y para cubrirlo mejor, quedò vestida con una basquiña, y corpiño, que avia traído del siglo; pero llenandose de aquellos animalillos, cayó, en que avia sido aquello contra la tanta pobreza, y su mismo desprecio: quitòse, para remediarlo, la basquiña, y corpiño, apesarada de su descuido; con que al punto quedò limpia en el cuerpo, y por su dolor, en la conciencia.

Aviendo tomado el Habito en esta Casa, la Madre Isabel de S. Francisco de tan poca edad, que huvò de estar quatro años en el Noviciado, pareció à la Prelada, por verla tan Niña, no cargarla luego del Habito de sayal, y así mandò, que por algun tiempo lo traxesse de cordellate. No debió agradar à N. Señor este genero de piedad, pues en todo el tiempo, que anduvo así vestida, criò estas sabandijas, y teniendo por cierto, que lo causava a quella pequeña relaxacion, se vistió de sayal, con que se librò de ellas.

Concedióse à otra Religiosa, luego que recibió el Habito, que por no entrar de golpe en el rigor de la estameña, traxesse por ocho días, lienzo. En todos ellos la molestaron mucho estos animalitos, y añigiendole de pentar, que no la queria por Hija la Santa Madre, y que no avia de perseverar en su vocacion, se fue à comunicarlo à su Maestra, la qual advirtiendole la causa, la mandò dexar el lienzo, y luego la dexò tambien, à ella, la ocasion de aquel cuidado.

Asimismo, se ha reparado en esta Casa (como en otras) que si trae lienzo alguna Religiosa enferma en su convalecencia, mas días de los que pide su necesidad, hallasse luego llena de esta inmundicia, y vistiendose de estameña, ceita el castigo. Queriendo una Religiosa traer al cuello un bolsillo de estameña con Reliquias, sin reparar en ello, le puto un cordon de seda; pero hallando en solo el cordon alguna cosa de estas, reparò en su falta, y poniendole de hilo, no tuvo mas, de que añigirle.

Tienen estas Religiosas por tan mal indicio de perseverar en la Orden, las que admiten al Habito, quando vestidas del, no las veen libres de estos gusanillos, que en toda la Comunidad se teme, que han de dexarle, y salir sin profesar. Y así no puede aver trabajo, que tanto les congoxe, como este, de que

que se ha tratado ; porque las parece , que entonces las desee-
noce , ò no las quiere por fuyas , aquella tan amorosa Madre,
que atenta al consuelo de las que se descalzan con ella , para
correr mas velozmente al fragante olor de su Divino Espoto,
hasta en esto las deseò privilegiadas, y lo alcanzò de su Mage-
stad , como dicen estos , y otros sucesos , con la experien-
cia confirmados.

Que este Privilegio se comunicò al Convento de N. Madres
Descalzas de Pamplona , lo depositò con juramento toda su Co-
munidad en 14. de Deziembre de 1626. obligada de un precep-
to de obediencia , que la impuso el M. R. P. Fr. Antonio de la
Madre de Dios , Provincial de su Provincia , y trae esta depo-
sición la Cronica de N. Reforma (3) y alli los casos siguientes:
habla del mismo Convento asì privilegiado D. Miguel Batista
de La Nuza en la Vida de la Madre Catalina de Christo.(4) Los
Prodigios en esta materia, en el Convento de Pamplona, son los
siguientes. Ana de Christo , siendo Novicia , tuvo grandes ten-
taciones de dexar el Habito , y por mucho tiempo , porque sus
hermanos , que eran Nobles , y las mismas Monjas , se lo resis-
tían , se cargò de la inmundicia , que hasta entonces no avia ex-
perimentado. Resolviòse à quedar en la Reforma , y bolviò à la
antigua limpieza. No sè, si es distinto el suceso , que refiere D.
Miguel Batista de La Nuza en el lugar citado : el nombre de la
Religiosa , es diferente ; pues se llamava Ana de Jesus Maria.
Esta siendo Novicia , se hallò fatigada de un trabajo interior
muy grande , y con riesgo , à su parecer , de rendirse al com-
bate , que sentia su Alma , y se hallò , que criava dicha in-
mundicia contra el Privilegio Terefiano ; afligiose mucho con
la pena , que la añadia esta novedad ; juzgando , que por mal
resistida la tentacion , se la dava este castigo. Llena , pues , de
afombro , se acogió al amparo de la V. Madre Catalina de
Christo : ofreció una Novena à su Sepulcro , para que la libras-
se de ambas dos congojas : pareció , no aver sido despreciados
sus ruegos , pues dentro de pocos dias , se hallò libre de am-
bas ; siendo asì (como ella afirmava) que se hallava necessita-
da , para alivio del trabajo interior , de muy superior auxilio.

Aviendo entrado en el mismo Convento con un repentino
impulso (efecto de un Sermon , que acabava de oír) la Madre
Margarita de las Llagas , fue necesario vestirla el Habito , aun-
que

que sin Ceremonias, ni Bendiciones (estas puestas rara vez agradan à Dios, ni el dexarlas entrar) para que sus deudos la persuadiesen menos la buelta al Siglo: el tiempo, en que estuvo de este modo, se cubrió de tal manera, de aquellas Sabandijas, que afligida, dió cuenta à una Religiosa. Contóla ella el Privilegio, y que el criarlas era castigo, por andar en lo interior vestida siempre de Seglar, y en lo exterior, con el Habito, sin las Bendiciones de la Orden; dieronle con ellas: despojóse de la camisa, vistió lana, y se halló limpia de aquella plaga. Otra Novicia enferma, con deseos de salir à curarse, se sintió así mismo con la misma plaga: depusolos, y mejoro de todo. Leonor de S. Geronymo, tambien Novicia, sacava con el peyne tanta multitud de aquellas, de la cabeza, que era espanto: pedía à una Hermana, que la mirasse, y nada veía. Entendió, ser tentacion del demonio, para traerla desatossugada: llamó à N. Santa Madre: oyóla la Santa, y se sintió luego limpia, y profetizó à su tiempo con mucho consuelo.

La Madre Ana de la Madre de Dios, Compañera de la Madre Isabel de Santo Domingo, en la fundacion de San Joseph de Zaragoza, pidió al Señor, la asemesasse à si para ser Espota fuya, dandola trabajos. Cumplióla Dios la peticion. Padeció mucho en la cama, y como continuava mucho el eitar en ella, quisieron un dia las Religiosas llevarla para que se divirtiesse al sitio, donde se hazia la Fabrica. Acertaron à sentarla en un sitio, donde los Peones avian espulgado sus vestidos, y se pegó al de la Sierva de Dios un piojo. Encontrole à la noche, y como ignorasse, de donde podia aver venido, juzgando, que por alguna culpa fuya la privava N. Santa Madre del seguro Privilegio de sus Hijas, tuvo un gran sentimiento. Con esta congoxa, tomó en la mano una Reliquia, que tenia de la Santa, è hincandose de rodillas, como pudo, se echo de pechos sobre la tarima, y empezó à pedir la con muchas lagrimas, la tuviesse por su Hija, y la manifestasse la culpa, porque padecia aquel castigo. Caso prodigioso! Quedó dormida por un breve espacio, y despertando, se halló tan buena, y sana, como si nunca huviesse padecido mal alguno. Y en prueba de todo, fue al Coro à dar gracias al Señor ante el SS. Sacramento, y à servir en tu obediencia. (5) Con este temor de esta Religiosa, se explica la cõgoxa de las Carmelitas Descalzas en esta plaga, y es,

pensar, desagradar à Dios, y à N. Santa Madre.

Se cortava un Terno de Seda en el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Ocaña, y como viesse rodar unas tiras de la tela, pareció à una, seria pobreza, y curiosidad, aplicarlas para ligas, y es cierto, que debió de ser nimia curiosidad contra la pobreza: porque apenas se las hubo puesto, quando sintió, que la molestavan: hallò las medias llenas de piojos, y las ligas extraordinarias: revelò à su Prelada la culpa: enmendò su falta, pidió penitencia, y la hizo por si, muy cruda, porque, como se dize en la Coronica, era Venerable Religiosa. Cesò con esto el castigo, y debe durar perpetua en las Religiosas esta especie, para evitar estravios de este talle, y dexar de ser en todo mugeres. (6)

En el Convento de N. Madres Carmelitas Descalzas de Matarròn, en Cataluña, avia la Ropera cortado un Habito para una Religiosa, y por descuido salió mas ancho, que lo que la Religión estila. No quiso la Religiosa ponerfelo, ni la Ropera deshazerlo, y así lo guardò, para que sirviesse à otra Religiosa mas abultada, quando lo necesitasse. Llegò la ocasion, y diò la el Habito, el qual ella se puso sin saber cosa alguna de lo sucedido; mas al punto sintió en su cuerpo algunos piojos, y aunque no la picavan, la causavan mucho asco. Procuròlo disimular algunos dias, en que examinava su conciencia, para ver, qual seria la causa de aquel castigo, y no la hallava. Mudòse la ropa, para que la lavassen, y las Hermanas hallaron la tunica blanca, tan poblada de piojos, que asombradas de tal novedad, dieron cuenta à la Prelada: procurò esta averiguar la causa del castigo, y confesando la Ropera su negligencia, se enmendò el Habito, quitar dole lo que le sobraba, y cesò al instante la plaga, que molestava à la Religiosa, quedando para siempre el escarmiento en caso tan exemplarmente piadoso. (7)

N. Fr. Alonzo de la Madre de Dios en la Vida de la Madre Mariana Francisca de los Angeles (8) refiere los siguientes sucesos. Viniendo una Religiosa de la Huerta (en el Convento de Santa Teresa de Madrid) con un Ramillete de flores, que avia recogido, se le pidió la Sacristana: ella inconsiderada, ó menos advertida, respondió: *Hermana, ni una flor, vemos de venir.* Al punto salió el Aguacil de la Santa Madre (el piojo) con que la hizo dexar, mas que de prisa el Ramillete, y la quitò, para

para toda su vida , la gana de flores. Otra Religiosa hallandose con una fuerte Xaqueca , la pareció, tenia necesidad de poner un lienzo sobre la estameña de la almoadá : al punto , que la iba á poner , vinieron (dize el Autor) dos Aguaciles de la Santa , con que trató de dexar en su lugar el lienzo , confortando su cabeza con la memoria de la Corona de Espinas de Christo N. Señor. Mandó la Prelada á una Religiosa , que no fuese á Maytines , por estar algo accidentada : sintiolo ella , y censurólo entre sí misma , como fuele la sobervia sola , y al punto vino el Aguacil para avisarla , que no ay sacrificio , ni víctima, donde falta la Obediencia.

Para este lugar referyo el principal suceso en esta materia, porque el escarmiento , que en él se mira , es de mayor bulto, y consideracion. Refiere lo la Coronica de N. Reforma(9) abreviandolo en el Tomo segndo, y lugar citado; pero muy de propósito en el Tomo tercero (10) notando, como es seguro: *Que no todos los deseos fervorosos son acceptos á Dios, si les faltan las circunstancias, que la prudencia, los tiempos, los sugetos, y los Institutos piden.* Y se verificó en este suceso. Sabiendo Doña Beatriz Ramirez de Mendoza , Condesa del Castellár, Gran Bienechora de N. Reforma , y devota de N. Santa Madre , de su natural , muy entera , y muy amante de mayores rigores, que los Carmelitas Descalzos hazian en sus Desiertos vida muy penitente, supererogando mucho á los demás Conventos, quiso fundar uno de Monjas Carmelitas Descalzas , semejante al de los Religiosos , y pensava hazer un obsequio á N. Santa Madre : comunicólo con la Madre Isabel de la Cruz , Priora de Madrid , penitente exemplar , como se requeria para obra tan rara : fue elegido sitio en la Ciudad de Alcalá y se buscaron Religiosas de espíritu esforzado , que refiere la Coronica. Que esta obra aunque al parecer humano buena , no agradava á N. Santa Madre , lo explicó ella misma á la Madre Isabel de Santo Domingo (11) á quien N. Santa dixo: *Esse negocio no es de buen espíritu, ni lo acierta, quien lo favorece, mas el Señor boluerá por su causa.* Y á la Madre Ana de San Bartolomé(12) *No temas, que no será lo que ella (Isabel de la Cruz) quiere.*

La vida , que entablaron , fue parecida á la de las Monjas de Egipto , y á las Virgines Anacorétas de aquellos Siglos. No comian mas , que lo que comen los Eremitas de N. Padres Descal-